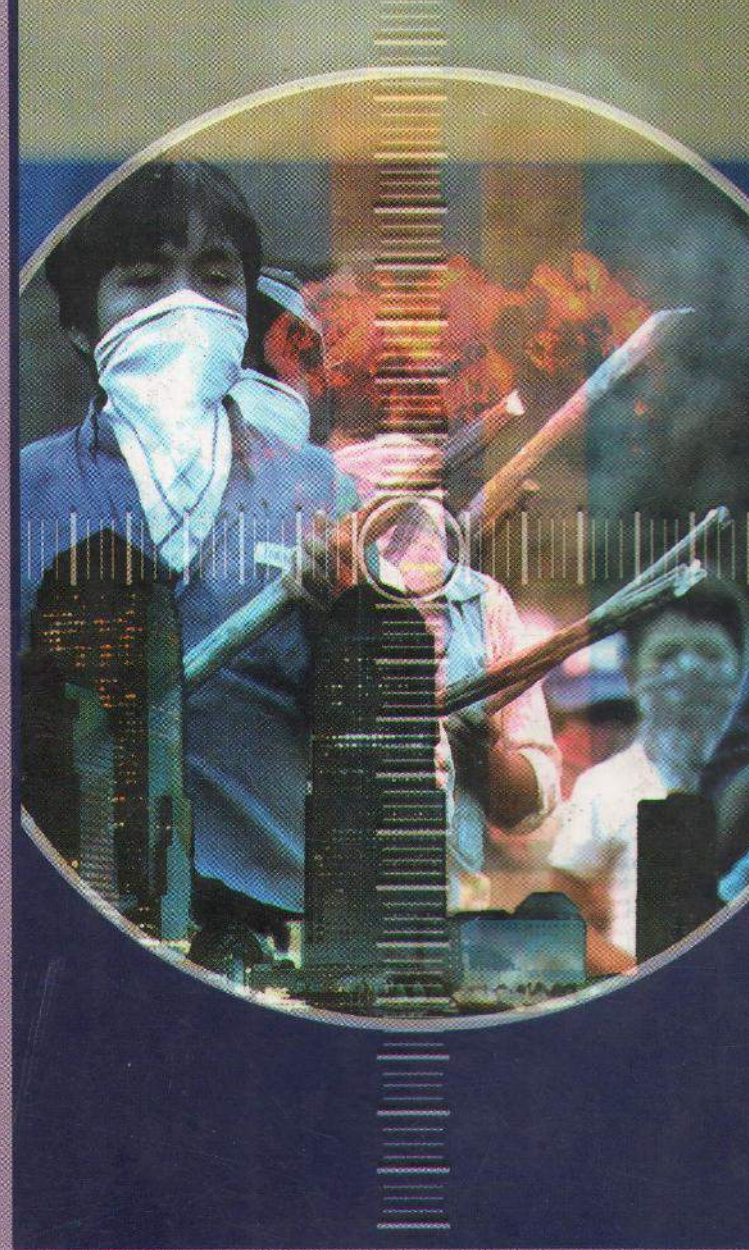


establecido están en el origen de los
tras el 11 de septiembre de 2001
idos ha intentado hacer de la lucha
terrorismo global el eje de un nuevo
ado a su imagen y semejanza, y de
derecho internacional.

os meses después de la espectacular
s Torres Gemelas en Nueva York y del
libán en Afganistán, que no por azar
el fracaso de la Cumbre Mundial contra
en Durban, un grupo de distinguidos
de la realidad internacional dio vida en
la Universidad de los Andes al Semi-
ismo y Terrorismo: ¿Dialéctica de la glo-
, elevando su voz de alerta ante un
itorio.

abordados son muchos y variados,
e un sentimiento común de rechazo a
a, provenga de donde provenga, y la
e que la paz, mucho más que la
e guerra, ha de construirse dentro del
l, con justicia, en libertad, y respetando
cias.



Racismo y Terrorismo *¿Dialéctica de la Globalización?*

Gobierno Bolivariano de Mérida
Dirección de Educación, Cultura y Deportes
Instituto Merideño de Cultura - IMC
Consejo Nacional de la Cultura - CONAC
Fundación Solar 2004

Ediciones SOLAR
Colección Ensayo

© Instituto Merideño de Cultura - IMC
© María Gabriela Mata Carnevali

Diseño y Diagramación:
Humberto Guillén & Ever Delgado Unidad de Diseño - IMC
Luis Pacheco ULA
Dibujo de Portada: Oscar Gutiérrez / William Rivas

«HECHO EL DEPÓSITO DE LEY»
Depósito Legal 1f49120033011264

Impresión: Editorial Casa Blanca

Las faltas ortográficas y de redacción son responsabilidad exclusiva de los autores

MARÍA GABRIELA MATA CARNEVALI
(COMPIADORA)

RACISMO Y TERRORISMO ¿DIALÉCTICA DE LA GLOBALIZACIÓN?



Ediciones Solar - Colección Ensayo
Instituto Merideño de Cultura
Centro de Estudios de África y Asia
«José Manuel Briceño Monzillo»
Mérida, 2004

A las víctimas de la violencia

In Memoriam

A Giandomenico Puliti, servidor del pueblo a
través de la Educación y la Cultura

CONTENIDO

Presentación	11
El terrorismo, los Estados Unidos de América y la globalización: un problema histórico-político (1998-2001) Otoniel Morales R. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes	15
Estados Unidos y el terrorismo. <i>Visión desde América Latina</i> Franklin Molina Escuela de Estudios Internacionales. Universidad Central de Venezuela	29
Relaciones internacionales: lo que no cambió y debería cambiar después del 11 de septiembre María Gabriela Mata Camevali Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes	33
Petróleo y tercermundismo en tiempos de globalización. Pedro Rodríguez Rojas Universidad Simón Rodríguez	49
La nueva realidad del Medio Oriente: un punto de vista personal Faddy Kallab Yunes Universidad de Carabobo	75
La Causa Palestina Ibrahim Al Zeben Embajador de la Misión Especial de Palestina	87

Conflicto y racismo: un nuevo reto para la paz y la seguridad del mundo Thandi Luthuli-Gcabashe Embajadora de la República de Sudáfrica	97
El racismo: una dimensión contemporánea Hernán Lucena M. Centro de Estudios de África y Asia. Universidad de Los Andes	105
Acerca de la función objetiva del terrorismo y racismo en la era de la globalización Jutta Schmitt Universidad de Frankfurt-Alemania	115
La transformación del actual sistema capitalista laboral en un futuro modo de postproducción creativa Franz J. T. Lee Escuela de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad de Los Andes	139
Occidente y el silencio de la mujer musulmana: una forma de racismo Fanny Ochoa Sociedad Islámica de Bogotá-Colombia	149
Racismo y mestizaje ante el mundo indígena Alberto Rodríguez Canucci Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", Universidad de Los Andes	161
Colombia en el marco del tratamiento internacional del terrorismo Enrique Neira Fernández Escuela de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad de Los Andes	177
Frontera colombo-venezolana: refugiados, desplazados y exiliados. Obligación de los Estados y derechos humanos Kaldone G. Nweihed Universidad Simón Bolívar	191

Conclusiones del seminario Ismael Cejas y Elías Capriles Centro de Estudios de África y Asia. Universidad de Los Andes	203
---	-----

Anexos:

Racismo y terrorismo: ironías de la humanidad Norma Sequera Egresada de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes	207
Antiterrorismo y racismo: ¿puntos en común? Nargis Kassenova Universidad de Nagoya-Japón	221

PRESENTACIÓN

Completamente ajeno a que sus privilegios dentro del orden establecido están en el origen de los atentados, tras el 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos ha intentado hacer de la lucha contra el terrorismo global el eje de un nuevo mundo creado a su imagen y semejanza, y de espaldas al derecho internacional.

Apenas unos meses después de la espectacular caída de las Torres Gemelas en Nueva York y del régimen talibán en Afganistán, un grupo de distinguidos estudiosos de la realidad internacional dio vida al Seminario: *Racismo y Terrorismo: ¿dialéctica de la globalización?* organizado por el profesor Hernán Lucena Molero, director del Centro de Estudios de África y Asia "Manuel Briceño Monzillo" de la Universidad de los Andes, elevando su voz de alerta ante un nutrido auditorio.

Gracias al Instituto Merideño de Cultura, esa voz quedó sembrada en las páginas que siguen y esperamos florezca en muchas conciencias.

El temario es vasto, más lo une un sentimiento común de rechazo a la violencia como método de resolución de conflictos y la certeza de que la paz, mucho más que la ausencia de guerra, ha de construirse dentro del marco legal, con justicia, en libertad, y respetando las diferencias.

Otoniel Morales y Franklin Molina se centran en Estados Unidos, y ponen desde el inicio el punto sobre las fes al contemplar, en la definición de terrorismo, el terrorismo de Estado, en el marco de un *realismo civilizatorio*. Y es que la subjetividad con la que se usan las definiciones de racismo y terrorismo las han convertido, como señalan Narguis Kassenova y Norma Sequera, en *herramientas*

ideológicas al servicio de los poderosos, que bien vale la pena *indefinir* para extenderlas a otros ámbitos, desde el fanatismo religioso al fanatismo del mercado, desde el Apartheid sudafricano al de los sudacas, hasta ser capaces de ver en la lucha antiterrorista una práctica racista; pues al fin, todas las acepciones comparten el mismo desprecio por la vida humana.

Como la realidad del poder en esencia sigue siendo la misma de siempre, a pesar de que a muchos les ha dado por hablar de un antes y un después de aquel 11 de septiembre como si lo ocurrido ese día hubiera trastocado por completo el curso de la historia, algunos preferimos resaltar lo que no cambió y debería cambiar en función de hacer de éste un mundo mejor, unificando criterios en torno a la paz desde un ejercicio pleno de la ciudadanía mundial.

Pedro Rodríguez Rojas señala además la vigencia del Tercermundismo e introduce el tema petrolero, negra razón subyacente en el subsuelo de la guerra en contra del terrorismo. Esta materia es abordada en profundidad por Faddy Kallab Yunes, quien ve en todo esto una segunda fase de la Guerra del Golfo cuyas consecuencias le sugieren la palabra regalo.

¿Regalo para quién? No para Afganistán, menos para Irak, segunda escala de este vuelo aparentemente sin fin de los halcones norteamericanos amparado en la teoría de la acción preventiva. Pero Irak en aquel entonces era apenas una idea de blanco posible en las mentes de los señores de la guerra que rodean y asesoran a la Dinastía Bush, como hoy lo son Irán, Corea del Norte, Cuba, Colombia o Venezuela.

Una idea, un sueño más bien, continúa siendo el Estado Palestino. Este punto es tratado extensamente y con mucho sentimiento por el Embajador Ibrahim Al Zeben, para quien el sionismo es un movimiento político con una práctica colonial avalada por la ONU.

Con mucho sentimiento también, ya que involucra su historia personal, la nieta del premio Nóbel sudafricano Albert Luthuli, Thandi Luthuli, enfoca el racismo como fuente de conflicto. Hernán Lucena Molero, por su parte, enfatiza el hecho de que el racismo no ha muerto, al contrario, adopta nuevas formas mediante las cuales el mundo del futuro no sería más que un regreso al pasado.

Continuando este imaginario viaje en el tiempo, Jutta Schmitt y Franz J. T. Lee enuncian lo que consideran la función objetiva del terrorismo y el racismo en la era de la globalización: *La aceleración de la transformación del proceso histórico del trabajo, que nos llevaría a un futuro de postproducción creativa.*

Fanny Ochoa nos retrotrae de esta visión premonitoria y nos introduce a la apasionante temática de la mujer y el Islam desde la privilegiada perspectiva que le confiere su condición de católica conversa al islamismo. Destaca, entre otras cosas, que la discriminación de la mujer, entendida como racismo de género, está presente en todas las culturas del mundo y que la superación de este problema depende en gran medida del nivel de educación.

Ya en el ámbito latinoamericano, Alberto Rodríguez Carucci asume el racismo desde la óptica indigenista y clama por la preservación de la memoria al sostener que *el mestizaje se ha tornado en metáfora de la aculturación y se ha convertido en una especie de racismo oficial.*

Enrique Neira Fernández toca el tema de Colombia en el marco del tratamiento internacional del terrorismo. Luego de hacer un exhaustivo repaso del conflicto que vive la hermana república deja en el aire una controversial conclusión: *los colombianos saben que lo deben resolver ellos y sólo ellos, pero también saben que no lo pueden resolver solos.*

Sólo Kaldone Nweihed podía abordar un punto tan árido como el de los desplazados, los refugiados y asilados producto de este largo enfrentamiento entre el gobierno y la guerrilla colombianos que ha terminado por permear nuestra extensa frontera común, desde un espíritu integracionista que reivindica el diálogo.

Precisamente, una real integración de los países del Sur, más diálogo y tolerancia constituyen la clave para superar cualquier contradicción a la que nos lleve la globalización y así poder construir la paz; pero las conclusiones son responsabilidad de Ismael Cejas y Elías Capriles. A sus muy esclarecedoras observaciones nos permitimos sin embargo agregar desde una visión que pretende revalorizar el papel de los individuos en las relaciones post-internacionales, algo que una vez dijera el maestro hindú Sri Ram

Chandraji Maharaj:

La paz del mundo está estrechamente relacionada con la paz del individuo, por lo cual cada uno tiene que cuidar su estado mental interior. Si la mente del hombre llega a un estado de paz y orden cada cosa en el mundo exterior responderá a esa condición... Es imposible que unas mentes carentes ellas mismas de paz y tranquilidad puedan alcanzar una meta tan alta como es la PAZ de la humanidad.

María Gabriela Mata Carnevali

**EL TERRORISMO, LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Y LA GLOBALIZACIÓN: UN PROBLEMA HISTÓRICO-
POLÍTICO (1998-2001)**

Otoniel Morales R.

INTRODUCCIÓN

Ante la nueva situación mundial después del 11 de septiembre del 2001, sin lugar a ningún tipo de dudas hay que rechazar plenamente cualquier forma de terrorismo, si entendemos por éste, de manera más o menos general, aquella manifestación maligna del activismo político-social y por tanto una forma de acción política que se expresa a través del uso de la violencia y la destrucción masiva de personas y bienes, la amenaza constante de liquidación física, la amenaza latente de ataque, aterrorizar seres humanos, grupos, etnias, comunidades, gobiernos, países, Estados, con el objetivo de lograr propósitos o metas políticas, económicas, religiosas, territoriales, etc. el uso de la violencia caracterizada por el fanatismo de toda índole que lleva en la práctica a producir actos profundamente intolerables, donde se confunden desde prejuicios racistas hasta radicalismos político-religiosos. Las acciones que culminaron con la destrucción de las publicidades Torres Gemelas del Centro Mundial de Comercio de Nueva York y con una parte del mítico e "intocable" Pentágono (símbolo del poder militar estadounidense), que causó una conmoción económica de mediana intensidad a nivel internacional y la muerte de miles de civiles (entre ellos varios cientos de hermanos latinoamericanos), son sin discusión condenables desde el punto de vista moral y humano, pero es nuestro deber histórico-político como trabajadores

intelectuales ligados a las Ciencias Sociales (Sociología, Antropología, Economía, etc.) y especialmente a la Historia, ser honestos con nosotros mismos y específicamente con nuestros estudiantes, al analizar los procesos históricos. En esa vía, nos obligamos a realizar una enfocada revisión de la política exterior estadounidense y de manera referencial a las actuaciones de las potencias económicas europeas como Inglaterra, Francia, Rusia y Alemania con respecto a las naciones del denominado tercer mundo.

El análisis para nosotros en este momento no es el hecho concreto del acto terrorista en sí, es decir, la voladura de las dos emblemáticas torres financieras-comerciales y de una parte del complejo militar más importante de los Estados Unidos, sino los problemas histórico-políticos subyacentes detrás de esas acciones violentas que parecen no tener lógica ni lenguaje.

Por tanto, tenemos que buscar criterios analíticos que nos conduzcan a enjuiciar con seriedad y objetividad la acción político-económica del imperio estadounidense sobre el mundo desde por lo menos finales del siglo XIX y apreciar en toda su dimensión la presencia de un Estado que hoy, no sólo es un poderoso miembro de la comunidad mundial, sino la cabeza indiscutible del mundo capitalista actual.

La Historia nos demuestra que los Estados Unidos de América han tenido una política exterior basada más en la fuerza, en esa fuerza que, como nos dice Carlos Marx, "representa un gran papel en la historia real", que en las ideas de Democracia y Derechos Humanos como lo ha querido mitificar la historia oficial norteamericana en sus relaciones político-económicas con el mundo. Relaciones que por supuesto no han sido nunca neutrales sino interesadas, y que no podemos percibir las por ejemplo en conexión con el mundo islámico de manera simplista, en blanco y negro. Por otra parte, es bueno recordar que tanto el islamismo como el cristianismo presentan en su seno un gran número de planteamientos religiosos que se expresan en diversas corrientes, algunas enfrentadas entre sí, no necesariamente de manera violenta. De ellas, el fundamentalismo religioso-político radical terrorista es sólo una minoría, pero minorías que hoy se mueven en más de sesenta países a nivel global y algunas como el movimiento

Al-Qaida (la base) de Osama Bin Laden con grandes recursos financieros, minorías que actúan como en el caso de los eventos de Nueva York. Las restantes corrientes dentro del mundo islámico practican en su mayoría un mensaje por la paz, el humanismo y la erradicación de la guerra.

En el orden de los argumentos anteriores nuestra posición se enmarca históricamente desde los tiempos de la guerra Hispano-Cubana-Estadounidense (1898), y por supuesto nos ubicaremos en el análisis del dinámico recorrido de los Estados Unidos de América hacia la supremacía mundial dejando cantidad de veces en un papel bastante secundario la actividad diplomática, los acuerdos económicos, los pactos políticos, la juridicidad internacional, y los organismos planetarios como la Organización de las Naciones Unidas, para imponer, defender y desarrollar sus intereses globales a través de mecanismos exteriores como el terrorismo de Estado. Ahora bien, nuestro mensaje a través de esta disertación y en base a nuestros planteamientos es la condena a todo tipo de terrorismo pero también la negación a aceptar la guerra como vía de solución al mismo.

I.- EL TERRORISMO, LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y LA SUPREMACÍA MUNDIAL ENTRE 1898-1945

La actual hegemonía estadounidense se destaca por el dinamismo con la que ha surgido, por sus ilimitados alcances y por las formas, métodos y mecanismos con que se impone y se ejerce de manera global. Los Estados Unidos desde la Guerra Hispano-Cubana-Estadounidense (1898) hasta nuestros días han sufrido profundas transformaciones internas y han sido cambiados a su vez por coyunturas internacionales que han traído como consecuencia el surgimiento de una potencia mundial con capacidades y proyecciones económicas, políticas y militares sin comparación en la Historia Universal. El proceso hacia la hegemonía global podemos ubicarlo a partir del conflicto de 1898, que significará definitivamente el avance del capitalismo monopolista estadounidense tanto en el Océano Pacífico como en el Atlántico, y desde luego por todo el Mar Caribe. La Guerra de 1898 significó la ocupación de Cuba e imposición de la enmienda Platt, anexión de Puerto Rico y creación de esa figura neocolonial que es el llamado "Estado Libre Asociado". Este conflicto será la catapulta para que el joven

imperialismo norteamericano asalte definitivamente con sus inversiones y mercancías a los países de América Latina, así como el de asegurarse fuentes de materias primas; por otro lado separaron a Panamá de Colombia y terminaron de construir el canal interoceánico que le dará movilidad a la flota comercial y militar entre los grandes océanos.

Al comenzar la Primera Guerra Mundial (1914) el poder industrial-financiero de los Estados Unidos representaba el 33% a nivel internacional superando a Inglaterra como primer país capitalista del planeta. La Primera Guerra (1914-1917) es también por sus características destructivas para los países europeos involucrados el comienzo de un retroceso en su influencia política, económica y cultural en el resto del mundo, y por otra parte generó la creación de condiciones para que por primera vez se hiciera presente la fuerza militar y la diplomacia norteamericana en Europa.

En la década precedente a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), un conjunto de naciones tenía un puesto importante (económico-militar) en el contexto internacional, como eran los casos de Alemania, Italia, Japón, Francia, Gran Bretaña, U.R.S.S. y por supuesto los Estados Unidos a pesar de sufrir la grave crisis económica de los años treinta. En esta situación mundial comienza la Segunda Guerra cuando el ejército nazi alemán invade Polonia en septiembre de 1939. Así, el mundo observó atónito como los ejércitos hitlerianos desconocían toda la legislación internacional en materia de respeto y derechos de los pueblos, al cruzar impunemente las fronteras polacas, y dar paso a uno de los conflictos bélicos más destructivos del siglo XX y uno de los enfrentamientos armados con más consecuencias y transformaciones para todo el planeta en el orden político, geográfico, ideológico, económico y social.

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto verdaderamente global, donde se combatió en tres continentes distintos como fueron Europa, Asia y África, además de grandes batallas por el control marítimo en los océanos Pacífico y Atlántico. La derrota de la Alemania Nazi en 1945 trae como consecuencia una posterior rivalidad por la supremacía global entre los Estados Unidos y la Unión Soviética hasta por lo menos diciembre de 1991, culminación de un período crítico en la desintegración de la potencia comunista. En este teatro histórico los Estados Unidos fortalecen lo que

denominamos "Teoría de Contención del Comunismo" y la "Política de Guerra Fría", hasta prácticamente finales de la década de los ochenta del Siglo XX, cuando se derrumba el Muro de Berlín (1989) y se desmorona definitivamente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1991).

Retrocedamos un poco en el tiempo y recordemos que producto de esta naciente rivalidad global después de 1945 entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, se produjo el ataque nuclear contra las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki donde murieron entre el 06 y el 08 de agosto de 1945, 180.000 civiles sin contar con las secuelas genéticas presentes hasta hoy. El estudio de la propia historia oficial norteamericana, nos da una serie de argumentos históricos que demuestran que estos ataques fueron innecesarios y por tanto actos de terrorismo de Estado: (1) la administración Truman (1945-53) tuvo conocimiento que los japoneses habían contactado autoridades gubernamentales rusas, para pactar la rendición poniendo como única condición la conservación, al frente del nuevo gobierno, del Emperador. (2) Los japoneses estaban mundialmente aislados desde abril de 1945 en una nueva situación mundial controlada por los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética. (3) Los Estados Unidos hubiesen podido perfectamente mostrar ante la opinión pública mundial su nueva y terrible arma atómica, por ejemplo, en alguna isla remota y deshabitada sin necesidad de utilizarlo en centros poblados. (4) Hubo también serias advertencias de científicos pertenecientes al "Proyecto Manhattan" (creadores de las primeras bombas nucleares), sobre las terribles consecuencias y secuelas genéticas que posiblemente traerían en el futuro la utilización de estos artefactos de destrucción masiva sobre las poblaciones.

En conclusión, de los planteamientos anteriores y en función de las reflexiones histórico-políticas desarrolladas no hay duda de que el gobierno demócrata de Harry Truman apartó los valores humanos, éticos, morales, y asesorado por políticos y militares guerreristas decidió dar un escarmiento al Japón apelando al terrorismo de Estado por lo sucedido en la base norteamericana de Pearl Harbor (Océano Pacífico) el 07 de diciembre de 1941, y de paso aprovechó para dar una demostración de poder sin límites a la Unión Soviética que ya asomaba como su rival geopolítico a todo nivel.

II. EL TERRORISMO, LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y LA SUPREMACÍA MUNDIAL ENTRE 1945 - 2001

El problema histórico-político que representa el terrorismo evoluciona en el campo internacional luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial en 1945, siempre relacionado e integrado a causas y motivaciones muy heterogéneas. En la segunda mitad del siglo XX aparecen movimientos populares denominados por los centros de dominación económica política como terroristas, vinculados históricamente a procesos de independencia nacional como es el caso del Movimiento para la Liberación de Argelia y la Organización para la Liberación de Palestina (O. L. P.) creado el 1.º de enero de 1965 por Yasser Arafat.

Por otra parte surge un etiquetado: "terrorismo de izquierda marxista" producto de los movimiento guerrilleros de los años 60-70, como contraparte de un terrorismo de derecha expresado en los tristemente famosos escuadrones de la muerte y grupos paramilitares que pulularon, y pululan, por todo el mundo. Por supuesto, no nos podemos olvidar del tipo de terrorismo más organizado, político e ideológicamente, mejor armado, mejor financiado, con estructuras jurídicas nacionales e internacionales legales o no, que nació con el propio surgimiento de los estados nacionales, nos estamos refiriendo al Terrorismo de Estado, al cual naciones como Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia y los Estados Unidos nunca han sido ajenos y, por último, un tipo de terrorismo que no deja de ser profundamente político pero que se inspira radicalmente en principios religiosos, es decir, el terrorismo islámico.

Ahora bien, las ideas anteriores sobre terrorismo en general tienen un origen eminentemente histórico-político que puede trascender hacia la cuestión religiosa. En este sentido, los atentados del 11 de septiembre tienen reales objetivos económico-políticos, además de un lenguaje propio aunque para muchos de nosotros con formación cultural occidental, ese lenguaje no tenga lógica ni razón. Ese lenguaje a pesar de todo se encuentra presente, es un lenguaje político, histórico, religioso, que pretende dar un mensaje, que es expresión de las relaciones desiguales mundiales, un mensaje que puede ser rechazado por los medios utilizados por estos grupos, pero que nos dice lo vulnerable que puede ser la primera potencia mundial económico-militar ante este nuevo tipo de guerra no tradicional.

Sabemos que todos estos hechos han traído algunos cambios en la agenda de política exterior y de seguridad nacional para la Administración Republicana de George Bush (hijo), ya que los análisis y proyecciones que tenían los asesores político-económicos hasta por lo menos el 10 de septiembre del 2001 también colapsaron en parte junto a las Torres Gemelas. Esos análisis, con ingredientes bastante optimistas para un planeta más o menos en orden bajo la dirección, control y supremacía de los Estados Unidos sufrieron una especie de ataque de epilepsia ante este nuevo tipo de confrontación bélica. Problemas como el narcotráfico pasan a un segundo plano ante la denominada guerra global contra el terrorismo, y el Plan Colombia, por ejemplo, da un giro de trescientos sesenta grados para convertirse en un proyecto no para erradicar el problema de las drogas, sino para combatir el "terrorismo" representado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional.

Ahora tenemos que en la agenda de Política Exterior de la Administración Bush el mundo es un teatro global, donde el problema básico es el terrorismo y por tanto cualquier país puede ser blanco de la "Alianza Antiterrorista" incluida nuestra vecina Colombia y pareciera que al fundamentalismo pregonado por Osama Bin Laden se opone un fundamentalismo capitalista-liberal liderizado por George Bush.

Debemos retroceder un poco para consolidar más aún nuestro análisis, cuando se demarcó el muro de Berlín (noviembre de 1989) y se desintegró la Unión Soviética (diciembre de 1991), se minimizó en parte una estructura de ideas del siglo XX y se discutió sobre el fin de las ideologías, hasta tal punto que desde el imperio estadounidense un norteamericano con apellido japonés (Francis Fukuyama) se apresuraba a anunciar "El Fin de la Historia", incurriendo en muchas simplificaciones difíciles de aceptar por nosotros. Fukuyama nos habló de un supuesto nuevo orden internacional reconciliado, feliz, presidido por el libre comercio y las bondades de la democracia liberal norteamericana, es decir, las relaciones internacionales se reducirían, en adelante, a resolver los problemas económico-comerciales y parecía entonces que después de 1991 había llegado para el mundo desarrollado la "Nueva Economía" de la bonanza y la democracia sin límites. Por tanto, Fukuyama defendió la teoría de que se habían sucedido una serie de

hechos históricos transcendentales en el mundo, específicamente la crisis del conglomerado socialista que trajeron como consecuencia la desintegración de la Unión Soviética, así como el avance y consolidación de la sociedad de consumo en el universo, que a su juicio permitió la victoria de los valores político-económicos del llamado mundo occidental industrializado, es decir, la consolidación del liberalismo y la economía de mercado.

En fin, los planteamientos de Fukuyama (1992), se quedaron en lo que son realmente, una teoría política comprometida con el papel actual del coloso estadounidense como cabeza de un imperio económico-militar a nivel mundial, bajo la justificación y el manto de la igualdad, el liberalismo, la democracia y la libertad. Luego de la desintegración de la Unión Soviética y mientras en el mundo se le daba la importancia que no tenía a teorías como la de Fukuyama que pregonaban un mundo "ordenado y feliz", el racismo, el neofascismo, el neonazismo, el fanatismo y las más radicales ideologías se aparecían como espectros en pequeños grupos en casi todos los países europeos. Un toque de diana fue la Yugoslavia de Milosevic (hoy juzgado por crímenes de guerra), y no hablemos de la grave situación del Medio Oriente y Asia Central para pasar a precisar un poco la situación de los Estados Unidos.

En 1995, el atentado terrorista en Oklahoma creó conciencia por primera vez a nivel global de la existencia en los Estados Unidos de un crisol de sectas y movimientos extremistas contrarios al Estado Federal. El F.B.I. (Oficina Federal de Investigaciones), según un informe de 1997, estima que estos grupos radicales minoritarios funcionan en 48 estados de la Unión Americana, con la excepción de Alaska y Hawaii. Estos grupos nacionales, de extrema derecha y algunos de ellos profundamente racistas aparecen con nombres atípicos, folklóricos y chauvinistas como: Milicia de Montana, Milicia Norteamericana contra el Nuevo Orden Mundial, Unidad Ciudadana Estadounidense para la Salvación de la Constitución, Identidad Norteamericana Cristiana, Milicianos Blancos de Michigan, Supremacía Blanca Nacional, Movimiento por las Naciones Arias, Federación por la Justicia Estadounidense y por supuesto el famoso Klu Klux Klan (El Círculo) surgido en Tennessee en 1865 al finalizar la Guerra Civil.

A todos estos grupos los une el denominador común que es la profunda desconfianza y el temor de un Estado Federal demasiado

interventor en los asuntos individuales, y que según ellos ha dejado de servir al ciudadano común, convirtiéndose en una institución violadora de los derechos inalienables del hombre, es decir, la vida, la libertad y la propiedad. Se consideran a sí mismos herederos de un radical nacionalismo que se encuentra en peligro de extinción, comprometidos con la causa de evitar una conspiración contra los Estados Unidos consentida por la clase política dirigente (demócratas-republicanos) asentada en Washington D.C., y donde están involucrados factores internacionales como la O.N.U., los países industrializados europeos, la Organización Mundial del Comercio, la O.P.E.P., etc. De uno de estos grupos surgió el ex-infante de marina Timothy McVeigh responsable de la bomba de Oklahoma que dejó decenas de víctimas fatales y heridos, además de muchas preguntas y pocas respuestas.

Y en este mundo real, donde los terrorismos de todo tipo ya se encontraban, nos despertamos de sobresalto el 11-09-2001, dándonos cuenta de que el modelo planteado por Fukuyama y otros analistas tenían realmente bases muy débiles. De nuevo volvemos los ojos y los análisis hacia el mal denominado "Tercer Mundo", donde siguen existiendo problemas comunes, concretos, como desigualdad económica-social, deficiente alimentación y educación, y discriminaciones de toda clase. Problemas que de una u otra forma afectan a las que Fukuyama llama "Naciones que están saliendo de la Historia". Esto sin contar los propios problemas internos de los países industrializados y especialmente los que tienen en este momento los Estados Unidos. Por tanto, Estados Unidos vencedor de la Guerra Fría, después del 12-09-2001, se inserta en una dimensión histórica compleja donde aparecen como prioridades globales problemas como la seguridad nacional y el multilateralismo internacional.

III. LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, POLÍTICA EXTERIOR Y EL MUNDO DESPUÉS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DEL 2001.

A raíz de los sucesos que sacudieron al mundo desde el propio corazón económico, político y militar del imperio estadounidense, diversos análisis plantearon la discusión sobre el carácter unilateral de la Política Exterior de la Administración Republicana de George Bush (hijo), en importantes asuntos y temas internacionales. No es posible que el país que lidera el llamado proceso de globalización

sólo obedezca a sus propias medidas, ordenes y reglas en algunos temas fundamentales para todos en la comunidad mundial. Una de las situaciones importantes que se desprenden de estos lamentables sucesos es que ante esta nueva situación internacional los países industrializados europeos, junto a naciones de todo el mundo, deben exigir a los Estados Unidos que revise y redefina su política exterior de carácter unilateral en algunos asuntos vitales para todos. En estos momentos, los Estados Unidos ignoran cantidad de compromisos internacionales que afectan intereses geopolíticos, económicos, ecológicos, sociales, etc., de muchas naciones alrededor del planeta y por ende de millones de seres humanos. En este sentido me permito enumerar algunos de esos compromisos internacionales ante los cuales los Estados Unidos han tomado sus propias decisiones político-jurídicas de acuerdo a sus intereses unilaterales globales, sin tomar en cuenta los intereses multilaterales de otras naciones, incluyendo países desarrollados europeos. Así señalaremos los siguientes: (1) La Administración Bush viene desarrollando proyectos de nuevas tecnologías nucleares como el Escudo Intergaláctico Antimisiles que desconoce acuerdos de desarme nuclear, pactados desde los tiempos de la Administración Nixon-Ford (1969-1977) y la Administración Carter (1977-1981). (2) Hasta ahora los Estados Unidos no han reconocido el acuerdo de Kioto, es decir, ignoran olímpicamente las graves consecuencias del calentamiento global y los millones de vidas humanas que a corto y mediano plazo se verán afectados por la destrucción ambiental y los problemas ecológicos en grandes extensiones del planeta. Esta actitud del gobierno estadounidense, sólo se explica si la relacionamos con los intereses de las grandes empresas norteamericanas en todo el mundo. (3) El rechazo por parte de los sectores oficiales norteamericanos a las resoluciones de Durban (Sudáfrica) contra el colonialismo, racismo y nuevas formas de esclavitud. Se me ocurre que podríamos abrir una discusión sobre el status real de Puerto Rico con respecto a los Estados Unidos y eso por supuesto no le interesa al gobierno de George Bush (hijo). (4) Los Estados Unidos han mantenido una posición totalmente ambigua en la cuestión de tratados y defensa de los Derechos Humanos, y por otra parte han obstaculizado el funcionamiento del Tribunal Penal Internacional. Este Tribunal se encarga por ejemplo, de enjuiciar y condenar a violadores de los derechos elementales del hombre como Pinochet y a criminales de guerra como Milosevic. (5) La actitud unilateral frente a la Organización Mundial de Comercio

al mantener en vigencia la Ley Helms-Burton de 1995. Esta ley surge dentro del concepto de globalización económica internacional y por tanto unida a la teoría del "Nuevo Internacionalismo Norteamericano". La Ley Helms-Burton dirigida a fortalecer el bloqueo comercial contra Cuba, también pretende regular de alguna manera el comercio internacional. Por tanto, va en contra de los principios de libertad económica y comercial de los pueblos, y en última instancia intenta dictar e imponer lineamientos comerciales y políticos no sólo a Cuba, sino al resto del mundo. De todos modos dicha ley ha tenido una nula aceptación en la Comunidad Internacional, pero hasta ahora no ha sido derogada. (6) Su total desprecio por la Organización Internacional del Trabajo que ha logrado desde 1919, 183 convenios internacionales que regulan las relaciones de trabajo en el mundo. El país que más ha ratificado estos convenios es Francia con 115, pero Estados Unidos, cabeza del capitalismo mundial y aparentemente líder de la democracia, sólo ha ratificado 14 hasta el día de hoy. Por supuesto, la no ratificación de este tipo de compromisos garantiza impunidad en muchos aspectos a las grandes compañías transnacionales y capitales que controlan la economía mundial. (7) No sólo los Estados Unidos, sino organismos multilaterales como la ONU, deben y tienen que resolver necesariamente problemas internacionales como el de Palestina. Así como los israelitas tienen derecho a una nación reconocida por la ONU, los palestinos también tienen igual derecho. Esto sería un importante paso para disminuir el poder de ciertos grupos extremistas y cumplir con una justa aspiración histórica del pueblo palestino a tener su propia patria.

A estas alturas, estamos convencidos de que la O.N.U. debe y tiene que reasumir su papel de liderazgo planetario, la O.N.U. debe convertirse en el instrumento básico para la búsqueda de soluciones a problemas internacionales como el terrorismo que tiene orígenes eminentemente políticos-económicos y que son también producto de las desigualdades económicas sociales mundiales, la O.N.U. no sólo puede ser una especie de veleta económica, política y militar de las naciones desarrolladas encabezadas por Estados Unidos a través del Consejo de Seguridad.

IV. REFLEXIONES FINALES

Lo principal que ponemos en evidencia es como estos ataques colocan en primer plano la forma en que un grupo minoritario

extremista, sin razón o con ella, pudo llegar al mero centro político, económico y de defensa de una potencia mundial del calibre de los Estados Unidos de América, burlando todos los sistemas de seguridad aprovechando las condiciones de una sociedad relativamente abierta como esa.

Por otra parte, percibimos que la violencia terrorista es un producto histórico-político de la desigualdad social-económica mundial y ha resultado muy costoso para la Administración Bush y las anteriores, jugar al poder unilateral en política exterior y no tomar en serio junto a las demás potencias económicas desarrolladas problemas como el de Palestina en el Medio Oriente contribuyen a este hecho.

También quiero expresar una reflexión sobre la respuesta militar contra Afganistán por parte de los Estados Unidos y sus aliados. Todo el mundo esperaba más ponderación incluyendo líderes mundiales religiosos como el Papa. A partir de 1945, en la "Carta de las Naciones Unidas" se prohíbe la guerra como solución a problemas internacionales de toda índole, pero en el artículo 51 hay una excepción que reza: "Todo estado que sea agredido por otro estado tiene el derecho a la legítima defensa individual o colectiva, con el fin de mantener la paz y la seguridad internacional". En esta línea de planteamientos podemos afirmar que los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia y los demás países en conflicto bélico contra el Estado Afgano están violentando principios fundamentales de la "Carta de las Naciones Unidas: (1) No ha habido que yo sepa agresión del Estado Afgano contra el Estado Norteamericano, sino de organizaciones terroristas que, según los organismos de seguridad estadounidense, funcionan en unos 60 países. (2) La "Carta de las Naciones Unidas", prevee que el derecho a la legítima defensa es provisional y tiene que ser suplantado por el Consejo de Seguridad de la O.N.U. quien debe encargarse de todo lo concerniente a la paz. Al contrario, estamos viendo como los voceros oficiales de la Casa Blanca hablan de una posible larga guerra y de nuevos objetivos militares en la denominada "guerra global contra el terrorismo" que incluiría, por ejemplo, a Irak y Colombia. (3) Se violan normas expuestas en la misma carta, al ocupar territorio nacional de un Estado que no ha agredido a los Estados Unidos de América.

Por último, no se puede tolerar esa política exterior guerrerrista de los Estados Unidos y sus principales aliados, tenemos que disentir con el gobierno republicano de George Bush (hijo) en el manejo de este conflicto, y entender que nuestra formación histórica, política, cultural y humana, nos tiene que llevar a aceptar la convivencia entre los distintos y la búsqueda de la libertad y la paz en la diversidad. Tampoco podemos estar de acuerdo con los individuos, sectas, movimientos, grupos, círculos, clanes, partidos, que sean responsables de los inaceptables y bárbaros atentados del 11 de septiembre del 2001.

Así, frente al fundamentalismo guerrerrista, capitalista y liberal del presidente de los Estados Unidos George Bush y el fundamentalismo político-religioso expresado en algunos grupos islámicos como Al-Qaida (la base) de Osama Bin Laden, no queda sino la única opción conciente, razonable, humana, para los pueblos que no es otra que la paz. La paz nunca jamás puede tener sustituto y en la cual, repito de nuevo, la O.N.U. tiene que jugar en el futuro un papel de primer orden.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIAL

BRZEZINSKI, Zbigniew. *La Supremacía Estadounidense y sus Imperativos Geoestratégicos.* España, Editorial Paidós, 1998.

CHOMSKY, Noam. *Neoliberalismo y Orden Global.* Barcelona, España, Editorial Crítica, 1999.

FUKUYAMA, Francis. *El Fin de la Historia.* Bogotá, Colombia, Editorial Planeta, 1992.

HOFMAN, Stanley. *Orden Mundial o Primacía: La Política Exterior Norteamericana desde la Guerra Fría.* Buenos Aires, Grupo Editor Latino Americano, 1990.

KEPEL, Gilles. *Al Oeste de Alá: La Penetración del Islam en Occidente.* España, Editorial Paidós, 1995.

MORALES, Otoniel. *El Imperio Estadounidense y América Latina entre 1920-1966: Diversificación, Coincidencia y Conflicto.* Mérida, Humanidades y Educación, 1996.

Imperio y Democracia: La Política Exterior de los Estados Unidos entre 1625-1992, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 1998.

PETRAS, James. *Imperialismo y Barbarie Global: El Lenguaje Imperial, los Intelectuales y las Estupideces Globales.* Bogotá Editorial Pensamiento Crítico, 2001.

SCHLESINGER, Arthur. *La Violencia Como Modo de Vida en EEUU.* Argentina, Juárez Editor, 1980.

TOMASSINI, Luciano. *La Política Internacional en un Mundo Postmoderno.* Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

ZAKARIA, Fared. *De la Riqueza al Poder: Los Orígenes del Liderazgo Mundial de los Estados Unidos.* España, Editorial Gedisa, 2000.

ESTADOS UNIDOS Y EL TERRORISMO. VISIÓN DESDE AMÉRICA LATINA

Franklin Molina.

Después del 11 de septiembre el mundo real, el mundo de las ideas, y el mundo de los hechos políticos en el campo internacional se han visto alterados. Uno de los fenómenos más observados, y analizados -desde Washington y sus aliados occidentales- es el "nuevo" terrorismo, aunque este no sea exclusivamente un fenómeno nuevo. En Europa, y muchos de los países del Asia Central, ya conocían este flagelo. No obstante, a pesar de ser conocido, el "Nuevo Terrorismo" se ha perfilado como el enemigo global a combatir por Occidente y particularmente por la Casa Blanca.

Si esto es así ¿deberá la política exterior norteamericana realizar una *cruzada mundial* contra el terrorismo planetario? ¿Qué pasará después de Osama Bin Laden en Afganistán? ¿Surgirán nuevos grupos terroristas tanto en el plano doméstico estadounidense como en el mundo entero? ¿Qué implicaciones tienen el terrorismo y las decisiones de la Casa Blanca para la América Latina?

Veamos varios escenarios de análisis. En primer lugar el *escenario global*; desde las Naciones Unidas, la OTAN y la OEA - y otros foros multilaterales-, se ha creado un espacio de *gubernabilidad mundial* dirigido por Estados Unidos para lograr el éxito de las operaciones militares contra los líderes del Talibán. Apoyos de Tony Blair, Jacques Chirac y Vladimir Putin -entre otros líderes de la política internacional- demuestran un éxito diplomático para el Departamento de Estado y para la nueva política exterior

norteamericana. En segundo lugar, en el escenario regional interamericano han sido remozados viejos mecanismos de seguridad, como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Presidentes como Fernando de la Rúa y Vicente Fox Quesada permiten afianzar la relación entre Washington y el "Sur" más cercano como es América Latina. En tercer lugar el escenario andino, es el más preocupante de la región; el Departamento de Estado ha calificado a las FARC, al ELN y a las Autodefensas Unidas de Colombia o a los Paramilitares como grupos terroristas.

De estos escenarios surgen algunas conclusiones y muchos cuestionamientos; en primer lugar la política norteamericana se inscribe en la matriz dura o la línea de *Falcons*, característica de los republicanos; en segundo lugar, se reafirma la visión de Zbigniew Brzezinski -asesor de seguridad norteamericana- sobre el carácter de potencia global de Estados Unidos. No obstante, son varias las preguntas por responder: primero ¿qué ocurrirá con Afganistán después de estos ataques?, segundo, es efectiva la decisión de la operación "quirúrgica" realizada en Afganistán, y por último, ¿podrá Estados Unidos evitar el desarrollo de nuevos "enemigos" antinorteamericanos?

¿CHOQUE DE CIVILIZACIONES?

En discusiones académicas sobre el Orden Internacional han prevalecido dos tesis-visiones antagónicas; por un lado la concepción ordenadora del Sistema Internacional; y por el otro la concepción caótica. Intento explicar en el presente artículo, la concatenación de dos posturas del mundo para comprender lo que a diario observamos con las grandes cadenas de televisión como CNN, y los efectos de la guerra contra el terrorismo.

El realismo político parte de la idea de que los Estados son conflictivos en política internacional y tienen como soporte el interés nacional, concentrado en términos del Poder. Mientras que la visión del autor norteamericano Samuel Huntington, intenta dividir al mundo en ocho civilizaciones, y explicar las divergencias que podrían existir entre ellas.

Sin embargo, en recientes declaraciones dadas por el politólogo norteamericano este niega que lo que esté ocurriendo sea

efectivamente una guerra de culturas. ¿Cómo entender estas declaraciones, después de que muchos analistas internacionales han intentado explicar lo ocurrido con el paradigma de las civilizaciones?

En primer lugar, afirma Huntington al diario *Welt am Sonntag* que una de las causas del conflicto es la globalización propugnada por Occidente. En segundo lugar, en un artículo publicado después de su famoso libro *Choque de Civilizaciones*, afirma que "los asuntos inter-civilizaciones están reemplazando aceleradamente a los asuntos inter-superpotencias como los puntos principales de la agenda internacional". Y en tercer lugar, para Huntington los *Talibanes* no son una civilización sino el radicalismo del Islam. Aunque el mismo autor reconozca que no es una guerra de culturas, su aporte radica en observar lo que él mismo afirma: "el mundo no es uno solo. Hay civilizaciones que unen y dividen a la humanidad". No obstante, se puede vincular este paradigma de civilizaciones a la existencia de una visión realista de la política mundial, en donde los Estados buscan defender sus intereses nacionales, culturales y de civilización.

DE LA ALDEA GLOBAL A LA GUERRA GLOBAL

Después del 11 de septiembre las relaciones internacionales se han visto transformadas, desordenadas y profundamente trastocadas, los lentes paradigmáticos con el que mirábamos el escenario de posguerra fría hay que cambiarlos. No obstante, a pesar de muchos sucesos en cascada algunas aristas se presentan claves para entender la actual política internacional.

En primer lugar, la cruzada contra el terrorismo global encabezado por Washington reorganizó y puso bastante claro el tablero geopolítico de la Aldea Global. La Alianza Atlántica más Rusia y Japón han demostrado la cooperación y la gobernabilidad global contra Osama Bin Laden y una veintena de terroristas, con el patrocinio de cuarenta Estados-naciones. Esto, coloca en perspectiva el escenario de los aliados. Occidente versus el terrorismo, la primera guerra mundial fue contra los imperios del siglo XIX, la segunda contra el nacional-socialismo y la guerra fría contra el comunismo. Una vez más los aliados se reúnen para ir, ahora, contra el terrorismo transnacional.

En segundo lugar, la política exterior norteamericana definió claramente los enemigos a combatir, por un lado el *terrorismo* y el *fanatismo antinorteamericano*, por el otro ratifica sus acciones contra el *narcotráfico*, desde el apoyo financiero al Plan Colombia, a pesar de que el terrorismo y el narcotráfico sean fuerzas profundas de la *macropolítica mundial*, y los enemigos no tengan el rostro definido.

En tercer lugar, se coloca en perspectiva la visión del *realismo civilizatorio*, es decir, siguiendo con la tesis hungtintoniana del *Choque de Civilizaciones*, se impone como agregado teórico un Realismo Estado Céntrico. Al parecer, los Estados conservan sus visiones de *Halcones* en política internacional pero sin olvidar un elemento fundamental como es la *civilización y cultura*.

En cuarto lugar, queda demostrado que el siglo XXI no es más que la continuación de la historia turbulenta de la humanidad, y el *renacimiento de la concepción hobbesiana* del hombre en relaciones internacionales, sólo que podríamos agregar que la *Civilización* y las posturas culturales de las civilizaciones conllevan a la nueva gran *guerra global*. En definitiva después de McLuhan y Hungtinton sólo queda decir bienvenidos a la *Guerra Global*.

RELACIONES INTERNACIONALES: LO QUE NO CAMBIÓ Y DEBERÍA CAMBIAR DESPUÉS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

María Gabriela Mata Carnevali

*De l'audace, encore de l'audace,
et toujours de l'audace.*
Danton

INTRODUCCIÓN

Al día siguiente de los atentados terroristas en contra de Nueva York y Washington se hablaba de un antes y después del 11 de septiembre como si este solo hecho hubiera trastocado por completo el curso de la historia. Sin pretender agotar el tema nos limitaremos a señalar algunos aspectos que continúan igual y por donde debiera venir la verdadera transformación.

A diferencia de algunos distinguidos analistas, sostengo la tesis de que los cambios ocurridos a raíz de los atentados del 11 de septiembre no son relevantes sino la **confirmación de tendencias en marcha**, como la pérdida de importancia del Estado como sujeto de las RRII*, **reacomodos circunstanciales**, en el caso de las nuevas e increíbles alianzas y **variación en el énfasis** dado a algunos temas ya presentes en la nueva agenda. Por eso nos concentraremos en hablar de lo que no cambió, para luego señalar dos puntos en los que vale la pena trabajar en función de hacer realidad el sueño de un mundo

* Relaciones internacionales

mejor, como son nuestra forma de ver y valorar el ejercicio de la ciudadanía mundial y nuestro concepto de paz.

1. DE LO QUE NO CAMBIÓ

1.1 LA TEORÍA

Los paradigmas o anteojos conceptuales que nos permiten abordar una materia no cambian de un día para otro. En este caso podemos decir que venían cambiando desde mucho antes del 11 de septiembre. La caída del Muro de Berlín condujo a un necesario cuestionamiento del andamiaje teórico prevaeciente dentro de las RRll durante la mayor parte del siglo pasado, que a su vez motivó profundas reflexiones acerca del propósito mismo del conocimiento, la manera de abordar el proceso de conocer y lo que debiéramos esperar de las nuevas propuestas.

Como consecuencia de este examen, la visión clásica o realista, según la cual las RRll pueden ser explicadas en función de los intereses nacionales de los Estados considerados como actores racionales y unitarios, ha sido superada por nuevos enfoques que pretenden dar cuenta de la realidad compleja y cambiante de los últimos años.

Según Tomassini (1991) es obvio que las RRll han dejado de ser monopolizadas por un conjunto de Estados soberanos que de manera racional defendían sus intereses, para pasar a ser protagonizadas por las distintas sociedades nacionales, sus diferentes componentes sectoriales o regionales y por las propias personas en función de sus particulares creencias y valores.

Rosenau (1997) llega más lejos al señalar que en realidad no hay posibilidad de aislar lo nacional de lo mundial, por razones que van desde lo ético y moral, hasta lo político y económico:

We are so accustomed to thinking of domestic and international politics as separate playing fields that is difficult to conceptualize any structures and processes that may be superseding them as a new field of play. The frontier is in some respects an underorganized domain with fragile sources of legitimacy, while in other respects

nascent structures of authority can be discerned. Put differently, the frontier is a terra incognita that sometimes takes the form of a market, sometimes appears as a civil society, sometimes resembles a legislative chamber, periodically is a crowded town square, occasionally a battlefield, increasingly is traversed by an information highway, and usually looks like a several ring circus in which all these, and many other, activities are unfolding simultaneously (Citado por Cardoso, 1998).

Cardozo (2000), siguiendo las más nuevas tendencias, habla abiertamente de un mundo post-internacional:

Más allá de ciertas expresiones como globalización, mundialización, transnacionalización, es difícil dar con una concepción relativamente compartida acerca de lo que en otros tiempos bastaba definir como relaciones internacionales. Lo cierto es que éstas, las relaciones internacionales, son sólo una parte de una dinámica mundial global (por global y local), fragmentada (por fragmentada e integrada) y que es a la vez internacional y transnacional, transgubernamental y -en suma- transocietal.

Esto nos lleva a que existe un solapamiento de lo que alguna vez David Singer llamó "nivel de análisis" que, gracias al trabajo de Hollis y Smith (1990), da cuenta de tres debates:

*Sistema Internacional vs Estado Nación
Estado Nación vs Burocracia
Burocracia vs Individuo*

En cada caso hay un sistema y una unidad. La unidad del nivel más alto se convierte en el sistema del que sigue y el análisis puede hacerse de arriba hacia abajo (de sistema a unidad) o de abajo hacia arriba (de unidad a sistema), obteniéndose resultados completamente distintos. Dentro de la visión realista se privilegió el primer debate y la mayoría de los análisis se hacían de arriba hacia abajo, es decir, de sistema a unidad (Mata Carnevali, 1996).

Hoy por hoy, esta diferenciación en niveles se hace difícil, por

cuanto, como decíamos, resulta imposible establecer la frontera entre uno y otro. Sin embargo, a mi modo de ver sigue siendo válida en el sentido de que nos permite proponer un cambio de "lectura" y comenzar a considerar las RRII "desde abajo" o sea de unidad a sistema. Particularmente estoy convencida de la creciente importancia de la acción individual en el ámbito mundial. Allí están Ben Laden y Bush para probarlo. Tanto el uno como el otro, parados ambos en sus propias convicciones, determinaron el rumbo de los acontecimientos que hoy pretendemos analizar (Mata Camevali, *El Carabobeño*, 16 septiembre de 2001).

En cuanto a la naturaleza y fuente de los conflictos se reconoce son mucho más diversas que en el pasado. Con todo y las críticas que ha merecido su trabajo sobre el choque de civilizaciones, no cabe duda, Samuel Huntington (1993) hizo un gran aporte al señalar que las transformaciones mundiales producto de la guerra fría significaban el final de la etapa occidental de la política mundial. Según él, la globalización, con la democracia y el liberalismo como banderas, habría traído consigo, no una mayor homogeneidad ni el triunfo definitivo de Occidente, como sugirió Fukuyama (1989) en su cuestionada tesis del fin de la historia, sino una conciencia cada vez mayor de las diferencias entre las civilizaciones occidentales y las que no lo son. Ya desde entonces señalaba que esta especie de "toma de conciencia cultural" cobraría cada vez más relevancia y se convertiría en la fuente de la mayoría de los conflictos del siglo XXI.

La "Nueva Agenda" de la que hablan los teóricos de las RRII, esa que ante la desaparición de la amenaza que constituían "la hoz y el martillo" dio paso a la consideración de viejos problemas como "nuevos" retos a la seguridad mundial, entre los que normalmente se mencionaban el aumento de la pobreza, el narcotráfico y el deterioro del medio ambiente, ya no es tan nueva y siempre incluyó al terrorismo. Lo que pasa es que no se consideró un tema prioritario hasta ahora que constituye un problema para los Estados Unidos. Colombia, Irlanda, España, Argelia y la India lo han padecido por años y hasta hoy habían tenido que arreglárselas prácticamente solos.

La variada alianza que ha logrado forjar Estados Unidos para intentar erradicarlo de la faz de la tierra está lejos de conformar un nuevo orden mundial. Veo difícil que alguien encuentre argumentos suficientes para sustentar una tesis como esa. Las diferencias con

Rusia en materia de defensa, evidenciadas en el reciente viaje de Putin a Texas, no son fáciles de conciliar. La hostilidad que sienten en general los musulmanes hacia los norteamericanos no puede taparse con la aquiescencia de algunos gobiernos de la región a colaborar.

1.2. LOS EFECTOS PERVERSOS DE LA GLOBALIZACIÓN

El terrorismo es condenable desde todo punto de vista, repito, el terrorismo es condenable desde todo punto de vista pues implica la muerte de personas inocentes. Pero éste no surge de la nada. Como decían los Teólogos de la Liberación: "la violencia institucionalizada engendra violencia". La globalización ha resultado ser violenta para el Sur en vías de desarrollo.

Ante el fenómeno o proceso de globalización, los países "sin maquinaria", las naciones "lentas" ubicadas en la "periferia", "subdesarrolladas" o en "vías de desarrollo", los integrantes no del Primer ni del Segundo sino del "Tercer Mundo", hoy rebautizados como "mercados emergentes", estamos igualados en la "emergencia".

En la emergencia de encontrar la manera de insertarnos en una economía global sin que ello signifique quedar peor de lo que estamos. Viviendo como vivimos, dentro de un "Apartheid" tecnológico, carentes de recursos financieros, endeudados más allá de nuestra capacidad de pago, si no tomamos las previsiones necesarias corremos el riesgo de ser absorbidos no por una economía sino por una "miseria global".

En la emergencia de resguardar en lo posible los rasgos propios, ese conjunto de lealtades, reales o percibidas, que constituyen para los hombres la base conceptual del pronombre nosotros, que podemos llamar identidad o cultura (Kaldone Nwethed, 1999). Para nadie es un secreto que la globalización de las comunicaciones ha debilitado el vínculo territorio-cultura, creando, por así decirlo, "otra cultura", una cultura "única" que constituye una sutil forma de dominación. De hecho, las nuevas generaciones se identifican más con los signos y modelos de esa cultura mediática que con aquellos que le han dicho hasta el cansancio que les pertenecen por herencia patria o familiar (Bisbal, 1999).

La paz del mundo, que es o debiera ser mucho más que la ausencia de guerra, depende de que encontremos la fórmula que nos lleve a resolver satisfactoriamente esta doble emergencia.

1.3. LA CIEGA PREPOTENCIA NORTEAMERICANA

Estados Unidos, autonominado "policia del mundo" desde el final de la guerra fría, plenamente convencido de su supremacía, no sólo sobrepone sus intereses a los del resto de las naciones, sino que pretende, a pesar de ello, en un contrasentido evidente, ser el "faro que alumbraba a la humanidad", desconociendo diferencias culturales e irrespetando el derecho de cada cual a construir su destino.

El George W. Bush de antes del 11 de septiembre, con apenas unos meses en la Casa Blanca, no escapaba a esta "tradición". Su negativa a respaldar tratados ambientales, su boicot a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el racismo en apoyo a Israel y el deseo manifiesto de desechar acuerdos internacionales de desarme para dedicarse a construir su escudo antimisiles, con todo lo que eso implicaba, evidenciaron, por decir lo menos, un cómodo "multilateralismo a la carta".

Este de ahora es todavía más cínico pues conmina a la comunidad internacional a respaldar su operación por la "libertad" valiéndose del palo y la zanahoria (más del palo que de la zanahoria)... Y completamente ajeno al hecho de que sus privilegios dentro del orden establecido están en la génesis de los atentados terroristas, se siente en el legítimo derecho de defender su forma de vida hasta con la muerte de miles de inocentes. En un intento grotesco por mantener su imagen, envía junto con las bombas paquetes de comida.

Lo peor es que esta forma de ser de los norteamericanos limita su visión al corto plazo. Lo suyo es ganar hoy, ahora. No miden las consecuencias. Afganistán pudiera hacerlos despertar de este sueño triunfal.

Como señala Toro Hardy (*El Universal*, 15 de noviembre del 2001), ya antes, al visualizar el conflicto afgano con la URSS (1979-1989) bajo el marco de referencia este-oeste, Estados Unidos pasó por alto catorce siglos de historia y contribuyó, con su apoyo a la

Jihad, a abrir una caja de Pandora cuyo contenido amenaza hoy su tranquilidad: *Se olvidó, en efecto, que cuarenta años de confrontación bipolar no era más que un episodio de coyuntura frente a mil cuatrocientos años de enfrentamiento existencial entre el mundo occidental y el mundo islámico... Se olvidó que el enemigo por derrotar del islamismo es el materialismo secular y que poco importa si éste toma la forma del materialismo histórico propio de los soviéticos o del materialismo hedonista occidental, cabalmente representado por los Estados Unidos de América... Se olvidó que una vez derrotada una de las superpotencias mundiales, la renovada autoestima y el sentido de poder del islamismo triunfante inevitablemente se dirigirán contra la potencia remanente.*

Ya tomaron Kabul y sacaron del gobierno a los talibanes, pero aunque atrapasen a Ben Laden, nadie garantiza que esto sea el fin del extremismo islámico. *Peace is more precious than triumph*, dice una hermosa cantata de autor desconocido. Y la paz no se conquista, se construye. La paz es, ante todo, obra de la justicia. Supone y exige la instauración de un orden justo en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad y su seguridad garantizadas. Un orden en el que los hombres no sean objetos sino agentes de su propia historia...

1.4. LA CONDICIONADA ACTUACIÓN DE LA ONU

Históricamente la Organización de las Naciones Unidas, recién galardonada con el Nóbel de la Paz, ha sido inoperante a la hora de defender los derechos de los marginados del Consejo de Seguridad, cuando éstos interfieren con los intereses de cualquiera de las grandes potencias o los de sus amigos.

El Comité que otorgó el premio dijo que el mismo obedecía a su deseo de manifestar públicamente que el único camino hacia la paz global y la cooperación pasa por las Naciones Unidas: *Actualmente la organización se encuentra al frente de los esfuerzos en pro de la paz y la seguridad en el mundo y lidera la movilización internacional encaminada a afrontar los desafíos globales en los ámbitos económico, social y ecológico* -señalaron sus miembros-. Al referirse a Annan, su actual Secretario General, hicieron hincapié en que este

africano de 63 años había dedicado casi toda su vida laboral a este organismo y que desde 1997, fecha en la que asumió su dirección, había realizado esfuerzos extraordinarios para revitalizarla, subrayando claramente su responsabilidad tradicional a favor de la paz pero sin eludir nuevos retos como la reestructuración interna, la lucha contra el sida y a favor de los derechos humanos.

Por todo esto, en su momento, interpretamos el premio más como un llamado a no declinar, un estímulo para continuar la ardua labor y asumir el papel que le corresponde en los albores de este incierto siglo XXI, que como un reconocimiento a la tarea realizada (Mata Camevali, *El Carabobeño*, 21 de octubre de 2001).

Sin duda alguna, la ONU, nacida en 1945, luego de la II Guerra mundial, con la inmensa misión de mantener la paz y la seguridad internacional, fomentar relaciones de amistad basadas en el respeto, el principio de la igualdad de derechos y el de la libre determinación de los pueblos, y promover el progreso social y económico de todas las naciones, se ha anotado unos cuantos triunfos importantes pero, y esto hay que decirlo, en su hoja de vida encontramos algunos rotundos fracasos.

Son de aplaudir su acción en Timor Oriental, Namibia, Mozambique y Camboya, sus aportes en materia de asistencia técnica y económica a los países en vías de desarrollo, su eficaz actuación en la esfera de la descolonización, de los derechos humanos y de la codificación del derecho internacional; pero resulta imposible olvidar la mancha que en su historial significan la debilidad para imponer sus resoluciones en el Medio Oriente, las masacres de Bosnia y el genocidio en Ruanda, y su retiro de Somalia. Su actuación ahora en Afganistán ha sido demasiado complaciente con Estados Unidos. Lo que han hecho en materia de ayuda humanitaria y en pro de la conformación de un nuevo gobierno no es suficiente para que el mundo pase por alto su apoyo a una acción que evidentemente va en detrimento de los derechos del pueblo afgano.

El mundo requiere de la ONU una conducta cada vez más decidida a favor, no del mantenimiento, sino de la construcción de la paz, la cual pasa, como decíamos, por el fomento del respeto de la forma de ser de cada cual y de un desarrollo económico y social más equitativo. Para ello, por supuesto, se hace impostergable la adecuación de sus estructuras al mundo moderno. En el Consejo de

Seguridad, por ejemplo, no puede seguir vigente la figura del veto. Existe la necesidad apremiante de conseguir para él y sus decisiones la especie de autoridad e influencia que se preveía en la carta fundacional y esto no se logra sin una mayor democracia interna.

1.5. LA MANIPULACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Históricamente, los intereses políticos y económicos se han combinado para hacer de la libertad de expresión un ideal lejano.

En América Latina la prensa es, en materia de información internacional, solo una réplica incompleta de la prensa occidental. Salvo en situaciones excepcionales, los medios de comunicación regionales no tienen ni enviados especiales ni corresponsales pues les resulta muy caro y ese espacio puede perfectamente ser cubierto con los despachos de las grandes agencias de noticias, todas ellas (AP, Reuter, EFE, ANSA, AFP) vinculadas al mundo industrializado y fieles a su visión particular de lo que alguna vez fueron sus colonias y hoy constituyen importantes áreas geopolíticas.

Durante las guerras es peor. Aún la prensa que piensa de sí misma que es libre, se convierte en un gigantesco ministerio de propaganda.

A raíz de la censura que se quiere imponer desde la Casa Blanca, los periodistas en Estados Unidos y algunos países de Occidente han iniciado un debate en torno a la manera en que se está informando sobre la Operación "Libertad Duradera", la conveniencia o no de difundir íntegramente los discursos de Osama Bin Laden o machacar el extendido temor a eventuales ataques bioterroristas. Pero hay otros temas de los que no se ha dicho nada.

Habría que poner bajo la lupa el manejo de la noticia como espectáculo, el inmediatez en detrimento del análisis de fondo y la división maniquea entre "buenos" y "malos". Además de confundir a la gente igualando los términos árabe y musulmán, los conceptos decimonónicos de Civilización y Barbarie se cuelean con demasiada facilidad en los juicios que adjudican sólo valoraciones negativas a los nuevos "bárbaros" de la historia presente, agudizando el rechazo a las diferencias y la inacceptabilidad a toda forma de alteridad (Mata Camevali, *El Carabobeño*, 11 de noviembre de 2001).

1.6. EL EXABRUPTO DE MATAR EN NOMBRE DE DIOS

Siempre tendremos que morir de algo, pero ya se ha perdido la cuenta de los seres humanos muertos de las peores maneras que hemos sido capaces de inventar. Una de ellas, la más criminal, la más absurda, la que más ofende a la razón, es aquella que, desde el principio de los tiempos, manda matar en nombre de Dios, dice el escritor portugués premio Nóbel de Literatura y confeso ateo, José Saramago, en un artículo publicado el 20 de septiembre en *El Nacional*.

Y es cierto. En nombre de Dios se han cometido toda clase de atrocidades. En nombre de Dios fueron perpetrados los ataques terroristas a Nueva York y Washington. El nombre de Dios está implícito en la "Cruzada" vengadora norteamericana. En nombre de Dios se siguen matando israelíes y palestinos en un conflicto que lleva ya 50 años.

Pero, el pobre Dios no tiene la culpa. La mayoría de las críticas eruditas de la esfera de lo sagrado no diferencian entre la religión y sus múltiples instituciones y tampoco entre el núcleo filosófico de la religiosidad y los dogmas para consumo popular. Las instituciones y los dogmas son obra de los hombres y, por lo tanto, han sido y son proclives a ser manipuladas para los fines más nobles o innobles (pónganle ustedes el adjetivo que mejor les parezca) como las pasiones nacionalistas, las luchas étnicas, las guerras civiles o mundiales y la defensa de privilegios insostenibles (Díaz, 1997; Mansilla, 1999).

A pesar de los pesares quiero seguir creyendo, como hasta ahora, que la religión, o las religiones, representan un ensayo más o menos consistente de dar sentido a los designios humanos. Como ven, a diferencia de Saramago, no soy ateo. Sin embargo comparto con él la idea de que, *si hay Dios, hay uno solo y en nuestra relación con él, lo que menos importa es el nombre que nos han enseñado a darle*. Todas las religiones predicán el amor. Ni Alá, ni Javé, ni Jehová, ni Buda, ni Jesús podrían estar de acuerdo con las guerras, santas o no. (Mata Carnevali, *El Carabobeño*, 30 de septiembre de 2001).

2. DE LO QUE DEBERÍA CAMBIAR

2.1. NUESTRA FORMA DE VER Y VALORAR EL EJERCICIO DE LA CIUDADANÍA

Por todo lo antes dicho, partiendo de los planteamientos de Mercedes Pulido de Briceño (2000), nos pronunciamos por la reivindicación de los derechos de las minorías por la vía democrática de la valorización del ejercicio de lo que bien pudiéramos llamar "ciudadanía mundial", figura o concepto puente entre los derechos individuales y los deberes respecto a la comunidad internacional.

La ciudadanía, lejos de ser una fusión de identidades en una conciencia única, sea por la vía de la inducción, la imposición o la represión, se sustenta o debería sustentarse, en la aceptación y desarrollo de la diversidad, del debate y de las representaciones políticas dentro de una colectividad cuya finalidad es asegurar los derechos de cada uno de sus miembros.

No hay ciudadanía ni democracia cuando las minorías son destruidas a sangre y fuego. Rescatar la idea de la ciudadanía tan indispensable para el pensamiento democrático descansa sobre la separación de la sociedad civil y la política; garantiza los derechos jurídicos y políticos de todos los ciudadanos, dice Alain Touraine y lo cita Pulido de Briceño.

Más allá del marco jurídico político del reconocimiento de la diversidad existen problemas de carácter psicosocial y ético que no pueden soslayarse. Por una parte, el respeto público de los valores con los cuales se identifica una persona es fundamental para el forjamiento de su identidad y autoestima. Y en el marco ético hay afirmaciones que insisten en la dignidad de estos valores por sí mismos.

La exclusión social de las minorías nos habla del peligro de dejar en manos de la sociedad política la interpretación de lo que se supone es el bien común y de la necesidad de insistir en la movilización colectiva hacia la participación en las tareas públicas, en otras palabras, de asumir nuestra responsabilidad ciudadana.

Todos somos "ciudadanos del mundo". Tomemos pues conciencia de ello y actuemos en consecuencia. Así, "desde abajo" pudiera surgir la fuerza que se requiere para combatir los efectos perversos de la globalización, revertir las políticas arrogantes (la opinión pública norteamericana paró la guerra de Vietnam), procurar la democratización de la ONU y una prensa libre de ataduras económicas y políticas.

2.2. NUESTRO CONCEPTO DE PAZ

Todo el mundo clama por la paz, pero parece que todos los esfuerzos para alcanzarla resultan inútiles. Eso es así porque se quedan en la externa. El problema no es tanto del mundo en general como del individuo primero y luego de la sociedad, dice el maestro hindu Sri Ram Chamdraji Maharaj (Citado por Mata Carnevali, Frontera, 7 de marzo 2000).

En un artículo aparecido en marzo del 2000 en *El Nacional* el Embajador de Israel planteaba que el proceso de paz en el Oriente Medio se encuentra varado porque *el entendimiento árabe del significado de la paz es distinto al israelí. Según él, los árabes centran su interés en el cese de hostilidades mientras que la paz, acorde al concepto israelí debe abarcar además el establecimiento y aplicación de marcos de cooperación. Y agrega: vencer la hostilidad bélica y terrorista podría resultar relativamente sencillo... no así la hostilidad psicológica* (Citado por Mata Carnevali, Frontera, 7 de marzo de 2000).

Aunque sesgada, su opinión resulta fascinante por cuanto nos hace preguntarnos, en efecto, que entienden por PAZ los distintos protagonistas de los procesos de paz en marcha en el mundo y el estado mental necesario para alcanzarla.

Otra lectura de lo que ocurre en el Medio Oriente nos dice que la paz para los israelíes pasa por el desmantelamiento de la infraestructura terrorista musulmana pero sin que esto implique desmedidas pérdidas territoriales, y para los árabes, la posibilidad de establecer un Estado propio con la capital en Jerusalén.

En Colombia, la paz para el gobierno contempla el cese de las hostilidades y la incorporación de los alzados a la vida democrática

y para alcanzarla se ha jugado cartas como la entrevista directa y el despeje militar de cinco municipios al sur del país. Pero... ¿y para la guerrilla? ¿qué es la paz para los guerrilleros? Como dice Plinio Apuleyo Mendoza, a la hora de sentarlos a la mesa para saber que han buscado concretamente con una guerra devastadora y sangrienta que ya lleva 35 años, uno se da cuenta que los caballeros sólo atinan a describir los males que pretenden curar (la pobreza, el desempleo), pero no tienen el remedio. No saben cual puede ser. Víctor G. Ricardo, el comisionado de paz, asegura que ningún gobierno ha llegado "tan lejos" en el camino de buscar una salida al conflicto. Y es cierto; pero, ¿lejos en una dirección correcta o lejos cuesta abajo hacia el abismo?

El de Irlanda, un proceso sin lugar a dudas ejemplar, estuvo a punto de venirse abajo por la negativa del Ejército Republicano Irlandés de entregar sus armas. Para los unionistas, la paz, más que la ausencia de hostilidades y la conformación de un gobierno aceptable para ambos bandos, dependía de la erradicación de la posibilidad de que la violencia volviera a comenzar.

¿A qué tipo de paz aspiran los militantes de Al Qaeda? ¿Realmente dejarían a un lado sus acciones extremas si Bush se mostrara más conciliador? ¿Será posible para los estadounidenses pensar en una paz distinta a la PAX AMERICANA?

Está claro que si la paz no significa lo mismo para los diversos actores envueltos, alcanzarla se hace más difícil. Vale la pena buscar un piso común, ya no entre árabes e israelíes, unionistas y republicanos, representantes de la guerrilla o del gobierno colombiano, Oriente y Occidente, sino para todos los hombres... este no puede ser otro que la paz como estado mental.

La paz del mundo -dice Sri Ram Chamdraji Maharaj- está estrechamente relacionada con la paz del individuo, por lo cual cada uno tiene que cuidar su estado mental interior. Si la mente del hombre llega a un estado de paz y orden cada cosa en el mundo exterior responderá a esa condición... Es imposible que unas mentes carentes ellas mismas de paz y tranquilidad puedan alcanzar una meta tan alta como es la PAZ de la humanidad.

Así pues, el camino hacia la paz sería un camino espiritual, y el amor, base de la práctica de todas las grandes religiones, la clave para el entendimiento global.

Yo no sé
si la unión que quiero
vendrá por mi esfuerzo o mi renuncia al esfuerzo
o por algo completamente diferente
de lo que hago o dejo de hacer

Yo espero dando tumbos
como un pollo decapitado, sabiendo que
el aliento vital tiene que dejar este cuerpo
al fin de alguna manera

RUMI (poeta afgano 1207)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bartet, Leyla (1999). "Reflexiones sobre la alteridad. La mirada del otro." En: Elías Capriles y Herman Lucena (Comp) *Estudios de Africa y Asia*. Editorial Venezolana. Mérida, Venezuela.

Bisbal, Marcelino (1999). "Teoría de la Comunicación". En: *Curso Universitario de Locución*. U.C.V. Caracas, Venezuela.

Cardozo de Da Silva, Elsa (1998). "Las RRRII y el nuevo espacio político". En: *Perfiles Internacionales*. Nueva Epoca. Nº 1 y 2. FACES - UCV. Caracas.

Revista Venezolana de Relaciones Internacionales (2000). "Notas para (re) pensar el conflicto y la política mundial" Nº 2. FACES - UCV. Caracas.

Díaz, Carlos (1997). *Manual de Historia de las Religiones*. Editorial Desclee de Brouwer, S.A. Bilbao, España

Fukuyama, Francis (1989). *Fin de la Historia*. Editorial Planeta. Barcelona, España.

Huntington, Samuel (1993). "The clash of Civilizations". *Foreign Affairs*, Vol 72, Nº 3.

Mansilla, H.C.F. (1999). *Tradición, Modernidad y Posmodernidad*. CIPOST. Caracas, Venezuela.

Mata Carnevali, M. Gabriela (1996). "Los modelos conceptuales para el estudio del proceso de toma de decisiones. Su aplicación en los análisis de política exterior venezolana". Mimeografiado.

_____. "La paz" *Frontera* 7 de marzo del 2000. Mérida.

_____. "De unas y otras convicciones". *El Carabobeño* 16 de septiembre del 2001. Valencia.

_____. "Bendito sea Dios sin importar su nombre". *Frontera* 29 de septiembre del 2001. Mérida. *El Carabobeño*. 30 de septiembre del 2001. Valencia.

_____. "Un llamado a la ONU". *Frontera* 21 de octubre del 2001. Mérida. *El Carabobeño*, 21 de octubre del 2001. Valencia.

_____. "Escuela para perros". *Frontera* 10 de noviembre del 2001. Mérida. *El Carabobeño* 11 de noviembre del 2001. Valencia.

Nweihed, Kaldone (1999). *Globalización: Dos Rostros y una Máscara*. Instituto de Altos Estudios De América Latina. USB. Caracas, Venezuela.

Pulido de Briceño, Mercedes (2000) "Hacia el ejercicio de la Ciudadanía". En: *Ciudadanía y ser Ciudadano*. Embajada de Francia en Caracas. La Unión Latina en Venezuela. Instituto de Altos Estudios de América Latina Simón Bolívar.

Tomassini, Luciano (1991). *La política Internacional en un Mundo Post Moderno*. GEL. Buenos Aires

Toro Hardy, Alfredo. "De Afganistán a Afganistán: de una a otra Guerra Fría" *El Universal* 2-16 jueves 15 de noviembre del 2001. Caracas.

PETRÓLEO Y TERCERMUNDISMO EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN

Pedro Rodríguez Rojas

INTRODUCCIÓN

¿QUIÉNES SON LOS TERRORISTAS?

Al contrario de lo que muchos ingenuamente pensaban, las guerras y cualquier manifestación de violencia no terminaron con la guerra fría. Por el contrario, hay quienes opinan que existía un mayor grado de "estabilidad política" cuando preveían los dos grandes bloques del occidente capitalista vs. el oriente comunista. Hoy, hasta quienes celebraron la caída de la Unión Soviética y el auge del proceso globalizador están reflexionando sobre las consecuencias de estos sucesos y sus repercusiones en el mundo actual.

Los sucesos del 11 de septiembre del 2001, en los Estados Unidos, han sacudido al mundo, la muerte de inocentes en cualquier espacio geográfico del planeta no puede ser aceptada ni justificada bajo ningún pretexto. Pero, la comprensión de lo que implica esa terrible realidad no puede estar sesgada por la visión de las dramáticas imágenes que a cada momento nos repiten los poderosos medios de información. La comprensión de lo ocurrido nos obliga a traspasar los hechos de esta fecha y buscar las causas que hacen posible que en un mundo en el que a diario se enarbolan discursos sobre la paz mundial y la tolerancia, al mismo tiempo, esté plagado de odios.

Tras pasar la inmediatez de lo noticioso (los muertos, heridos, destrucciones materiales), comienza por hacerse algunas preguntas: ¿Quiénes tuvieron la capacidad para burlar la defensa de la potencia más grande del mundo? ¿Es esto posible sin contar con el apoyo interno? De estas preguntas simples debemos pasar a otras más complejas: ¿Qué justifica este odio de una organización, o de hasta una región completa hacia el máximo representante del capitalismo mundial? Pero la que nos parece aun más importante es: ¿Cuáles serán las secuelas de estos sucesos para la humanidad, a mediano y largo plazo?

En lo inmediato, podemos presenciar la declaración de una guerra hacia un país, Afganistán, cuyo gobierno es acusado de proteger a la organización Al-Qaeda liderizada por Osama Bin Laden, al cual se achaca la responsabilidad de los sucesos del 11 de septiembre. Pero lo cierto es que estos mismos medios de información, que a diario nos repiten las dolorosas imágenes de la tragedia, poco han servido para aclarar quiénes llevaron a cabo tal hecho. Ciertamente también es que después de varias semanas de guerra han sido centenares las víctimas inocentes y aun no se consigue el objetivo fundamental. Además bien vale la pena recordar que buena parte de las armas y de la preparación militar con la que hoy cuenta este hambriento pueblo se las suministró los Estados Unidos en apoyo a la guerra frente a los soviéticos, como tiempo atrás lo hizo con Hussein en Irak cuando el enemigo era Irán.

Después de la declaración de guerra a Afganistán, el terror se ha generalizado en el mundo. Por un lado tenemos la amenaza bacteriológica y por otro lado la amenaza creciente del gobierno norteamericano contra todas aquellas naciones que según sus preceptos sean considerados aliados de los terroristas. Como si esto fuera poco, en el Medio Oriente, mayor escenario de conflictos en las últimas décadas, se han agudizado los enfrentamientos entre palestinos e israelíes, que nuevamente han favorecido la expansión territorial de los segundos sobre los primeros.

A nuestro modo de ver, sean o no culpables Osama Bin Laden, su organización y los talibanes, esto se ha convertido en el pretexto para darle continuidad al proceso iniciado en los noventa (en el contexto de lo que se ha hecho llamar la globalización), con la guerra del Golfo de 1991, como una política destinada a lograr el control

político-militar y económico sobre la zona que más dificultades presenta para los intereses de las grandes potencias (por sus diferencias ideológicas, culturales y religiosas), pero también por el hecho de ser el reservorio fundamental de la materia prima más importante del mundo: el petróleo.

El avasallante proceso de globalización que, junto a la expansión del intercambio y penetración comercial y de inversiones, pretendió imponer una sola cultura (la occidental capitalista), un solo pensamiento al resto de la humanidad, se ha conseguido con el rechazo, en un primer momento espontáneo, de lo que se ha hecho llamar el multiculturalismo. Hoy, pueden estar sembrándose las bases para la constitución de una alianza político-militar pero también de orden económico y cultural, para enfrentar los desmanes de quienes pretenden erigirse como dueños del mundo. El resurgir del tercermundismo -obviando los errores del romanticismo de los años sesenta y setenta- puede convertirse en una plataforma viable para enfrentar los desmanes de quienes desde la época colonial y ahora con renovadas fuerzas visualizan al tercer mundo como una pertenencia. No se trata de avivar enfrentamientos, guerras o "choques de civilizaciones", sino de generar las bases de nuestro propio desarrollo en forma cooperativa y crear alianzas que lo fortalezcan y nos permitan dialogar (negociar) como pares con el primer mundo.

Después de los sucesos del 11 de septiembre del 2001 ya es común decir que la historia ha cambiado, que el mundo ya no es igual, como si las manifestaciones del terrorismo estuvieran apareciendo por primera vez en la humanidad. Sin pretender justificar lo injustificable de la atrocidad que representa la muerte de inocentes, lo cierto es que esto ha sido una constante en nuestra historia, lo que ahora ha cambiado es que ha sido afectada la potencia más grande del mundo; el país que hasta ayer se creía invulnerable ha sufrido un severo golpe que además de afectar la estabilidad emocional de sus pobladores, ha creado un desequilibrio en el resto del mundo, por la influencia que tiene Estados Unidos. Quizás lo más grave para la nación norteamericana, además de evidenciar el resentimiento que otras poblaciones le tienen, es comprobar que en el interior de su territorio ha existido complicidad y apoyo a estos sucesos. Comprobar lo que desde la guerra de secesión es una realidad, que en los Estados Unidos existen profundas diferencias que amenazan

su unidad, no solamente entre el norte y el sur sino también de orden socio-racial, las cuales se han agudizado en los últimos años, tal como lo demuestran los movimientos separatistas en algunos estados sureños, la rebelión de los negros en Los Ángeles en 1992, la voladura de la aeronave de Pan American, entre otros.

Antes de continuar debemos responder ¿qué entendemos por terrorismo y quiénes a nuestro modo de ver son los responsables? Terrorismo no es más que la expansión del terror. ¿Quiénes han sufrido más del miedo que aquellas naciones que producto de la violencia imperialista y colonialista han sido víctimas - fundamentalmente en América, Asia y África- del genocidio de etnias enteras, despojo de sus propiedades e imposición de culturas? ¿Quiénes pueden moralmente hablar de terrorismo cuando al mismo tiempo han sido los principales generadores de guerras, máxima representación del terrorismo, quiénes producen y comercializan las armas que hacen posible estos enfrentamientos, quiénes han generado conflictos, golpes de estados para ampliar sus influencias? A lo que comúnmente se llama terrorismo, lamentablemente, sin pretender justificarlo, sino comprenderlo, se ha convertido en la única manifestación de algunas naciones, culturas, para debilitar a quienes de forma desmedida y durante siglos han impuesto sus intereses al resto.

La comprensión histórica del terrorismo debe alejarse de la visión infantil de imaginarse unos locos o fanáticos religiosos que están dispuestos a inmolarse por la fe, seres despiadados, especies de anticristos, que en forma nata tienen sin justificación un odio exacerbado a la humanidad. No pretendemos hacer del terrorismo ni de los terroristas unos héroes del tercer mundo, sino darles su significación socio-política, pues sin duda la tienen.

El terrorismo no es una pertenencia única del tercer mundo, de las guemillas campesinas e indígenas que luchan en Latinoamérica por el reconocimiento de sus legítimos y ancestrales derechos, y tampoco el terrorismo es una propiedad del pueblo palestino y de los árabes que han sido agredidos, divididos arbitrariamente para debilitar su cultura y dominar sus recursos naturales, ni para enfrentar las agresiones del poderoso Estado israelí, creación estratégica de las potencias occidentales. El terrorismo también le pertenece a los vascos en España, a los italianos del sur-este, a los

rusos chechenos, a los irlandeses de La Gran Bretaña, y a los pobladores del sur norteamericano.

Quizás el terrorismo más común y al final tan agresivo como el terrorismo armado es el terrorismo informativo, porque alimenta al primero. Hacer uso de los más poderosos medios de información para propagar a diario, aunque con aparente sutileza, que los enemigos son los árabes, los islámicos, los negros africanos pero también norteamericanos, los campesinos indígenas latinoamericanos, es en el fondo una nueva dimensión de la guerra, que sin dejar de utilizar lo más sofisticado de la tecnología militar mundial, hace uso de la globalizada revolución tecnológica de la información para etiquetar a éstos como los responsables de los males de los países del primer mundo. Esto es terrorismo, como terrorismo es también los millones de seres humanos que mueren de hambre y enfermedades, en la ignorancia, males que pudieran ser resueltos con un pequeño porcentaje de lo que se gasta en armamento.

Después de lo ocurrido el 11 de septiembre se ha creado toda una campaña para construir la imagen de un enemigo amenazante para la estabilidad no solamente norteamericana sino de la humanidad como un todo. A pesar de que se acuse directamente a Osama Bin Laden, a su organización y luego a los talibanes y a la nación de Afganistán, lo cierto es que cuando se advierte que la guerra contra el terrorismo será de larga duración, y que el enemigo fundamental se parece mucho a los árabes y a quienes profesan el islamismo, la cuestión se generaliza.

La pretensión de achacarle todos los males de la humanidad y de convertir a los árabes y a los musulmanes en dueños absolutos del terrorismo no es nada nuevo. Hasta los años setenta el cine y la televisión nos "enseñaban" que los enemigos de la humanidad eran los "perversos soviéticos" los "malvados japoneses" y luego los vietnamitas. Habiendo perdido importancia política-militar estas naciones, los países desarrollados ven focalizado el terrorismo fundamentalmente en la región llamada Medio Oriente, donde las naciones luchaban por su liberación y luego por la nacionalización de sus recursos naturales en manos de estas potencias. Desde entonces hasta nuestros días se ha configurado una imagen perversa sobre esta región, sobre la cultura árabe y la religión islámica. Sin

pretensiones de ser exhaustivos, deseamos exponer algunas ideas sobre lo que es el Medio Oriente, la cultura árabe y el islamismo, pues su valorización en la historia de la humanidad es profundamente significativa, concretamente en la influencia de éstos en la cultura hispánica.

El Medio Oriente representa para la mayoría de las personas una región desértica plagada de múltiples conflictos religiosos y milenarios, así mismo se ve esta región como el territorio de los árabes, hombres de modales extraños, a camello con mantas y turbantes, personas dedicadas por entero a su religión que han hecho de la guerra y la violencia su primera actividad, máximos responsables del terrorismo mundial, territorio bajo cuyo suelo "lamentablemente" se encuentran los principales reservorios energéticos del mundo. Así mismo el Islam ha sido representado como una religión de fundamentalistas radicales, que niega los derechos a la mujer, y no incentiva el trabajo productivo.

Comencemos por señalar que la definición Medio Oriente es una arbitrariedad creada por los europeos, puesto que en las relaciones geográficas lo único seguro son los polos norte-sur, el este y el oeste va a depender del punto geográfico específico desde donde nos ubiquemos, es oriente para los europeos y para los americanos, pero para la mayoría de países asiáticos esta área representa el occidente. Lo cierto es que estamos hablando de una región no muy precisa geográficamente que involucra a los países de la Península Arábiga o Pérsica (lo cual representa también una arbitrariedad dependiendo de las etnias que allí han predominado). En principio al Medio Oriente lo conforman Yemen, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Kuwait, Irak, Jordania, Siria, Palestina, Israel, Líbano e Irán. Pero hay quienes agregan en su zona de influencia a países más orientales como Pakistán y Afganistán, y occidentales como Turquía y al Magreb (norte de África) que incluye a Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, toda una extensa y diversa región que abarca a diversas etnias y culturas, climas, relieves, Estados, sistemas económicos, entre otros.

En el Medio Oriente han hecho vida junto a los árabes, los pueblos amenios, turcos, kurdos, persas, afganos, hebreos. Como queda claro, ni el Medio Oriente existe como realidad geográfica uniforme ni mucho menos son los árabes los únicos habitantes de estos

territorios. En el Medio Oriente existe una diversidad en cuanto al tamaño de los países, sus economías, sus culturas, que ha llevado a enfrentamientos y a la imposición de unas naciones sobre otras y así se explica la expansión de algunos imperios (romano, árabe, persa, mongol, otomano, inglés y norteamericano), que en distintas épocas han dominado parte de este territorio.

Así mismo, debe quedar claro que los árabes representan una lengua, una etnia, es decir, una cultura que ha habitado por siglos en diferentes Estados de Asia y África, una cultura, como toda cultura, con sus diferencias y que a partir del surgimiento del islamismo, con el profeta Mahoma desde el siglo VII, logró su mayor grado de unidad convirtiéndose en un imperio cuya mayor expansión se produce hacia el siglo XIII. El imperio árabe y la religión islámica han sido de los menos violentos en la historia de la humanidad, respetando no solamente las vidas sino las culturas de las poblaciones con las que convivieron. Pero lo más importante es señalar que mientras Europa transcurría por la Edad Media persiguiendo la ciencia, en los países árabes florecía el pensamiento, fueron ellos herederos y guardianes de la filosofía griega, desarrollaron la medicina, las matemáticas, la arquitectura y la química (cuya terminología es fundamentalmente de lengua árabe: alcohol, ácido, nitrato, entre otras). En el campo de la ciencia social y de la historia también destacaron.

Como hemos dicho, el pueblo árabe ha convivido con muchos otros pueblos y culturas sin que esto represente enfrentamientos. Es falsa la tesis de que árabes y hebreos hayan vivido en continuas guerras, así tampoco es cierto que las relaciones de las religiones judía, cristiana y árabe hayan estado marcadas por la guerra y la violencia. El cristianismo nace del judaísmo y el islamismo se nutrió de ambas. En todo caso, sin la menor duda, los movimientos de mayor violencia en la historia de estas religiones fueron las cruzadas cristianas de los siglos X al XII, la colonización de los siglos XV y XVI apoyada también en el cristianismo, la persecución a los judíos y la inquisición contra los bárbaros e infieles (es decir, los que no son cristianos y occidentales). Esto es un reconocimiento de carácter universal, hasta el Papa Juan Pablo II ha pedido perdón públicamente por las agresiones cometidas en nombre de la religión cristiana. Los aparentes enfrentamientos interreligiosos en el Medio Oriente -cuna de las tres religiones monoteístas- es en realidad una guerra de intereses político-militares y económicos, a partir de la

expansión imperialista de los ingleses en los siglos XIX y XX y luego de los norteamericanos, que propiciaron la creación del Estado israelí sobre el territorio palestino y han apoyado su expansión pasando por encima de las decisiones de la hoy emblemática Organización de Naciones Unidas.

Por pertenecer a la cultura occidental, muchas veces creemos que todo el mundo es cristiano, que le rezan a nuestros santos, que todos celebran al niño Jesús, y que por igual transcurremos por el inicio del tercer milenio, cuando en realidad, sólo un veinte por ciento de la población mundial es cristiana. En el planeta existe una diversidad de religiones monoteístas y politeístas que como la islámica representan a un número de fieles muy cercano a los cristianos pero con un proceso de crecimiento mucho más acelerado. Así mismo debemos aclarar que la religión islámica no se circunscribe a una región determinada, pues su influencia se ha expandido por su territorio natural, el llamado Medio Oriente, en África y en parte de Asia (fundamentalmente la India y Pakistán, pero también en la China y Rusia) y existen comunidades islámicas en el resto del mundo como sucede con el cristianismo y el judaísmo. Así como no todos los países del Medio Oriente son árabes, ni los árabes están sólo en el Medio Oriente, tampoco todos los árabes son musulmanes, como es el caso de Siria o el Líbano, donde predominan los cristianos, ni tampoco es cierto que solamente los árabes son islámicos ya que en Irán, Turquía, Afganistán, entre otros, siendo culturas distintas profesan el islamismo. Debemos decir que el islamismo representa una de las religiones de mayor devoción a Dios, de amor al prójimo, el Corán es más que un libro religioso, es un tratado filosófico, pero también de recomendación sobre el comportamiento cotidiano del hombre.

La cultura árabe llega al continente americano a través de España que recién salía de siete siglos de dominación árabe, formando parte de nuestra vida y convirtiéndose en el cuarto elemento étnico que junto a las culturas aborígenes, europeas y africanas nos conforman. ¿Quién no ha disfrutado de la lectura de Las Mil y Una Noches, Simbad el Marino, Aladino, Ali Baba y los Cuarenta Ladrones? ¿Qué filósofo digno de serlo no ha estado influenciado por Avicena, Averroes y Ben Jaldún? ¿En cuáles de nuestras calles no nos conseguimos con un bazar o un almacén? En fin, se calcula la existencia de unos cuatro mil arabismos en nuestro idioma español que más que un problema lingüístico es en realidad una herencia

cultural y material. En la gastronomía: el azúcar, la zanahoria, la albahaca, alcaparra. En las matemáticas y la enumeración: el álgebra, la arroba. En la toponimia: Guadalajara, Medina. En la política y la administración pública: alcalde, alguacil. En los útiles del hogar: alfombra. En el trabajo: albañil.

Todo esto no representa la intención, por mi parte, de enarbolar como superior a la cultura árabe y la religión islámica, sino una humilde reflexión sobre su significado en la historia y la actualidad mundial, que lamentablemente poco se conoce, y como respuesta a lo que considero un ataque directo a pueblos, que como el nuestro, han sido, ayer y hoy, víctimas de agresiones armadas y de campañas desformativas de la verdad.

PRIMERA PARTE:

DEPENDENCIA, TERCERMUNDISMO E INTEGRACIÓN

La división del mundo que se produce en la posguerra no solamente es entre países del este (comunista) y el oeste (capitalista), una diferencia de carácter político entre dos sistemas de carácter antagónicos, sino entre los países ricos y los países pobres, ubicados en el norte y en el sur del globo terráqueo respectivamente.

Reconocemos que existen diferencias de carácter natural, cultural e histórico entre las distintas regiones del globo que han producido no solamente una diversidad, sino el predominio de algunas economías y civilizaciones. Mas esto no nos puede llevar a la tesis encubridora de la corriente positivista que pretende explicar la diferenciación entre el norte y el sur por factores estrictamente naturales.

Sea cual sea la corriente filosófica a la que nos acerquemos para explicar los procesos históricos, son innegables las secuelas que dejó en las naciones hoy pobres, el largo período de la dominación colonial. Insistimos en que no queremos explicar las razones de la existencia de países pobres solamente por la vía de la explotación imperialista de los países ricos. Ahora es evidente que aquellos territorios que fueron dominados colonialmente como surtidores de materia prima, condicionados al monocultivo, dependientes por

ende del comercio internacional, se diferencian de aquellos que fueron dominados también colonialmente pero vistos como prolongación de las economías y las culturas de los países hegemónicos. Este último es el caso concreto de la colonización inglesa sobre los Estados Unidos. Por el contrario, en los otros países colonizados, tanto por naciones capitalistas débiles como España y Portugal pero también por naciones poderosas como Inglaterra y Francia, no sólo se reforzó esta estructura de la dependencia económica ya señalada sino que en términos territoriales y hasta culturales fueron divididos arbitrariamente para mantener su debilidad. Esta dependencia se mantiene y hasta se profundiza en el período pos-liberación de estas ex-colonias, ya que además de la estructura económica dependiente preexistente se suma la realidad de que el comercio internacional lo dominan los países excolonizadores. Con esto no pretendo negar la existencia simultánea o paralela de una cultura de la dependencia en el seno de los países pobres que copia y pretende trasladar en forma automática los modelos políticos y económicos que se desarrollan en los países hegemónicos mundiales, tanto del mundo capitalista como del comunista.

Lo anteriormente señalado nos permite afirmar que el intento de globalización del capitalismo imperialista se refiere a la expansión del modo de producción capitalista, como el modelo predominante, y no a la equidad o igualdad entre las naciones del globo. La globalización no sólo no ha sido, ni es, ni será, la relación de un mundo entre iguales, sino que por el contrario significa la extensión y el predominio del capitalismo entre países desiguales.

Es indiscutible que es en el período de la Guerra Fría, cuando bajo los argumentos de la corriente marxista, surgen las teorías que pretenden explicar la naturaleza del desarrollo y del subdesarrollo así como la teoría de la dependencia para justificar la relación entre ambos, igualmente surgen las definiciones de Primero, Segundo y Tercer Mundo para referirse a las divisiones entre los dos sistemas económicos este-oeste y a la diferencia clara entre países ricos y pobres, entre norte y sur. Según Carlos Rangel (1992).

La expresión "Tercer Mundo" nació en la época de la guerra fría, suponía la existencia, después de 1.945, de Estados o pueblos los cuales sin desinteresarse

enteramente de ellos, podían al menos permanecer al margen de la lucha entre occidente, con el liderazgo de los Estados Unidos, y el bloque comunista bajo la hegemonía de la Unión Soviética. p. 69.

Pero la teorización en este período sobre las causas que originan la división entre norte y sur no puede confundirnos en la creencia de que es sólo a partir de entonces cuando surgen estas diferencias. Las diferencias surgen desde el proceso de colonización y se desarrollan en la etapa monopólica o imperialista del capitalismo. Lo que sucede es que es a partir del contexto del período de descolonización y de la expansión del mundo socialista cuando estas diferencias son tratadas no sólo en términos políticos sino en el seno de las ciencias sociales.

En el pensamiento económico anterior a Adam Smith la riqueza se consideraba que tenía su origen en la posesión sobre bienes materiales, como la tierra y fundamentalmente los minerales. Esta concepción fue predominante en la colonización lusitana y española. Es en el pensamiento de Smith, padre de las teorías económicas, plasmado en su libro *El Origen de la Riqueza*, cuando se llega a la conclusión de que el valor de las cosas está determinado por el trabajo, pero este valor aumenta no sólo en relación directa a la cantidad de trabajo sino a su calidad. Para Smith el valor lo determinan las relaciones de intercambio. La especificidad del trabajo, la productividad y por ende la profundización de la división del trabajo son la garantía del progreso económico.

Para los marxistas, el origen del desarrollo económico se encuentra específicamente en la obtención de la plusvalía, es decir, en la diferencia entre la fuerza de trabajo y el trabajo. Para éstos, la primera explicación sobre los orígenes de la riqueza se encuentra en la posesión de tierras y minerales, comprendida en una primera etapa que denominan de *Acumulación Primitiva del Capital*. La segunda explicación (la de Smith y sus seguidores), es la que pretende enmascarar la explotación de la clase obrera, por parte del capitalista que se apropia de una parte de su trabajo.

Es cierto que hasta Lenin, para los marxistas incluyendo a los fundadores, no existía una teorización sobre la explotación y el

carácter dependiente de los países hoy subdesarrollados, por el contrario, en algunos momentos justificaron el período colonial como única forma de insertar a estas economías atrasadas al capitalismo y así luego poder iniciar el camino hacia el comunismo.

Es con los trabajos de Lenin, a partir de su obra *El Imperialismo: Fase Superior del Capitalismo* (1916), cuando comienza toda una explicación teórica sobre la relación entre países desarrollados y países sub-desarrollados y la relación de dependencia entre ambos; es luego, a partir de los años cuarenta en el contexto de la Guerra Fría y de la independencia de las colonias, cuando se retoma este planteamiento sobre la teoría de la dependencia.

La teoría de la dependencia es una explicación de la diferenciación entre países desarrollados y subdesarrollados y que tiene como sustento la generalización de las explicaciones dadas por Marx y Engel sobre las relaciones de la burguesía y la clase obrera, llevando esta explicación a la relación entre países pobres y ricos, tal como lo afirma Mansilla (1990):

Las obras de esta escuela tienen sin duda el mérito de haber investigado y expuesto las relaciones asimétricas que existen entre las periféricas, especialmente en el terreno del comercio exterior, y lo que esta desigualdad significa para que se produzca un subdesarrollo inducido desde afuera. p. 138.

A nuestro modo de ver, esta conciencia del subdesarrollo y su explicación por la vía de la dependencia hizo posible la formación de un pensamiento de unidad, no sólo referido a regiones o culturas concretas como podríamos hablar del panafricanismo, el arabismo o el latinoamericanismo, sino que se erige en una mentalidad transcontinental entre países que en muchos de los casos su única similitud era el hecho de ser pobres o subdesarrollados. Así surge el tercermundismo como una unidad intercontinental entre los países pobres.

El tercermundismo va más allá de relaciones económicas o políticas y representa un sentimiento de defensa contra los países hegemónicos. Los no alineados, y los pactos comerciales con relación a la producción y comercialización de materias primas son

ejemplos concretos de integración política y económica del tercer mundo.

Por lo que hemos expuesto es evidente la relación entre los orígenes del tercermundismo y el marxismo, pero esto no puede llevarnos a explicar al primero sólo con relación al segundo. Ciertamente es que tanto la penetración marxista en el ámbito de las ciencias sociales como el apoyo soviético a los países subdesarrollados contribuyeron en la generación de este sentimiento tercermundista. ¿Pero cómo explicar la generalización y la participación de países vinculados profundamente a los países hegemónicos capitalistas en el ámbito del tercermundismo? El tercermundismo no es solamente un sentimiento de carácter popular sino que, tal como lo hemos señalado, ha logrado manifestarse en relaciones concretas entre estados nacionales de las diversas regiones pobres del mundo.

La mayor representación de este tercermundismo se ha concretado en la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (la OPEP en 1960) en la cual se unieron países, hasta entonces desconocidos y con profundas diferencias, con propósitos no solamente económicos (proteger el precio del petróleo) sino también políticos (defensa frente a los países desarrollados)

Así como hablamos de un Primer Mundo correspondiente a los países capitalistas desarrollados y de un Segundo Mundo referido a los países comunistas, el Tercer Mundo no lo conforman países con un sistema económico distinto a los primeros, su identidad es con relación a la conciencia de sentirse todos países pobres y atrasados.

Las integraciones regionales han sido gérmenes del desarrollo del tercermundismo. Desde los proyectos mirandinos y bolivarianos sobre la integración latinoamericana, el panafricanismo a finales del siglo XIX, así como el arabismo, desarrollaron este sentimiento de solidaridad regional, de esa relación territorial, histórica, económica y cultural que los unía. Creemos que esta conciencia de la unidad regional comienza, desde nuestro punto de vista, en los momentos en que se hace más álgida la explotación colonial, ya que antes de este proceso predominaban las rivalidades, por la misma circunstancia de que por ser similares tenían que competir en términos económicos y hasta culturales. El elemento que los unifica,

es el sentimiento de opresión. Es decir, la conciencia de unidad regional surge a partir del reconocimiento histórico de compartir ese sentimiento de oprimidos. Veremos luego que en el período de la pos independencia surgen nuevamente celos y rivalidades que en algunos casos debilitaron e impidieron las integraciones regionales.

Con todas sus deformaciones, mecanismos como la Liga Árabe, la Unión de Naciones Africanas, la Organización de Estados Americanos, así como organizaciones concretas en el ámbito de las corrientes políticas, acuerdos de políticas económicas y pactos comerciales y hasta militares, se desarrollaron en el período de posguerra y tuvieron su clímax entre los años sesenta y setenta, debido al surgimiento de gobiernos políticamente radicales y por la efervescencia producida por el alza de los precios de algunas de las materias primas.

SEGUNDA PARTE:

FIN DE LOS NACIONALISMOS, LAS INTEGRACIONES REGIONALES Y EL TERCERMUNDISMO

En el contexto de la globalización, así como se pretende acabar con el nacionalismo que representa el Estado-nación se ha extendido el "acta de defunción" a los nacionalismos que se refieren a una unidad regional entre varios Estados, según la filosofía neoliberal ya no tienen validez los procesos de integración regionales de carácter cerrado hacia afuera. En principio, la apertura hacia el comercio internacional debe ser total sin ningún tipo de discriminación, donde no exista sentido dar trato preferencial a uno u otro país. Las integraciones regionales serían solamente aceptables como un primer paso que permita a las economías relativamente débiles insertarse luego en la economía internacional, tal como lo plantea Francisco Thounis (1993):

La nueva integración bajo una estrategia de economía abierta y mercados libres difiere sustancialmente de la anterior. Los sistemas de integración no se conciben como castillos rodeados de un foso profundo para enfrentarse al mundo, sino como un trampolín para

integrarse más efectivamente al comercio mundial. (...) La integración se caracteriza entonces como un "regionalismo abierto". p. 79.

Las integraciones económicas y los pactos o convenios políticos entre países pobres ya no tendrían sentido. Tal como hemos señalado, a partir de la brusca caída que en el comercio internacional y movimientos de capitales sufrieron en los países subdesarrollados, se ha puesto en cuestionamiento la teoría de la dependencia y todas sus categorías. Con la muerte del socialismo, la crisis del marxismo y la supuesta victoria del capitalismo no tendría sentido, según los filósofos del liberalismo, simbolizar a los países capitalistas centrales como enemigos del sur pobre, como explotadores, como representantes del imperialismo cuya vida depende de la extracción realizada sobre los países pobres. Según estas apreciaciones los nacionalismos, regionalismos y tercermundismos de cualquier orden no tendrían justificación alguna y serían por el contrario una demostración de atraso cultural que estaría frenando la única posibilidad real de desarrollo: La inserción plena al capitalismo mundial. La integración entre pobres solamente serviría para reproducir la pobreza. Ya no existe ni primero, ni segundo ni tercer mundo, el mundo es uno solo, el tercermundismo es sólo una concepción cultural de los países que se niegan a entrar en la poshistoria y en el postmodernismo. Así lo expresa Manuel Caballero (1990).

Para comenzar, es muy posible que debemos irnos despidiendo de la nación de "tercermundismo". Esta no es una denominación que engloba una realidad económica, geográfica y ni siquiera histórica como pudieron haberlo sido los antiguos imperios, sino una etiqueta político-periodística, o sea que se trataba mayormente de un despliegue para la galería. Lo que es peor está ligada a la idea de neutralidad y sólo se es neutral en la ocurrencia de una guerra. p. 21.

Con estas apreciaciones del historiador venezolano, consideren las del científico social boliviano Mario Arrieta Abadía (1992) quien señala:

El tercer mundo, aquel de los países no alineados tanto de los fervientes aliados a cualquiera de los bloques ha

dejado de existir: en adelante, cada uno deberá contar con sus propias fuerzas, visto que las alianzas entre los miserables sin ideología siempre fueron difíciles y pasajeras. Las negociaciones "por separado" hace mucho tiempo que fueron escogidas por los poderosos como las políticamente óptimas... p. 151.

Lógicamente si nos referimos al tercermundismo sólo con relación a los no alineados entre dos sistemas político-económicos, por no existir ya "el segundo mundo" (países comunistas), no puede existir un tercer mundo. Ahora, si nos referimos a procesos de integración en el orden de lo económico, lo político y lo cultural que engloban a países pobres de distintos continentes, no importando el nombre que lleven estos seguirá existiendo.

Igual posición se asume con los nacionalismos regionales tales como el latinoamericanismo, el arabismo, africanismo y otros, siendo cuestionada su propia existencia y afirmándose en algunos casos que es sólo una construcción cultural más no real: ¿Qué es Latinoamérica, cómo cuantificar o calificar el arabismo o el africanismo y todas aquellas relaciones entre naciones muy divergentes y heterogéneas? No son una unidad económica y en muchos casos abundan rivalidades políticas y enfrentamientos por límites territoriales. Anteriormente, hemos visto como en términos no abstractos sino reales las pocas relaciones económicas y los enfrentamientos políticos y hasta militares han sido producto de un proceso que va desde la colonización hasta la adopción de modelos económicos deformados que crearon más competencia que complementariedad entre los países subdesarrollados.

Por el contrario, las integraciones regionales son ahora más necesarias que nunca, tanto porque las economías pudieran ser complementarias en bienes en los que tienen ventajas comparativas, como por la necesaria consolidación de un frente que defienda los intereses mutuos frente a un capitalismo salvaje. Con todas sus deformaciones, el conocido socialismo real había servido para mediar en la avasallante carrera salvaje del capitalismo, su desaparición deja a éste el terreno libre para intervenir en los países subdesarrollados. Por lo que sin importar nombres, la unidad o integración entre países subdesarrollados deberá existir.

TERCERA PARTE:

NACIONALISMOS Y PARTICULARISMOS CULTURALES

Ha sido el surgimiento de las diversas modalidades de nacionalismo el obstáculo más importante que se presenta al movimiento globalizador. El nacionalismo, en cualquiera de sus modalidades (regionalismo, tercermundismo, racismo, imperialismo, entre otros) es la contradicción mayor frente a un discurso que aboga por la desaparición de las barreras comerciales, de las fronteras que defienden la constitución de los Estados y las organizaciones supranacionales.

Modalidades del nacionalismo son la resistencia de algunos estados nacionales tanto del sur como del norte a aceptar sin condicionamientos los designios económicos o políticos de organismos supranacionales (FMI, ONU, entre otros). Nacionalismo también es el enfrentamiento que desde organismos políticos, culturales, económicos, le hacen al liberalismo, los movimientos político-militares, desde la guerrilla zapatista, guatemalteca y colombiana, hasta los movimientos separatistas vascos, y los de Irlanda del Norte; el terrorismo en cualquiera de sus manifestaciones; los movimientos xenofóbicos (fundamentalmente en los países desarrollados); la intolerancia hacia otros regímenes políticos y económicos; el imperialismo o cualquier forma de intervención en los asuntos internos, los fundamentalismos religiosos no solamente el islámico sino también el judío y el cristiano; los regionalismos no sólo tercer mundistas (africanismo, arabismo, latinoamericanismo) sino también el europeo, el asiático, el norteamericano y los enfrentamientos entre etnias.

Tal como lo señala el periodista y novelista Argentino Tomás Eloy Martínez (1996), quien describe al fundamentalismo como *La gran enfermedad de este siglo, La sociedad estadounidense está enferma más seriamente que ninguna otra*. Para comprobarlo basta mencionar el surgimiento de sectas y movimientos xenofóbicos y, lo que es peor aún, movimientos que llegan a proclamar la separación de estados como Texas, Oklahoma y Georgia, situación que amenazaría la propia existencia de la nación norteamericana.

Hay quienes han pretendido explicar estos procesos culturales y

de particularismo étnico y voluntades económicas "como una estrategia política e ideológica antiamericana y antioccidental", tal como lo plantea el neoconservador Irving Kristal (L. F. Aryebe). Los mismos que profesaban el fin del tercer mundismo, quienes explicaban sus debilidades y contradicciones hoy parecen estar percibiendo una resurrección de estos movimientos, pero ahora mucho más poderosos que lo que representó por ejemplo los No Alineados en lo político o la OPEP en lo económico, nos referimos al "multiculturalismo".

La historia, el espacio territorial, la lengua, la religión, los hábitos, entre otros elementos, se convierten en procesos de identificación que comparten desde los particularismos culturales hasta los regionalismos que abarcan diversas naciones y culturas. No es como han pretendido explicar quienes defienden a ultranza el proceso globalizador al considerar a estos procesos de identificación como obstáculos para el desarrollo, como un elemento disociativo defendido por los enemigos del capitalismo y que se encuentran fundamentalmente al sur de la zona ecuatorial. Los nacionalismos no son mitos, son realidades y en muchos de los casos surgen espontáneamente sin tener un programa político definido. Nacionalismos, particularismos étnicos y culturales se han enfrentado no solamente al capitalismo sino también a las pretensiones generalizadoras del socialismo. Tampoco es cierto que estos nacionalismos se concentren sólo en los países económicamente atrasados, los ejemplos anteriormente señalados (xenofobia, terrorismo, intolerancia, intervenciones, agresiones, etc.), son más que evidente demostración de que en el seno de los países desarrollados existen diversidad de estos movimientos que contradicen el discurso globalizador generado por ellos mismos.

El intento de imponer lo supranacional a lo nacional se ha encontrado con miles de trabas hasta en aquellos que se han erigido como ejemplos de las integraciones, el caso más evidente es la Vieja Comunidad Económica Europea, pero también la reciente iniciativa norteamericana con México y Canadá. En el caso Europeo estos se erigieron contando con el apoyo norteamericano: Plan Marshall, OTAN, etc., como bloque anticomunista, ahora parecen estarse constituyendo, al igual que el bloque asiático encabezado por Japón, en bloques que enfrentan el hegemonismo norteamericano.

Lógicamente no puede representar el mismo obstáculo para la globalización la guerrilla zapatista en Chiapas o la guerra interétnica en Ruanda que una posible confrontación entre los bloques asiáticos, norteamericano y europeo; o el surgimiento de un bloque unificado en las sociedades orientales que ponga en peligro el predominio de la cultura occidental. A nuestro modo de ver, es en este enfrentamiento entre los centros hegemónicos capitalistas y en la expansión de un movimiento no sólo religioso y cultural sino también técnico-económico, en contra de occidente, donde se encuentra la peor amenaza para la estabilidad y las pretensiones del mundo globalizante. El nacionalismo o el multiculturalismo va más allá de una "mancomunidad de almas", o una asociación espiritual, es la demostración de la diversidad cultural, pero también puede representar un "choque de civilizaciones" en todos los ámbitos.

En el contexto en el que se pregona el surgimiento de los Estados supranacionales se desarrollan las más extensas modalidades de particularismos que han desintegrado viejas naciones. Al tiempo que se habla de globalización, el mundo -para bien o para mal- se está fragmentando (N. Lechner), está rompiendo con cualquier pretensión de crear normas o modelos universales, queramos o no; en algunos lugares del mundo (norte y el sur) lo que prevalece es el desorden y la anarquía. El enfrentamiento entre dos sistemas (este-oeste) ha dado paso a los conflictos culturales. Samuel Huntington (1997) claramente ha señalado que los posibles conflictos económicos y políticos podrían ser relativamente fáciles de resolver no así los de orden cultural:

Fuera de Japón, Occidente no enfrenta desafíos económicos. Domina las instituciones económicas internacionales. Las cuestiones políticas y de seguridad global se resuelven, en la práctica por un acuerdo entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, las cuestiones económicas mundiales por un acuerdo entre Estados Unidos, Alemania y Japón. p. 95.

En cambio en el terreno cultural, según el mismo Huntington:

Los conceptos occidentales difieren fundamentalmente de los que prevalecen en otras civilizaciones. Las ideas occidentales de individualismo, liberalismo, constitucionalismo, derechos humanos,

igualdad, libertad, imperio de la Ley, democracia, libre mercado, separación de Iglesia y el Estado, por lo general tienen poca resonancia en las culturas islámica, confucionista, japonesa, hindú, budista y ortodoxa. p. 96.

Como lo ha expresado Alberto Montaner (1996), tal vez el hecho político más importante de este siglo no sea la caída del mundo socialista sino el "estallido de las naciones". Si algo nos debe dejar a los científicos sociales la crisis de la modernidad es la comprensión de que el mundo es más complejo de lo que ésta ha pretendido configurar, el mundo es extremadamente heterogéneo y en él predominan las diversidades no sólo naturales (clima, relieve, etc.) sino también socio-culturales. Al decir de Arturo Uslar Pietri (1997), en el mundo contemporáneo prevalece una "geografía de las mentalidades" sobre la tradicional "geografía económica y política":

Ha desaparecido toda una geografía política simple, clara, temible y en gran parte previsible y con ella ha desaparecido, por consiguiente, toda una precisa noción de la realidad política del mundo que era fácil de entender y frente a la cual era también fácil situarse y tomar posición.

Más adelante agrega:

De primer momento lo que ha surgido es una especie de regreso instintivo a ciertos valores del pasado, a los valores religiosos, a los mitos nacionalistas y a los particularismos culturales, lo que pudiéramos llamar el escenario del conflicto mundial se ha fragmentado, han resurgido las viejas lealtades tribales y ancestrales religiosas y culturales. (El Nacional 30/04/1997)

En conclusión los particularismos étnicos e identidades culturales son más antiguos que el proceso globalizador, siempre se han enfrentado a éste y todo parece indicar que lo seguirán haciendo, como bien lo vislumbró a principios de la década de los ochenta el intelectual Español Francisco Gutiérrez Contreras (1980) en su obra sobre los nacionalismos y su perspectiva futura:

Es cierto que los elementos técnicos son cada día más similares en todo el mundo; que algunos idiomas -casi

del inglés- se imponen como instrumentos de comunicación; que se hacen menos ostensibles las diferencias de mentalidades merced a los medios de difusión; que las concepciones políticas y económicas empiezan a resultar, en algunas medidas, eclécticas, por cuanto se influyen entre sí (el capitalismo planifica, el socialismo introduce elementos liberales, etc.). Pero también es una realidad en la que se cuida más que nunca la integridad de las distintas culturas y lo específico de cada Comunidad. p. 62.

CUARTA PARTE:

VIGENCIA DEL TERCERMUNDISMO

Hoy en el contexto del proceso de globalización y del debate posmoderno, los colectivos que se oponen a la prevalecencia de pautas de consumo, hábitos culturales de carácter mundial, léase particularismos culturales, nacionalismos, tercermundismo, regionalismos, son vistos como un freno al progreso. Hoy en defensa del individualismo se niega la validez de los colectivos, de los metarelatos, de los discursos de las ideologías socializantes, se profesa el replanteamiento de una cultura universal gracias a los avances de las tecnologías de comunicación. Hoy las identidades están siendo severamente golpeadas, no solamente por el espacio que están perdiendo los estados nacionales, su incapacidad para resistirse a las decisiones que en el orden económico, político y hasta cultural son tomadas por ellos, sino porque éstas producen profundas transformaciones de las culturas nacionales. Por un lado, la propia violencia y marcada desigualdad del proceso de globalización han hecho posible el despertar espontáneo e intencional de sentimientos de revalorización en un primer momento, de las culturas nacionales, de las diversas culturas que forman parte de éstas y que amenazan su existencia. Por otro lado, la desarticulación de la familia y de la escuela como parte fundamental del proceso de socialización, también los procesos de descentralización, el fomento de la sociedad civil, la historia regional o local, todos ellos a veces espontáneamente, pero en muchos casos auspiciados por organismos internacionales, contribuyen a una negación y desarticulación de lo nacional.

Mucho se ha dicho sobre los males de los nacionalismos, de las identidades, y de la propia prepotencia del Estado Nacional como mayor representación de imposición de los intereses de una élite sobre la mayoría, pero nos guste o no, hoy dentro del mundo no somos reconocidos política o culturalmente por nuestras diversidades culturales sino por pertenecer a los Estados Nacionales. A pesar del debilitamiento de éstos, de sus múltiples contradicciones, los Estados Nacionales son, a nuestro modo de ver, los únicos garantes de nuestra supervivencia económica, política y cultural. Es necesario reformar los Estados Nacionales, enfrentar las injusticias y desigualdades en su interior, abrir canales de participación política y cultural, incentivar la tolerancia. A nuestro modo de ver, hoy más que nunca son necesarias las identidades que abarquen colectivos mayores que la de los estados nacionales, como las integraciones regionales y el tercermundismo. En este caso, identidades que traspasen las diferencias de lenguas, religión y otras manifestaciones culturales, que nos identifiquen con propósitos económicos y políticos comunes, en defensa no solamente de la tolerancia mundial hacia nuestras particularidades, sino de nuestra propia existencia frente al más violento y planificado proceso de homogeneización del mundo bajo el designio de las tradicionales potencias.

La dialéctica de una identidad de las "diversidades culturales", una unidad que traspase lo cultural y lo geográfico, que se eleve a la "entidad de voluntades", la de proyectos políticos y culturales. Tal como lo plantea Lerma y Blasco. (1988):

Definir la nación a través de sus elementos objetivos resulta una tarea harta difícil porque esto, en último término, se funda en la libre y consciente adhesión de los individuos al grupo nacional: Es en el fondo un asunto de conciencia, de sentimiento y de voluntad. p. 99.

En ese mismo orden de ideas, Colomes, J. (1988) señala:

En cambio, la condición de ciudadanía igual supone la existencia de libertades para la expresión de la diversidad y limita el alcance unificador de lo político sobre lo cultural. La unión política se sostiene en un

convencional y consensuado reconocimiento de la legitimidad del marco legal e institucional en que se desarrollan las convivencias y el conflicto, y es compatible con una amplia pluralidad natural, cultural de los ciudadanos. p. 16.

EPÍLOGO:

LA OPEP: MÁS ALLÁ DEL PETRÓLEO

Tal como ocurre entre los demás países del Tercer Mundo, el grueso del comercio internacional de los estados miembros de la OPEP se realiza con el mundo industrializado. Además de esta dependencia del comercio exterior, los países de la OPEP tienen las características comunes de las economías petroleras: a) dependencia de la renta petrolera, b) producción no petrolera escasa, c) aparato industrial poco productivo, d) el estado es el principal protector y estimulador de la economía.

Pero así como hay elementos comunes, existen un sin fin de diferencias que hacen difícil una mayor relación entre estos países: geografía, historia, cultura, lengua, religión, entre otros. Si ha sido realmente difícil integrar los países de la América Latina, los de África, o los de Asia, imaginemos lo que representa integrar países miembros de estos tres continentes. En el caso concreto de los países miembros de la OPEP, el intercambio económico debe estar fundamentalmente relacionado a áreas conexas de la industria petrolera: metalurgia, metalmecánica, petroquímica, entre otros, para luego pasar a un intercambio estimulado por las diversidades geográficas.

Pero como paso previo a cualquier integración inter OPEP, es necesario un mayor conocimiento de la realidad de estos países. ¿Cómo integramos si es muy poco o nada lo que sabemos de ellos y viceversa? ¿Qué conocemos de su historia, cultura, economía, del modo de vida de los habitantes de estas regiones? ¿Qué conocen ellos de nosotros? Por lo anteriormente señalado, no tenemos la menor duda en afirmar que el primer paso para integrarnos es a través del conocimiento de quiénes somos. Un proyecto de integración educativo y cultural, auspiciado fundamentalmente por

nuestras universidades, debe ser la plataforma que permita la integración de estos países, que a su vez representa la única garantía de ocupar un espacio en este mundo tan desigual e injusto.

BIBLIOGRAFÍA

- Atlas Mundial*. Preparado por la División de Cartografía de Rand Mc. Nally y Company. Editorial Grolier Internacional. Inc. Estados Unidos de Norte América. s/a.
- Colomes, José. (1988). "Nación Política y Federalismo". (en) *Cuadernos Alzate*. Nº 10. Ediciones Pablo Iglesias. Madrid.
- Enciclopedia Visor*. (1999). Edición Especial para Latinoamérica con el Aval Científico de la Universidad de Salamanca. Argentina.
- Historia Universal Ilustrada*. (1973). Edición de Noguer para América. Norlidis Editores Sociedad Anónima. Argentina.
- Ianni, Octavio. (1998). *Teorías de la Globalización*. UNAM. Siglo Veintiuno. Editores. México.
- Huntington, Samuel. (1997). *El Choque de Civilizaciones*. Paidós Editores. Barcelona España.
- Mazhar Al-Shereidah. (1982). *Árabes. Historia, Religión, Ideología*. Editorial Vadel Hermanos. Valencia-Venezuela.
- Ohmae, Kenichi. (1997). *El Fin de los Estados Nacionales*. Editorial Andrés Bello. Chile.
- Soirée, Edouard. (1979). *El Islam. Su Historia y su Presente. El Irán*. Publicaciones Seleven. Argentina.
- Lerna Blasco, Joan. (1988). "La Cuestión Cultural y la Izquierda en Europa." (en) *Cuaderno de Alzate*. Nº 10. Ediciones Pablo Iglesias. Madrid.
- Pérez Alfonso, J. P. (1967). *El Pentágono Petrolero*. Ediciones Revista Política. Caracas.
- _____ (1976). *Hundiéndonos en el Excremento del Diablo*. Editores Lisboa. Caracas.
- Rodríguez Rojas, Pedro. (1997). *Juan Pablo Pérez Alfonso ¿Mito del Nacionalismo Petrolero?* Ediciones del Congreso de la República. Caracas.

_____ (1998). *Venezuela: Economía y Petróleo*. (1973-1997). UPEL Barquisimeto.

_____ (2001). *América Latina en la Globalización*. (En Imprenta).

_____ (2000). *La Universidad Frente a la Globalización y la Posmodernidad*. Universidad Politécnica José Antonio de Sucre. Barquisimeto.

LA NUEVA REALIDAD DEL MEDIO ORIENTE: UN PUNTO DE VISTA PERSONAL*

Faddy Kallab Yunes

Me place mucho estar nuevamente en Mérida, y con este mismo equipo de investigadores, profesores y amigos, poder conversar con ustedes y poder intercambiar algunas ideas. Uno siempre, por el temor de que su especulación esté muy fuera de lugar, trata de buscar algunos asideros, por lo que me encantó mucho escuchar la exposición que hacía el Prof. Pedro Rodríguez, y quizás yo voy a reivindicar lo que él no hizo, voy a traicionar al profesor Cejas y voy a reivindicar el carácter del petróleo que Rodríguez había planteado como título de su ponencia y dice que no desarrolló.

Fundamentalmente, quisiera decirle al Prof. Rodríguez, que el análisis que hizo sobre la palabra Medio Oriente, es muy importante y muy oportuno ya que se usó ese vocablo en sustitución del Mundo Árabe, para poder insertar en el espacio geográfico la connotación geopolítica de la presencia de Israel o el Estado -artificial- de Israel, por ello, a partir del año 1948 se quiso sustituir cada vez que se referían al Mundo Árabe por Medio Oriente hasta darle un significado, una relevancia política, porque dentro del Mundo Árabe, no podía haber el Estado de Israel; en cambio, en el concepto -ya más amplio- de Medio Oriente, fue haciéndose espacio para que cupiera allí el Estado de Israel. Recordarlo en este momento, es sumamente oportuno.

* Los editores advierten a sus lectores que el texto es transcripción exacta del discurso dado por el expositor

Indudablemente uno se pregunta, qué coordenadas científicas existen, para que haciendo un análisis histórico podamos determinar qué sucede hoy con la primera potencia: los Estados Unidos de América que ha declarado la guerra en forma inusual, no a un Estado, no a una nación, sino, en forma difusa, a un elemento que se denomina terrorismo, cuyo significado tiene diversas acepciones y connotaciones; pero después, algo que parecía desdibujado va tomando forma, pierde su carácter amorfo para ir diseñando el rostro de un personaje que salta inmediatamente al conocimiento del mundo y que hoy es reconocido en los cinco continentes con el nombre de Osama Bin Laden. La primera pregunta que uno se hace, ¿es tan poderoso este señor Osama Bin Laden, de verdad, para que el Imperio, el más importante y fuerte de los países del mundo, le dedique a él -especialmente- una guerra?

Yo recuerdo que hace muchos años, yo escuchaba al Dr. Domingo Alberto Rángel en la Universidad Central de Venezuela, yo estaba a muchos kilómetros de la Universidad, y quise regresar para escucharlo en una conferencia, que posteriormente fue transcrita textualmente, y que se conoció a través de un libro, titulado *Las amenazas de Mr. Ford*, allí, Domingo Alberto Rangel, recordaba la ocasión en que el Sr. Gerald Ford -Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica- escribía al Presidente de Venezuela una carta en tono interpretado como amenazante, y él, Rangel, se preguntaba, ¿merecemos nosotros tanto honor, qué se nos escriba, qué el Imperio nos escriba?, ¿qué se nos amenace, qué los EEUU nos amenace?

¿Merece entonces el Sr. Bin Laden que le declaren a él la guerra -exclusivamente- y que lo inscriban en la historia, como beneficiario de una guerra de los Estados Unidos de Norte América? Y quizá allí vamos a entrar en esa visión muy particular, que tampoco es particular, porque al fin y al cabo viene siendo un collage que uno va haciendo de diversas opiniones, para llegar a unas conclusiones específicas.

¿Cómo ver el conflicto entre Estados Unidos vs., vamos a llamarla así, "la red terrorista de Osama Bin Laden"? Una confrontación entre el liberalismo occidental y el fanatismo oriental, mucha gente -en los Estados Unidos fundamentalmente- se ha planteado si eso es lo que existe, una confrontación entre un mundo atrasado,

ensimismado, encerrado en sus creencias religiosas, de ese oriente de mirada profunda y lejana, que todavía abrasa el campo de la filosofía y de la espiritualidad, versus el occidente tecnológicamente desarrollado, capaz de tener satélites que pueden descifrar la presencia del ser humano y ubicarlo hasta muchas horas después de que se haya quitado del lugar ¿Esa es la confrontación que existe? ¿Las mujeres que todavía se tapan, frente a las mujeres que se maquillan? ¿Es ese el planteamiento? ¿Es un planteamiento de un *modus vivendi*, la forma americana de vida frente a otras formas de vida?

Otros, simplemente plantearían que es una reacción predecible, legítima, ante la abusiva conducta internacional de los Estados Unidos. Alguna gente ha dicho, de Estados Unidos se esperaba eso, porque invadió Panamá y se llevó a Noriega violentando las leyes internacionales en Panamá, o porque sencillamente, sin que nadie le dijera, desembarcó sus marines en cualquier lugar del mundo o cometió una vez más cualquiera de esos desmanes internacionales, o simplemente atendemos los últimos acontecimientos, donde fueron excluidos de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos, o quizás deberíamos observar el triunfo que tuvieron en Durban, donde el fracaso fue del tercer mundo colonizado, que no pudo cobrar la deuda histórica que mantiene con él el primer mundo, y los EEUU, sin ser atacado directamente, salvó a los europeos de esa condena, de ese pago; o sencillamente veamos porqué en Kioto no quiso someterse a las reglas de juego internacional, y entonces pareciera que por ello es factible esperar que alguien le diga: «mira te portaste mal y te corresponde ese castigo».

Otra gente se ha planteado que se trata de una lucha inter-islámica, entre los defensores del auténtico Islam, por una parte, y aquellos que le dan interpretaciones no aceptadas por los fundamentalistas o auténticos. No olvidemos que el mundo islámico tiene entre 1300 y 1400 millones de personas, de los cuales sólo 300 millones son árabes, no es árabe Pakistán, ni Indonesia, y no porque hoy se trate de la ovejita negra, quiero yo distanciarme de ella, pero tampoco es árabe Afganistán, ni es árabe, ni pertenece al Medio Oriente, ni hablan el árabe, ni son étnicamente árabes, ni son tradicionalmente amigos de los árabes y lo más cerca que ha estado de Afganistán el mundo árabe es a través de las declaraciones del Presidente Bush, él es el que los ha acercado, él es el que los ha

asemejado y, no es que digo esto porque no quiero ser nada de los árabes, es que desafortunadamente o afortunadamente los árabes no somos nada de los afganos. El hecho de que los afganos profesen el Islam y muchos árabes profesen el Islam, quizás es una de las coincidencias que haya. Pero, indudablemente este análisis cultural y político no devela la verdad fundamental de por qué se declara la guerra.

Creo que los que han estudiado y han analizado el fenómeno de la guerra, han llegado a las conclusiones de que la guerra no es más que una verdadera puja geopolítica, donde el que la declara, debe tener doble interés: uno, en resolver algunos asuntos internos que solamente el llamado de la Unidad Nacional puede procurar, cesando conflictos, situaciones económicas, pre-recesivas, recesivas, etc., que puedan existir; y por otro lado, que el triunfo pueda capitalizarse en lo político y en lo económico.

Entonces, definitivamente yo creo que los elementos culturales, sociales, folklóricos, no llevan a que un país -y mucho menos a los Estados Unidos- declare la guerra y, que le declare la guerra a un hombre. Es allí donde quisiera avanzar un poco en algunos elementos, que creo, nos pueden conducir al por qué Estados Unidos declaró la guerra a Osama Bin Laden. Ante todo no era tan fácil declararle la guerra a un señor y hacerla a una nación, -y no voy abundar sobre ello, porque creo que esto en la tarde de hoy se va a plantear y ya los otros ponentes lo han hecho-. Estados Unidos declaró como terroristas a las FARC, al FLN, al Hezbolá, al IRA, al ETA, etc., entonces, me imagino que el tratamiento que habrá que darles debe ser el mismo que le están dando a Osama Bin Laden, ¿por qué los aviones norte americanos atacan a Afganistán y no van atacar a Colombia, que tiene a las FARC y, por qué no van atacar al Líbano, que tienen al partido Hezbolá declarado terrorista, y por qué no van atacar a España, que tienen a la ETA terrorista? Esta es la dualidad que plantea los Estados Unidos después de haber entrado en la **Segunda fase de la Guerra del Golfo**, que es la que se celebra ahora. Indudablemente tanto en Colombia, como en España, como en el Reino Unido, como en México no se trata de gobiernos revolucionarios a quienes Estados Unidos está instando a que lleguen a acuerdos con su gente; y hoy tienen armas estos gobiernos para decirles a esos movimientos sea de liberación, separatistas o de cualquier índole, que los Estados Unidos los

asemeja a movimientos terroristas -o aceptan inmediatamente nuestra paz o miren lo que les viene-.

Nuestro tema no es fácil de discernir, porque yo quiero decirles que se está atacando a Bin Laden y se está atacando a Afganistán, pero que el problema no es Afganistán, ni Bin Laden, ni el problema es Palestina o los Movimientos de Liberación como tal, éstos son corolarios, accesorios del planteamiento fundamental. El problema fue lo último que planteó el Prof. Rodríguez, el problema es el **petróleo**, pero más allá del petróleo, es quién tiene, garantiza y ostenta el petróleo; para mí la guerra que se declara en contra de Osama Bin Laden, es porque el Sr. Osama Bin Laden es un riesgo eminente que puede llevar consigo al cambio del régimen monárquico en Arabia Saudita. Arabia Saudita posee la cuarta parte de las reservas petroleras mundiales y, si retrocediéramos unos años atrás, hasta la Guerra del Golfo, ¿estaban tan interesados los Estados Unidos en los derechos nacionales y legítimos del pueblo kuwaití? ¿O era una amenaza que Saddam Hussein estuviese ya en las fronteras Sauditas y haya dado impunemente el paso de ocupar otros territorios petroleros, pudiendo llegar a desestabilizar a Arabia Saudita? Regresó a sus fronteras Saddam Hussein, sin embargo, sigue la aviación americana y británica bombardeando permanentemente el territorio iraquí para mantener controlada su capacidad militar, para minimizar ese riesgo y para que -definitivamente- el *status quo* permanezca. Para que ese acuerdo firmado entre el Presidente Roosevelt y el Rey Saúd de Arabia Saudita en 1945 perdure.

No olvidemos que en la segunda Guerra Mundial el triunfo de los aliados, su capacidad de movimiento se debió -sencillamente- a que el sur-este norteamericano, Méjico y Venezuela le proporcionaron suficiente combustible a los tanques y a los aviones de los aliados. Indudablemente sabemos que fue la bomba nuclear de Nagasaki, que fue Hiroshima la que dio fin a la guerra, pero quien motivó y movilizó permanentemente y procuró el triunfo de los aliados fue el **combustible petróleo**, y como ahora la "influencia" sobre el petróleo venezolano, el mejicano, el ecuatoriano y colombiano no resulta suficiente para el ejercicio de la hegemonía energética, se hace necesario seguir controlando las otras fuentes petroleras -no menos importantes-: las del Medio Oriente. Aquellas fuentes petroleras que, hasta la II Guerra Mundial, permanecieron bajo la

hegemonía del Imperio Británico y que después entraron bajo el área de influencia de la potencia emergente de esa guerra, cual es la potencia americana, sustituyendo en muchos pozos a las empresas europeas en la succión y explotación del petróleo árabe y persa.

Ante esta situación, luce lógico hacerle la guerra a un país tan alejado como Afganistán, porque está albergando a un señor que significa la posibilidad de desestabilizar un régimen, como el régimen monárquico de Arabia Saudita. No olvidemos que este régimen no da espacio político a la disidencia, allí no existe la libertad de expresión, ni las instancias deliberantes parlamentarias, no hay partidos políticos, hay una sola forma política de ser, apoyando a la familia real. Y eso lo tolera los Estados Unidos, tolera un régimen intolerante, porque ese régimen intolerante es el que le garantiza sus intereses, por eso, la empresa o la asociación estratégica más importante que tiene los Estados Unidos -fuera de sus fronteras- es la ARAMCO, la *Arabic American Company*, la ARAMCO, la compañía petrolera que hasta ahora ha garantizado la presencia del Imperio en los pozos petroleros del Medio Oriente. Y el Sr. Osama Bin Laden, del que todos nos hemos enterado y hemos sabido, viene de una familia poderosa económicamente en Arabia Saudita. No obstante ser su padre descendiente de yemenitas, gozó de tanto poder, de tanta simpatía y de tanta cercanía al régimen monárquico, que fue el candidato elegido, para que con la ayuda de Estados Unidos, pudieran combatir la presencia ateo y comunista de la Unión Soviética en Afganistán. La aviación occidental no era suficiente para acabar con un régimen marxista en Kabul, lo que sólo era posible movilizándolo a las masas islámicas en contra del peligro del diablo ateo y, para ello, era necesario un joven egresado universitario, multimillonario, que abrazara -desde un punto de vista muy particular- una concepción del Islam, que lograra motivar a los jóvenes afganos para que desarrollaran la guerra "santa", y con mucho éxito cambiar el régimen de Kabul. Los buenos de ayer son los malos hoy.

Indudablemente para desarrollar una guerra son indispensables algunas premisas, una que conocemos, es que el diálogo se interrumpa y no haya más lugar al entendimiento, siendo el diálogo el arma más reivindicada de fines del siglo pasado, como lo planteó la Internacionalista María Gabriela Mata hace poco, a pesar de esto cuántas conversaciones de paz hay abiertas, porque precisamente

después de la II Guerra Mundial, lo que se reivindicó a través de las Naciones Unidas es la capacidad de diálogo del ser humano, de las naciones y de los Estados, pero una vez roto, cerrado, imposibilitado ese instrumento tan importante, que es el diálogo, entonces se va a la guerra. Y el diálogo que abrió Estados Unidos el día martes 11 de septiembre, lo prolongó hasta el amanecer del 12 de septiembre. Interrumpido como fue, porque no había con quien dialogar, entonces, al amanecer del 12 de septiembre se declaró la guerra, y después se verá contra quién.

Bueno, nosotros no sabíamos contra quién, pero el declarante si sabía lo que hacía, estaba declarando una guerra que ya había comenzado, él sabía lo que hacía, pero para eso, para declarar la guerra no era suficiente la interrupción del diálogo, también había que declararla contra un líder satanizable, como bien lo dijeron, cada década hay un Idi Amin, un Saddam Hussein, un Fidel Castro. Hay alguien para satanizar, Bin Laden había que satanizarlo, y la mejor forma de hacerlo era diciendo que éste había sido un niño descarnado, diferente al que los ayudó a acabar con la presencia soviética en Afganistán, pues se alió con un régimen talibán que impedía que la población viera la televisión (claro que nunca dijeron cuántos televisores hay en Arabia Saudita o, quién tiene derecho de ver televisión), ese régimen talibán que tapó la mujer de arriba a abajo, que no la dejó trabajar, ese régimen maluco, que además gozaba del apoyo de cierta población, que también había que satanizar, porque los muertos de una población maluca y satanizada, le duelen menos al mundo. Y más aún, si a diferencia de la Guerra del Golfo, ésta no fue una guerra televisada. No es lo mismo leer las estadísticas de diez, quince, cincuenta muertos, que verlos, que el horror de verlos. Diez años después la tecnología retrocedió, las guerras de las galaxias que vimos en nuestras pantallas durante horas cuando llevábamos televisores de bolsillo y cuando la noche y el día se confundían en el Iraq de comienzos de los años noventa, hoy solamente podemos leerlo en los periódicos, porque un solo canal de T. V. Al jazira puede transmitir pocos minutos alguna información, que parece ser siempre la misma repitiendo todos los días el mismo bombardeo, la misma lucecita de bengala que se ve en el horizonte ayudados por la imaginación de que se trata de Afganistán.

Entonces, un pueblo que no se parece al nuestro, que no quiere ser

como nosotros, no importa si es dominado, sometido y muerto, por lo tanto, dados esos elementos: no quisieron dialogar, sus líderes son unos diablos, no quisieron entregarse y someterse a la justicia occidental, una masa de fanáticos los apoya, definitivamente creada como ha sido esa matriz de opinión, prácticamente matar a un talibán es hacer patria, es como reivindicar la civilización.

Vamos ahora a la etapa actual, mes y medio después del inicio de los bombardeos desde octubre, los malos se fueron, vinieron los buenos, las mujeres se maquillan, pueden regresar a los hospitales a trabajar, pueden ver televisión y pueden escuchar la radio.

Visto este panorama, ¿hacia dónde queremos ir? Me van a permitir hacer un esbozo. La disidencia dentro de Arabia Saudita, clandestina, ya que no se puede manifestar en forma democrática, tenía que manifestarse de alguna forma, quizás se tenía que manifestar de la misma forma clandestina como se manifestó la disidencia en Afganistán para luchar contra el régimen pro soviético. Pero, Osama Bin Laden, le dijo al gobierno de Arabia Saudita «la presencia norteamericana en Arabia Saudita no es deseada» refiriéndose a las bases militares de USA en su país; ahora están diciéndolo muchos mujahidin afganos, anti-talibán, que hoy aspiran formar parte del nuevo gobierno de Consenso Nacional, ya no nos hacen falta, ya echamos a los talibán de aquí, déjenos ahora a nosotros ponernos de acuerdo, no queremos presencia militar británica ni norte americana en Afganistán. Cuando Osama Bin Laden les dijo a los sauditas lo mismo, a raíz de la Guerra del Golfo, no lo tomaron muy en serio y no sólo que no lo tomaron muy en serio, sino que lo que podían hacer era poco, el margen de maniobra que le quedaba a la monarquía se había estrechado, si antes de la guerra estaba hipotecada, después de la guerra lo estaba aún más, para que ese régimen pudiese mantenerse como se ha mantenido. Entonces el Sr. Bin Laden empezó a dar algunos destellos de su presencia, en 1993 hubo un ataque contra las torres del World Trade Center.

Llegados a este punto les quiero decir algo, los Movimientos de Liberación, los árabes que conozco, como en el caso del Frente Popular para la Liberación de Palestina que, en los años 70, secuestró 2 ó 3 aviones para gritarle al mundo, aquí está la Revolución Palestina, o el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, siempre han reivindicado sus acciones, porque tienen sentido político.

El Hezbolá del que hemos hablado en esta misma Universidad Merideña en otro foro en el pasado, unos días antes que salieran en estampida los israelíes del sur del Líbano, es un Movimiento de Liberación. Organizó a los pobladores del sur del Líbano, que se encontraban bajo la ocupación israelí, y desplazados desde sus aldeas, desde sus casas, para defender su forma de vida, sus escuelas, sus cultivos, empezaron la resistencia activa y Hezbolá con otros partidos del Movimiento Nacional Libanés desarrolló una lucha de resistencia violenta, siempre dentro del territorio libanés, ninguna de las acciones de Hezbolá se realizó fuera del territorio libanés, siempre dentro del territorio ocupado, en esos 1.000 kms² que ocupó durante más de 20 años Israel en el sur libanés. La ocupación fue una ocupación militar, por lo tanto, los combates de Hezbolá y de la resistencia del sur del Líbano fueron contra objetivos militares israelíes en territorio ocupado, y a esos luchadores EEUU los tilda de terroristas.

Les digo esto, porque ningún Movimiento de Liberación hasta ahora, al menos los que conocemos históricamente, en ninguna parte del mundo, ni los latinoamericanos de los años 60 llevaron a cabo atentados contra inocentes y contra civiles, como el que se llevó en contra del World Trade Center, el 11 de septiembre. Quizás sobre el Pentágono lo hayan hecho, pero no creo que ningún Movimiento de Liberación lo hiciera en contra del World Trade Center, sin embargo, en el año 93 hubo un atentado contra el World Trade Center, algunos muertos, otros detenidos y parecía algo aislado.

En 1995 se llevaron a cabo atentados dentro de Arabia Saudita, contra la Guardia Nacional de Arabia Saudita, conjuntamente contra bases militares norteamericanas dentro de Arabia Saudita, poco publicitados por cierto. En el 96, explosiones de torres petroleras en la zona de Khobar, uno de los puntos neurálgicos más importante cerca de Dahrán en Arabia Saudita. Posteriormente los ataques contra las embajadas de los Estados Unidos en Tanzania y en Kenya, y todos atribuidos, no reivindicados, al superman del momento, Bin Laden. Luego contra la flota militar de los Estados Unidos que estaba atracada en Yemen, cada uno de esos atentados con una gran imaginación, porque no fue un torpedo el disparado contra la tropa norteamericana, sino un barco remolcador lleno de explosivos. Y no fueron los MIG, ni los F-16 los que fueron contra las Torres Gemelas, fueron los aviones que todos los días surcan los

cielos del mundo entero, y pareciera que la guerra declarada desde el año 93 de parte del Sr. Bin Laden a los señores de los Estados Unidos, tenía como sentido específico decirles «cese la presencia militar extranjera en la tierra del Islam». Sin que ello signifique una lucha entre Occidente y Oriente.

Ahora revisemos rápidamente algunos efectos legales de la declaratoria de guerra. Declararse en estado de guerra implica simplificar procesos, rescindir contratos, reformar o suspender la cobertura de las compañías de seguros, todo el proceso legal que se tenía que desarrollar en el transcurso del año 2002 con motivo de la recesión, se desarrolló en una semana. Ciento cincuenta mil desempleados en las líneas aéreas, los barcos que salían con mercaderías desde el Lejano Oriente, o desde China, hacia los EEUU, sin consumidores suficientes, inundarían el mercado de productos sin compradores, y sólo la declaratoria de guerra podría desviarlos sin consecuencias legales. Hoy se encuentran revendiendo su mercadería en alta mar, porque la declaratoria de guerra puede eximir a los compradores de asumir el compromiso de la compra, y quizás se estén desviando hacia Panamá, hacia Venezuela u otros países que tienen capacidad económica para adquirirlos. Significa que las compañías de seguro -a partir del miércoles 12- no cubrían seguros, significa que muchas empresas podían reordenar su economía enfriada y pre-recesiva en una semana y no tener que esperar durante todo un año un proceso legislativo lento, para poder hacer flotar la economía de los Estados Unidos, donde ya las ofertas llegaron a ser: "adquiera un carro hoy, páguelo en 7 años sin intereses", donde los recortes de la tasa de intereses de parte de la autoridad federal, que son 11 en lo que va de año, sólo 2 se produjeron después del 11 de septiembre y 9 se habían efectuado desde comienzos del año 2001.

Todos los elementos internos de este proceso aparecen, como me comentaría un amigo que no cree que lo que sucedió en los Estados Unidos sea un autoregalo, como un regalo. Pudieron, quizás, matar dos pájaros o varios de un solo tiro, tratar de resolver un problema interno económico y fundamentalmente darle estabilidad a unos regímenes de la zona del mundo árabe, para que le sigan garantizando como le han garantizado hasta ahora, estabilidad en el flujo petrolero y la no utilización del mismo como arma estratégica.

Para culminar, ¿hacia dónde va esto o cuándo puede terminar? En un ring de boxeo sabemos que la pelea se pautó a 10 asaltos, resultando los contendores ganadores, perdedores o empatados. ¿Cómo se define acá quién va ser ganador o perdedor? Me atrevería a definir de forma clásica y simple que los pueblos pierden en las guerras. Nunca se podrán contar los muertos de Afganistán, sean talibanes, anti-talibanes, pro-talibanes, neo-talibanes, pre-talibanes, post-talibanes, nunca se van a poder contar esos muertos, y no se van a contar, porque generalmente los muertos de la guerra deliberadamente no se cuentan, y mucho menos cuando no se quiere que se cuenten, porque en esta oportunidad el Gran Imperio prohibió que se llevaran las bolsas negras, para impedir que estén los periodistas contabilizándolas de regreso y para que no estén las madres llorando a sus hijos, bien sean estas madres negras o latinas las que lloren el regreso de los soldados de los Estados Unidos en las bolsas negras.

Todo esto se trata sencillamente de una clandestinidad, de una violencia que sólo será narrada después que lo permitan las leyes, veinte años después. Es imposible abrir los archivos para conocer las atrocidades que suceden hoy en nombre de la democracia occidental, e ir en la defensa de los legítimos derechos de los seres humanos, que tenemos como ciudadanos del mundo.

En nombre de esa tolerancia, Washington declara la guerra a Afganistán. Si es necesario, como lo dijo el Prof. Rodríguez, se podrá involucrar a Hussein, a Kadafi, a Chávez, o al que haga falta, por lo tanto es difícil saber ahora cuándo va terminar la guerra, porque la guerra hasta que no se cobre y haga efectivo el triunfo, no cesa. Si algo tiene esta guerra es que no da crédito si no se garantiza la estabilidad de los regímenes amigos y se garantiza un nuevo régimen en Afganistán, que pueda si bien no ser hegemónico, por lo menos compartir y convivir con el pragmatismo ruso y chino en esa ruta de la seda, con esa milenaria presencia del ser humano en Afganistán, que permitió que el Budismo llegara hasta la India. Indudablemente no quieren que el mapa geográfico cambie, pero el geopolítico sí. Esta es una guerra definitivamente de concursos geopolíticos y no de valores humanos y mucho menos culturales.

Señores.

LA CAUSA PALESTINA*

Ibrahim Al Zeben

Señoras y Señores,
muy buenos días:

Brindo homenaje a todos los partidos y grupos políticos que, a pesar de tener diferencias, concuerdan en que la Causa Palestina es justa. Al pueblo venezolano homenajeamos hoy día y le agradecemos todas las manifestaciones de solidaridad hacia el nuestro.

No pretendo explicarles en una hora todas las dimensiones de la Causa Palestina, porque hablar de la Causa Palestina es hablar de diez mil años de existencia; de cuarenta y cuatro invasores; del abecedario; de Jericó, el primer casco urbano del mundo reconocido por los arqueólogos. Es hablar del monoteísmo, el cual lo concebimos no como una cuestión religiosa, sino como el desarrollo lógico de la filosofía. Un fenómeno que en su momento fue nacional, pero que desde que salió de nuestras fronteras se convirtió en un fenómeno universal. Así es como concebimos nosotros la civilización, como patrimonio de todos.

Entendemos que la Revolución Francesa es patrimonio de la humanidad y no de Francia; entendemos que la globalización es parte ya de todos nosotros.

* Los editores advierten a sus lectores que el texto es transcripción exacta del discurso dado por el expositor.

Las tres grandes religiones monoteístas se relacionan de alguna manera con Palestina, la Tierra Prometida. Pero, en el momento en que se expandieron dejaron de ser palestinas o semitas. En esta verdad radica una de las raíces más importantes de la Cuestión de Palestina.

Alegan que el Judaísmo es una nacionalidad, una religión nacional. Si esto fuera cierto, los cristianos serían una nacionalidad y los musulmanes también conformarían una nacionalidad. Lo mismo sucedería con los budistas. Falsifican la historia y la hacen a su medida. Ustedes están ante una tarea muy sagrada, la de esclarecer los hechos, la de estudiar y de ir al fondo, por eso no pretendo esta mañana explicar toda la Causa Palestina, sino entregar a ustedes algunas herramientas de trabajo, instrumentos de investigación.

La Causa Palestina contemporánea es la causa de un pueblo que ha sido expulsado de su tierra y ha sido forzado a vivir en el exilio desde 1948 hasta hoy día. Sus raíces tienen conexiones regionales e internacionales.

Palestina es importante para las tres religiones. El monoteísmo no nace en Palestina sino en la ciudad de Ur y en Egipto durante el tiempo de Akenaton, pero su desarrollo lo ha tenido en Palestina. El Islam nace en la Meca, pero se desarrolla en Palestina, por eso Palestina se convierte en la Tierra Prometida de las tres religiones y se convierte en su santuario más importante.

¿Esta tierra es musulmana? Y con todo respeto al Islam (yo soy musulmán y mis colegas también lo son) la respuesta es rotundamente NO. Nunca crearemos en Palestina un Estado Islámico. Es contra nuestra tradición multireligiosa, contra nuestra historia.

¿Es cristiana? La religión que tiene más incidencia en Palestina es la cristiana a pesar de que los cristianos suman apenas el 22% de la población. Esto lo digo porque la vida de Jesús, su profeta, transcurre íntegra en Palestina. No por eso ellos tienen derecho de crear un Estado Cristiano, pero lo han intentado en tiempo de las cruzadas.

Los musulmanes han dominado a Palestina a lo largo de mil años. A partir de 1917, los judíos vienen a repetir la misma historia: dominar Palestina bajo alegatos religiosos.

El Sr. Decano habló de la Revolución Francesa, como un patrimonio de todos nosotros, pues hemos conseguido, y subrayo lo de HEMOS CONSEGUIDO, como humanidad, separar el poder político de la iglesia. Sería absurdo crear en Palestina un Estado sobre una base teológica, considerando el alto precio pagado.

EL SIONISMO: UN PROYECTO COLONIAL

La creación de Israel en tierra Palestina es un proyecto colonial. El sionismo es un movimiento político de tendencia y práctica colonial.

Cuando nace el Estado en Europa, aquellas naciones comienzan a tratar de ajustar sus cuentas pendientes con Oriente. Comienza el colonialismo. Europa ha cometido grandes injusticias a lo largo de la historia. Entre ellas -y no es la más importante- están el antisemitismo y la persecución de los judíos.

En Europa se produce el Fenómeno Roma, que ha destruido todas las bibliotecas de Oriente, se produce el nefasto antisemitismo, la inquisición, la conquista de las Américas, la esclavitud y la colonización.

Europa ha discriminado a los judíos, los ha masacrado, porque era intolerante. No podía entender lo diferente. Ello lo hemos sentido todos en carne propia, desde los aztecas hasta los chibchas. Esta es la Europa que ha discriminado a los judíos y se ha negado a resolver dentro del marco de Europa la problemática, los pecados, los crímenes cometidos; y a la hora de pretender resolverlos ha exportado -como siempre- sus problemas fuera de sus fronteras. Los judíos fueron discriminados cuando fueron excluidos y masacrados en Europa; han sido discriminados también cuando fueron expulsados directamente o indirectamente de Europa, para crear su Estado, para crear su colonia fuera de Europa. Europa ha utilizado a los judíos como punta de lanza para sus fines coloniales en el Oriente. Es decir, los ingleses han usado el dolor judío en Europa

para alcanzar sus objetivos; para defender sus intereses. Cuando se arranca a un ciudadano de su entorno, esto causa dolor. Han arrancado a los judíos de Europa para llevarlos a Oriente por sus estrechos intereses. Así es como nace la famosa Declaración de Balfour.

En esta Declaración de Balfour, se materializan el racismo y el colonialismo. El Gobierno de Su Majestad ve "con beneplácito" la creación de un Hogar nacional para los judíos sin perjudicar los derechos civiles ni religiosos de las minorías no judías. ¿Saben cuántas eran las minorías no judías en el año 1917? Eramos el 98.8% de cristianos y musulmanes. Los judíos en Palestina eran el 1.2%. Para que esta minoría, se convirtiera en mayoría, se han conjugado muy genialmente dos métodos: expulsión de los nativos y fomento a la inmigración masiva de judíos europeos hacia Palestina. Masacres y represión han sido constantes en la política colonial contra la población nativa: el pueblo de Palestina. Pero a pesar de ello, de las fronteras abiertas por el colonialismo inglés, del robo, del saqueo en treinta años, los judíos europeos sólo han alcanzado el 33% hacia el año 1947.

Inglaterra regala el territorio y lo abre a la inmigración masiva de los judíos. La ONU, el 29 de noviembre de 1947 recomienda la partición del territorio en dos Estados. Una flagrante violación de la propia carta magna, del principio de autodeterminación.

Es necesario que la ONU se pronuncie y haga valer de una vez por todas sus resoluciones. En 1947 eran 55 países, hoy somos 189. Esperamos que muy en breve -y agradezco mucho las palabras del Sr. Decano- éstos se convierten en 190.

Las Naciones Unidas, tomaron la decisión de crear dos Estados. Uno fue creado y el otro hasta el día de hoy no es reconocido oficialmente. Hasta el día de hoy, Palestina es miembro observador de Naciones Unidas. La ONU le otorga al Estado judío 56% del territorio. Israel como era de esperar nace expansionista, se crea en el 78% del territorio. A partir de su creación desaparece del mapa como era previsto el nombre de Palestina.

Mayo de 1948

Hemos visto desaparecer a lo largo de 54 años nuestro nombre, identidad, cultura; hemos sido perseguidos. Yo le debo rendir

homenaje a aquellos que han llegado a esta tierra venezolana, a América Latina para explicar la Causa Palestina, sin tener ninguna escolta. Han venido escondidos a decir: señores, hubo una injusticia en Palestina. Hoy vengo como Diplomático, como Embajador, con escolta, con homenajes, los cuales agradezco mucho a la Universidad y al Centro de Investigaciones de África y Asia, al Dr. Lucena, pero es a ellos a los que hay que rendirles homenaje, porque en tiempos muy difíciles han arriesgado sus vidas para llegar a estas tierras a explicar la Causa Palestina y a buscar la solidaridad. A ellos nuestro homenaje y gratitud.

El pueblo palestino ha sido expulsado y masacrado bajo una cortina de falsificaciones. No se dejen confundir. Hasta países socialistas de la época se han confundido. Checoslovaquia ha sido uno de los países que ha armado a Israel hasta los dientes, pensando que era un país socialista contra árabes barbaros. Pensando que Israel estaría llevando la civilización, el cooperativismo. El mundo ha estado confundido, a lo largo de cincuenta y cuatro años hasta el punto de ser cómplice. Hemos tenido que luchar para obtener el reconocimiento. Se ha destruido nuestra economía. Más de la mitad de nuestro pueblo vive como refugiado. Israel ha practicado la limpieza étnica en el país con el objetivo de anular el nombre de Palestina.

Con la creación del Estado de Israel el 88% de la población palestina ha tenido que huir de los perimetros de la actual Israel para vivir en 56 campos de refugiados. Pero este pueblo tiene raíces tan profundas como nuestras oliveras, no nos borrarán del mapa. No ha sido fácil luchar contra un establishment, un colonialismo, un Estado opresor; inclusive, algunos países vecinos han confabulado a lo largo de estos años para apagar la llama palestina. Hemos luchado durante largos años solamente para avisar al mundo que el pueblo palestino existe y tiene derechos.

EL OBJETIVO: EL TURISMO RELIGIOSO

Si analizamos bien el mapa político, siempre vamos a encontrar en todos los foros internacionales a tres tomados del brazo, caminando en la arena internacional codo a codo, abuela (Inglaterra), madre (Estados Unidos) e hija (Israel). No es una casualidad, se trata de afinidades coloniales, este proyecto colonial,

no tiene nada que ver con monoteísmo ni con los profetas, a menos que consideremos como profeta al dólar del turismo o al turismo religioso.

Señores: se han creado en 1917 dos proyectos y, precisamente, son idénticos, en búsqueda de las minas de Sudáfrica y las minas de Palestina. Las minas de Sudáfrica son las de diamantes. ¿Cuáles son las minas de Palestina? Las tumbas de los profetas. El turismo religioso: la mina que no se agota.

Estamos hablando de un mínimo de 8 millones de turistas, a un máximo que podría alcanzar los 12 millones de turistas por año. Este es el verdadero proyecto que se crea en Palestina.

Cuando desaparece Inglaterra como imperio a raíz de la II Guerra Mundial la nueva superpotencia, los Estados Unidos asume este proyecto.

Los invito a visitar nuestra tierra y a visitar a Israel. Descubrirán que están prácticamente en Estados Unidos. Este ha sido un proyecto colonial inglés con un administrador sionista; después se ha convertido en un proyecto americano, con el mismo administrador.

SOLUCIÓN POLÍTICA, SÍ... PERO ¿DEBEMOS OLVIDAR EL PASADO?

Es una responsabilidad histórica de todos nosotros encontrar una solución política a este conflicto pero, la pregunta es: ¿debemos aceptar la invitación del Estado de Israel, de olvidarnos del pasado? Nos invitan a olvidarnos del pasado, olvidarnos del pasado, señores, quiere decir que el palestino no debe reclamar su derecho al retorno, no debe reclamar su derecho a la patria. Nos invitan, como si hubiésemos nacido el día de hoy, a tratar los temas de hoy. Lamentablemente para ellos y para todos aquellos que tal vez lo sueñan, el pueblo palestino tiene una memoria colectiva muy profunda, muy enraizada. Afortunadamente, contamos con un gran ejército de amigos, de simpatizantes, de gente consciente, del norte y del sur, inclusive en esta linda ciudad, que van a cuestionar cualquier tipo de solución que no tenga su base en la justicia.

Los judíos han sido discriminados en Europa, y éste es un hecho que nosotros debemos condenar -inclusive en este Seminario- pero; condenando al mismo tiempo el holocausto palestino. Los judíos están siendo indemnizados hasta el día de hoy por las masacres. Es justo que así sea, pero, Israel y todos aquellos que han hecho de Israel una realidad, tienen que indemnizar al pueblo palestino, asumir su responsabilidad moral y material por nuestra diáspora y holocausto.

Los palestinos no abogamos por la guerra; si hemos tenido que recurrir a las armas, ha sido por la impotencia y la falta de respeto a nuestros derechos nacionales.

¿Quién será el próximo invasor? No sabemos. Pero Palestina ha sido importante para todas las potencias de turno. Cuando Babilonia era imperio, conquistó a Palestina; Egipto, también; los asirios, los romanos, los griegos, etc.

EN CADA GUERRA PERDEMOS ALGO

Analizando el periodo actual: en 1917 termina la I Guerra Mundial, el primer precio que pagamos ha sido la Declaración de Balfour. Recuerden que Inglaterra promete convertir nuestro país en el hogar nacional para los judíos europeos. Terminada la II Guerra el 33% de los habitantes ya son judíos que cuentan con la simpatía mundial y de las Naciones Unidas que le pone el sello de legalidad a su proyecto colonial con el Plan de Partición de Palestina.

La guerra del 48 crea al Estado de Israel en el 78% del territorio... imi pueblo comienza su diáspora! De los 950 mil palestinos, en aquella época, solamente se quedaron en Palestina 120 mil en el norte, en Galilea, pero ¿en qué situación? Yo los invito a estudiar la situación de estos 120 mil palestinos (que por falta de internet, de T. V. y medios de diversión, ahora son 1.2 millones). Conclusión: Con cada guerra acabamos pagando un precio desde el punto de vista del territorio y desde el punto de vista de la población. Así ha sido durante las guerras de 1967 hasta 1991.

¿Y esta guerra del siglo XXI qué? ¿El palestino va pagar algún precio? Esperamos que no, esperamos que los vientos en este mundo hayan cambiado, esperamos y queremos contar con la solidaridad de los países que conforman la comunidad internacional, esperamos que

las promesas tardías de Inglaterra (que ha sido la causa de todos nuestros males y los de muchos otros) y de Estados Unidos sean verdaderas y que el Estado Palestino sea una realidad. Hemos luchado por todos los medios para acabar con la injusticia. Israel, por su parte, ha hecho todo lo que está a su alcance, ha practicado la segregación racial contra el pueblo palestino cometiendo horribles masacres, con el fin de acabar con nuestra existencia.

A raíz de la Primera Guerra del Golfo, hemos llegado a la conclusión de que Israel en cincuenta años no ha podido anular el nombre de Palestina. Cada vez hay más simpatizantes con nuestro dolor y con nuestros derechos. También nosotros llegamos a la conclusión de que no somos una super potencia, no podemos por la vía militar acabar con la ocupación ni hacer justicia.

Llegamos a la mesa de negociaciones con los israelíes, a Madrid el 30 de octubre del 1991 para tratar de hacer justicia y hemos aceptado condiciones hasta humillantes. En la Conferencia de Madrid no nos aceptaron como una delegación independiente y nos pusieron como condición formar parte de la delegación de Jordania. Aceptamos. Claro, mucha gente nos ha criticado, imagino que inclusive aquí en Mérida, algunos que nosotros respetamos, de nuestros amigos habrán pensado: *están traicionando la memoria del pueblo palestino*. Debemos tener una visión política de largo alcance. Hemos negociado directamente, porque las negociaciones de Washington no han dado fruto. Nos hemos tenido que enfrentar directamente, cara a cara palestinos e israelíes.

Hacer la paz es la tarea más difícil, es la tarea más complicada. Es más fácil hacer la guerra que hacer la paz. Por eso, se necesita la gente más valiente para hacer la paz, porque se necesita gente sabia, más preparada y lo hemos encontrado en la persona del fallecido (asesinado) Rabin, claro hasta cierto punto, pues todo en la vida es relativo. Hemos conversado, hemos llegado a los famosos acuerdos de Oslo, que también han sido motivo de muchas críticas de parte de nuestros amigos a nivel mundial. ¿Acaso el palestino tenía otra alternativa? Según los Acuerdos de Oslo, del año 94 al 99 deberíamos haber resuelto temas muy importantes, dejando para lo último, casos espinosos, como el tema de los refugiados y el status de Jerusalén, etc. Y se supone que en cinco años, en el 99, ya se declararía el Estado Palestino, ya Israel debería haberse retirado de

todos -casi todos- los territorios palestinos ocupados: Franja de Gaza y Cisjordania (la Franja de Gaza y Cisjordania, señores, representa apenas el 22% de la Palestina histórica).

¿Pero qué pasó? Al cabo de pocos meses asesinan a Rabin, nuestro socio de paz. Llevan al poder a Benjamin Netanyahu, de la extrema derecha.

Cada vez que llegamos a un acuerdo, llaman a elecciones anticipadas y nos piden que paralicemos el proceso. Paralizamos el proceso durante dos, tres, cuatro meses. Surge un nuevo Primer Ministro, señores, por favor tengan cuidado, mejor no vamos a tocar el tema, vamos a esperar que este Primer Ministro arregle sus cosas. Así, descubrimos, que desde el año 96 hasta la llegada del Sr. Sharon al poder, prácticamente más de la mitad del territorio ha sido confiscado.

Aquellas colonias que eran 74, ya hoy día son 220, entonces, ¿cómo el pueblo palestino puede creer en la buena voluntad de los israelíes, y de todos aquellos que los apoyan? Estados Unidos sabe muy bien lo que está aconteciendo en el terreno, Inglaterra también lo sabe, y es que mientras nosotros negociamos ellos confiscan tierras... Afortunadamente Estados Unidos parece haber cambiado su postura tradicional. ¡Veremos que pasa!

El problema entre Israel y Palestina no es la tumba de David, ni es la Mezquita de Omar, ni es la Iglesia de la Natividad, es la tierra. Si ellos no respetan este aspecto, este componente fundamental, entonces ¿de qué estamos hablando? El problema es que a Palestina, al pueblo palestino le correspondía en el año 1947, según las Naciones Unidas, del 100%, el 42%. Según la Conferencia de Madrid (paz a cambio de tierra y los Acuerdos de Oslo), los palestinos aceptamos apenas el 22% para crear nuestro Estado. Hoy no pretenden entregar ni el 14%, parcelas (Cantones) sin continuidad territorial ni soberanía; apenas ciudades y poblados aislados. El problema no es religioso sino territorial, el problema es de respeto.

Gracias.

CONFLICTO Y RACISMO: UN NUEVO RETO PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD DEL MUNDO

Thandi Luthuli-Gcabashe

Los conflictos en África, como en cualquier otra parte, son causados por la acción del hombre, y por la acción del hombre pueden ser eliminados.

En mi familia somos cinco hermanos y recuerdo las acaloradas discusiones que sosteníamos en la sobremesa, en las que retábamos a nuestro padre sobre la postura de no violencia adoptada por su partido, el Congreso Nacional Africano, y que había estado practicando ante el crudo mandato del Apartheid. Ninguno lograba hacer cambiar al otro de opinión, no obstante cada día nos sentábamos y discutíamos, lo cual nos causaba una gran frustración y conflictos después de que nuestra profunda ira estallaba.

Esta forma de conflicto como la que sucedía en nuestra familia representa, claro está, el microcosmos de un problema mucho más amplio que está presente en todas partes.

Algunos de los países que se hallan plagados de conflictos severos son:

- En Asia: India, Pakistán y Afganistán.
- En el Medio Oriente: Palestina, El Líbano, Siria, Irak e Irán.
- En África: Sudán, Argelia, Egipto, Somalia, entre otros.
- Algunos países en Europa, Norte y Centro América.
- En América Latina: Cuba (aunque Argentina y Uruguay eran nombrados en el pasado).

Podría darles una letanía de los factores que causan los conflictos que existen en esos países. Por ejemplo:

- **Etnicidad:** Es el tipo de conflictos que se observa en África Central, Occidental y Austral. En Europa, luego de la balcanización de Bosnia y Kosovo, incluyendo Chechenia.

- **Religión:** Como en Irlanda del Norte, Sudán y otros lugares, incluyendo el fanatismo religioso que causa odios y conflictos.

- **Ideologías políticas:** Como las existentes durante la guerra fría que causaron el terrible holocausto que resultó en la Segunda Guerra Mundial.

Ahora me voy a concentrar en los conflictos de África con especial atención en Sudáfrica considerando que fue el anfitrión de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Xenofobia y otras Formas de Intolerancia.

La mayoría de los conflictos en África son la prolongación de las diferencias ideológicas que existían entre las superpotencias, cuyas luchas se desarrollaban fuera de sus propios territorios, especialmente en África.

Para poder colocar los conflictos de África dentro de una perspectiva adecuada, es necesario que hagamos un recuento histórico.

Nos remontamos entonces a la conferencia de Ginebra de 1884 cuando el continente africano fue invadido, saqueado y colonizado por los europeos. Fue como si hubiesen hallado un botín y decidieron repartírselo. Fue así como África fue dividida en enclaves de territorio británico, portugués, belga, italiano y holandés.

Gente de un mismo grupo étnico fue separada por entidades nacionales, con nuevas culturas y nuevas lealtades.

Es lamentable saber que las estadísticas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados muestran que el año pasado hubo en el mundo un estimado de 50 millones de refugiados y de personas desplazadas dentro de sus propios territorios,

personas que fueron desarraigadas por conflictos. De esta cifra, más de una tercera parte, es decir, entre 15 y 17 millones de personas, se hallan en África, y de este grupo, la mitad son niños y la mayoría del resto son mujeres.

La magnitud del problema tiene su origen en múltiples factores. Uno de ellos es que la naturaleza de los conflictos en África y en otras partes del mundo ha cambiado en la última década. La mayoría de los conflictos son tanto intra como interestatales y en ellos los civiles son constante y directamente afectados.

Los terribles efectos y el enorme costo de estos conflictos se duplican en África en lugares como Angola, Burundi, la República Democrática del Congo, Sierra Leona, Sudán y Somalia. Millones de personas han sido asesinadas y mutiladas. Millones de personas se han convertido en refugiados externos e internos. Millones de personas están sufriendo de hambre.

En África una de las causas más severas de conflictos es la pobreza y el subdesarrollo, los cuales proporcionan un terreno fértil para la inestabilidad y el conflicto.

Los conflictos de África son además exacerbados por la mala administración de la política y la economía, la falta de instituciones democráticas, la corrupción y la desigual distribución de los recursos.

Además, África enfrenta la dura realidad de que a pesar de sus enormes riquezas y potencial, la mayoría de los países de menor desarrollo se encuentra en ese continente (33 de 48).

África ha perdido la mitad de su participación en los mercados mundiales desde 1970 hasta por 70 billardos de dólares por año.

Muchos de nuestros países se encuentran agobiados por serios problemas de endeudamiento. Deudas externas de gran magnitud en muchos países africanos exceden el total del Producto Interno Bruto mientras que los servicios de dichas deudas sobrepasa el 25 por ciento del total de sus exportaciones.

Las graves consecuencias de lo anterior se traducen en que el

África Subsahariana es la región más pobre del mundo. Allí cerca de la mitad de la población vive con menos de 1 dólar por día, mientras que el ingreso promedio sigue en descenso. Los ahorros son casi nulos y enfermedades como la malaria, la tuberculosis y el SIDA no han sido controladas. El consumo de energía eléctrica por persona es el más bajo del mundo. 14 de cada cien africanos posee una línea telefónica y menos de uno por ciento de los africanos ha tenido acceso a Internet.

Otra realidad que enfrenta el continente africano es el ciclo vicioso de conflictos civiles y regionales, que causan el desplazamiento de personas e interrumpen prácticamente cada aspecto de la vida social y económica, contribuyendo así de manera significativa a asegurar que la pobreza permanezca en el continente enraizada estructuralmente.

Además, África no ha podido atraer inversiones extranjeras directas en cantidades sustanciales. A pesar de que muchos países africanos han tomado medidas para crear un clima propicio para las inversiones extranjeras directas, lo cual incluye el libre comercio, el fortalecimiento de leyes e instituciones legales y de otros instrumentos, así como enormes inversiones en infraestructura, privatizaciones, mayor transparencia en las finanzas, mayor grado de disciplina financiera y presupuestaria y la creación y consolidación de democracias multi-partidistas, el continente continúa en un declive económico.

Existe una clara conexión entre la ausencia de paz y estabilidad por un lado, y la ausencia de desarrollo y seguridad socio-económica por el otro. Y es esta la razón por la cual la prevención de conflictos sigue siendo uno de los retos más importantes que enfrenta el mundo de hoy.

Los líderes africanos están acordando la mayor prioridad a la prevención de conflictos debido a que han alcanzado un entendimiento común de que África debe prevenir y resolver los conflictos armados como parte de una estrategia más amplia para promover y fomentar la democracia, el respeto por los derechos humanos, el progreso social y el desarrollo económico.

Uno de los principales objetivos de la diplomacia preventiva es la

movilización de los recursos nacionales, regionales e internacionales que puedan ayudar a identificar la raíz de los conflictos y movilizar también los recursos adecuados para abordar las causas socio-económicas, culturales, ambientales, institucionales y de infraestructura de los conflictos.

En África, la completa articulación de la agenda de prevención de conflictos ha sido moldeada a través del concepto del Renacimiento Africano y de la Nueva Iniciativa Africana (el Plan de Recuperación Africana, recientemente denominado el Nuevo Plan para el Desarrollo de África), los cuales fueron adoptados en la última cumbre de la Organización de la Unidad Africana, en Lusaka. Este plan tiene por meta erradicar la pobreza y el subdesarrollo mediante el establecimiento de una nueva asociación entre los Estados Africanos, así como entre África y el resto de la comunidad internacional. En el medio de este enfoque se halla el entendimiento y el reconocimiento de que África debe fortalecer sus mecanismos de prevención, manejo y resolución de conflictos a nivel regional, y debe asegurarse de que estos mecanismos sean usados para restablecer y mantener la paz.

Elo incluiría enfocarse en el fortalecimiento de las instituciones regionales y continentales ya existentes, en cuatro áreas clave:

- Prevención, manejo y resolución de conflictos.
- Búsqueda, mantenimiento y fortalecimiento de la paz.
- Reconciliación, rehabilitación y reconstrucción post-conflictos.
- Lucha contra la proliferación ilícita de armas pequeñas y armamento liviano, así como de minas terrestres.

Finalmente, hablaré sobre el racismo como la principal causa de conflictos severos como los sucedidos en Sudáfrica durante el Apartheid. La definición literal de la palabra Apartheid es apartar o separar razas, y se basa en la idea de la supremacía blanca. He dejado esta discusión para el final porque forma parte de mi propia y dolorosa experiencia personal. El racismo genocida del Apartheid fue practicado impunemente ya que había sido legalizado y amparado por la constitución. La política del Apartheid desvergonzadamente declaró a los blancos superiores a los negros, siendo estos últimos tratados como menos que humanos. Y debido al inhumano trato del Apartheid, la Organización de las Naciones

Unidas declaró a ese régimen como un crimen contra la humanidad. Luego de la eliminación del Apartheid y con el establecimiento de un régimen democrático, fue más que adecuado que la tercera Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas contra el Racismo, la Discriminación, la Xenofobia y otras Formas de Intolerancia se llevara a cabo en Sudáfrica.

Para los sudafricanos esta verdad es evidente porque los efectos del Apartheid fueron prácticamente idénticos a lo descrito anteriormente. La mayor parte de nuestro pueblo resistió un prolongado conflicto, incluyendo, desplazamientos internos o exilio, la interrupción de la totalidad de la vida económica y social, ausencia total de democracia, y la profundización de una gran pobreza que ya era estructural. La eliminación y erradicación de este legado de pobreza, la creación de una sociedad justa sobre la base del estado de derecho, junto al logro de un desarrollo económico sostenido y un desarrollo socio-económico equilibrado, son algunas de nuestras metas más importantes.

En este sentido, los objetivos de la política exterior sudafricana de promover una agenda más amplia para la renovación y el desarrollo del continente africano están firmemente enraizados en nuestras propias políticas internas. Este enfoque también toma en consideración que para Sudáfrica no cabe duda de que nuestro propio desarrollo económico y social está intrínsecamente ligado al desarrollo de todo el continente africano.

Estoy convencida de que un futuro como éste está a nuestro alcance, pero con una condición: que acabemos con los conflictos de África, pues mientras ellos persistan la ayuda comercial, asistencia o consultoría que recibamos no harán ninguna diferencia.

Este Seminario que se realiza hoy: **Racismo y Terrorismo: ¿Dialéctica de la Globalización?** es la confirmación de que los conflictos son creados por la acción del hombre, y sólo el hombre puede eliminarlos. Y esta acción es, en este preciso momento, analizar esta dialéctica que ustedes escogieron como título para la sesión de esta tarde.

Muchas gracias por apoyar la lucha de los sudafricanos contra el Apartheid y por contribuir con el establecimiento de una nueva Sudáfrica basada en la democracia, el no racismo, el no sexismo, y la igualdad para todos.

Muchas gracias.

EL RACISMO: UNA DIMENSIÓN CONTEMPORÁNEA

Hernán Lucena M.

Apenas han transcurrido dos (2) meses y medio de la *Conferencia Mundial contra el Racismo*, actividad llevada a cabo por las Naciones Unidas en Sudáfrica, país en el que hace siete años tuvieron lugar las primeras elecciones multirraciales que pusieron fin a un régimen terrorífico y constitucionalmente racista conocido como el *apartheid*. Durban, la ciudad escogida para tan importante compromiso, albergó a más de 12 mil manifestantes, 400 asociaciones No Gubernamentales y a la representación oficial de 160 países, sin embargo, sólo se hicieron presentes 15 jefes de Estado.

En los actuales momentos, la Comunidad Internacional padece de una serie de plagas: racismo, discriminación múltiple, conflictos étnicos, xenofobia, marginación, estigmatización y formas conexas de intolerancia, cuyo radio de acción se inscribe en una lógica civilizatoria "canalizada" a través de ejes ordenadores de civilidad tales como: la así llamada democracia, la libertad y los derechos humanos. Lamentablemente la familia humana de Occidente y el Oriente no ha asumido la responsabilidad plena de sus propios actos, cuando dichos modelos de civilización han tenido una total complicidad histórica con el capital y sus distintas facetas de barbarie.

Todos los países africanos en Durban exigieron: a) Que la trata de esclavos sea calificada de crimen contra la humanidad y con rango imprescriptible, b) el derecho a reparaciones o

indemnizaciones y c) la puesta en marcha de una iniciativa africana llamada Plan de Desarrollo para el Continente a partir del Programa Africano para el Milenio cuyo propósito central son las inversiones, el acceso al mercado y el desarrollo de infraestructura.

La respuesta a estas solicitudes fue parcial. No habrá compensaciones financieras, sólo la puesta en práctica de programas de desarrollo para las sociedades africanas víctimas de este hecho histórico. Esto nos lleva a pensar que, *el mundo del mañana no es más que un regreso al pasado*, de acuerdo a la tesis del analista francés Christian de Brié en su artículo titulado: *Durban: dos visiones del mundo cara a cara*¹, en virtud del cual me permito hacer las siguientes consideraciones:

- No tiene sentido invitar a toda la Comunidad Internacional a honrar la memoria de las víctimas de la tragedia de más de 300 años de esclavitud, si la conducta actual sigue siendo indiferente hacia tragedias recientes como las del genocidio de Ruanda con un millón y medio de víctimas, los miles de muertos de la depuración étnica en los Balcanes, las centenas de víctimas de la creciente xenofobia en Europa occidental o la intolerancia y discriminación contra los 150 millones de emigrantes que hay en el mundo. No asumir la verdad verdadera del costo social ocasionado por las relaciones de producción históricamente excluyentes del capitalismo es aceptar que una vez más naufragamos en un círculo vicioso de engaños. Ante esta cruda existencia, los discursos propios del esplendor del poder continuarán con sus rituales funerales, elegías y epitafios, consagraciones, ceremonias y crónicas amparados en la irresponsabilidad mundial. Al parecer no bastan 300 años de esclavitud, casi setenta años de neoesclavitud, noventa años de neocolonialismo con facetas como la Primera y Segunda Guerra Mundial, casi medio siglo de Guerra Fría, ahora viene la "salvación mundial": la globalización.
- No se puede separar el problema del racismo de la discriminación entre pobres y ricos, tampoco los del

¹De Brié, Christian. «A Durban Digi, deux visions du monde face à face. L'avenir du passé. Le Monde Diplomatique. Octubre 2001. Francia.

desarrollo, la salud, la alimentación entre tantos otros. Al mencionar estos referenciales con los contrastes de la vida, ponemos en evidencia el carácter mundial del racismo. Las explosiones regulares que los pueblos del mundo ejercen con escaladas desesperadas, asesinas y de violencias mortales, en la mayoría de los casos son el producto de una contrahistoria cuya genealogía es múltiple y legitimada en los principios de una ciencia, religión, creencia, saber y etnicidad existentes en todos los puntos cardinales de nuestro orbe. Por un lado la sociedad occidental cristiana, protestante y anglosajona con sus élites periféricas en el sur, y por el otro, sociedades asiáticas amparadas en las diversidades religiosas, raciales y tradiciones hiperexplotadoras sobre sus pueblos, se niegan a asumir el compromiso de medio siglo de vigencia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El sistema de amenazas y complicidad que ha imperado sobre los pueblos víctimas de todos los tipos de racismo ha condicionado la vida de gran parte de la humanidad. El racismo no efectúa sumatorias presupuestarias para aumentar la calidad de vida de los grupos humanos, tampoco es democrático con respecto al capital, mucho menos tolerante con la diversidad de nuestra propia especie humana, no acepta críticas en sus arbitrariedades, menos, si estas provienen de un "zambo" o un "bachaco" propios del mestizaje de nuestros pueblos, no le importa el derecho internacional, sólo permite la lógica de su propia superioridad y la intervención inmediata en defensa de sus intereses. En suma, para el racismo no puede haber amistad con, sólo intereses contrapuestos a los de los pueblos ubicados en la banda de precios inferiores, es decir, aquellos de la "Humania del Sur", para usar una categoría de análisis del Dr. Kaldone Nweihed.

Nelson Mandela, en el marco de la Conferencia de Durban, calificó al racismo como *el mal que mata a más gente que cualquier epidemia*². **Mary Robinson**, alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, nos advierte: *Si no somos capaces de encontrar la forma de hablar*

²Díaz Pla. «Méndez: El racismo es un mal que mata a más gente que cualquier epidemia». El País. Septiembre 2 de 2001. Madrid.

sobre la situación de odio, si no encontramos un diálogo en el que el profundo dolor de personas, pueblos y culturas por su invisibilidad y exclusión pueda encontrar expresión, volveremos a un silencio nocivo.³ Para el arzobispo sudafricano **Desmond Tutu**: *Habitamos un universo que se caracteriza por la diversidad. No hay sólo una estrella, sino galaxias de múltiples clases, una pléthora de especies animales, distintos tipos de plantas, y distintas razas y grupos étnicos. El valor es intrínseco, no depende de nada externo. Por consiguiente, no puede haber una raza superior o inferior. Todos nacemos libres, y por este motivo merecemos respeto con independencia de nuestras circunstancias externas. Pertenece a un mundo cuya propia estructura, cuya esencia, es de una diversidad casi desconcertante por su extensión, e ignorar este hecho básico sería como vivir en una felicidad engañosa.*⁴

Durban representó la esperanza de que la humanidad comenzaría a sanearse a sí misma y todos estuvieron de acuerdo en que Sudáfrica era el lugar ideal. Sin embargo, no se pudo lograr un consenso en los puntos más importantes, ante la actitud de países como Estados Unidos e Israel, cuya posición no avalaba la responsabilidad de sus acciones racistas en sus respectivas realidades nacionales. En el caso norteamericano, ellos "resolvieron" el problema de la compensación de los esclavos y su descendencia en la historia nacional norteamericana, al abolir la esclavitud, con esa medida supuestamente solventaron su deuda moral ante la historia mundial. En el caso israelí, la defensa propia es considerada un derecho irrenunciable, y ésta, en su opinión, implica desconocer el derecho a la autodeterminación de los palestinos. Para ellos el sionismo no es racismo. Estados Unidos los apoyó. Para nosotros esta actitud cómplice evidencia la ausencia de voluntad política para cambiar viejas prácticas en el nuevo siglo en que vivimos. Richard Boucher portavoz del Departamento de Estado del gobierno

de George W. Bush hijo dijo: *Hemos dejado bien claro que la eliminación del lenguaje ofensivo contra Israel es crucial para que Estados Unidos pueda participar plenamente en esta conferencia.*⁵ El caso es que no participó. Estados Unidos e Israel pusieron en práctica sus virtudes y tejieron una alianza de soberbia infinita. Para ellos la solidaridad en apoyo a la dignidad humana no tuvo preferencia, no tuvo valor, no tuvo honor, simplemente decidieron irse, fueron los únicos del mundo que retiraron sus delegaciones oficiales ante tan importante evento.

El abuelo de la embajadora de Sudáfrica, **Albert Luthuli**, en un libro importantísimo llamado *Dejad Marchar a Mi Pueblo*, publicado por vez primera en castellano en 1963, en uno de sus capítulos nos hablaba de *Un inmenso engaño* al poner en evidencia las estrategias de los líderes del régimen racista del *apartheid* de ese entonces, para dividir al pueblo sudafricano, igualmente Luthuli nos planteaba la siguiente tesis: *El camino hacia la libertad pasa por la cruz, recorre la moderación, consolida un nuevo espíritu, se convierte en un servidor del pueblo, debe luchar voluntariamente, incluso enfrentado cara a cara a la muerte.*⁶ Los sudafricanos han vivido en carne propia las lógicas bestiales del racismo en todas sus manifestaciones, representan un pueblo que ha sabido honrar a sus muertos víctimas de este crimen de lesa humanidad como lo es el racismo. Pero cabe preguntarse en estos momentos, ¿cómo no estamos en presencia de un nuevo e inmenso engaño?, al observar día a día, hechos criminales desfilan ante nuestras narices y ser presentados como parte de una anomalía normalizada, mediatizada, deformista al reivindicar la ultraderecha sus nuevos planes recolonizadores en la cruzada **Bush, Berlusconi y Sharon**. Creo que Albert Luthuli nos pone a pensar con su tesis anteriormente mencionada, el mundo de hoy está realmente a la merced de la barbarie exclusiva de la muerte y sus mecanismos del biopoder y la tecnología. El honor de los triunfadores pretende lavar el honor de los muertos del

³ Díaz Pita. «Durban califica la esclavitud como crimen contra la humanidad». El País. Septiembre 9 de 2001. Madrid.

⁴ *Ibidem*, pág. 6.

⁵ Tomlinson, Chris. «Kofi Annan inauguró la conferencia mundial contra el racismo en Durban». *El Caribe*. Agosto 2001. Valencia.

⁶ Luthuli, Albert. *Dejad marchar a mi pueblo*. Barcelona. Editorial Fontseca. 1963. pág. 243.

Pentágono y de las Torres del Comercio Mundial con más sangre, se enorgullecen y nos dicen que son necesarias las muertes, ¿pero de cuáles muertes estamos hablando? La de los irakíes y talibanes, de los miles de niños irakíes o afganos, hombres, mujeres y ancianos que han caído por los bloqueos, bombardeos y daños colaterales, o al "equivocarse" el satélite y el rayo láser y destruir una barriada de chozas, o clínicas de la Cruz Roja Internacional. ¿No estamos acaso ante un inmenso engaño de la democracia, la libertad y los derechos humanos de acuerdo a la versión arbitraria de occidente, al vendemos imágenes de gloria y civilización amparados en doctrinas de racismo mediatizador?

- El racismo no es un accidente de la historia, ha sido premeditado, justificado, codificado durante siglos. Ello ha dejado dentro de la conciencia colectiva occidental una huella profunda de un racismo histórico, creciente y que perdura en nuestro presente. Esta tiranía reencarna una y otra vez del pasado al presente y del presente al pasado ya que tiene el potencial de concretarse en la negación sistemática y total de los derechos humanos, siempre ha tenido al capital a su lado como fiel testigo de su lealtad y defensor de la eterna doctrina: *el asco del otro*. Hay algunos analistas europeos que han clasificado lo rechazable del racismo, por ejemplo: *los pueblos anglo-germánicos redondean el racismo político y social con el racismo biológico, han dicho que en el caso de los pueblos latinos estos han practicado básicamente el racismo del poder y, en menor medida, el de la religión, pero han sido más amenos para el color diferente.*¹ En definitiva, el asco del otro, no es simple altitud, representa algo que va más allá de lo diferente, constituye la hermenéutica de una actitud salvaje que se mitifica y se vuelve eterna en la medida en que nosotros aceptemos las verdades de la mediatización como único camino para veros en el espejo de la ignorancia contra nuestra propia dignidad humana. Esa es la verdadera trampa en que caemos al aceptar semejantes tragedias que no honran ni permiten reconstruir la memoria de las luchas

que dan parto a nuestras generaciones. El racismo odia la paz, odia el diálogo, odia el derecho y los deberes, odia la solidaridad, odia la libertad plena de los pueblos, odia la educación y la cultura, odia reparar los daños del pasado, odia la verdad, odia el amor, odia el sabio aprovechamiento de los recursos naturales, odia los alimentos naturales y productos artesanales, odia las legislaciones y normas gubernamentales que salvaguardan el patrimonio cultural, odia la cultura del conuco, la herencia indígena y el naturismo, odia la rebelión como dimensión de la existencia y requisito para la vida. El racismo no dialoga con las civilizaciones, mantendrá su dominio en la medida que se permitan las desigualdades económicas, sociales, jurídicas y estatutarias en la sociedad. El dios del racismo lo representará el paradigma del capital generador de miseria, aquel cuya noción del bienestar humano se limita a la tiranía del economicismo.

Ya para finalizar, permitanme añadir en la perspectiva de Jesús Chucho García resumidamente, tan sólo algunas de las formas que asume el racismo en la actualidad y fomentan sin duda una espiral indetenible de la exclusión:

- 1) **Racialización de la justicia:** Aquí nos referimos a la tendencia del sistema judicial a acusar con alta dosis de ligereza muy bien intencionada, a las comunidades urbanas afrodescendientes. Un ejemplo de ello, en el caso venezolano, lo constituyen los habitantes de color de los barrios caraqueños, siempre señalados como principales protagonistas de los robos y crímenes en nuestra capital. El alcalde metropolitano de aquel entonces y hoy Alcalde Mayor Alfredo Peña, basó su campaña electoral en imágenes de delincuentes negros.
- 2) **La exclusión social como discriminación:** En los planes de desarrollo de nuestros países, se generan mapas de exclusión para los sectores de las comunidades negras que llegan a los polos de poder en nuestras ciudades, y sufren una doble discriminación, una por emigrantes a la que se le suma la xenofobia, y la otra por ser afrodescendientes.
- 3) **La publicidad y los medios de difusión masiva:** Estos

¹ Santos, Francisco. «La Conferencia Mundial contra el racismo, destinada al fracaso». El País, Septiembre 2001, Madrid.

han generado un racismo estético al adoptar y promover patrones de belleza predominantemente euronorteamericanos, especialmente en el género de las telenovelas donde la participación de actores y actrices negras es siempre con papeles secundarios.

- 4) **Internet:** En los últimos años este poderoso medio se ha convertido en un difusor de propaganda racista y xenofóbica proveniente de los centros de poder, por lo que se impone una reglamentación del uso apropiado de este importante recurso de las nuevas tecnologías.
- 5) **El saqueo cultural:** Como forma de racismo, es otra modalidad expresada en la expropiación de géneros musicales, festividades y hasta expresiones religiosas, por parte de las industrias culturales que en la actualidad cambian el sentido de las expresiones originales en función de sus patrones de consumo y comercialización.
- 6) **Los sistemas educativos:** Tanto las instituciones públicas como privadas en sus propuestas curriculares y de formación de docentes han acentuado durante estos 500 años la discriminación racial al olvidar convenientemente la contribución de los africanos y sus descendientes a la conformación de la diversidad cultural de este continente.
- 7) **El racismo ambiental:** Constituye uno de los peligros que está afectando a la humanidad. De las 25 reservas naturales más importantes que existen en el planeta habitadas por afrodescendientes, muchas están sufriendo los rigores de la desertificación por culpa de la actuación de las compañías transnacionales.
- 8) **El racismo institucional gubernamental:** Es la forma más peligrosa de racismo contemporáneo ya que está sustentado sobre la base de un mestizaje cultural y una supuesta democracia racial, que oculta el racismo existente en nuestros países.⁸

Estas manifestaciones actuales del racismo representan ajustes, a todos los niveles, de una humillación y hostigamiento permanente hacia todo aquel que sea afrodescendiente. Lo que se plantea ante esta realidad es que perduran formas de sometimiento y explotación en nuestra sociedad del siglo XXI, amparadas en otras dimensiones de la esclavitud. Por ejemplo, no representa asombro alguno:

1. La esclavitud de los más débiles, es decir, la de los países más pobres.
2. El trabajo forzado de millones de niños.
3. Alquiler o venta de niños a explotadores lejanos.
4. Las niñas obligadas al trabajo doméstico.
5. Las mujeres y niños conducidos a la prostitución.

Por todo lo dicho, vivimos, observamos y padecemos un orden mundial que se nutre constantemente en una justificación ideológica de la superioridad de unos y la inferioridad de los otros, mantenidos estos, bajo los designios de una dependencia patológica. Es decir, el consumismo degradante hunde a nuestros pueblos y generaciones del futuro con un cuadro de calidad de vida tan peligroso como el expuesto por el líder de la renovación ideológica del Partido Republicano en los tiempos de Clinton, me refiero al señor Newt Gingrich: *No es posible seguir teniendo una civilización donde niñas de 12 años tienen hijos, los niños de 15 son asesinos, los de 17 mueren de SIDA, y los de 18 años reciben diplomas que no saben leer.*⁹ Lo que no plantea Gingrich son las responsabilidades de fondo por las que existen estas degradaciones del hombre y su entorno existencial. Aquí el problema adquiere otras dimensiones de racismo al orientarse éste en los avances recientes de la genética.

Cuando el racismo se oculta en una sociedad aparentemente no racista, significa que el mismo se actualiza con nuevos rostros y nuevas máscaras, significa que ahora asume nuevas coordenadas para seguir actuando en función a una globalización deshumanizadora que no permite tratamientos de equidad, y que avala el derecho de quienes viven y quienes mueren cada vez que padecen de una recesión económica. La lógica del racismo no es el sujeto pueblo, son los objetos pueblos su razón de existencia, de allí

⁸ Guede, Jesús Chircho: «Las Cruces de las Formas y Manifestaciones del Racismo». *Africanista*, N° 8 Julio 1999 - Julio 2000, págs. 23-24.

⁹ Gingrich, Newt: *Del Materialismo al Bienestar Integral: El Imperativo de una nueva civilización*. Caracas: Ediciones Vive Mejor, 1995.

el imperativo de un nuevo acuerdo entre la propia civilización humana que reconozca la dignidad de nuestros antepasados, valore sus contribuciones, y dignifique el presente con una memoria histórica cuya profundización sea la ética y moral de una rebelión permanente ante una realidad que no permite trascender o superar los conflictos que padecemos.

ACERCA DE LA FUNCIÓN OBJETIVA DEL TERRORISMO Y RACISMO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

Jutta Schmitt

INTRODUCCIÓN

Recientemente y de manera inimaginada, el fenómeno del terrorismo se ha puesto en el primer plano de la actualidad mundial con los ataques del 11 de septiembre. En el siguiente análisis en el marco del Seminario Nacional "Racismo y Terrorismo: ¿Dialéctica de la Globalización?" trataremos de dilucidar el fenómeno del terrorismo, vinculándolo con el del racismo, en un contexto global, que nos permite señalarlos como factores de aceleración de un proceso que se encuentra en transformación en su totalidad, esto es, el proceso histórico del trabajo.

En nuestro análisis estamos partiendo de la suposición de que la historia es el proceso de la producción y reproducción humana a través del trabajo, es decir, a través de la relación laboral del ser humano frente a la naturaleza por un lado, y frente a sí mismo como sociedad por el otro. El así comprendido proceso de trabajo histórico se caracteriza por diferentes etapas o modos de producción con sus respectivas estructuras económicas, políticas y sociales, las cuales reflejan el respectivo nivel de la relación humana hacia la naturaleza, es decir, del dominio que ejerce la sociedad sobre ésta, y el respectivo grado de su organización social.

En nuestros tiempos estamos presenciando cómo se está acercando a su fin una larga fase del proceso histórico del trabajo,

la cual se ha distinguido por la explotación de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo física. Por primera vez en la historia ha ocurrido, en el marco del modo de producción capitalista, una cada vez más acelerada revolución de las fuerzas productivas, la cual ha conducido a la extensión de la producción de ganancias a lo largo y ancho de toda la tierra, a la gradual sustitución de la fuerza de trabajo físico-viva por máquinas, y a la explotación directamente productiva del trabajo intelectual y de los recursos sociales, humanos.

Es este creciente predominio de la explotación del trabajo intelectual y de los recursos sociales, emergido del seno del modo de producción capitalista, con determinadas consecuencias en los niveles económico, político y social, lo que caracteriza la actual fase del proceso histórico del trabajo, denominada "globalización" y que indica tanto la posibilidad de la destrucción de este proceso y por ende de la especie humana misma, como su transformación radical hacia un nuevo modo de producción que difiera enteramente de lo que hoy conocemos, por ser sus futuros "productos" las propias condiciones de vida objetivas y subjetivas en un entorno no necesariamente planetario-terrestre.

Sólo si logramos entender la envergadura de las causas y consecuencias de esta posible transformación en el plano económico-social a nivel mundial, podremos señalar y comprender el fenómeno del "terrorismo", estrechamente vinculado con el del racismo, en su función objetiva de constituir factores aceleradores de esta transformación, la introducción de cuya etapa inicial la estamos presenciando en forma de la militarización de las relaciones sociales globales en su totalidad, en vías hacia un fascismo mundializado, o sea, un "globo-fascismo". Dentro de este contexto y en lo que sigue vamos a tratar primero, la revolución de la información y sus consecuencias globales, segundo, y relacionado al primer punto, el surgimiento de determinados problemas especiales de relevancia económica dentro del proceso de trabajo a nivel mundial como lo son el abastecimiento energético y los crecientes movimientos migratorios, y tercero, la dinámica inherente a la globalización hacia una solución de índole "globo-fascista" de estos problemas y la función objetiva que cumplen, ante este trasfondo, el terrorismo y el racismo.

1. LA REVOLUCIÓN DE LA INFORMACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS

Se distinguen, desde la originaria revolución industrial a finales del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XIX, cuatro revoluciones tecnológicas, de las cuales tres tienen que ver con el mejoramiento tecnológico de la producción mecánica de bienes de consumo e industriales, aumentando las ganancias al economizar y progresivamente sustituir la fuerza de trabajo física.¹ La cuarta revolución tecnológica adopta una calidad principalmente distinta de las demás, por lo cual se le ha atribuido una importancia igualmente decisiva a la que tenía la propia revolución industrial. Las primeras tres revoluciones tecnológico-energéticas que se realizaron después de la revolución industrial² impulsaron, en su transcurso, la automatización creciente y acelerada de la producción, que equivale a la sustitución creciente y acelerada de la fuerza de trabajo físico-humana por máquinas y, en última instancia, a la desaparición de la misma del proceso de producción. Simultáneamente, las revoluciones tecnológicas han engendrado las condiciones para la explotación del trabajo intelectual, el cual ha empezado a prevalecer dentro del marco de la cuarta revolución tecnológica o "revolución de la información", entrando al escenario de la "nueva economía".

*Si hablamos de la nueva economía, hablamos de un mundo, en el cual la gente trabaja con sus cerebros en lugar de sus manos.*³

Lo que distingue la cuarta revolución tecnológica de las tres anteriores es precisamente que el trabajo intelectual ya no se realiza solamente en la "antesala del proceso de producción"⁴, convirtiéndose en un factor de producción *directo*, como potencial

¹ La originaria revolución industrial consistió en la producción mecánico-industrial de bienes de consumo mediante máquinas fabricadas *manually* (Marx, *Das Kapital*, Tomo I, Capítulo 13, en: Ernest Mandel, *Der Spätkapitalismus (El capitalismo tardío)*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt 1974, pág. 172). Fueron sólo las subsiguientes revoluciones tecnológico-energéticas, las que engendraron y refinaron la producción mecánica de las máquinas mismas (Mandel, *op. cit.*, páginas 110 y siguientes).

² A saber, la fabricación mecánica de motores propulsados por vapor desde 1848, la fabricación mecánica de motores diésel y de explosión desde los años 90 del siglo XIX, y la producción mecánica de aparatos electrónicos y sistemas de mando de energía nuclear a partir de los años 40 del siglo XX. (Ibidem, páginas 110, 111).

³ *Encyclopedia of the New Economy (Enciclopedia de la Nueva Economía)*, <http://www.wired.kyoc.com/ncs/ncs/ncs/index.html>, revisado el 25.10.2001; mi propia traducción.

⁴ Mandel, *op. cit.* página 181.

de trabajo socialmente combinado por un lado, y como conocimiento individual altamente especializado por otro lado. Palabras como "trabajo calificado", "capital humano" o "recursos humanos" son los términos con los cuales se caracteriza la revolución de la información, dentro de la cual el trabajo intelectual es considerado la "materia prima" central para una nueva fase de la producción de ganancias. De manera correspondiente, la educación y formación están siendo convertidos en factores de producción con miras a la fabricación de la nueva materia prima, el trabajo intelectual. Así es como el frecuentemente citado "ser humano" finalmente, en lo que respecta a su lado cualitativo que lo distingue como "ser pensante", se revela como lo que fue desde un principio en el modo de producción capitalista en virtud de su capacidad física de trabajar: mercancía sin derechos, que se compra, se utiliza para la producción de ganancias o que se despide de acuerdo a lo que dicte la necesidad del mercado laboral.

Como cualquier otro recurso material o inmaterial se considera también al hombre como nada más que una mercancía, que debe estar disponible siempre y dondequiera. No posee ni derechos civiles ni de otra índole, sean de naturaleza política, social o cultural; porque sólo los factores de costos determinan el límite de su explotación. El recurso ser humano debe su derecho a la existencia y al ingreso exclusivamente a su rentabilidad y eficacia. Incesantemente tiene que probar, cuán útil es; de tal manera, el "derecho al trabajo" es reemplazado por el deber de suministrar la prueba de su "utilidad".⁵

La etapa de la cuarta revolución tecnológica se caracteriza por tener, primero, la computadora como una de las herramientas esenciales; segundo, la telecomunicación como vehículo de la acelerada combinación del potencial de trabajo social; tercero, la biotecnología como equivalente "post-agrario" de la futura producción de alimentos; cuarto, la nanotecnología como equivalente "post-extractivo" de la construcción de materiales

⁵ Ricardo Petrella, «Festsätze der Erziehungspolitik» [Trampas de la Política Educativa], artículo del 10.11.2000, *Le Monde Diplomatique*, http://www.buz.de/hr/2000/11/10/0066.nl/0001_Namr_ekAe51Vc1dx_Q_revised01_25.10.2001_mj propia traducción.

enteramente nuevos y duraderos; y, quinto, la (futura) energía alternativa⁶ como elemento que sirve de base a los cuatro factores que acabamos de nombrar. El denominador común de todos estos factores es, precisamente, el trabajo intelectual, el cual se convierte en factor de producción primordial. Paralelamente y acompañado de una completa desvalorización de los recursos naturales, ocurre **la marginalización de la fuerza de trabajo física a nivel mundial** hasta llegar a desaparecer completamente del proceso de producción dominante, global.

Aquí cabe señalar brevemente, que las revoluciones tecnológicas que se dieron después de la revolución industrial deben su dinámica a la orientación de la producción capitalista hacia el incremento de las ganancias por medio de la disminución de los costos de la mano de obra, incidiendo en la caída tendencial de la tasa de ganancia, y en la concentración del capital a nivel mundial, llevando el aumento de la productividad -bajo las relaciones de producción existentes- a su límite, lo que se ha expresado y se sigue expresando en las así llamadas crisis, en las crisis económicas y financieras internacionales, en el aumento global del desempleo, en la sobreproducción, recesión y, finalmente, en la inexorable y periódica destrucción de capital y de fuerzas de trabajo por medio de guerras. Sin embargo, el proceso histórico de trabajo en su conjunto, con las consecuencias inherentes a la cuarta revolución tecnológica, ha llegado a un punto donde las crisis ya no están al servicio de la recuperación del modo de producción existente, y llevan, en última instancia, a un punto nodal cataclísmico, el cual podría llegar a engendrar un modo de producción enteramente diferente en el sentido de la posible y hasta necesaria creación de condiciones de vida objetivas y subjetivas bajo circunstancias no-terrestres.⁷

LOS NUEVOS "PERDEDORES"

El creciente ejército de trabajadores desempleados, subempleados, informalizados y finalmente marginalizados a nivel global, que no

⁶ Es, sobre todo, el hidrógeno que emerge en el cuadro de la energía alternativa como portador de energía secundaria, el cual, en combinación con la «célula carburoda», posibilita la conversión de energía química en energía eléctrica.

⁷ Nos estamos refiriendo a una tendencia dentro del proceso histórico de trabajo ya «visible» en forma de la Era del Espacial Internacional, la cual, bajo la utilización de las tecnologías más avanzadas como lo son la bio y la nanotecnología, está en vías de engendrar unas condiciones de vida objetivas y subjetivas, que apuntan hacia un posible futuro modo de existencia fuera del planeta tierra.

tienen otra cosa que ofrecer que su fuerza de trabajo física y que se ganan pensadamente la vida o subsisten al margen o hasta fuera del proceso de producción, caen bajo la categoría de "los perdedores" término equivalente, en lo que respecta al ámbito del empleo, al notorio "daño colateral" en lo que concierne el ámbito militar.

Cada revolución tiene sus ganadores y sus perdedores. Los perdedores ya son visibles; en este caso son aquellos que no tienen ni la calificación, ni el acceso, ni tampoco las perspectivas de participar activamente en nuestras sociedades cambiantes.⁸

La aquí enfatizada "participación activa" en "nuestras sociedades cambiantes" se refiere a la producción y utilización al máximo -es decir, a la explotación- de los recursos humanos o del trabajo intelectual en aquellos países que hoy tienen los métodos de producción más sofisticados, sobre todo, en las corporaciones transnacionales que "nacieron" u operan en estos países. Ante el cuadro de las "sociedades cambiantes" que reflejan las nuevas exigencias de la producción, y ante la concentración sin precedentes del capital a nivel mundial se requiere de una reestructuración correspondiente del proceso de trabajo global en los niveles jurídico, político, militar y también ideológico, según los dictámenes de esta nueva fase introducida por la cuarta revolución tecnológica. Para obtener una impresión de la inmensa concentración del capital y del porcentaje mínimo que ocupa la fuerza laboral viva a nivel global -hoy día predominantemente intelectual- valga señalar los siguientes datos:

51 de las 100 más importantes economías del mundo no son países, sino corporaciones transnacionales, las cuales pueden, en virtud de su poder económico, minar la política económica y social y, por tanto, la soberanía de un país dado.⁹ Según el Reporte sobre el Desarrollo Humano de las Naciones Unidas del año 2000, el ingreso del 1 % más rico de la población mundial es equivalente al

⁸ John C. Korbittum, ex embajador de los EEUU en Alemania, «America und Deutschland: Eine garantierte Partnerschaft? (América y Alemania: ¿una colaboración garantizada?)», charla dada en el marco de un simposio en Alemania titulado «Innovaciones y progreso en la tecnología».

www.les.de/ubi/020001/ukd/anal/USA_GER_korbittum.pdf, revisado el 25.10.2001; mi propia traducción.

⁹ Comunicado del «Grupo ETC», titulado: «Globalization, Inc. - Concentration in Corporate Power: The Unmentionable Agenda», (Globalización, Sociedad Anónima - La concentración en el poder corporativo: La agenda oculta) July/August, 2001, issue #71, <http://www.etc.org/etcb/>, revisado el 25.10.2001.

ingreso combinado del 57 por ciento más pobre.¹⁰ Los países miembros de la OECD poseen aproximadamente el 97 % de las patentes en el mundo, y a los consorcios transnacionales les toca el 90 % de todos los patentes directamente relacionados a la tecnología y a los productos de consumo.¹¹ Una investigación realizada por Sarah Anderson y John Cavanagh, que compara las ganancias anuales de grandes consorcios con el producto interno bruto de determinados países individuales demuestra que, por ejemplo, el consorcio norteamericano General Motors es más grande que Dinamarca, el consorcio Wal-Mart más grande que Noruega, y el consorcio General Electric más grande que Portugal. La misma investigación comprueba que en el año 2000, las ganancias acumuladas de los 500 consorcios más grandes del mundo fueron equivalentes al 47 % del producto social bruto del mundo entero, mientras que el porcentaje de la fuerza laboral empleada por los mismos 500 consorcios sólo llegó a un **1,59 %** de la fuerza de trabajo total global.¹²

La persona más rica de los EEUU, posee bienes por un valor equivalente a los bienes conjuntos del 40 % de la población más pobre dentro de los mismos EEUU. La fortuna de los tres individuos más ricos del mundo es más grande que el producto social bruto conjunto de los 48 países más pobres, que, a su vez, conforman un cuarto de las naciones del mundo. Los 225 individuos más ricos del mundo, de los cuales 60 viven en EEUU, poseen en su conjunto una fortuna de más de \$1,000,000,000,000 (1,000 billones de dólares americanos), monto que corresponde al ingreso combinado anual del 47 % de la población mundial. Los 447 individuos más ricos del mundo poseen en su conjunto una fortuna, que es más grande que la fortuna combinada de todos aquellos que conforman la mitad pobre de la población mundial.¹³

En vista de semejantes proporciones o más bien desproporciones, parece completamente desacertado hablar de una "libre opción" de

¹⁰ United Nations Human Development Report 2000, página 84, citado en: *ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

¹² Sarah Anderson and John Cavanagh, «Top 500: The Rise of Corporate Global Power» (Top 500: El surgimiento del poder corporativo global), Institute of Policy Studies, Washington DC, December 2000 (documento entero disponible en <http://www.ips-dc.org>, revisado el 25.10.2001); datos extraídos de: *ibidem*.

¹³ *Ibidem*.

las naciones en relación a la adopción de medidas necesarias para reestructurar sus respectivas sociedades, como lo hace el ya citado John C. Korbium respecto a la pregunta clave de qué hacer para que los ciudadanos de un país determinado formen parte de los "ganadores" de la actual fase del proceso de trabajo, al constatar que se requiere de una "mezcla adecuada" de la implementación de nuevas tecnologías combinada con la libre circulación de bienes y de capital en el mercado, y con una política económica y social que no salga de las reglas del liberalismo económico, y al observar lo siguiente:

Naciones particulares o grupos de naciones tienen la libre opción de elegir la mezcla política adecuada, apta para ellos - sin embargo, si sus leyes y dictámenes no son compatibles con las del resto del mundo, los ciudadanos de esta nación particular o de este grupo de naciones padecerán las desventajas, y no el resto del mundo.¹⁴

Con esta clase de interpretación, según la cual la responsabilidad para la actual o futura marginalización de su fuerza de trabajo cae sobre los "perdedores" mismos - sobre todo a los que ya existen como el resultado histórico del "modus operandi" del capitalismo - contrasta otra concepción, como la expresada en la Resolución Global del Desarrollo Sustentable, la cual sostiene que es la estructura inherente a la economía global la que decide sobre los "ganadores" o los "perdedores" en este proceso, señalando que la misma tiene un impacto negativo sobre la mayoría de la población mundial inclusive sobre la de los EEUU., donde se le priva a esta mayoría de cualquier posibilidad de influenciar el modelo y la textura de la economía global.¹⁵ Por consiguiente, la misma resolución procede a desenmascarar la estructura de la economía global como una violación de los "derechos fundamentales de los seres humanos a la igualdad y a la autodeterminación" como quedan anclados en la declaración de la independencia de los EEUU. y en la declaración

¹⁴ John C. Korbium op. cit., el énfasis es nuestro; mi propia traducción.

¹⁵ Resolución número 479 del 13/04/2000, presentada en el 106 Congreso: http://www.un.org/development/desa/development/106_cong_billedocid-Fhr079h.txt.pdf, revisado el 27.10.2001. De manera similar argumenta el profesor de economía de la Universidad de Ottawa, Michel Chossudovsky, autor de «The Globalization of Poverty, Impacts of IMF and World Bank Reforms» (La globalización de la pobreza: impactos de las reformas del FMI y Banco Mundial), en sus investigaciones detalladas sobre el sistema financiero internacional, las reformas neoliberales, las políticas de la OMC, y sus incidencias en el panorama social a nivel global. Véase al respecto una serie de artículos publicados por este autor en: <http://aidc.org.ar/argivus.html>, revisado el 27.10.2001.

universal de los derechos humanos. La resolución califica, además, la acelerada y destructora competencia fomentada por la misma globalización, como una "carrera hacia el abismo" que lleva a la disminución progresiva de puestos de trabajo, al corte de gastos sociales y ambientales bajo referencia a la conservación de la competitividad de la propia ubicación, y desemboca así en el estancamiento y la recesión, en el desempleo y en las crisis económicas y ecológicas a nivel nacional, regional y global.¹⁶

El balance hecho por la Resolución Global del Desarrollo Sustentable de los últimos 25 años del auge y establecimiento de la fase de la globalización muestra un dramático incremento de la pobreza con una cifra de desempleo a nivel mundial que asciende a casi 1,000,000,000 (1 millardo) de personas.¹⁷ Los aspectos sociales de esta catástrofe se expresan, entre otras cosas, en una represión intensificada de los así llamados "grupos minoritarios", socialmente discriminados como las minorías étnicas, inmigrantes, mujeres y grupos indígenas alrededor del mundo. En lo que concierne a los primeros dos, las minorías étnicas y los inmigrantes, la resolución consta:

En muchas partes del mundo, los inmigrantes y las minorías étnicas y raciales no sólo se ven expuestos a la explotación, sino que además están siendo utilizados como chivos expiatorios de los problemas económicos causados por la globalización de los consorcios.¹⁸

Ahora bien, en este contexto aparece lo que hemos denominado la función objetiva que tiene, en este caso, el racismo a nivel mundial y a la cual haremos referencia más amplia en relación con la función objetiva del terrorismo en lo que sigue en adelante. Por ahora, se ha indicado la importancia que adquieren el racismo, y también el terrorismo para el proceso histórico de trabajo en esta su etapa globalizada, durante la cual se hace cada vez más necesaria una justificación para **eliminar los centenares de millones de "fuerzas de trabajo inútiles" a nivel mundial**, engendrados por este mismo proceso.

¹⁶ Resolución 479, op. cit.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*, mi propia traducción.

2. EL SURGIMIENTO DE PROBLEMAS ESPECIALES DE RELEVANCIA ECONÓMICA DENTRO DEL PROCESO DEL TRABAJO GLOBAL

Estos hechos, la desaparición progresiva y acelerada de la fuerza de trabajo física del proceso global de producción, que equivale a la marginalización de millones de seres humanos, y el surgimiento tanto de nuevas necesidades como de nuevos problemas que resultan de la misma dinámica, requieren, como ya mencionamos, de una reestructuración global de este proceso en diferentes niveles. De esta manera, los llamados problemas especiales de relevancia económica pasan al primer plano de la agenda de los Estados del G-8, figurando entre ellos: primero, el abastecimiento energético; segundo, las incidencias de la globalización sobre los mercados financieros y sobre los países en vías de desarrollo; tercero, los efectos internacionales del endeudamiento, del desempleo global y del tráfico de drogas y armas; y cuarto, los efectos que tienen los movimientos migratorios de refugiados de guerra y, sobre todo, de refugiados económicos o de pobreza sobre la seguridad y estabilidad interna de las naciones industrializadas. A continuación, vamos a abordar brevemente el primero y el último de estos problemas especiales de relevancia económica.

EL PROBLEMA DEL ABASTECIMIENTO ENERGÉTICO

Todavía no ha ocurrido una revolución energética que corresponda a la importancia y a la trascendencia de la cuarta revolución tecnológica, para que sustituya a la obsoleta producción energética a base de combustibles fósiles no-renovables. Aparte de las conocidas posibilidades de producción de energía alternativa como lo son la energía eólica, la energía hidroeléctrica, la energía solar, la energía de biomasa y químico-energética, parecen existir métodos no convencionales de generación de energía, como por ejemplo, la generación de energía electro-magnética a partir del vacío físico, cuya base tecnológica supuestamente ya existe,¹⁹ pero es de aplicación dudosa porque entraría en conflicto con los intereses económicos existentes centrados en los combustibles fósiles. Por consiguiente, a corto plazo los tradicionales

¹⁹ Véase T.E. Bairden (LTC, U.S. Army (Retired), CEO CTEC Inc. Director, [Association of Distinguished American Scientists ADAS], «The Unnecessary Energy Crisis: How to Solve it Quickly» [La crisis energética innecesaria. Cómo solucionarla rápidamente], 12/05/2000, <http://www.chemers.unatich.usp.edu/da.htm>, revisado el 30.09.2001.

combustibles fósiles seguirán manteniendo su enorme significado, sobre todo ante un estimado incremento del consumo energético en el mundo.

En este contexto cabe señalar, que el aseguramiento del abastecimiento energético a corto y mediano plazo para los países industriales, mejor dicho para los países de la alta tecnología, y el control de los recursos existentes y de su extracción y venta en el mercado mundial, juegan un papel decisivo en la "guerra contra el terrorismo internacional" y constituyen el motivo primordial subyacente en el actual compromiso militar de los EEUU, y sus aliados de la OTAN en Afganistán, país que ocupa una posición clave con respecto al control regional y transporte de los inmensos recursos petroleros y de gas natural en la región del Mar Caspio. Desde hace años, los intereses norteamericanos han puesto la mira en Afganistán como posible país de tránsito para la construcción de un oleoducto que, cruzando Pakistán, le abriera el camino para transportar el petróleo desde Asia Central hacia el Océano Índico y desde ahí a un potencial mercado energético creciente como el que se perfila en la India y en Asia.²⁰ Las reservas gasíferas en Azerbaiján, Uzbekistán, Turkmenistán y Kazajistán se estiman en unos 236 trillones de metros cúbicos, y las estimaciones de las reservas petroleras varían entre los 60 y 200 billones de barriles, lo que equivaldría, por ejemplo, al cubrimiento de las necesidades energéticas de Europa para un lapso de tiempo entre 11 y 30 años respectivamente.²¹

EL PROBLEMA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Otro de los problemas relevantes en el ámbito económico tiene que ver con los movimientos migratorios globales. Una declaración

²⁰ Afganistán tiene petróleo y gas natural propio, pero no lo suficiente para figurar como una preocupación estratégica mayor. Sus vecinos del norte, en concreto, contienen reservas las cuales podrían resultar decisivas para el futuro suministro energético global. Pero el petróleo y el gas no tienen valor al menos que se muevan de ahí. La única ruta razonable, en sentido político, es el corredor de Asia Central. George Monbiot, «America's Pipe Dream», Artículo del 23.10.2001, (El Castilla en el Asia de EEUU), mi propia traducción, <http://www.comien.org/boletines/monbiot022001.html>, revisado el 27.10.2001. Véase, en relación al significado de las reservas petroleras y el gas natural de la Asia Central para la formación y formulación de la política exterior de los EEUU, el Informe de John J. Moresca, vicepresidente de la corporación UNOCAL, dirigido a la subcomisión para Asia y el Pacífico de la Casa de Representantes, en lo concerniente a la construcción de un oleoducto en territorio Afgano de fecha 12 de febrero de 1998 - Informe el cual parece una especie de oculta «directiva de esotna» para un entonces futuro escenario, que hoy se ve hecho realidad en Afganistán. <http://www.house.gov/international/relations/105ch/ap/wsp0212982.htm>, revisado el 27.10.2001.

²¹ Informe de John J. Moresca, op. cit.

conjunta de las iglesias cristianas en Alemania informa sobre los retos que enfrentan Europa y los "países ricos del norte" en general, ante los movimientos migratorios por parte de los llamados **refugiados de la pobreza** o refugiados económicos. La declaración pone a la luz las causas de este fenómeno de proporciones cada vez más grandes.²² Según estimaciones, por cierto variables, existen en el mundo varios centenares de millones de refugiados económicos y de pobreza "con continua tendencia creciente".²³

Como causas primordiales del problema migratorio se nombran, primero, el cada vez más grande desnivel de bienestar entre los países subdesarrollados del mundo, donde viven centenares de millones de seres humanos en la pobreza absoluta, y de las ricas naciones industrializadas del norte, donde *el nivel de vida ha alcanzado un grado único en la historia de la humanidad*;²⁴ segundo, el sistema económico mundial dominado por el "norte industrializado"; tercero, el problema del endeudamiento; cuarto, la distribución unilateral de ingresos en los países subdesarrollados, agravada por la corrupción, la gerencia fracasada y la ineficacia por parte de las élites políticas y económicas reinantes en estos países; y, finalmente, la búsqueda de trabajo, resultado de la interacción de los cuatro factores mencionados:

*La mayor parte de la población no encuentra ningún trabajo remunerado, o trabaja bajo condiciones pésimas e indignas. La búsqueda de trabajo es, por ende, una de las razones esenciales de la migración.*²⁵

Para enfrentar el problema de la migración con miras a la seguridad y estabilidad interna de Europa, se hace una separación estricta entre la política de inmigración y la política de refugiados en el sentido de que sólo tienen y siguen teniendo status de refugiados,

²² «Gemeinsames Wort der Kirchen zu den Herausforderungen durch Migration und Flucht» (Palabra conjunta de las iglesias acerca de los retos que significan la migración y la huida). Texto Conjunto Nr. 12, compilados por el Ministerio Eclesiástico de la Iglesia Evangélica en Alemania y el Secretariado de la Conferencia Episcopal Alemana, en colaboración con el Grupo de Trabajo de Iglesias Cristianas en Alemania. <http://www.ekd.de/EXD-Texte/migration/migration3.html>, revisado el 27.10.2001.

²³ *Ibidem*, punto 3, párrafo 66.

²⁴ *Ibidem*, punto 3, párrafo 63.

²⁵ *Ibidem*, punto 3, párrafo 78; mi propia traducción.

y derecho al asilo, aquellas personas políticamente perseguidas, más no los refugiados económicos.²⁶ Además, y según las necesidades que dicta el propio proceso de producción, sobre todo en el marco de las consecuencias de la cuarta revolución tecnológica, se realiza una especie de política de inmigración selectiva de fuerza de trabajo extranjera, altamente calificada, hacia los países de la alta tecnología. De esta manera se le cierra el camino a los refugiados económicos o de pobreza, que constituyen en su mayoría absoluta el contingente de fuerza de trabajo físico ya obsoleto para el sistema de trabajo internacional. Ante tal panorama, es un reto para los ricos países del norte encontrar una solución definitiva al problema de la migración. El tono general de los nuevos tiempos se escucha, de manera ejemplar, en la siguiente declaración de un ministro alemán, que refleja la ya mencionada noción según la cual el ser humano sólo cuenta como "recurso", cuyo derecho a la existencia está completamente determinado por su eficacia y su rentabilidad:

*[Estamos]... enteramente dispuestos a facilitar la inmigración de profesionales extranjeros que le sirvan a nuestra economía. Sin embargo, tenemos que reducir el inmenso número de aquellas personas, que llegan como refugiados de pobreza con el pretexto de ser políticamente perseguidos, aprovechándose de nuestra asistencia social sin prestar ningún aporte a nuestro Estado y nuestra sociedad... Lo que necesitamos es... una solución amplia del problema de la inmigración, con el objetivo de reducir el flujo incontrolado de personas hacia Alemania, que son una carga para nuestra sociedad y nuestro sistema de prestaciones sociales. De tal modo conseguiremos espacio para aquéllos que pueden brindar un aporte para el crecimiento económico.*²⁷

Ahora bien, ante este trasfondo es interesante observar, cómo los ataques terroristas del 11 de septiembre en los EEUU. y la

²⁶ La Convención de Ginebra sobre Refugiados define como refugiado cualquier persona que se encuentre fuera de su patria por motivos justificados de tener que temer la persecución por su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo determinado o por su convicción política, y que no puede reclamar la protección de este país o no quiere hacerlo a causa de estos temores». Palabra conjunta de las iglesias, op. cit., punto 72; mi propia traducción.

²⁷ El ministro del Interior de Bavaria, Dr. Günther Beckstein, en ocasión del debate en el Bundestag alemán acerca del tema «Green Card», el 13.04.2000 en Berlín. <http://www.innenministerium.bayern.de/presses/daten/La/19400.htm>, revisado el 27.10.2001.

subsiguiente "caza de terroristas" a escala mundial han servido instantáneamente como razón -y no es posible sustraerse a la impresión de que la ocasión fue bienvenida- para no sólo implementar y acelerar sino también intensificar una nueva política restrictiva de inmigración, de extranjeros y de asilo en Europa y en EEUU., que ya se hallaba en planificación, como también para ejecutar una drástica restricción universal de los llamados derechos civiles democráticos.

En lo que concierne, por ejemplo, a la inmigración hacia el país de la alta tecnología, Alemania, sólo se les brindará el derecho a establecerse a aquellos inmigrantes que, en el sentido que acabamos de mencionar, constituyen fuerzas de trabajo intelectuales, altamente calificadas, útiles para la economía, que tienen que satisfacer las exigencias más difíciles de contentar, mientras que extranjeros que ya tienen años viviendo en el país y que no caen bajo esta categoría, no tienen perspectivas para poder obtener un permiso legal de establecerse definitivamente en Alemania.²⁰ A esto se suma el agravante de la situación jurídica de todos los extranjeros en el país, no obstante su status "legal", están, según la nueva ley de estadia, sujetos a la medida de la retirada del permiso de estancia, si su permanencia perjudica o compromete los intereses del país.²¹

Siguiendo con el ejemplo de Alemania, el "paquete de medidas" aprobado en el gabinete federal tan sólo 8 días después de los ataques terroristas en el marco de las decisiones gubernamentales acerca de la seguridad interna, el cual se aspira sea modelo para una legislación a nivel europeo, prevee, entre otras medidas, el fortalecimiento del papel del Ejército Federal de Alemania, el cual ahora puede y debe intervenir en la "lucha contra el terrorismo", es decir, a nivel de asuntos internos del país, bajo estrecha colaboración con la policía, las oficinas de censo, de extranjería y con los servicios secretos. El "paquete" también contiene, aparte de

²⁰ Véase el artículo de Elisabeth Zimmermann, «Meeße Kritik an Schöls Zuwanderungsgesetz» (Crítica masiva a la ley de inmigración de Schöls), <http://www.wsw.org/de/2001/sep/2001/sep20/1/sep201.html>, revisado el 28.10.2001. Zimmermann habla, en este contexto, de un «derecho bilateral» a ser de dos clases, para inmigrantes.

²¹ *Ibidem*. Acerca del efecto inmediatista que tienen los ataques terroristas del 11 de septiembre en relación a la crítica respecto a esta clase de leyes, Zimmermann observa: «En el transcurso de los meses que le precedieron a los ataques terroristas en EEUU, numerosas organizaciones de refugiados, iglesias, al igual que también el Partido de los Verdes y los Ministerios del Exterior y de Justicia han expresado sus críticas con respecto al borrador del Ministro del Interior, Schöls, para una nueva ley de inmigración, y han presentado propuestas de cambio. Ahora las voces críticas estimulación o pasaron a segundo plano». Mi propia traducción.

la limitación del libre ejercicio de la religión y de la ampliación del código penal,²² métodos para agudizar la persecución penal como lo es el restablecimiento de la polémica "pesquisa retícula", la cual opera en base a la estructuración y combinación de una vasta variedad de datos de cualquier índole, lo que va de la mano con la restricción -por no decir erosión- del derecho a la protección de datos y a la privacidad, como lo son la intensificación de la supervisión pública por videocámaras y la introducción de huellas dactilares en los pasaportes y datos biométricos en las cédulas de identidad.²³

Algo similar ha ocurrido, como resultado de los hechos del 11 de septiembre, en los EEUU, donde, en el marco del recién aprobado "USA Patriot Act" se restringen, de manera terminante, los derechos no sólo de los extranjeros en el país, sino también de los propios ciudadanos norteamericanos. Bajo esta ley denominada "Acta Patriótica de EEUU", primero, se limitan los derechos constitucionales al libre ejercicio de la religión, de la expresión y de la reunión anclados en el *First Amendment* de la constitución americana; segundo, se reduce a un mínimo el marco legal dentro de lo cual se efectúan la intercepción telefónica y la interferencia en actividades en el Internet; tercero, se amplían las facultades de las autoridades gubernamentales para la ejecución de medidas anti-terroristas y de persecución penal ordinaria otorgándole al fiscal general y al secretario general la competencia de definir cualquier organización doméstica como "grupo terrorista" y tomar las medidas pertinentes en su contra; cuarto, se le abre al FBI el acceso irrestricto a datos privados concenientes a finanzas, educación, tratamiento médico y a datos de otra índole, sin tener que presentar una notificación judicial o la prueba de que existe un hecho penal. También se abren las bases de datos estudiantiles en todo el país para "investigaciones de relevancia para la seguridad", y además se

²² En el marco de la ampliación del artículo anti-terrorista «129a ya existente por la implementación del nuevo párrafo «129b», que coloca bajo penalidad el apoyo de organizaciones definidas o declaradas «terroristas» en el exterior: *Wiese Lena Schöls, «Ausweitung des politischen Strafrechts in Deutschland und Europa. Geschichte und Hintergrund des neuen Paragraphen 129b»* (Ampliación de la penalidad política en Alemania y Europa. Historia y trasfondo del nuevo párrafo 129b), <http://www.wsw.org/de/2001/okt/2001/129b-c08.html>, revisado el 28.10.2001.

²³ Véase Ulrich Rippert, «Schöls's Polizeistaatmaßnahmen» (Las medidas Estado-Policial de Schöls), <http://www.wsw.org/de/2001/sep/2001/sep25.html>, revisado el 28.10.2001. En lo que concierne a la cautela general de los medios de comunicación con respecto a una crítica o hasta condenación de las medidas tipo Estado-policial que han sido incluidas en el orden del día en Alemania, Rippert observa: «Ni uno de los comentaristas de palabras ágiles se atreven llamar las cosas por su nombre y enfatizar la obediencia pública en el hecho de que, bajo el pretexto de la "lucha contra el terrorismo", se está efectuando un drástico sumo del Estado, el cual ha sido planteado hace tiempo, pero que ha chocado, hasta ahora, con obstáculos». *Ibidem*; mi propia traducción.

introduce una definición tan amplia de "terrorismo doméstico", que hasta protestas políticas o sindicales pueden caer bajo la categoría de "actos adversos" y así convertir a sus participantes en candidatos para la supervisión estatal y para eventuales medidas de penalidad.³²

RESUMIDO EN LAS PALABRAS DE LA UNIÓN AMERICANA DE LIBERTADES CIVILES:

Mientras que contiene provisiones que estamos apoyando, la Unión Americana de Libertades Civiles está convencida de que el USA PATRIOT ACT le concede al fiscal general y a las autoridades federales del poder ejecutivo nuevos poderes permanentes, que violan los derechos civiles y que van mucho más allá del declarado objetivo de luchar contra el terrorismo internacional. Estos nuevos poderes incontrollables podrían ser utilizados en contra de ciudadanos americanos ordinarios que no están bajo investigación penal, en contra de inmigrantes, que se encuentran dentro de nuestras fronteras de manera legal, y también en contra de todos aquellos, cuyo ejercicio de actividades protegidas por el First Amendment están siendo consideradas como una amenaza para la seguridad nacional por el fiscal general.³³

De esta manera el **acto material** de los ataques terroristas del 11 de septiembre ha producido un **efecto público**, el cual, bajo la atmósfera generalizada del terror y de la inseguridad, ha permitido que se llevaran adelante cambios drásticos que convierten e invierten los poderes de Estado existentes en un terrorismo de Estado, es decir, que se propicie la militarización sistemática de las relaciones sociales hacia el interior por medio de la activación de aparatos de supervisión y supresión de Estado. Esto va estrechamente de la mano con la sistemática militarización de las relaciones sociales hacia el exterior a escala mundial, es decir, de las

relaciones internacionales. Estamos así presenciando el primer paso hacia la construcción de un escenario "globo-fascista" a nivel mundial, el cual, en virtud de la declaración de guerra permanente en contra del terrorismo, facilitaría la solución de uno de los problemas principales de la actual etapa del proceso histórico del trabajo, como lo es la existencia de fuerzas de trabajo superfluas.

LA DINÁMICA SISTÉMICA-INHERENTE HACIA UNA SOLUCIÓN FASCISTA-GLOBAL DE LOS ACTUALES PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL PROCESO DE TRABAJO A NIVEL MUNDIAL

Hemos mencionado al comienzo la destrucción periódica de capital y fuerzas de trabajo, inherente al sistema, que se realiza a través de guerras surgidas en el marco de las crisis de sobreproducción, desempleo y recesión etc., y hemos indicado, que, de aquí en adelante, las crisis ya no contribuyen a la recuperación y regeneración del sistema bajo las relaciones de producción existentes, sino que llevan a la destrucción completa del proceso histórico de trabajo en su totalidad, en lenguaje claro, de la propia especie humana, y/o apuntan hacia la transformación de este mismo proceso en un modo principalmente diferente de "producción" en el sentido de la creación (forzosa) de nuevas condiciones de vida objetivas y subjetivas, a lo cual, dentro del marco de la cuarta revolución tecnológica, son sobre todo la bio- y la nanotecnología en combinación con la astronáutica, que han empezado a engendrar las bases correspondientes. A nuestro juicio, sólo una pequeña parte de la población de la tierra saldrá con vida - si es que sale en primer lugar- de una fase de transformación cataclísmica del proceso histórico de trabajo. En el marco de la introducción de esta fase fascista-global y ante una realidad, dentro de la cual sólo un 15 % de la población mundial consume entre 70 y 80 % de la producción de bienes y servicios a nivel mundial, y en la cual los restantes 85 % no tienen relevancia alguna ni para la producción ni para el consumo,³⁴ se vislumbra un escenario de destrucción inmenso, el cual sólo puede tener -y en efecto ya tiene- lugar ante los ojos del así llamado público global bajo dos premisas combinadas: ignorancia y consentimiento.

³² Véase la Carta al Representante del Pueblo, 23/10/2001, con la petición de votar en contra del "USA Patriot Act", firmada por Laura W. Murphy, Directora de ACLU, Washington Office, y Gregory T. Nejan, Director Asociado, Consejo General Legislativo (<http://www.aclu.org/correspond1102301a.html>, revisado el 30.10.2001).

³³ *Ibidem*, mi propia traducción.

³⁴ David Clouston, «Prophesierungen im ausgehenden 20. Jahrhundert und New Economic's Auswirkung als Ergebnis der 1. Hälfte des 21. Jahrhunderts», *http://www.beter.de/tride/tech/issue/ica02191.html*, revisado el 30.09.2001.

La ignorancia consiste en considerar reformable, mejorable y, con esto principalmente "bueno" y digno de defender, un sistema que se ha establecido mundialmente a través de los siglos y que ha engendrado una concentración de la riqueza social de proporciones perversas, en literalmente pocas manos, junto a la simultánea depauperación y marginación de millones de seres humanos, o mejor dicho, fuerzas de trabajo. Además, la ignorancia consiste en la ilusión de que los inmensos "avances tecnológicos", sobre todo en el marco de la cuarta revolución tecnológica -expresión de la progresiva dominación de la naturaleza o más bien destrucción de la misma- podrían, bajo las relaciones de producción reinantes, crear las bases para un "desarrollo sustentable". La ignorancia consiste en la afirmación y en la justificación de una realidad que es letal para la vida planetaria en su conjunto, lo que queda expresado en las contradicciones immanentes del sistema, que constituyen su propia amenaza y que llevan a una encadenación de crisis de sobreproducción y crisis financieras y económicas, que desembocan en una sola crisis de la economía y sociedad globalizada.³⁵

Amenazado en su funcionamiento por crisis de dimensiones globales, el sistema demuestra, de manera forzosa, su cara abiertamente "globo-fascista" a nivel mundial. A efectos de reactivar la economía mundial por un lado, y de "eliminar la pobreza en el mundo" por otro lado, se requiere, con urgencia, de una guerra global y, por tanto, de un consentimiento internacional, pero sobre todo, de una razón pertinente.³⁶ El consentimiento internacional para el venidero escenario destructivo, obtenido bajo la impresión poderosa de los acontecimientos del 11 de septiembre, lleva a la abierta militarización de las relaciones sociales en todos sus niveles, y le otorga, bajo la bandera de una "causa común", vigor y sobre todo justificación a la realidad letal ya existente:

³⁵ En los textos - ideológicamente hablando - nada sospechosos, elaborados por Kevin Kelly respecto a la «Nueva Economía» vienen, en lo concerniente a las fuerzas destructivas inherentes al sistema que se mantienen periódicamente, bajo la ley número 11 - «La ley de la efervescencia - busca el desequilibrio sustentable», lo siguiente: «La 'economía de redes' necesita interrupciones y alteraciones constantes para permanecer viva. Sólo existiendo al margen del caos se puede crear lo nuevo y así puede aprovechar de las innovaciones. Esta fuerza, que es destructora y creadora a la vez, tiene el sobredado 'efecto de mariposa'». Kevin Kelly (Director Ejecutivo de «Wired»), «New Rules of the New Economy» (Nuevas reglas de la Nueva Economía), citado por Liene Richter en «The New Economy - Longboom oder Seilbombe?» (La nueva economía - boom largo o bomba de jabón?) <http://wdr11a.stz.frankfurt>.

<http://www.wirednews.com>, revisado el 30.09.2001; mi propia traducción.

³⁶ Michael C. Ruppert - editor de From the Wilderness Publications, observa en su artículo «World War III» (Tercera Guerra Mundial) lo siguiente: «La parte más crítica en mi opinión, que el titular de esta guerra no sea 'G-8' alimita la pobreza. Tengo que decir, que en este escenario, los presuntos planes de una reducción masiva de la población a escala global, discutida desde hace mucho, pero nunca veces reconocidos, ya no son un asunto secundario». <http://www.coscienza.com/storia/terst2001.html>, revisado el 30.10.2001, mi propia traducción.

No son los perpetradores mismos, quienes determinan los efectos del terror, sino aquellos, quienes lo pueden utilizar para sus propios intereses, es decir, quienes tienen el acceso a las instituciones públicas del orden establecido.³⁷

Las instituciones públicas del orden establecido, en este caso de alcance global y representadas en primer lugar por todas las instituciones públicas de EEUU, desde el Departamento de Estado hasta los medios de comunicación de masas y reforzado por los órganos europeos correspondientes, han sabido, en el marco de los eventos del 11 de septiembre, aprovechar el momento para remediar - en un mundo extensamente entrelazado en los niveles económico, financiero, internacional-jurídico, político y, desde la caída del comunismo más o menos "uniforme" en el plano ideológico - el problema del "antagonista ausente" en el sentido "clásico" de un enemigo **exterior**. Bajo la activación del **racismo**, que es un componente intrínseco, cuidadosamente cultivado del mismo proceso histórico de trabajo, se recurrió al viejo, eficaz y bien probado discurso de la amenaza por "lo ajeno", lo "no-civilizado", lo "bárbaro", lo "semi-feudal" y, en última instancia, lo "inferior": así nació el "nuevo enemigo", el **enemigo interno del Estado global**, en forma de "lo absolutamente maligno", retratado como la conspiración contra-cultural de una barbarie atrasada-feudal en traje musulmán, en contra de la "civilización occidental". Aquí cabe señalar que, el "nuevo enemigo" es oriundo de aquellos países y regiones de la tierra, donde todavía prevalecen la explotación de la fuerza de trabajo física y de los recursos naturales. Todo esto por supuesto influye negativamente en la psiquis de una población traumatizada e intimidada tanto en EEUU como en Europa.

La discusión incitada por parte de los políticos del gobierno y de la oposición después de los ataques en los EEUU en lo que concierne a la seguridad interna y el rechazo a todo lo ajeno no ha fallado en producir sus efectos. Similarmente a lo que ocurrió en EEUU y en diversos países europeos, se han incrementado, en los últimos días, las hostilidades y los abusos de hecho

³⁷ Deleuz/Guattari, «Fetich Gewalt» (Fetich violencia), en: Die Mythen knochen, Materialien wider ein Werk (Rompiendo con los mitos. Materiales en contra de un libro); Editorial Linke Liste, Universidad Frankfurt, diciembre 1987, página 222.

contra las personas de origen arábico y también turco.... El consejo central de los musulmanes informa sobre cuantiosas cartas amenazadoras, en las cuales se les imputa, en bloque, a los musulmanes de haber perpetrado los atentados.³⁸

Así queda en evidencia, que el racismo -expresión principal de la discriminación social en el proceso de trabajo y desde siempre instrumento indispensable del *divide et impera* en el marco de la opresión política y de la explotación económica- es inseparable de la dimensión fascista del síndrome del chivo expiatorio, sea en el ya mencionado contexto de los problemas económicos producidos por la globalización, sea en el contexto político-ideológico del "nuevo enemigo" internacional. Tal combinación racista-fascista permite establecer en las mentes "civilizadas" y sincronizadas por la globalización, el vínculo espontáneo y cómodo entre cualquier ciudadano con apariencia oriental y el "parásito extranjero que abusa de nuestros servicios sociales" o al "terrorista potencial", sobre todo si reside en EEUU o en países de Europa.

Bajo las todavía frescas impresiones del terror y del espanto de los acontecimientos del 11 de septiembre, en un ambiente del continuo "terrorismo de baja intensidad" que se vive en EEUU, en una atmósfera en la que pesa la sospecha generalizada, la cual sustituye la presentación de pruebas, y que siembra más terror y espanto tanto en la población musulmana como entre los opositores del curso tomado,³⁹ y bajo la latente amenaza de nuevos atentados, se ha emplazado la artillería más pesada en lo que respecta no sólo a la propia intervención militar en Afganistán, sino también a las medidas tomadas tanto en lo jurídico, o sea en materia del reforzamiento de la seguridad interna, como en lo económico, medidas, que bajo cualesquiera otras circunstancias se hubieran estrellado contra los propios postulados formales de las así llamadas "democracias occidentales" y del "libre mercado". Cabe mencionar el paquete económico-estimulador del gobierno de Bush, que sobrepasa los 100 billones de dólares americanos y que ha sido calificado como un verdadero "regalo de guerra" a la América de las

³⁸ Elisabeth Zippertmann, «Masseive Kritik an Schölys Zuwanderungspolitik», op. cit.

³⁹ Después de los acontecimientos del 11 de septiembre ha tenido lugar, en los EEUU, una campaña de detenciones de perfil racista como no se había visto desde la Segunda Guerra Mundial, donde 110.000 americanos de origen

grandes corporaciones, la ya mencionada restricción drástica de los derechos civiles democráticos en los EEUU, y también en Europa, y el cambio explícito que está en marcha para transmutar a estas "democracias" en Estados gendarmes. También cabe señalar, en el marco de la militarización de las relaciones internacionales, la presión inmensa ejercida a nivel internacional, subrayada por la intervención militar en Afganistán, con fines de forzar a todos los países del mundo, bajo referencia al claramente establecido esquema amigo-enemigo, dentro de la "coalición anti-terrorista", o, de lo contrario, segregarlos, acosarlos y en el peor de los casos atacarlos militarmente.

Así pues, el "terrorismo internacional", vinculado como vimos al racismo, tiene la función objetiva de ser un factor acelerador del proceso de trabajo a escala mundial hacia una etapa del "globo-fascismo", la cual prepara el terreno para "remediar" una situación progresivamente crítica a nivel mundial, engendrada por la dinámica del propio proceso en su etapa del capitalismo con sus revoluciones tecnológicas, y acelerada, sobre todo, por la cuarta revolución tecnológica, donde millones de seres humanos que no tienen otra cosa que ofrecer en el mercado laboral global que su fuerza de trabajo física, están cayendo fuera de la producción y del consumo a nivel mundial y constituyen el cada vez mayor contingente de personas en el mundo, que viven en pobreza. De manera más precisa, el terrorismo y el racismo adquieren ante este trasfondo la función objetiva de la racionalización, es decir, la justificación de la inminente e inexorable eliminación de millones de seres humanos en el planeta, por ser fuerzas de trabajo superfluas.

En el marco de la proclamada guerra contra el "terrorismo internacional", "la lucha contra el terrorismo" anteriormente limitada a escala nacional se convierte ahora en una caza de brujas a nivel mundial de duración incierta ya que el término terrorismo puede ser extendido arbitrariamente y según lo que dicten los intereses del momento, a determinados grupos y, si fuera necesario

¡sobre todo fueron encarcelados. Más de mil personas, en su gran mayoría de origen árabe, están detenidas y son interrogadas no importa cuán ridícula e insignificante sea la sospecha. La «fase jurídica» se alarga, es un documento firmado por un oficial del FBI, quien compensa la falta de los servicios de inteligencia en lo referente a la identificación de los atentados y la provisión de nuevos ataques, con la construcción de un gigantesco «mosaico», en el cual no se podrá dar el lujo de omitir ningún detalle, no importa cuán pequeño e insignificante parezca. Véase Amy Goldstein, «Massive, Secretive Detentions Effort Aimed Mainly at Preventing More Terror», (Sitio web de detenciones se dedica principalmente con fines de prevenir más terror) <http://www.washingtonpost.com/1.065.Terror.htm>, revisado el 04.11.2001.

y como he anunciado desde un principio, también a países enteros:

Esto es una guerra y no será una guerra de corta duración. Esto no pasará rápidamente. Tenemos un plan de guerra que resultará viable, no importa cuanto tiempo requiere. Habrá muchas muertes. Los militares están preparados para ello. Esto no sólo es un esfuerzo para capturar a Bin Laden. Esto es una guerra para erradicar el terrorismo en todo el mundo. No estamos pensando en términos de unos pocos ataques aéreos. Fuerzas de tierra estarán involucradas. Y algunos morirán. Vamos a perseguir el terrorismo dondequiera que amenace a Estados Unidos. Los norteamericanos tienen que estar preparados para más sacrificios y más bajas. El sólo eliminar a Bin Laden no es suficiente. Perseguiremos el terrorismo en cualesquiera de los países donde reside.⁴⁰

En el orden del día de la verdadera agenda figuran, en primer lugar y en el plano inmediato, los intereses geoestratégicos relacionados con la seguridad del abastecimiento energético a corto y mediano plazo en base a los tradicionales combustibles fósiles, y también al control de la venta de estos recursos en el mercado mundial, como lo hemos indicado en el marco de los problemas especiales de relevancia económica. En segundo lugar y también en el plano inmediato, figura la militarización y "fascización" de las relaciones sociales a nivel mundial tanto hacia el interior de los Estados, como hacia el exterior con respecto a las relaciones internacionales mediante una guerra conducida en base a la información, que comprende la accesibilidad a los datos privados tanto de los ciudadanos individuales, como de organizaciones nacionales e internacionales de cualquier índole, y hasta comprende, en última instancia, la accesibilidad a datos e informaciones confidenciales de empresas, consorcios y bancos, con lo cual queda indicado, de paso, el probable componente de una guerra económica basada en la información, que podría desatarse entre las pocas fracciones de capitales nacionales que todavía compiten en el mundo. Finalmente figura, en el orden del día, la detención de una oleada de problemas

globales de larga trayectoria, que constituyen una amenaza, especialmente para el "mundo occidental-civilizado" y de los cuales éste ha sido bien enterado mucho antes de que sucediera el 11 de septiembre. Bajo la forma de los acontecimientos del 11 de septiembre sin embargo, se le ha encontrado el fundamento oficial, la justificación y el consentimiento para su solución nefasta.

Ante semejante trasfondo y de manera perversa, la continuación no sólo de la amenaza de nuevos atentados terroristas, sino el que realmente ocurran, se hace indispensable por no decir vital, sobre todo para el "buque insignia" del mundo occidental, para que se pueda conservar el consentimiento y la necesaria justificación de la guerra ante un público mundial, para la globalización del fascismo y militarismo.⁴¹

⁴¹ «Ataque editoriales dirigidos a los Norteamericanos son casi una certeza, hasta... una necesidad... Sólo atentados contra el pueblo norteamericano le proporcionaré a George W. Bush el mandato político para llevar a cabo una guerra que él se ha comprometido a conducir hasta el final avante». Michael C. Ruppert, *Óleum, mi propia traducción*.

⁴⁰ Enunciaciones de George W. Bush, citados en Michael C. Ruppert, *op. cit.*

**LA TRANSFORMACIÓN DEL ACTUAL SISTEMA
CAPITALISTA LABORAL EN UN FUTURO MODO DE
POSTPRODUCCIÓN CREATIVA**

Franz J. T. Lee

INTRODUCCIÓN

En mi charla "África frente a la globalización" presentada en el "IV Congreso Nacional de Estudios de África y Asia, Cultura y Globalización: Crisis Económica, Dependencia e Identidades", de ALADAA, del 17 al 19 de mayo 2000, hice hincapié en lo siguiente:

No es ningún secreto que la fuente de la riqueza, del poder y del "progreso" es simplemente la fuerza de trabajo humana, física o intelectual. También es de amplio conocimiento, que es la fuerza de trabajo, y no el trabajo en sí, el generador del capital y de las giga-ganancias, pero al mismo tiempo también de la miseria y pobreza más horrenda y abominable. Todos los problemas humanos giran alrededor del fenómeno del trabajo, es decir, de la fuerza de trabajo explotada.

No tomar este hecho universal en cuenta equivale a no entender, que precisamente por medio de la explotación de la fuerza de trabajo primordialmente física, se estaba saqueando y se sigue saqueando al Continente Africano y a sus habitantes, discriminados y deshumanizados ya por los siglos de los siglos. En Europa, desde el siglo XII hasta

hoy, el trabajo se transformó progresivamente en el capital, y son sencillamente estos dos lados lógico-formales, dualísticos del mismo trabajo —el trabajo y el capital— que dominan todas las acontecimientos globales.

Un año y medio después, el asunto es aún más grave. Brevemente, en un sentido científico-filosófico, expondré en rasgos generales la esencia transformadora de la crisis global actual. Esta transformación dramática y traumática comprende la inexorable eliminación progresiva de la fuerza de trabajo físico y su sustitución agresiva por la fuerza de trabajo intelectual a escala global. Este proceso lo trataré de elucidar lo más concluyentemente posible.

Al mismo tiempo trataré de pronosticar el escenario futuro: *inter alia*, el objetivo transhistórico real del racismo contemporáneo, del terrorismo fascista global, y su relevancia transhistórica dentro del contexto de la transformación del sistema mundial capitalista productivo en un futuro modo de postproducción postcapitalista, en un modo de creación "transproductivo" - más allá de la historia humana-terrestre-. Esto implica también la posible "auto-creación" de una especie posthumana". La única manera de aniquilar la quintaesencia de la producción laboral actual es, por consiguiente, trascender la explotación económica, la dominación política, la discriminación social (racismo), la militarización fascista y la deshumanización terrorista (alienación). En este sentido, las siguientes reflexiones son nuevas, originales y auténticas, y por ende no las puedo documentar con citas de ningún tipo.

A. LA ESENCIA EXPLOTADORA-MATERIAL DEL ACTUAL SISTEMA CAPITALISTA LABORAL: EL ECO-TERRORISMO ECONÓMICO

Antes de entrar *in medias res*, en los acontecimientos actuales, necesitamos una breve introducción en los secretos de los conceptos de "trabajo" y de "fuerza de trabajo". Siempre estamos hablando de un mundo externo objetivo y un mundo interno subjetivo, es decir, parece que estamos atrapados entre dos mundos: entre un dominio "natural-material diabólico" y un dominio "social-espiritual divino". Ya Platón resumió nuestro dilema histórico con los términos *soma sema*: el cuerpo es la tumba del alma. **Existencialmente**, quiero decir, en lo que se refiere a su *pensar*, la especie humana, el

homo sapiens sapiens, cree que es un ser terrenal pensante-sapiente, o sea, el Hombre **existe** subjetiva, interna y socialmente como **Sociedad**. Su problema principal es su relación hacia su esencia objetiva, externa-natural.

Por lo tanto, **esencialmente**, el Hombre es **natural**, y **existe** natural y socialmente. La relación específica entre la Naturaleza y el Hombre, es decir, la Sociedad, se llama **Historia**. Para el Hombre esta relación natural-social es un asunto de vida o muerte, de sobrevivencia, de satisfacer las necesidades básicas humanas, un asunto del trabajo, de la producción, en suma, del proceso histórico. En cuanto al trabajo mismo y a la manera cómo el hombre fue naturalizado y socializado, resulta que todo el mundo lo está afirmando: el trabajo es la vaca sagrada (todavía no loca). Ni la esclavitud, ni el feudalismo, ni el capitalismo, ni el socialismo, ni el comunismo, ni la religión, ni la democracia, ni el terrorismo niegan o cuestionan esta relación que hay entre la Sociedad y la Naturaleza, o sea, el Trabajo. Al contrario, a través de todos los milenios, todo el mundo estaba y todavía está categóricamente afirmando el trabajo; lo único que se critica son las condiciones económicas, políticas y sociales del trabajo, que son inhumanas, "alienantes". Por ejemplo, los socialistas y comunistas deseaban liberar el trabajo de la alienación que sufre bajo el modo de producción capitalista. En la opinión de la mayoría absoluta de los seres humanos en la Tierra, la raíz histórica de toda la miseria y de todos los problemas que se viven a nivel mundial tiene que ver con cualquier cosa -con el dinero, el egoísmo, el ateísmo- salvo con el trabajo mismo.

Ahora bien, no hace falta ninguna prueba, ninguna investigación científica, para evidenciar que, a lo largo de la historia, en la relación "Naturaleza y Sociedad", el trabajo apareció de manera unilateral, unidimensional y universal. Por medio de su fuerza de trabajo físico el hombre trató de domar, de dominar la madre naturaleza, explotándola para sus propios intereses. Una minoría elitesca explotó y sigue explotando brutalmente la fuerza de trabajo física misma. Esto, cualquier breve estudio serio de las primeras "civilizaciones", del descubrimiento, de la conquista, de la colonización y de la democratización en el mundo lo podría verificar fácilmente.

Entonces, ya lógicamente se evidencia que tal relación unilateral,

egoísta y destructiva resulta en un proceso productivo-destructivo, que maltrata y explota la naturaleza, y puede terminar en una especie de **eco-terrorismo** globalizado. Por consiguiente, hasta ahora y desde el punto de vista de la vida natural -de las plantas, de los árboles, de los insectos, de los animales y de la naturaleza física del hombre mismo- un horrible crimen ecoterrorista abominable ha sido cometido contra la vida terrestre; este crimen capital global fue cometido en virtud de la fuerza de trabajo, dirigida específicamente en contra de sí misma y, generalmente en contra de la naturaleza terrestre en su totalidad. Todo esto ocurrió simplemente para el enriquecimiento egoísta unilateral de una minoría de parásitos poderosos, que han llevado a la pauperización global a "los miserables" e indefensos de la Tierra, es decir, a la explotación económica, que es una parte intrínseca, básica del trabajo, un producto del proceso histórico humano mismo.

B. LA EXISTENCIA DOMINANTE-INTELLECTUAL DEL ACTUAL SISTEMA CAPITALISTA LABORAL: "ETAT-TERRORISMO" POLÍTICO

Como he dicho anteriormente, en cierto sentido, el hombre y el trabajo son sinónimos; son una misma cosa. Así se explica, en primer lugar, por qué se ha generado una cosmovisión dualista de dos mundos: de un mundo externo-natural, objetivo-violento (correspondiente a la materia y a la fuerza de trabajo física), y un mundo interno-social, subjetivo-pacífico, (correspondiente al espíritu y a la fuerza de trabajo intelectual). En la famosa explicación del poeta Goethe, en relación a que en el pecho del hombre residen dos almas, dos fuerzas contradictorias, queda expresada la relación disparatada, desesperada, de lo espiritual-intelectual hacia su lado natural-objetivo, y se manifiesta una ruptura lógico-formal dualista entre la praxis y la teoría humana. Además, existe una "división del trabajo" perversa, que políticamente ha producido clases dominantes y clases dominadas, e instituciones sociales que predominan sobre las masas todavía predominantemente naturales, explotando de esta manera masivamente su fuerza de trabajo física y los recursos naturales terrenales.

El trabajo intelectual-social, la sobreestructura laboral, genética e internamente constituyen la negación del sistema cerrado. A través de los milenios, el pensar, el intelecto se objetivó, se alienó, se pervirtió,

produciendo y reproduciendo herramientas destructivas —desde el pico de piedra a la computadora—; inteligencia y mercancías virtuales y artificiales, y entre otras trabas de manipulación y de discriminación originaron la cultura, la tradición, la civilización, la religión, la ética, la ideología, el racismo y "la guerra de información."

Como productor social, el trabajo intelectual se ha manifestado en forma de Estado, Iglesia, familia y otras instituciones dominantes similares; sociológicamente, se ha expresado en las clases sociales minoritarias dominantes: en los tiranos, en los negreros, en el clero, en la nobleza, en la burguesía, en los fascistas, en los racistas, en los demócratas, en los comunistas y en los terroristas. Así, por casi tres milenios, primero en Europa y después en otros continentes, en nombre de Dios, de la bondad, de la justicia y de la paz, el trabajador intelectual y racional más avanzado, con diferentes máscaras históricas como lo fueron el **logos** griego, el **intellectus** feudalista y la **ratio** burguesa, estaba económica, política, militar y socialmente dominando al **sensatio**, al mundo físico-natural explotado, destruyéndolo progresivamente. Se apropió de la inmensa riqueza natural, del producto social excedente, de diversos privilegios sociales, y por consiguiente, obtuvo la hegemonía omnipotente-autoritaria, totalitaria. Al terror económico-explotador se sumó el horror político-militar, estatal.

C. LA DISCRIMINACIÓN SOCIAL IDEOLOGIZADA DEL ACTUAL SISTEMA CAPITALISTA LABORAL EN TRANSMUTACIÓN: BIG BROTHER-RACISMO

Como ya he explicado en otros escritos, el "racismo" es el reflejo ideológico de la "división de trabajo global", del mercado mundial. En otras palabras, no hay capitalismo sin racismo, no hay racismo sin capitalismo. El racismo es parte intrínseca del sistema global, del trabajo intelectual y racional, **inter alia**, expresado en la "civilización", en la cultura, en la filosofía, en la religión, en la ética, en la ideología y en "la guerra de información". Un mundo lógico-formal, dualista, supuestamente no-contradictorio, donde sólo existen dos cosas a la vez, ángeles y diablos, el bien y el mal, la verdad y la mentira, los blancos y los negros, la civilización y la barbarie, la democracia y el terrorismo, un Bush y un Bin Laden, por supuesto,

resulta un lugar apropiado, para engendrar y promover la discriminación social, el racismo.

La discriminación social en forma del racismo se ha manifestado abiertamente a través de los milenios, desde el "apartheid" de clases sociales jerárquicas, sugerido en *La República* de Platón, desde los discriminados esclavos considerados "herramientas que hablan" por Aristóteles, a través de los "cuerpos tan negros sin almas" de Montesquieu, hasta la "raza de perros" inútiles tanto para el uso como el abuso de la filosofía de Voltaire, cualquier investigador puede seguir las raíces venenosas racistas de la ideología civilizada europea, del capitalismo, producto del trabajo intelectual-social discriminador.

A fin de cuentas, no hay trabajo sin discriminación social, no hay racismo sin trabajo discriminador; de la misma manera, no hay modo de producción sin algún nivel de racismo virulento, o prejuicio religioso o antipatía social; por ende, no hay racismo ni discriminación social sin modo de producción, sin trabajo, y viceversa. Para erradicar el racismo desde sus raíces, es menester superar al sistema de trabajo, en nuestro caso quiere decir inmanentemente transcender el capitalismo postmoderno; él mismo ya está en transmutación hacia las galaxias.

D. LA AUTO-REALIZACIÓN DEL SISTEMA LABORAL: LA GLOBALIZACIÓN Y EL ORDEN MUNDIAL UNITARIO

Si las cosas siguen como van el sistema laboral apunta a su paz interna-eterna, a su paz global. Pareciera que, con la velocidad de la luz, el sistema laboral, en todos los rincones, está logrando su "justicia-infinita", su democracia maravillosa, su civilización buena y su paz mundial. Pronto no habrá más "terrorismo" de ningún tipo, ni contradicciones sociales, ni ricos ni pobres; ni tampoco problema mundial alguno, ni de índole ecológico ni económico ni político ni social ni militar. Ya todas las naciones se están desvaneciendo, en el seno de Las Naciones Unidas; todos se están igualando, todos se están uniendo, todos ya constituyen Los Estados Unidos del Globo contra la barbarie y el terrorismo; de aquí en adelante, en la Tierra, regirá una sola voz unánime, un sólo buen "espíritu del mundo" global; éste es el Orden Mundial Unitario, solitario-desértico, la Globalización. No obstante, no

deberíamos olvidar, que algo auto-realizado es algo que se auto-suicidó, que descansa en paz, que está muerto.

Este fin del mundo, este proceso inexorable del trabajo, el ocaso lógico del sistema, la auto-destrucción física del hombre, la aniquilación de la mano de obra física global, y por lo tanto, de los millones de trabajadores manuales mismos, todo esto fue descrito detalladamente por el filósofo idealista-objetivista alemán, G.W. F. Hegel, en su obra clásica, *La Fenomenología del Espíritu*. Como ilustrado por él, en este momento histórico que estamos presenciando, se puede percibir cómo la Idea Absoluta Orwelliana-fascista está terminando su objetivación explotadora, su alienación dominante, y cómo está acabando con su trabajo terrenal. Tecnológica y militarmente, está dominando totalmente la Tierra, la naturaleza, está reduciéndolas a escombros, a cenizas. Ya genéticamente está cambiando la estructura material humana, está conquistando el espacio, las estrellas. Con su derecho a la propiedad intelectual controla la mente humana. Nadie y nada están seguros frente a la marcha dialéctica inexorable de "Big Brother" y frente a su venganza anti-terrorista divina. Entonces, el "Quarto Imperio", la Tercera Guerra Mundial, la Época de la Información, la Globalización, el Orden Mundial Unitario nos dan una bienvenida cordial y nos desean una feliz estadía global.

E. UN PARADIGMA ABSURDO EN EL ORDEN MUNDIAL UNITARIO: HACIA EL FUTURO ORWELLIANO

Tomamos como ejemplo los ya notorios "acontecimientos terroristas" actuales del 11 de septiembre del 2001. Jamás en la historia del proceso de producción, tantas ambigüedades y mentiras absurdas fueron diseminadas hacia los cuatro vientos del globo terráqueo. Dentro del contexto de la recesión mundial y de la crisis energética en una y la misma guerra, que es la "guerra global contra el terrorismo" para los Bush y la "Guerra Santa" para los Bin Laden, así identificadas por sus respectivas "hermandades Orwellianas", ninguno de los jugadores principales de este espectáculo *pan et circenses* global ha perdido ni una sola palabra sobre la existente guerra de control del petróleo tanto en Asia Central alrededor del Mar Caspio, como en el Golfo Pérsico, donde se encuentran dos tercios de las reservas de petróleo mundiales. Ya en marzo de 1945, el fundador del régimen saudí moderno, el Rey Abdel Aziz ibn Saud y

el presidente norteamericano, Franklin D. Roosevelt, habían comenzado las negociaciones. Todavía en agosto de 2001, Bush trató de entenderse con sus entonces "amigos" talibanes, pero ellos no estuvieron de acuerdo con sus ofertas, y el resultado es ampliamente conocido.

La región árabe en conflicto comprende Irán, Iraq, Kuwait, Oman, Arabia Saudí, Los Emiratos Árabes Unidos y otros países adyacentes, y, aparte de la ya afectada Asia Central, se convertirá en uno de los campos bélicos de la "Guerra Santa" y de la "Nueva Guerra" americana; en realidad, de la "Tercera Guerra Mundial", en el comienzo de la destrucción sistemática de las infraestructuras naturales anticuadas y de las fuerzas de trabajo físicas obsoletas, y, como sabemos, en cuanto a la era de la información, globalmente hay más de 4 mil millones de trabajadores "fuera de modo", del modo de producción capitalista postmoderno.

Sin tomar todo esto en cuenta, no es posible entender científicamente por qué vendrá un genocidio que superará la brutal masacre de Ruanda o el "Holocausto" nazi. Además, dentro de la programación minuciosa del actual fascismo globalizado, con una arrogancia racista sin precedentes, al estilo propagandista del alemán nazi Goebbels, los protagonistas principales se sobrepujan en sus diatribas mentirosas, éticas y religiosas de venganza, del bien y del mal, camuflándolas como si se tratara de un conflicto entre la "civilización" y la "barbarie" mundial.

De lo que se trata en realidad, es del fin de todos los modos de producción pasados y actuales, para dar paso a la entrada de algo completamente nuevo, que no es ningún otro nuevo orden mundial, sino algo totalmente diferente, algo galáctico. El Hombre, el Poder, Los Alamos, la NASA, el Pentágono, la Casa Blanca, todos, salvo los millones que conforman las masas trabajadoras condenadas, saben de qué se trata. Ya en gran parte, la investigación científica, la economía mundial, el Estado mundial, la exploración y la "colonización" del espacio, etc., están dirigidos hacia las estrellas. Ya hace mucho tiempo la producción postcapitalista ha dejado el ámbito de la Tierra. Que algunos individuos, sectores sociales, pueblos y naciones material y espiritualmente todavía se encuentren en las épocas del diluvio o de la Inquisición, esto no cambiará en nada el camino transhistórico de los acontecimientos actuales.

F. CONCLUSIÓN: ¡HUMANIDAD!: ¿QUO VADIS?

¿Cómo nos toca a nosotros esta transformación del actual sistema capitalista laboral en un futuro modo de postproducción creativa? ¿Será el fin del mundo? ¿Es que al fin ha llegado el "Anticristo", el "Apocalipsis", el "Armagedón"? Sin duda alguna, este fue el caso para los miles y miles de muertos inocentes en las "Torres Gemelas", en los aviones suicidas, en la guerra contra Iráq y en la "Nueva Guerra" en Afganistán. Para ellos, esto fue la "Justicia Infinita" (Bush) contra "la Maldad Absoluta" (Chirac); directamente ellos han experimentado la "auto-defensa" de la "civilización", el derecho humano de Rumsfeld de cometer asesinato contra cualquier "enemigo" de la Norteamérica civilizada, y también el derecho sagrado del "jihad" de Bin Laden, de "matar a los enemigos de Allah."

Como he indicado anteriormente, lo que pasa en la Tierra, en el universo, en las multi-esferas galácticas, nada tiene que ver con la ética, con normas, con la lógica formal, con "derechos humanos", con la "maldad absoluta", con la "justicia infinita". Todos ellos son inventos fantásticos del hombre laboral, de la sobreestructura del trabajo, perversas reflexiones de la explotación económica, de la dominación política, de la discriminación social, de la alienación humana; son quimeras lógico-formales universales de la filosofía, de la religión, de la ideología, de la tradición y de la cultura patriótica, patriarcal y patrimonial.

Anteriormente he explicado, que la única manera de aniquilar la quintaesencia de la producción laboral actual es transcender su explotación económica, dominación política, discriminación social (racismo), militarización fascista y deshumanización terrorista (alienación). ¿Qué quiere decir esto?

Por lo general, hay varias maneras de la praxis y de la teoría, por ejemplo, de afirmar algo totalmente, de negarlo categóricamente, de afirmar y de negarlo simultáneamente, es decir, de contradecirlo, de formar dialécticamente una contradicción, por ejemplo, entre el terrorismo y el racismo, aunque estrictamente esto no es una contradicción dialéctica. La contradicción dialéctica se compone de dos opuestos, de dos procesos antagónicos.

El terrorismo laboral y el racismo laboral no se oponen, en verdad, se afirman recíprocamente. Si en la patria se entiende temor como

violencia, y esto lo hace todo el mundo, entonces, la contradicción es: terror global y paz mundial. Si el racismo es "apartheid", es discriminación social, entonces en la patria la contradicción es: racismo e igualdad social. No deberíamos olvidar, que negar es poner las cosas al revés; es poner la Verdad Absoluta al inverso, es poner Alpha en el lugar de Omega, es decir, es ubicar la Producción Humana Universal antes de la Creación "Divina" Multiversal. ¿Cómo se hace esto metodológicamente?

Nótese, no sólo hay diferentes maneras de la praxis natural y de la teoría social; también hay modos transhistóricos de superación, que sobrepasan a las contradicciones sistémicas internas mismas, que tienen que ver con "ni terror global ni paz mundial", con "ni racismo ni igualdad social", con "ni terrorismo ni racismo". La lógica formal laboral oficial prohíbe este modo transhistórico de emancipación, sólo permite cambios evolucionarios dentro del mismo sistema. Pero, esto no es precisamente de relevancia en este contexto.

Ni Praxis ni Teoría, ni Hacer ni Pensar, es transcender, es sobrepasar, es emanciparse transhistóricamente. Esto es la Creación, la superación de cualquier tipo de Trabajo, de Producción. Dentro del contexto de esta ponencia, debido a las limitaciones del tiempo disponible, no es posible elaborar este proceso transhistórico emancipatorio. No obstante, les invito a visitar nuestras páginas web donde Uds. encontrarán explicaciones detalladas de esta transición, transmutación en el más allá galáctico, más allá de la Vía Láctea, hacia las Nubes de Magallanes.

REFERENCIAS

<http://www.transhistory.homestead.com/index.html>
<http://www.franzjutta.com>
<http://www.franzjutta.org>
<http://www.geocities.com/juttafranz/load.html>

OCCIDENTE Y EL SILENCIO DE LA MUJER MUSULMANA: UNA FORMA DE RACISMO

Fanny Ochoa

De Dios son el Oriente y el Occidente. A donde quiera que os volváis, allí está la faz de Dios. Dios es inmenso, omnisciente. Corán 2:115

El tema de la mujer ha sido siempre un tema que provoca controversia. Un tema que se aborda en el mundo entero con prejuicios, no importa si hablamos de mujeres judías, cristianas o musulmanas. Gracias a Dios la mujer descubre cada día, en diferentes lugares del planeta, que su condición depende, en gran parte, del nivel de educación que tenga. Y sabe con certeza que esta educación le ha permitido conocer con bases cuál es su papel como mujer, como madre, como miembro de una sociedad y hasta donde llegan sus inmensas capacidades. Pero también es cierto que esta toma de conciencia por parte de la mujer no va tan rápido como quisiéramos. Al contrario, algunos están interesados en que la mujer se mantenga al margen de los sistemas educativos. Especialmente la mujer musulmana. Y Occidente está empeñado en reducir el tema de la mujer musulmana al uso del velo o *hiyab*, aunque la mujer en todo el mundo sigue en la búsqueda de una serie de derechos, como el derecho a una educación igualitaria, reconocimiento social, participación o acceso al mundo laboral, entre otras cuestiones.

EN NOMBRE DE LA TRADICIÓN

Hoy aquí lo abordaremos a partir de una pregunta: ¿Qué tiene que ver la mujer musulmana y el ideal del velo con las oleadas de terrorismo?

¿Qué tiene que ver la mujer musulmana en la mal llamada división del mundo en Occidente y Oriente? ¿Cómo quedaría la mujer musulmana si se da un enfrentamiento del mundo judeo-cristiano occidental con la civilización islámica? Seguramente que todos nos estamos haciendo las mismas preguntas. Y el tema de la mujer lo empecé a descubrir en otro fascinante mundo. El de Oriente, tan lejano y extraño para nosotros los occidentales acostumbrados a ver lo exclusivamente racional y material. Entendí rápidamente que me encontraba frente al fenómeno de otras civilizaciones que no eran tenidas en cuenta en nuestra información académica, dedicada exclusivamente a exaltar nuestra gran tradición greco-romana renacentista y judeo-cristiana. La historia grandiosa del Islam en Occidente nos había y nos está siendo vedada por un método unilateral y arbitrario de ver la historia de la humanidad. La historia es sólo Occidente y punto; el Oriente es fantasía y barbarie. Y después de la revolución islámica de Irán, del tema palestino y ahora de la guerra que libra Estados Unidos contra Afganistán o más bien contra los musulmanes, el Islam es fanatismo y fundamentalismo.

Como dato curioso, sólo después de la celebración de los 500 años del "descubrimiento" de América empezamos a escuchar con fuerza que se hablaba de una ANDALUCÍA y una herencia hispano-musulmana como algo con cierto significado en la historia de España y América.

Nuestra historia, la historia del "descubrimiento" de América, la conquista y la colonia está contada a medias, o mejor, gran parte de nuestra historia ha quedado oculta. Y tal vez esta sea una de las razones para que ahora América Latina esté sumida en una crisis de todo orden: espiritual, cultural, económico, político, religioso, etc.

Entendí también que esta guerra de la desinformación en la que nosotros los occidentales somos campeones porque tenemos el monopolio de los grandes medios de comunicación, lo que busca es librar y declararle una nueva guerra a Oriente y concretamente a la civilización islámica. Y si profundizamos más el fenómeno, a la propia religión. Sabemos que se está tratando de ocultar una civilización que volvió a encontrar su camino perdido, su identidad histórica y su verdadero poder moral, mucho tiempo antes que el propio Occidente, que hoy, pese a tantas libertades otorgadas, sigue en la búsqueda de las mismas. En uno de los documentos de la

Conferencia Mundial contra el Racismo celebrada en Durban, Sudáfrica, el año pasado y titulado *En la encrucijada de la doble discriminación, por motivo del género y racial*, se dijo:

Las injusticias sufridas por las víctimas de la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia son bien conocidas: limitadas posibilidades de empleo y pobreza endémica son sólo algunas de ellas. Las desventajas que encaran las mujeres en sociedades de todo el mundo son también conocidas: menor remuneración por la realización de un trabajo de igual valor, índices elevados de analfabetismo y acceso limitado a la atención de la salud. Si bien la desigualdad basada en la raza es diferente de la basada en el género, estas formas de discriminación no se excluyen mutuamente. De hecho, con demasiada frecuencia se entrecruzan dando lugar a una discriminación agravada o discriminación por doble motivo.

Para muchas mujeres, los factores relacionados con su identidad social, como la raza, el color, el origen étnico y el origen nacional se convierten en diferencias que tienen una enorme importancia. Esos factores pueden crear problemas que afectan sólo a grupos particulares de mujeres o que afectan a algunas mujeres de manera desproporcionada en comparación con otras. (Es el caso de las mujeres musulmanas)

Considérense las dificultades sociales que experimenta una mujer romaní que viva en Europa oriental. Como miembro de la población romaní tiene pocos defensores y es objeto de hostilidad constante. Es marginada en su comunidad por su pertenencia a un grupo social minoritario, y en el seno de su familia, por su género. Lo mismo puede decirse de una mujer aborigen que viva en Australia, de una mujer dalit que viva en la India, de una mujer que busque asilo y viva en Inglaterra, y así sucesivamente. Esas mujeres viven en la encrucijada de la discriminación por motivos del género y la raza.

LA CONDICIÓN DE LA MUJER EN EL ISLAM

Los occidentales o la mayoría de las personas que no conocen sobre el Islam y que manejan exclusivamente nociones-tradiciones, afirman que el Islam es una religión para los hombres y que el Islam no ha reconocido a las mujeres como seres humanos. En el mundo occidental, especialmente después de la Revolución Francesa, se han creado una serie de leyes, regulaciones, derechos y funciones idénticos y uniformes para el hombre y la mujer. Pensando que igualdad de derechos es sinónimo.

El Islam en cambio plantea que hombre y mujer **NO SON IDÉNTICOS** en muchos aspectos, pero sí complementarios. Además, en el Corán no hay huellas de que la mujer fuera creada de una especie inferior a la del hombre o que Eva fuera creada de una parte del cuerpo de Adán. En el Islam, no hay una visión despectiva o inferior respecto a su naturaleza, a su constitución innata.

El Corán dice:

Pero el demonio les insinuó el mal... 7:20

También dice el Corán que la proximidad a Dios no depende del sexo sino de la fe y las obras realizadas:

En verdad Dios ha preparado perdón y una magnífica recompensa para los musulmanes y las musulmanas, para los creyentes y las creyentes, los devotos y las devotas, los veraces y las veraces, los pacientes y las pacientes, los humildes y las humildes, los caritativos y las caritativas, los que ayunan y las que ayunan, los castos y las castas, y para los hombres y las mujeres que recuerdan a Dios muy frecuentemente. 33:35

En la época en que se revelaron estas leyes sobre la mujer en el Islam, siglo VII d.c., en el llamado mundo "civilizado" la mujer tenía la posición de una esclava. En África la mujer no era considerada ni siquiera como ser humano, sino más bien un parásito de la sociedad. Y en los países de la Península Arábiga, las mujeres no eran nada, eran sirvientas y siempre debían estar protegidas. No será sino hasta mucho después, hacia finales del siglo XVIII, cuando

en Europa logran su independencia económica. Por ejemplo, Alemania en 1900, Suiza en 1907 e Italia en 1919. Aunque con esta independencia lo que se quería lograr era estimular a la mujer a trabajar ya que la mano de obra de la mujer siempre ha sido más barata, es decir, se buscaba la explotación económica de la mujer.

Pero si volvemos al Sagrado Corán, en la sura llamada *Las Mujeres*, se especifica la vida activa de la mujer y cómo se pasó de un sistema sexista existente antes del siglo VI a un sistema humanitario. Y cómo los derechos fundamentales de las mujeres, en el plano legal, en su libertad sexual, en la unión en matrimonio y en su independencia económica son anteriores a todos los demás derechos que Occidente ha conocido en los últimos siglos. Pero lo más grave es que la mujer en el mundo entero y la misma mujer musulmana ha perdido su memoria histórica y las fuentes del Profeta -la paz sea con él- han sido manipuladas de manera misógina. Sin que esto tenga que ver con la religión sino con la política, pues es clara la igualdad de derechos sin discriminación de sexos. Por estas razones se hace necesario ir a las fuentes para construir una imagen del Islam que sea verdadera ya que Occidente ha convertido al Islam en enemigo, identificándolo con fanatismo, discriminación sexual y prácticas aberrantes.

En realidad, los retos de las mujeres en los países islámicos son prácticamente los mismos a los de las mujeres de otras sociedades. Más aún, pretender ofrecer una visión única y globalizadora de la mujer musulmana nos llevaría a un error debido a las diferencias existentes entre los más de 60 países de mayoría islámica y aquellos en los que el Islam es la segunda religión. Además, están otros factores que habría que considerar como la edad, su nivel de instrucción, su pertenencia a un hábitat rural o urbano.

Pero lo que más nos preocupa es que el tema de la mujer musulmana se ha convertido en bandera de lucha de Occidente para imponer una cultura, digamos liberadora, con la que se pretende homogenizar al mundo. Y uno de los problemas más serios que la musulmana conversa y de tradición tiene que enfrentar es la falta de derechos que se le atribuyen. Esta es una mentira generada, a propósito, por Occidente, la cual tiene su origen en la confusión de aspectos culturales de los países árabes con normas del Islam. Reiteradas veces aparece en el Corán que la

mujer y el hombre son iguales, creados a partir de un mismo ser, descendiendo unos de otros.

Y Allah os creó a partir de tierra y luego a partir de una gota de espermatozoides después en parejas... Corán 35:11. También en el Corán 4:1: ...Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres...

No es el Islam el que provoca la separación de mundos. Es Occidente, repetimos, el que está obsesionado por resaltar una serie de tradiciones y costumbres de algunos países árabes, que irónicamente revivieron con ayuda de los colonizadores y que fueron utilizadas después como una forma de desprestigio del mundo islámico, mezclando tradición y costumbre con el Islam. Veamos algunas de estas tradiciones: La vida social de algunas culturas árabes está estructurada en torno a un concepto fundamental para la comprensión de las relaciones entre sexos: el honor o *honor* familiar, que se erige como base de la cohesión familiar y social, instituyendo a los hombres del principio de autoridad para ejercer un férreo control sobre todos los miembros de la familia y, especialmente, sobre las mujeres, que se consideran como los pilares de la moral y la vida privada familiar.

También se mantiene la tradición de que el comportamiento de las mujeres del núcleo familiar revierte directamente en el prestigio social del patrilineaje. Consecuentemente, en el seno de este sistema social,

la mujer se verá abocada al papel de madre y esposa, responsable del honor del padre y la perpetuación de su nombre, considerándola un objeto prohibido para los demás (Martín Muñoz, 3).

La filiación agnática (pariente consanguíneo por el lado del varón) determina el rígido control sobre la sexualidad de las mujeres; los hombres necesitan disponer de las facultades procreadoras de estas con el fin de asegurar la legitimidad y la continuidad del linaje. El único vehículo para garantizar la paternidad es el control de la fecundidad femenina y, hasta su culminación a través del

matrimonio, las mujeres deben preservar la más importante de sus posesiones: la virginidad.

Las niñas (y más tarde, las jóvenes) representan un peligro para el patrilineaje, en el que sólo figuran a título provisional, pues destinadas a salir de la familia para integrarse en otra, serán embajadoras, representantes del linaje, que será juzgado a través suyo. Por eso el honor de la familia depende de las niñas, que constituye su punto débil (La coste-du jardin, 1993:63).

El imaginario concede a la naturaleza femenina, el poder de *fitna* —palabra árabe que significa poder de seducción, subversión, desorden y anarquía— unido al *kayd*, forma de inteligencia esencialmente femenina y consagrada a la destrucción calculada del sistema. De este modo, son consideradas como un verdadero peligro potencial que amenaza la integridad de los hombres y la estabilidad de la sociedad. El combate, entonces, pasa por el aislamiento-reclusión en el ámbito doméstico y el matrimonio, que le sirve al hombre para someter la debilidad de sus instintos sexuales y luchar contra las supuestas tentaciones hechiceras de las mujeres.

El derecho costumbrista, transmitido oralmente de generación en generación y perpetuado en gran parte de las tribus en forma de *qanun*, es una especie de justicia laica impartida por la *jama'a* o asamblea popular —controlada por una oligarquía de hombres de la que están excluidos las mujeres y los menores. Este corpus legislativo autóctono convive con la *sharia* o ley islámica en el sistema social, especialmente entre los pueblos bereberes del norte de África. Los estudiosos del tema afirman que estas sociedades islámicas sólo han adoptado algunos dogmas religiosos pero realmente siguen apegados a sus tradiciones y costumbres ancestrales.

Aún más, el uso del velo, del *hiyab*, también sirve de auténtica cortina de hierro ya que además de ser una costumbre que viene desde la época de los asirios, antes del Islam, se ha preservado como una tradición particularmente hermosa. También es cierto que el uso del velo se ha convertido en un instrumento político, que trata de destacar solamente las concepciones teocráticas y patriarcales mencionadas anteriormente, con lo que se quiere realmente

esconder a la mitad de la población detrás de un velo, negándose a aceptar el analfabetismo y la marginación de la mujer como un problema.

Hoy en día la mujer ha logrado crear nuevos paradigmas. Y la educación es la única vía que tienen las mujeres para conquistar esa libertad y la igualdad. Tema que encontramos en el Corán, que ha descendido para educar y santificar el espíritu de la humanidad. Y como el espíritu es algo abstracto, no es masculino ni femenino, entonces el Corán se refiere a la santificación del espíritu y no del cuerpo, lo que quita cualquier duda respecto de la igualdad de ambos. Y es con la palabra, la mejor manera de educar a las nuevas generaciones en la tolerancia y la convivencia con otras culturas, sin menoscabo de la identidad islámica. Ahora en el mundo se oye hablar de estudios de "género", con los que se pretende descubrir problemáticas como la identidad, la construcción de las trabajadoras como sujetos, la diversidad cultural, olvidando por completo que grandes civilizaciones como el Islam dieron respuesta a estos problemas desde hace catorce siglos. Pero gracias a Dios, en el mundo hay un movimiento que permitirá que esa historia que no conocemos salga a la luz.

También, desde hace varios años introducimos un método para lograr que ese desconocimiento de otras civilizaciones, repito, aparentemente lejanas de nuestra cultura, fueran bien aceptadas y que un mínimo de tolerancia y aceptación comenzara a florecer.

Comenzamos a hablar de la necesidad de un **DIÁLOGO ENTRE CIVILIZACIONES Y CULTURAS**. De ir a un encuentro de civilizaciones como una manera de descubrir la historia que no conocíamos. De la necesidad de estudiar la herencia que tenemos en la ciencia, el arte, la filosofía, la religión, etc. De rescatar valores. De entender problemáticas como las de la mujer, especialmente de la mujer musulmana, que los medios de comunicación presentan como una víctima. Por estas razones, este Seminario Nacional "Racismo y Terrorismo: ¿Dialéctica de la Globalización?" se nos presenta como un escenario propicio para un Diálogo entre Civilizaciones y Culturas y para esa búsqueda histórica que estamos rastreando. Porque sabemos que como latinoamericanos tenemos una necesidad imperiosa de rearmar nuestra identidad para encontrarle una salida al conflicto en que estamos sumidos. Tal vez

falte mucho camino, pero alguien debe hacer algo, y nosotros, los musulmanes estamos intentando el reconocimiento de esa parte de la historia que nos han querido ocultar. Y qué mejor que continuemos con el tema de la mujer. Ojalá, *inshala*, estos estudios no queden en las fronteras europeas. Si no que en este diálogo entre civilizaciones que estamos iniciando logremos el intercambio necesario que nos permita conocernos y encontramos en la infinita lista de cosas que nos unen. Como por ejemplo, la influencia del arte mudéjar a partir del S. XI, un arte cristiano realizado por los musulmanes que llegaron a los territorios dominados por los cristianos. Estos musulmanes, que trabajaron para los cristianos realizaron entre el S. XI y el S. XVI construcciones con métodos y decoración del gusto y tradición propia de su cultura islámica.

El *Diálogo entre Civilizaciones* es una investigación, no una competencia, y su objetivo no es vencer sino comprendernos. Los mayores enemigos del diálogo son los papeles establecidos, las máscaras y sus proyecciones. Partiendo de este desacuerdo debe existir el deseo compartido de llegar a una comprensión y a una resolución. Lo que caracteriza a una civilización es que esencialmente tiene un derecho y un deber que se remonta a la eternidad. El *Diálogo entre Civilizaciones* no es una nueva religión ni es una nueva ideología, es un nuevo método para ayudar a restituir el derecho de las civilizaciones, a defender sus postulados eternos y armonizarlos con los principios de otras civilizaciones y culturas. Debe establecerse una comunicación intercivilizacional entre Oriente y Occidente para que se corrijan las interpretaciones distorsionadas. Todos en el mismo plano, sin diferencias ni desigualdades.

Y qué mejor que conseguir una sociedad que progrese, que mejore la justicia social por medio de la solidaridad del pacifismo feminista. Ahora uno se tiene que defender con el intelecto, no con las armas. Conseguir un autoconocimiento que se traduzca en una forma global de presentarse la mujer musulmana ante el mundo y obtener un nivel de educación más amplio como exigencia a los gobiernos. La mujer debe saber y transmitir un espíritu crítico a los hijos.

Y sin embargo, la globalización está provocando nuevas esclavitudes, nuevos holocaustos, nuevos apartheids y el de la mujer musulmana es uno de ellos. Es una guerra contra la naturaleza, las

mujeres, los niños y los pobres. Una guerra que está transformando cada comunidad y cada hogar en un campo de batalla.

A nuestros niños se les roba la infancia.

En Irak, mueren 12 niños por hora, a causa del embargo. En otras regiones, se empuja a los niños hacia la prostitución o la guerra - las únicas posibilidades de sobrevivir cuando las sociedades se desmoronan. Negar alimentos a los hambrientos y alimentar los mercados es uno de los aspectos genocidas de la globalización. Los países no pueden asegurar que los hambrientos sean alimentados porque esto requiere leyes, políticas y compromisos financieros que son "proteccionistas".

Pero las corporaciones globales no sólo quieren poseer los recursos no-renovables como los diamantes, el petróleo y los minerales. Quieren poseer nuestra biodiversidad y el agua. Quieren transformar la esencia misma y la base de la vida en propiedad privada. Quieren transformar y mantener en silencio a la mujer musulmana para que no clame por todos los derechos que le fueron otorgados hace más de catorce siglos por el Islam.

Todos los integristas, sean musulmanes, judíos, cristianos u otros, están unidos en la tentativa de crear la división, la lucha, el racismo y el sexismo: ayudando así al capitalismo internacional a mantener su control y a vencer la resistencia popular contra las políticas que llevan a la guerra, a la explotación acentuada y a la dependencia económica en el «llamado Tercer Mundo». Y la mujer musulmana se ha vuelto un enemigo imaginario con el cual se pretende esconder los verdaderos problemas económicos y sociales del mundo de hoy.

Finalmente, quiero disculparme por ser tan repetitiva al señalar que el Islam consagró los derechos de la mujer desde hace más de catorce siglos, pero esos intereses que mueven especialmente al mundo occidental han impedido que intencionalmente se aplique el Islam como fue revelado al profeta Mahoma. Ese desconocimiento del verdadero Islam, no de costumbres y tradiciones con las que se ataca al Islam, es lo que hace que se sigan exigiendo la implementación de leyes que le devuelvan a la mujer musulmana derechos de los que gozaba antes que en el mismo Occidente.

En la Conferencia contra el Racismo, celebrada en Durban, Sudáfrica, entre el 30 de agosto y el 7 de septiembre del 2001, se habló de la doble discriminación, por motivo del género y racial, del tráfico de mujeres y niños, etc. Lo que nos permite comprobar que los problemas de la mujer son mundiales, es decir nos tocan a todos. Es una responsabilidad universal. Entonces, no caigamos en el juego de los gobiernos y medios de comunicación al centrar el tema de la mujer musulmana como único en el mundo. Más bien, Dios quiera, que el silencio impuesto a la mujer musulmana no siga siendo una de las formas más claras de discriminación y racismo que se pueda aplicar a un ser humano. Por lo menos que en este diálogo entre civilizaciones, la mujer musulmana pueda por fin aportar a la lucha en que estamos todos. Y que aquellas sociedades que están tratando de implementar la jurisprudencia islámica al tema de la mujer puedan hacerlo libremente como lo están tratando de hacer desde hace más de catorce siglos. Ya que como vimos, no se conoce sobre la verdadera dimensión del Islam y la mujer musulmana, porque no debemos olvidar...

que no podemos cambiar Wall Street si no logramos cambiar la fantasía obsesiva de los emires. Porque los emires necesitan a Wall Street y Wall Street necesita a los emires. Y a ninguno de los dos les interesa tener mujeres independientes y auto-suficientes, ni en tierras musulmanas ni en tierras del capitalismo herético.
(Fátima Memisi)

Y esperamos que programas como los que hemos visto con admiración en los últimos años en la política internacional venezolana de estrechar vínculos de cooperación y amistad con las grandes civilizaciones y culturas, diferentes de la tradición occidental se sigan haciendo. El Diálogo entre Civilizaciones y Culturas debe ser la esencia de toda política interior y exterior en este siglo XXI, enriquecida y ampliada a la luz de la diversidad civilizacional y cultural; en este mismo sentido, las luces y las sombras de la globalización deben ir aminorando los efectos homogeneizadores y hegemoneizadores, maximizando el papel de todas las civilizaciones en sus expresiones y dimensiones, en todos los escenarios de la vida humana. Esta globalización debe ser vista desde una perspectiva policéntrica y pluricultural, asumiendo y respetando las diferencias culturales sin el dominio ni la

superioridad de una de ellas. Las distintas civilizaciones y culturas deben reexaminar su propia realidad en el contexto de la globalización para resituarse en esa nueva realidad. Concretamente, que asuman el desafío de la emergencia de una conciencia global y de identidades múltiples. En cada país hay muchas sedes diplomáticas que representan a civilizaciones y diversas culturas, y ya va siendo hora de que la clase dirigente de cada país se preocupe a fondo por la internacionalización de la cultura y la espiritualidad; así como se preocupa por la internacionalización de la economía.

Colombia como toda América Latina alberga en su seno grandes civilizaciones y culturas que a pesar de quinientos años de explotación y olvido no se pueden ignorar y hoy por hoy siguen constituyendo un factor real de poder social, espiritual y político. Además, la tradición occidental a la que pertenecemos no sólo estuvo signada por la herencia grecolatina sino por el legado de las tres grandes civilizaciones monoteístas: Cristianismo, Judaísmo y el Islam. No hay duda señores, que el diálogo entre civilizaciones y culturas; el diálogo entre religiones; el diálogo oriente-occidente; el diálogo norte-sur, son un imperativo de nuestra era y no importa el nombre con el que los queramos llamar pues son caras de una misma realidad. Por supuesto para que estos temas tengan acogida en el mundo universitario y se puedan consolidar en nuestras sociedades dadas al parroquialismo, es fundamental llevar a cabo una reforma de la academia, *es precisamente la reforma de la academia uno de los pilares fundamentales del diálogo entre civilizaciones*. El hombre contemporáneo es aquel que cree que la civilización es una cosa y la religión otra. El exacerbado secularismo y materialismo de algunos sectores de la llamada tradición occidental, han querido borrar el papel esencial que el Cristianismo, el Budismo, el Judaísmo, el Islam, el Hinduismo, el Confucionismo, el Taoísmo, y las religiones americanas han dado y siguen dando a la humanidad.

Invitamos al gobierno venezolano, a las universidades y a los académicos a que fortalezcamos el ideal boliveriano a través del Diálogo entre Civilizaciones y Culturas.

RACISMO Y MESTIZAJE ANTE EL MUNDO INDÍGENA

Alberto Rodríguez Carucci

El tema que me ha correspondido para esta exposición no es nuevo, ni como hecho socio-cultural ni como objeto de estudio, en los campos de las ciencias humanísticas y sociales. En ambos contextos, si se observan en sus distintos niveles de documentación histórica, los problemas del racismo constituyen un haz de elaboraciones ideológicas que hemos recibido como constructos discursivos a través de distintos tipos de textos, cuyos rasgos y matices intentamos identificar con los acontecimientos y sucesos de lugares y épocas que solemos equivaler a unas determinadas condiciones que convencionalmente hemos llamado "realidades históricas".

El tema del racismo, aun y cuando la noción de raza ha quedado en desuso hace años, aparece con antecedentes tan remotos como los aportados por Aristóteles, hasta llegar a las tesis de los teóricos modernos como Gobineau, Chamberlain y Malthus, quienes provocaron discusiones y respuestas de diversas densidades, características y calidades. Con posterioridad a los mencionados, han aparecido numerosos estudios teóricos de envergadura, de reciente data, entre los cuales destacan la *Genealogía del racismo* (1976), de Michel Foucault; el estudio fundamental de Michel Wieviorka, *El espacio del racismo* (1991) y la insoslayable trilogía sobre racismo y alteridades de Tzvetan Todorov, integrada por *Nosotros y los otros* (1989), *Frente al límite* (1991) y *El hombre desplazado* (1996), a los que acompañan otros valiosos títulos sobre el asunto¹.

¹ Michel Foucault, *Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de estado*. Madrid: Ediciones de La Piqueta, 1992; Michel Wieviorka, *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós, 1992; Tzvetan Todorov *Nosotros y los otros*. México: Siglo XXI, 1991; *Frente al límite*. México: Siglo XXI, 1993; *El hombre desplazado*. Madrid: Texera, 1998. También: María Angéles Montoya, *Las claves del racismo contemporáneo*. Madrid: Librerías / Podhum, S.A., 1994.

En nuestro continente la situación es también abigarrada y compleja, pues podríamos considerar una dilatada evolución desde las denuncias, reflexiones y discusiones de Bartolomé de las Casas hasta los ensayos de Simón Rodríguez, José Martí, Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui, sin olvidar contribuciones tan relevantes y significativas en sus respectivos momentos como la *Breve historia de las razas de América*, de Dick Edgar Ibarra Grasso; *El engaño de las razas* (1946), de Fernando Ortiz; *El prejuicio racial en el Nuevo Mundo* (1958), de Lewis Hanke; *El problema racial en la conquista de América y el mestizaje* (1963), de Alejandro Lipschutz y *Estado, razas y cambio social en Hispanoamérica colonial* (1974), de Magnus Mörner, por sólo referir algunos materiales que vienen al caso en este momento, aunque conviene acordarse de las también indispensables contribuciones de antropólogos como Darcy Ribeiro y Guillermo Bonfil Batalla, quienes hicieron admirables reflexiones, aportes y proposiciones al estudio del racismo como problema en América Latina.²

De modo que nuestro tema ni es original ni es fácil de tratar. Y menos para un estudioso de las literaturas de América Latina, como es mi caso, aunque haya dedicado unos cuantos años a la investigación sobre la historia, aspectos y detalles de los discursos aborígenes prehispánicos y de los discursos coloniales.

No menos problemática resulta la cuestión del mestizaje, que es de uno u otro modo parte del asunto central de esta exposición, cuyo tratamiento ha pasado por las páginas de autores tan notables y polémicos como José Vasconcelos, Gilberto Freyre, Luis Alberto Sánchez, Arturo Uslar Pietri y Benjamín Carrión hasta llegar a estudios sistemáticos como *El mestizaje en Iberoamérica* (1988), de Claudio Esteva Fábregat, y *La rebelión de los genes. El mestizaje*

americano y la sociedad futura (1997), de Manuel Zapata Olivella, entre otros de diferentes enfoques y tendencias.³

Si a estos aspectos implicados en el tema del racismo les agregamos la problemática que recae, de manera particular, sobre la figura histórica del indígena y su mundo, completamos tres núcleos de sentido que nos desplazan, desde una concepción traumáticamente fragmentada de la humanidad, hasta dos sujetos específicos de las sociedades americanas, indoamericanas y latinoamericanas, cuyas elaboraciones dentro de los discursos culturales estuvieron por varios siglos bajo los efectos de las "políticas del silencio" legadas por la situación colonial y sus resonancias en el período republicano, hasta llegar a las discusiones surgidas en las primeras décadas del siglo XX cuando, al calor de una antropología y una sociología incipientes, comenzaron a ser estudiadas en los contextos particulares de la historia y de las sociedades de nuestra América.

El racismo ha constituido a través de una escabrosa historia, que se extiende dramáticamente hasta nuestros días, una teoría de la desigualdad étnica y social, por una parte, mientras que por otra se ha traducido en una práctica de segregación y exclusión, muchas veces asumida legal y jurídicamente como política de estado, originando distintas formas de racismo oficial cuyos fundamentos -sostenidos sobre criterios derivados de determinismos biológicos- han tratado de justificar y legitimar la división de la humanidad en estratos superiores e inferiores, produciendo como resultados distintos desenlaces, cada vez más desastrosos.

El racismo ha generado así una ideología que enmascara, con argumentos expansivos de la noción de raza, los verdaderos móviles de su discurso, cuyas ideas rígidamente jerarquizadas se encuentran realmente ligadas a propósitos de control y dominación en los órdenes económicos y sociales, según una especie de "pigmentocracia"⁴ que se puede percibir con bastante nitidez,

² Dick Edgar Ibarra Grasso, *Breve historia de las razas de América*, Buenos Aires: Claridad, 1989; Fernando Ortiz, *El engaño de las razas*, La Habana: Ciencias Sociales, 1975; Lewis Hanke, *El prejuicio racial en el Nuevo Mundo*, México: Sep Setentas, 1974; Alejandro Lipschutz, *El problema racial en la conquista de América*, 3ª. Ed., México: Siglo XXI, 1975; Magnus Mörner, *Estado, razas y cambio social en la Hispanoamérica colonial*, México: Sep Setentas, 1974; Guillermo Bonfil Batalla, *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*, San Juan: Universidad de Puerto Rico, 1992; Darcy Ribeiro, *Las Américas y la civilización*, Buenos Aires: CEAL, 1969; Michiel Bond et al., *Emociones como estrategia en América Latina y el Caribe*, Quito: Abya-Yala, 1996; Anselm Shulganok, «El racismo y los problemas de la pugna ideológica en América Latina», En: *América Latina. Selección de artículos de la revista Moscú*, Academia de Ciencias, 1970, pp.147-169; Adolfo Colombes, *La colonización cultural de la América indígena*, Buenos Aires: Ediciones del Sol, 1987; Catherine Sautou, *Racismo, etnocentrismo y literatura*, Buenos Aires: Ediciones del Sol, 1988.

³ José Vasconcelos, *La raza cósmica*, Bogotá: La Oveja Negra, 1986; Gilberto Freyre, *Casa Grande y Senzala*, Caracas: Biblioteca Ayacucho 11, 1985; Luis Alberto Sánchez, *Examen espectral de América Latina*, 2ª. Ed., Buenos Aires: Losada, 1962; Arturo Uslar Pietri, "El mestizaje y el Nuevo mundo", En: *En busca del Nuevo Mundo*, México: PCE, 1969; Benjamín Carrión, "El mestizaje y lo mestizo", En: Leopoldo Zea (coord.), *América Latina en sus ideas*, México: Siglo XXI-UNESCO, 1996; Claudio Esteva Fábregat, *El mestizaje en Iberoamérica*, Madrid: Alambra, 1988; Manuel Zapata Olivella, *La rebelión de los genes. El mestizaje americano en la sociedad futura*, Bogotá: Alambra Ediciones, 1997.

⁴ Alejandro Lipschutz, *El indoeurocentrismo y el problema racial en las Américas*, Santiago de Chile: 1944, p. 76.

como en otras latitudes, en la evolución histórica de América Latina y el Caribe, donde se instauró desde los tiempos iniciales de la exploración y conquista del territorio, constituyéndose en doctrina de la subordinación entre los siglos XVI y XVIII, es decir, hasta la aparición de las primeras crisis del Imperio ibérico, cuando la discriminación empezó a ser seriamente cuestionada, tanto en la teoría como en la práctica, al producirse la desestabilización inicial del orden colonial, proceso en el que jugó un papel fundamental la multiplicidad de respuestas indígenas, que abarcó casi todo el escenario americano.

Con anterioridad las discusiones sobre la discriminación y malos tratos a los indígenas solamente se habían librado con cierta profundidad en los planos jurídico, ético y religioso, según las perspectivas y consideraciones de algunos humanistas que, desde distintas tendencias, advertían la peligrosidad potencial que entrañaban las prácticas racistas para la productividad económica y la estabilidad político-social de las regiones americanas sometidas a las potencias metropolitanas europeas.

La primera etapa, de descripciones geográficas y de contacto euro-indígena, empezó con configuración de las imágenes de los aborígenes americanos a partir de un elemento negativo, la carencia, que presentaba unos seres sin vestimentas, sin armas, sin malicia, sin conciencia de sus actos y sin credos religiosos definidos, pero fuertes, generosos y obedientes, lo cual -creyeron los conquistadores- haría fácil y propicia la dominación, tanto en el orden social y político como en el cultural y espiritual.

Aquellas percepciones, vistas según las peculiaridades que presentaba la ocupación, constituirían las bases de un proyecto de aculturación y de despojo que echaría los cimientos para las subsiguientes y más severas etapas del racismo colonial. Aquellos primeros indígenas serían vistos como las figuras del buen salvaje, sobre todo en las comunidades que medianamente estaban organizadas en economías de subsistencia y en las más frágiles comunidades de recolectores, cazadores y pescadores, a quienes algunos economistas han llamado de "áreas vacías", tipos de comunidades que con anterioridad a la conquista habitaban las regiones del Caribe insular y costero.

Aquel "salvaje artificial" estimuló en la imaginación de los colonizadores una mezcla de ambición y vocación redentora, que terminó por manifestarse en un sometimiento despiadado que desembocó en genocidio en las islas y luego en la catequización forzada en Mesoamérica y costas continentales de los "gentiles", quienes debían ser evangelizados -a contrapelo con sus credos y prácticas religiosas- para conseguir así la salvación de sus almas. En otras palabras, se les imponía un rol social de modo arbitrario, arrancándolos de raíz de sus propios contextos culturales que los convertiría, por ejemplo, de recolectores o agricultores en mineros, mientras que se pretendía asimilarlos impositivamente a los modos de vida hispánicos (lengua, religión, rituales, hábitos de relación social, vestuarios, cantos, etc.).

Cuando -después de 1521- la conquista avanzó sobre el escenario continental, tras la conquista de Tenochtitlán en México, y seguidamente a las conquistas de Guatemala en 1524 y de Cuzco en 1533, regiones donde la resistencia aborígen resultó más intensa y prolongada y los botines de los conquistadores más jugosos, la imagen previamente constituida de "los naturales" -como los llamaron inicialmente- comenzó a cambiar y se les llamó entonces "bárbaros", lo cual podía reforzar ética y jurídicamente los argumentos de la exclusión y la dominación que controlarían -primero a sangre y fuego y después con las secuelas del terror- a las mayorías de aquellas masas indígenas que habitaban la llamadas "civilizaciones nucleares", de bases económicas excedentarias y, por ende, mucho más retributivas para los colonizadores.

Durante todo ese proceso habían transcurrido las dos etapas fundacionales del imaginario del racismo colonial europeo en el Nuevo Mundo: la que Edmundo O'Gorman había llamado de *invención de América*, referida a la denominación del espacio como un escenario de utopía, al que supuestamente se asimilaban armónicamente sus pobladores, y la que el antropólogo, también mexicano, Guillermo Bonfil Batalla designó como de "invención del indio", toda vez que esta noción no existía en las etapas previas a la conquista y sólo se constituyó como signo homogenizador de la diversidad aborígen cuando éste fue claramente percibido como el oponente a vencer, difícil de manejar por los sujetos de la dominación, cuyos recursos legales de sometimiento tenían que ser simplificados para hacer aplicables y efectivas las medidas políticas y administrativas del colonaje.

Como coartada del racismo colonial, la "invención del indio" prescindía de las diferencias de todo tipo entre los aborígenes, a la vez que creaba la imagen del subalterno como una representación plana, simple y unidimensional del colonizado, que sería configurado -en general- como bárbaro, caníbal, inculto, infiel e idólatra, haciendo desaparecer la heterogeneidad originaria que existía entre las culturas y civilizaciones prehispánicas. Bonfil Batalla lo explica meridianamente en estos términos:

Esa gran diversidad interna queda anulada desde el momento mismo en que se inicia el proceso de conquista: las poblaciones prehispánicas van a ver enmascarada su especificidad histórica y se van a convertir, dentro del nuevo orden colonial, en un ser plural y uniforme: el indio / los indios. La denominación exacta varió dentro de los primeros tiempos de la colonia; se habló de "naturales" antes de que el error geográfico volviera por sus fueros históricos y se impusiera el término de indios. Pero, a fin de cuentas, lo que importa es que la estructura de dominio colonial impuso un término diferencial para identificar y marcar al colonizado. A lo cual agrega, para mayor precisión, que la invención del indio, o lo que es lo mismo, la implantación del régimen colonial en América, significa un rompimiento total con el pasado precolombino [...], el indio nace entonces y con él la cultura indígena: la cultura del colonizado que sólo resulta inteligible como parte de la situación colonial.⁵

La referencia del "indio", sobre la cual, desde la cual y hacia la cual se tejía el primer signo del racismo colonial, implicaba la supresión de los referentes concretos y sus rasgos peculiares para crear otro referente que conviniese al sujeto de la dominación al que no le interesaba el ser múltiple aborígen sino la opción de poder dominarlo en función económica, política y social, dentro de la estructura colonial que él manejaba, administraba y conducía según los intereses imperiales en expansión de la metrópoli. Sobre estas bases históricas y culturales se erigía el racismo colonial, que convertía así

⁵ G. Bonfil Batalla, «El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial». En: *op. cit.*, pp. 33 y 35; Francisco Theodorakis [Comp.], *Atrevida (La) (des) construcción del otro?* Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1996; Michel de Certeau, *Heterologías. Discourse on the Cities*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1985.

a los habitantes indígenas del continente en meros objetos de apropiación y de explotación, a los cuales se les quitaría u otorgaría un alma según designio real y papal, como en la Bula de Paulo III, que decretó la condición de humanidad de los indios, antes considerados pura cosa salvaje y bárbara.

El discurso racista, con su carga de discriminación que inferiorizaba al aborígen hasta cosificarlo, le negaba sus diferencias y matices históricos y culturales; lo falsificaba mediante la reducción implícita, explícita y jurídica; lo segregaba económicamente y, sometiéndolo al servilismo, borraba la realidad empírica e inmediata de los indígenas quienes, anulados como personas, eran construidos en aquel discurso como personajes del relato civilizatorio de los dominadores, tanto en el nivel físico antropológico como en el social, económico, religioso, cultural y político. Reinterpretado desde esa óptica, el indígena quedaba convertido en objeto verbal, en un no ser humano que sería aniquilado progresivamente en un genocidio primero, en un etnocidio después, toda vez que el racismo colonial estaba orientado -en gran medida- hacia la destrucción de los rasgos y elementos de especificidad cultural de cada una de las etnias, comunidades y sociedades indígenas con las que pudiera hacer contacto. Ese es el proceso que el antropólogo Robert Jaulin ha denominado *descivilización*⁶.

Esa evolución se mantuvo de manera más o menos invariable hasta bien entrado el siglo XVIII cuando, al impulso del pensamiento ilustrado, comenzó a aparecer una disposición distinta para estudiar, entender e interpretar mejor a los indígenas en las distintas esferas de la vida social, precisamente en el marco de grandes transformaciones conceptuales y políticas en el ámbito internacional y en el contexto de una crisis profunda de las instituciones y de la administración coloniales, que comenzaban a descubrir al indígena en las circunstancias precisas en las que aquél emprendía vigorosamente -a veces con aliados europeos- la recuperación de la memoria conculcada, la fuerza transformadora de sus iniciativas, el valor de algunos de sus bienes culturales y, en síntesis, su condición de sujeto histórico y social.

⁶ Robert Jaulin, [comp.] *La des-civilización. Etnología y prácticas del etnocidio*. México: Nueva Imagen, 1979. También su compilación: *El etnocidio a través de las Américas*. México: Siglo XXI, 1976.

Era el siglo de los grandes movimientos y de las grandes insurrecciones indígenas, el momento de las grandes utopías autóctonas en pro de la redención aborigen, ahora mezcladas con elementos mesiánicos y con sueños edénicos aportados por el sincretismo, en medio de la emergencia criolla y el estremecimiento de las estructuras coloniales.

Las insurrecciones de Túpac Amaru, los sucesos de las misiones de Paraguay, los levantamientos en Yucatán, el movimiento de los comuneros del Soconusco, y el de los comuneros de Ejido, aquí en esta región, son acontecimientos teñidos todos de reclamos y búsquedas que revelan cierto auge de la conciencia indígena.

Libertad económica, repudio del sistema de recluta militar y de los nuevos impuestos, odio en los pueblos de indios contra los corregidores y romántica reivindicación de la raza indígena, -explica Picón Salas- serán las consignas que ya se agitan y tras de las cuales marcharán esas masas turbulentas que ve surgir el siglo XVIII. [...] Y nunca como en el siglo XVIII la que fuera quieta existencia colonial advirtió, con espanto, que existía un problema indígena¹

Es el periodo de la revisión y recuperación de lenguas, mitos y tradiciones indígenas, de documentos que se consideraban perdidos y de relecturas críticas de autores cuya conciencia aborigen revela y rebela su consistencia, como es el caso del Inca Garcilazo de la Vega, quien había postulado incipientemente el primer proyecto nacional americano y la primera crítica de fondo al discurso historiográfico español, gravitando en sus alegatos sobre la idea de patria y desde la declaración de su condición de indio, que acoge conciente y voluntariamente. Ideas tan vehementes en la historia de aquel momento que -a casi dos siglos de muerto su autor y tras el fracaso de la insurrección de Túpac Amaru en 1782- serían perseguidas y prohibidas, hasta el punto de decretar la censura contra los *Comentarios reales de los Incas*, que son condenados a la hoguera acusados de subversivos, por ser una de las lecturas preferidas en las tertulias y reuniones conspirativas de los insurrectos.

El siglo XVIII es el contexto en el que se produce la recuperación de los manuscritos del *Popol Vuh*, y su primera traducción al

castellano, en cuyas páginas aparecen distintos segmentos que dejan entrever la inconformidad de los maya-quichés con el orden colonial. Es también el momento de recuperación de *Los libros de Chilam Balam*, en cuyo volumen de Chumayel, prácticamente se enuncia una declaración de guerra contra los conquistadores y colonizadores (*dzules*), a quienes se acusa de haber corrompido un mundo paradisiaco identificado con el reinado de los antepasados de la época prehispánica maya, en la que -según se lee en el texto-:

Era bueno todo y entonces fueron abatidos... Había en ellos sabiduría. No había entonces pecado. Había santa devoción en ellos. Saludables vivían. No había entonces enfermedad, no había dolor de huesos; no había fiebre para ellos, no había viruelas, no había ardor de pecho, no había dolor de vientre, no había consunción. Rectamente erguido iba su cuerpo, entonces.

Lo cual es contrastado con la llegada de los conquistadores:

No fue así lo que hicieron los Dzules cuando llegaron aquí. Ellos enseñaron el miedo; vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros.

El texto compara y confronta el pasado aborigen con la situación colonial:

No había Alto Conocimiento, no había Sagrado Lenguaje, no había Divina Enseñanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al Sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros. Y he aquí que quedaron los hijos de sus hijos aquí en medio del pueblo, y esos reciben su amargura.

La respuesta no podía ser más contundente, desde las perspectivas de los mayas yucatecos de 1782: *Tal vez por el Concierto que hay ahora esto acabe en que haya concordia entre nosotros y los Dzules. Si no es así, vamos a tener una gran guerra.*²

¹ Martiano Picón Salas. *De la conquista a la independencia*. México: FCE, 1969. pp. 181-182.

² Libro de Chilam Balam de Chumayel. 3ª. Ed. México: UNAM, 1973. pp. 25-26.

Aparecían entonces los elementos de base para la asunción terrible de la condición colonial, ahora sometida a la observación, análisis y crítica autóctonas, justamente cuando en Europa, y particularmente en Francia, se difundían -al mismo tiempo que las ideas de justicia, igualdad y fraternidad- otras de orientación anticolonialista y, paradójicamente, las ideas del conde Henry de Boulainvilliers contenidas en sus *Essais sur la noblesse de France* (1732), que servirían de base para las tesis del determinismo racial, de pretensiones científicas, del conde de Gobineau, autor de *Essai sur l'inegalité des races humaines* (1853-1855), que dieron pie para que el pensamiento positivista re-elaborase, desde un biologicismo mecanicista, una tercera etapa de la fundamentación racista, mientras que avanzaba el interés por consolidar -según otros criterios- un pensamiento antropológico que cuestionaba aquel racismo "de librería, de pensadores canijos", como lo llamó José Martí en su ensayo *Nuestra América* (1891).

Tras aquella prolongada "política del silencio", de la que ha escrito el historiador Michel de Certeau en sus *Heterologías* (1985), las voces indígenas empezaron a hacerse sentir más allá de la oralidad en las ediciones, ya no manuscritas, sino en algunos ecos impresos a inicios del siglo XIX, precisamente durante la coyuntura independentista, que en ocasiones llegó a enarbolar derechos indígenas y a revisar, desde sus impulsos románticos, los mitos y tradiciones que había dejado entrever el siglo ilustrado, con resonancias en casi todo el mundo occidental, mediante textos como los de Rousseau, Marmontel y Chateaubriand, y en textos americanos de limitada proyección como el de la primera novela histórica *Xicoténcatl* (1826), de definido corte pro-independentista, cuyos alegatos, asociables al indianismo romántico -tomados de los datos que suministraban cronistas como Bernal Díaz del Castillo, Antonio de Solís o Clavijero-, eran una severa requisitoria, alineada claramente con una posición antirracista.

Un poema quechua del Perú, "Al poderoso Inca Atahualpa" (Apu Inka Atawallpaman), que para algunos autores es de finales del siglo XVIII o comienzos del XIX, es de algún autor indígena desconocido. El texto, identificado tradicionalmente como una elegía, es un canto doliente por la muerte del Inca a manos de los conquistadores, y se refiere a los ardidés, rapiña y atrocidades de éstos en tono condenatorio:

*Enriquecido con el oro del rescate
el español.*

*Su horrible corazón por el poder devorado;
empujándose unos a otros,
con ansias cada vez, cada vez más oscuras,
fiera enfurecida.*

*Les diste cuanto pidieron, los colmaste;
te asesinaron sin embargo.*

En la percepción histórica del autor quechua, el español de la conquista aparece como un sujeto desmedidamente codicioso, artero, desagradecido y criminal, despojado de todo rasgo de humanidad y, por ende, equiparable a un animal de presa, "fiera enfurecida". Tal enfoque revela una reacción, tanto artística como consciente, descriptiva, analítica y crítica, ante el trato inhumano, despreciativo y vejatorio, que se desprende de la actitud racista de que eran objeto los indígenas peruanos en el período colonial.

La investigadora Mercedes López-Baralt, quien se ha detenido en el estudio del texto y ha realizado una traducción del mismo, ha escrito en un trabajo que "el poeta anónimo pudo haber estado vinculado, al menos ideológicamente, a la sublevación de Túpac Amaru en 1781 o al movimiento de emancipación de las primeras dos décadas del siglo XIX".⁹

Los indígenas recobran en el siglo XIX, una razón social que les había sido negada, y participan de diversos modos en las luchas por la independencia, aunque es necesario reconocer que esto, hasta ahora, ha sido poco estudiado.

Lo que sí ha sido bastante atendido es el ideario del indianismo romántico, que en la época de Martí, a finales del siglo XIX, es replanteado y convertido en un componente fundamental del americanismo y el nacionalismo, como se manifiesta también en la escritura de Manuel González Prada, abriendo nuevos espacios al pensamiento indigenista, como será el de José Carlos Mariátegui, o el del poeta César Vallejo, quienes se convierten en aliados intelectuales, ideológicos, del pensamiento indígena de resistencia,

⁹ Mercedes López-Baralt. «Guerran Poma, primer autor del ciclo de Inkas». En: Mercedes JALLA, La Paz Plural Editores - UMSA, 1995, p. 449.

ahora expuesto en clave sociológica, artística y literaria, como se proyectará a través de autores como Clorinda Matto de Turner, Jorge Icaza, Miguel Ángel Asturias, Juan Rulfo, José María Arguedas, Augusto Roa Bastos o Rosario Castellanos; estudiosos como Miguel León Portilla y Alfonso Caso; artistas plásticos como el muralista mexicano Diego Rivera, el ecuatoriano Osvaldo Guayasamín o el venezolano César Rengifo.

En todo este proceso, el anti-racismo llega a producir otro discurso que, en alguna medida, va a proporcionar un expediente de atenuación y limitación ante el indigenismo social. Ese proyecto emergente encamará en una "retórica del mestizaje",¹⁰ que ha sido la teoría y la estrategia reduccionista moderna ante la que venía siendo una importante escalada de las voces indígenas proyectadas hacia los escenarios públicos, directa o indirectamente.

Los indígenas del siglo XX, con las voces aliadas que lograron convocar, han tenido que enfrentarse, desde la década de 1920, con aquel proyecto utópico, el de la "raza cósmica", como la llamó Vasconcelos en 1925, que se formó y fortaleció cuando finalizaba la primera guerra mundial, erigiéndose desde entonces como otra metáfora, otro paradigma unificador, reduccionista e ideal, de redención y salvación, el del *mestizo* presentado como el *sujeto-síntesis*, pero resultante del proceso biológico del blanqueo, que ha sido convertido en modelo ontológico, identificador de toda la humanidad latinoamericana, al menos hasta ahora, cuando recién empieza a ser cuestionado por algunos críticos, tanto de nuestro continente como de otras latitudes.

En aquellas décadas iniciales, la teoría del mestizaje fue también objeto de polémicas, estimuladas por la renovación y los avances de las ciencias sociales. No obstante, se impuso una concepción populista y liberal a través del discurso social demócrata, que consagró la presencia del mestizo como la más representativa e importante del continente, destinada a redimir los destinos de Latinoamérica.

Años más tarde la teoría del mestizaje cumpliría una notable función al contrarrestar los peligros que traía la ideología fascista,

¹⁰ Alberto Rodríguez Cerucci, «Discursos literarios y retórica del mestizaje», *Estudios* (Caracas) (8): 39-44, Jul. Dic. 1996.

que negaba a todos los grupos humanos que no fuesen arios, por considerarlos degenerados, impuros e inferiores y, por lo tanto, condenables a la condición de subalternos.

Luis Alberto Sánchez y Arturo Uslar Pietri aportaron —cada cual con sus matices— elementos de afirmación para la teoría del mestizaje, esgrimiendo la creatividad, la novedad y la originalidad como cualidades del mestizo, que quedaba señalado como aquel que debería identificar, conducir y renovar el futuro del continente. Otros autores también aportaron sus cuotas a la tesis del mestizaje, como el brasileño Gilberto Freyre y el peruano Haya de la Torre.

El procedimiento que intenta legitimar al mestizaje fluye a través de las referencias biológicas, genéticas; prosigue con la ilusión de la homogeneidad étnica y con la declaración de una supuesta unidad lingüística que, conjuntamente con la referencia al sincretismo religioso, serían suficientes para garantizar la unidad cultural, inventando así una sociedad ideal y sin conflictos que se presentaría en una síntesis absoluta que vendría a consagrar al ser latinoamericano como una promesa, o como una utopía siempre postergada que nos organizaría algún día para elevarnos, con la guía de nuestras esperanzas, hacia un destino superior.

Esa coartada unificadora debía resolver el destino de unas sociedades multi-étnicas y pluriculturales, en la ilusión de que el mestizaje, en tanto síntesis genética y cultural, sería la única presencia, pues los componentes que lo hicieron posible se habrían esfumado por completo. De esa manera quedan eliminados tanto los indígenas como los afroamericanos.

El mestizaje se ha tomado metáfora de la aculturación y se ha convertido, en detrimento de otras presencias étnicas, en una especie de racismo oficial encubierto para la exclusión de otros seres humanos. La parte ha sido presentada como el todo, con lo cual no se resuelve sino que se disuelve la realidad heterogénea en que habitamos. Y al idealizar el mestizaje se hace creer a muchos que todos los mestizajes son uno y el mismo: en Venezuela y en Haití, en Cuba y en Argentina, en Guyana y en Guatemala, en Paraguay y en México. Ante tal ideologización los indígenas desaparecen del discurso, son anulados o son relegados a las sombras, perdiendo así espacios que venían tratando de conquistar.

En 1940 se realizó el Primer Congreso Indigenista en Pazcuaro, México, con el propósito de buscar salidas organizadas a la difícil problemática indígena, derivada del peso inaguantable de más de cuatro siglos de racismo. Nueve años después, Aida Cometta Manzoni escribía en su libro *El problema del indio en América* (1949):

En general la actitud de los gobiernos latinoamericanos, con respecto al indio, ha sido la completa indiferencia. Indiferencia ante el estado deplorable en que se hallan; indiferencia ante el abandono y la miseria que los rodea; indiferencia ante el abuso desmedido de los amos de los enormes feudos, que los cuentan como objetos de propiedad y se consideran dueños de sus vidas.¹¹

El sujeto indígena, en el siglo XXI, es pocas veces convocado al diálogo para la búsqueda de soluciones para sus propios problemas. Apenas aparecen en los escenarios públicos algunos pocos dirigentes que han alcanzado cierto reconocimiento internacional, como Rigoberta Menchú y Domitila Chungara, la guerrilla postmoderna del sub-comandante Marcos en Chiapas, o las referencias casi enteramente anónimas de los indígenas que lograron derrocar el gobierno de Mahuad en Ecuador. El sujeto indígena americano casi no existe para la vida pública.

Es así porque "América Latina es mestiza" según el racismo oficial de la mayor parte de los regímenes de la región, que siguen tratando al indígena como mero elemento del folklore, como imagen del pasado o como el postergado natural que no cuenta. Se impone revisar la demografía de nuestros países, las nociones de mayoría y minoría, las nociones de derechos humanos, el concepto de endoracismo, y esta memoria continental, diseñada principalmente para el olvido.

El mestizaje constituye una parte importante entre las realidades de Latinoamérica, pero es sólo una parte. José Martí, en su ensayo *Nuestra América*, escribió:

El que pone de lado, por voluntad u olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia, y derriba lo que se levanta sin ella. Resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema sin conocerlos.¹²

En la actualidad más inmediata, un representante del rock, mexicano de ascendencia maya, Roco, del grupo musical *Maldita vecindad*, ha denunciado la postergación de los pueblos indígenas y ha reclamado reconocimiento y respeto para sus comunidades, declarando varias veces, en distintas entrevistas para los medios masivos de comunicación, la que considera una verdad diáfana e imperiosamente necesaria para los momentos que vivimos: "ahora, más que nunca, la memoria es un arma para la paz".

¹¹ Aida Cometta Manzoni. *El problema del indio en América*. Buenos Aires: [s.e.], 1949. p.51; Ver: V. Alta, O. Humilde y N.A. López-Bascos (Compiladores). *Pueblos indígenas y estado en América Latina*. Quito: Abya-Yala, 1998.

¹² José Martí. *Nuestra América*. La Habana: Centro de Estudios Marianos - Casa de las Américas, 1991. p. 17.

COLOMBIA EN EL MARCO DEL TRATAMIENTO INTERNACIONAL DEL TERRORISMO

Enrique Neira Fernández

Mérida es una ciudad lúcida y acogedora. Ciudad dada al conocimiento y al humanismo, ofrece permanentemente congresos nacionales e internacionales, simposios y encuentros en todas las áreas del saber. Nacido en Bogotá, llevo como docente e investigador 22 años instalado en este elevado mirador natural, con frescura de serranía, lo que me ha permitido tomar distancia para el análisis sereno de una realidad tan tumultuosa y compleja como es la de Colombia, pero a la vez manteniendo un afecto patrio para la aproximación a ella con respeto, consideración, comprensión amable. Experiencia intelectual que he vertido en tres libros de la Universidad de Los Andes: *Colombia al vuelo* (1996), *Reingeniería política. Análisis del caso colombiano* (1999) y *Observatorio de Política Internacional, Tamo I Colombia* (2001).

I. COLOMBIA CORNUDA

No son los dos cuernos de la abundancia de su escudo tradicional ni su doble lema "Libertad y Orden" de tan difícil conciliación para cualquier país. En las últimas dos décadas, Colombia ha experimentado una tensión no resuelta entre dos dinámicas opuestas. Por un lado, el cuerno de la derecha, señalando e impulsando la relegitimación y el fortalecimiento del Estado bajo un *ethos* de participación, ciudadanía y un amplio pluralismo étnico y cultural delineados en la Constitución de 1991. Por el otro lado, el cuerno de la izquierda, apuntando como un fusil al predominio de

una lógica de violencia armada como solución a los conflictos, propiciando el protagonismo de los actores armados privados, la fragmentación y deslegitimación de las instituciones del Estado, y la implantación de la lucha en la sociedad civil¹. Bien puede decirse que Colombia se debate todavía entre la modernidad y la tradición, según unos², o entre la legitimidad y la violencia, según otros³.

Colombia, con sus problemas internos y conflictos sin suficiente solución, ha comenzado a ser no sólo un país invivible para sus propios hijos por las múltiples formas de violencia de todos los días, sino también se ha convertido en un país paria para la comunidad internacional por la exportación de drogas que procesa, y en un país problema para sus vecinos en la aldea global por el accionar guemillero, los daños ecológicos que causa y las innumerables violaciones al Derecho Internacional Humanitario.

2. COLOMBIA EN EL MARCO DEL TERRORISMO

Sin pretenderlo, Colombia ha comenzado a entrar con fuerza en la escena internacional, dada la actual coyuntura a partir de los graves hechos del 11 de septiembre.

TERRORISMO

Para firmar la resolución 1373 del Consejo de Seguridad, tres semanas después del ataque a Nueva York y Washington, los países miembros ni siquiera intentaron ponerse de acuerdo en una definición de terrorismo. Con humor inglés, el embajador Jeremy Greenstock respondió a una pregunta sobre el tema: "Lo que parece terrorismo, lo que huele a terrorismo, lo que mata como terrorismo, es terrorismo"⁴. Para entendernos, podemos asumir la definición clásica del Departamento de Estado añadiéndole los nuevos elementos que exige la actual coyuntura, de modo que estemos de acuerdo siquiera en un concepto operativo. Definimos terrorismo como *el uso deliberado de la violencia, sin miramientos para con las víctimas inocentes, caracterizado por la intimidación pública, con*

¹ Gonzalo Sánchez (2001): *Viviente in Colombia 1990-2000*, Scholarly Resources, Wilmington, p. 2.

² Fermán González (1993): «Tradición y modernidad en la política colombiana», *Modernidad, democracia y partidos políticos*, Bogotá, Fides-Flecci.

³ Miro Palacios (1995): *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*, Bogotá, Norma.

⁴ *Saxena*, Bogotá, 29 octubre del 2001, p. 27.

miras al logro de objetivos por lo general políticos. Abarca todas las formas de uso indebido de la fuerza, perpetrados contra objetivos no combatientes, con la intención de infundir miedo y terror en una sociedad, y todo ello en forma espectacular. En general, el terrorismo envuelve la idea, por una parte, de golpear por sorpresa y sin miramiento, lo que se estima un blanco político-militar; y por otra parte, la idea de aterrorizar al adversario, de provocar miedo, inseguridad, entendiéndose por adversario incluso a la sociedad misma. Causar miedo e inestabilidad, debilitar al adversario sin importar el costo en vidas de inocentes (niños, espectadores, servidores públicos), es el objetivo. Para Reinares, el terrorismo tiene cuatro efectos inmediatos: 1) la violación de los derechos humanos fundamentales; 2) obstrucción al ejercicio normal de las libertades; 3) alteración de las instituciones; 4) perturbación de la sociedad civil.

André Malraux, en uno de sus trabajos políticos, ubica el terrorismo dentro de una patología entre la esperanza y la desesperación. El grupo terrorista abraza la esperanza de un éxito frente a un enemigo considerado demasiado poderoso como para luchar contra él con armas más convencionales. Y es el accionar de un desesperado que se encuentra acorralado y busca, aterrorizando, el desahogo de la venganza con la destrucción. Según R. Kupperman (quien fuera director de un Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales norteamericano), el terrorismo es extorsión política, es la guerra del débil, que usa teatralidad para dar una imagen de impotencia al poderoso. El reconocido historiador del terrorismo, Walter Laqueur, ha escrito que:

el acto terrorista no es casi nada en sí mismo, mientras que la publicidad de ese acto es casi todo... En el fondo, la subversión es una exhibición: pretende proyectarse como un espectáculo... El éxito de una operación terrorista depende casi por completo de la cantidad de publicidad que recibe⁵.

En todas partes del mundo, la bestia del terrorismo se alimenta con la propaganda gratis y espectacular que le brindan los medios y que le permite agigantarse para intimidar a una sociedad y, si pudiera, paralizarla. La espectacularidad, difundida por el caleidoscopio de

⁵ Walter Laqueur (1977): *Terrorism*, Little, Brown.

los actuales medios de comunicación, ha hecho del ataque a las Torres Gemelas de Nueva York el mayor acto terrorista de la historia.

La gigantesca alianza o movilización multinacional contra el terrorismo, que encabezan Estados Unidos e Inglaterra se hace con toda razón y justicia. EUA ha sido atacado injustamente y de sorpresa, y se ha declarado en emergencia. Pero la reacción perdería mucho de su razón de ser, si la lucha no fuera global, sino una lucha de Estados Unidos en defensa propia y de sus intereses solamente. Global quiere decir que es para todo el mundo, en todo el mundo y en beneficio de todos. La lucha debe referirse a todos los tipos de terrorismo. No es que haya unos terrorismos buenos y otros malos. Hay unos que han pretendido justificarse como luchas nacionalistas-separatistas, en defensa de minorías étnicas, políticas o culturales, que se oponen a una dominación externa. Hay otros apoyados en una ideología unas veces de izquierda, otras de derecha y con honda motivación religiosa (aunque pueda ser equivocada y extrapolada de la auténtica religión, como es el actual caso de Al Qaeda). Y la lucha debe montarse mundialmente (aunque cada país debe encarar su propia seguridad nacional) contra todos los grupos terroristas. Se podrán privilegiar, estratégicamente y para comenzar, algunos de los 30 grupos ya catalogados por EUA, pero la lista es mayor y debe revisarse con periodicidad.

EL CASO COLOMBIA

Dentro de este contexto, el caso Colombia amerita ser mirado con lupa. Y así lo intentaremos hacer. Ya el pasado 19 de octubre se hizo un intento de ello en el Ateneo de Caracas durante el seminario "Colombia: una ambición de paz", con expertos internacionalistas, politólogos y sociólogos.

Colombia no es un país terrorista que haya servido de refugio o apoyo para ataques a otros. Y ninguno de sus últimos once gobiernos (desde 1958) —todos ellos republicanos y elegidos democráticamente— pueden ser tildados de regímenes terroristas contra su población o guerrillistas con sus vecinos. Pero sí es un país que en los últimos 20 años, viene siendo víctima trágica y casi indefensa de un permanente terrorismo a cuenta gotas, pero gotas

que son gigantes. En Nueva York y Washington en un sólo día murieron casi 7.000 personas (incluidos los pasajeros de los 4 aviones bomba) y los daños materiales se calculan hoy en 83.000 millones de dólares. En Colombia, ese es el número del promedio de víctimas que cada 3 meses produce el accionar del narco-terrorismo-guerrillero. Y ese mismo accionar produce un daño anual del 2% del PIB colombiano, es decir, de 2.000 millones o millardos de dólares. Lo equivalente al daño material del terremoto ocurrido en Armenia el 25 de enero de 1999 y equivalente asimismo a la tragedia inmensa de Vargas en el litoral venezolano hace 2 años. Sólo que el daño intimidante se viene repitiendo cada año y se ha incrementado durante el llamado "proceso de paz" de la administración Pastrana⁶.

Obsérvese que los grupos actores del conflicto armado en Colombia no están librando una guerra convencional (externa) con ningún país, y menos con Venezuela o Ecuador o Brasil. No son parte de una guerra civil (interna), porque aunque son organizaciones armadas no tienen detrás de sí toda una población civil que las respalde y que dividiera en dos al país (al estilo de lo ocurrido en El Salvador). No son simples organizaciones delictivas, aunque las nutren y también se alimentan de ellas (de ahí, el incremento también exponencial de los índices de delincuencia en Colombia). Y dejaron de ser grupos "revolucionarios" hace rato, aunque mantengan sus banderas rojas, sus remembranzas del Che Guevara y el cura Torres, y sigan mintiendo sobre el marxismo que los inspiró. Ni "Tiro Fijo", ni el "Mono Jojoy", ni "Balbino" parecen haber leído a Gramsci y ni siquiera a Lenin (*El marxismo y la insurrección*), en donde el genial estratega claramente sustenta que la insurrección no puede apoyarse en simples acciones terroristas, sino que debe cabalgar sobre el lomo del pueblo concientizado y organizado, en una especie de *surfing* sobre la ola del ascenso revolucionario del pueblo, y en el momento oportuno y favorable del "viraje de la historia". No antes ni después. Y tampoco parecen estar enterados dichos comandantes de que en 1989 ocurrió un derrumbe generalizado del "socialismo real" en los países comunistas, que vuelve hoy anacrónicas e inviables sus propuestas.

⁶ Carlos Lleras La Fuente (2001): «¿Cuánto nos cuestan las guerrillas?», *El Espectador*, Bogotá, 8 julio, p. 144. Asimismo «Economía bajo fuego», *El Tiempo*, 1º julio del 2001, p. 1-2 y 3.

Sencillamente, los actuales grupos "guerrilleros", las FARC y el ELN (las AUC son un efecto espejo de la subversión), son grupos insurgentes que tienen un accionar terrorista y se financian con el narcotráfico. A nuestro juicio, están bien "catalogados" en la tenebrosa lista negra internacional. Usan con deliberación e indiscriminadamente la fuerza para intimidar a la sociedad, y llegar a obtener poder local y a la larga nacional. Y por si fuera poco, están asociados con el narcotráfico y el tráfico de armas, lo que obligaría a darles una mayor atención multilateral. Todo el mundo sabe hoy que el terrorismo internacional se financia con drogas. El ELN, las FARC, las AUC no son una excepción.

Dichos grupos han venido confirmando por años su práctica terrorista. Desde 1985 han perpetrado 907 atentados contra el gran oleoducto de la nación que va desde Caño Limón (frontera con Venezuela) hasta Puerto Coveñas (Atlántico); solamente en este año 2001 van 106 voladuras de lo que constituye la arteria económica del país⁷. Vuelan con explosivos, dragas mineras y torres de conexión eléctrica, lo cual afecta grandes sectores de la población (1587 atentados en lo que va de este año)⁸. Extorsionan a las empresas extranjeras y nacionales. Han implantado una práctica *in crescendo* del secuestro a cambio de grandes sumas de dinero (12.535 personas secuestradas en los últimos 5 años, entre ellos 231 extranjeros de 18 nacionalidades, que pagaron –según informe publicado por Hiscox Group, una empresa subsidiaria de la prestigiosa compañía de seguros Lloyds de Londres, la bicoca de 632 millones de dólares por su liberación).⁹ El año pasado los dos principales grupos subversivos secuestraron 3.707 personas; y en una semana, la última del pasado septiembre, 50 personas en los departamentos de César y Antioquia. En este momento negocia directamente el jefe guerrillero de las FARC, "Mono Jojoy", la liberación del japonés Chikao Muramatsu, vicepresidente de la empresa Yasaki-Ciemel, por un precio de 27 millones de dólares¹⁰. Y no se transa por menos. Las FARC intimidan con los carros bombas y las tentativas de asesinato a personalidades políticas, sindicalistas, comunicadores, analistas académicos que no son de

su agrado.

Y son innegables sus conexiones con terroristas del IRA, del ETA, de Irak, que los han entrenado en el Caguán y con quienes mantienen relaciones. No es un invento del gobierno ni de los medios de comunicación colombianos la presencia por varias semanas, en la zona del Caguán, de los tres irlandeses del IRA (Martin McCauley, James W. Monaghan y Niall Connolly), detenidos por las autoridades el 11 de agosto cuando iban a salir por el aeropuerto "El Dorado".¹¹ Abdulaziz Alomari y Al Ghamdi Saeed, tripulantes suicidas que estrellaron los aviones contra las Torres Gemelas, habían tenido entradas a Colombia en 1990 y 1995¹².

3. VIRAJE Y NUEVA ESTRATEGIA

Después del discurso del presidente Bush, anunciando el inicio de la nueva cruzada contra el terrorismo, fue evidente que ésta tendría su coletazo en Colombia. En efecto, pocos días después, dos discursos seguidos de la embajadora de EUA en Colombia, Anne Patterson, confirmaron que la lucha mundial antiterrorista tiene dientes y que los mostraba amenazantes en Colombia¹³. Con sus palabras cortó de un tajo la diferencia que se manejaba entre la lucha antinarcóticos y la anti insurgente; y expresó que su gobierno está bastante preocupado por el uso de la zona de distensión como base para actos terroristas.

La actual coyuntura global antiterrorista es, pues, algo que Colombia no puede dejar pasar agachada, cuando se es miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, tiene la Secretaría de la OEA, mantiene hoy excelentes relaciones con Norteamérica y ella misma ha sido víctima de un largo accionar terrorista. Colombia debe redefinir ahora lo que significa el terrorismo en su territorio y las nuevas herramientas legales para una lucha eficaz contra él. Debe adoptar una nueva política de Estado y su gobierno debe dar un viraje en su metodología de tratamiento del fenómeno guerrillero, por su detonante mezcla con el terrorismo y el narcotráfico.

El presidente Pastrana –aunque tiene muy poco margen de maniobra– ante recientes graves hechos consumados por las FARC

⁷ Véase cita anterior n° 6 de El Espectador.

⁸ CIDA, El Nacional 4 noviembre del 2001, p. H/6.

⁹ Semana, Bogotá, n° 1018, 12 noviembre del 2001, p. 28.

¹⁰ Semana, Bogotá, n° 1018, 12 noviembre del 2001, p. 28-34.

¹¹ Semana, Bogotá, 20 agosto del 2001, p. 38-42.

¹² Helen López (2001): «¿Es Colombia un eslabón del terrorismo mundial?», El Nacional, 10 noviembre, p. G1.

¹³ Semana, Bogotá, 29 octubre del 2001, p. 26-31.

(vil asesinato de la "Cacica" Araújo Noguera y portazo insolente al candidato liberal Serpa Uribe y sus 4.000 simpatizantes cuando impidieron su visita pacífica al Caguán), está comenzando a desmontar o al menos iniciando la revisión a fondo del llamado "proceso de paz", tal como venía operando durante su administración. Es su respuesta a un generalizado clamor de la opinión pública nacional y de un reclamo que comienza a hacer una opinión internacional más sensibilizada. El "proceso de paz" se venía arrastrando por tres años, sin ningún resultado positivo y con un creciente descontento de la nación. Se agotó la paciencia, fue el vehemente editorial del influyente diario *El Tiempo*¹⁴. Ante el accionar permanente intimidatorio contra la sociedad, el proceso sólo se debería reiniciar sobre la base de hechos inequívocos y verificables de voluntad de paz de los grupos alzados en armas.

En extraña coincidencia o contemporaneidad, el 27 de septiembre pasado, el país conoció una propuesta para la tregua y la paz de la que fue llamada "Comisión de Notables"¹⁵. Propuesta que la opinión pública calificó como digna de ser considerada¹⁶ y que pudo haber destrancado el "proceso de paz" e insuflar algo de oxígeno a unas negociaciones entre el Gobierno y las FARC ahogadas en monóxido de carbono.

UNA PROPUESTA REALISTA Y AUDAZ

El informe de dicha Comisión de Notables tiene valor por su origen (el Acuerdo de Los Pozos) y por su composición (un ex-magistrado de trayectoria, el Dr. Vladimiro Naranjo, y dos personajes cercanos a las FARC, el médico Alberto Pinzón y el director del semanario de izquierda comunista *Voz*, Carlos Lozano).

Es realista porque reconoce con franqueza el fracaso del esquema de negociar en medio de la guerra, lo que ha llevado a una degradación máxima del conflicto y a su total des-humanización. Y es audaz, porque logra integrar fórmulas que parecían impensables

como el que la guerrilla se obligue a suspender los secuestros, las extorsiones, los atentados contra la estructura energética y vial del país y otras violaciones al Derecho Internacional Humanitario como el reclutamiento de niños, el uso de cilindros explosivos y minas antipersonales en los poblados. De acogerse a los términos del acuerdo, la guerrilla aceptaría llegar a un final del proceso con deposición de las armas y luego participación política legal.

Se advierte que la propuesta se mueve dentro de la Constitución del 91. Se acepta la autoridad indiscutible de la Corte Constitucional en temas sensibles. Se vigoriza al papel de la Fiscalía. Se respetará el próximo proceso electoral. Se reconocen las funciones de las Fuerzas Armadas. Se invoca el artículo 22 para que la paz se considere como una política de Estado.

Nos llaman la atención, sin embargo, ciertos silencios u omisiones en el texto de la propuesta como: el problema de la liberación de los miles de secuestrados actualmente en poder de las FARC; el problema de los evidentes lazos con el narcotráfico y el problema de la eliminación de cultivos y laboratorios. Además, pareciera que se consagra una especie de impunidad para los delitos de lesa humanidad ya perpetrados por acciones terroristas, puesto que no se habla de ellos.

El país esperaba que los actuales agentes del conflicto armado en Colombia se comprometieran –sin esguinces y bajo estricta verificación internacional– a cumplir con una **tregua** en los términos propuestos por la Comisión de Notables. Sólo entonces podría pensarse en avanzar hacia la **paz**.

LAS FARC ACORRALADAS EN SU SANTUARIO

Las FARC se avinieron a firmar con el delegado presidencial, Camilo Gómez, en San Francisco de la Sombra, un compromiso que recogía en 9 puntos mucho de la propuesta de los Notables

¹⁴ Enrique Santos Calderón, *El Tiempo*, 1^o octubre del 2001.

¹⁵ Semana: «Cese del fuego bajo lupa», 15 octubre del 2001, p. 74-75.

¹⁶ Una encuesta del canal Caracol, por medio del Centro Nacional de Consultoría, permite apreciar la respuesta inicial de la opinión pública a la propuesta de los Notables. Hay casi un 80% de aceptación a todo lo que signifique tregua efectiva bilateral (y opción verificada) siquiera por seis meses. Pero las opiniones se dividen respecto de los otros temas. Resulta para muchos

más convincente el que se recurre a un referéndum más que a una nueva Asamblea Constituyente para consagrar las reformas a que se llegara en un acuerdo final. Las dudas son sobre todo operativas y respecto de la viabilidad de lo que se acuerde.

¹⁷ Texto completo del acuerdo en *El Tiempo*, Bogotá, 5 octubre del 2001.

(especialmente el punto de una tregua temporal)¹⁷. Era obvio que las FARC facilitaban, así, que el presidente Pastrana les prorrogara el otorgamiento hecho del gigantesco territorio Caguán, lo cual hizo efectivamente el gobierno, el 8 de octubre, hasta el 20 enero del 2002.

Pero, de nuevo, las FARC mostraron que están más interesadas en la posesión del territorio del Caguán que en tregua alguna y en un objetivo final de paz. So pretexto de que el gobierno ordenó una vigilancia aérea de la zona y un control militar de las vías de acceso (para evitar los innumerables abusos que se venían cometiendo allí), la organización subversiva —a través de dos comunicados de su máximo jefe, Manuel Marulanda— se descolgó con la amenaza altisonante de no cumplimiento de lo recientemente pactado y culpó al gobierno del eventual fracaso del “proceso de paz”, si no se avenía a nuevas condiciones. Los observadores políticos siguen evidenciando torpeza y arrogancia en esta última salida de las FARC¹⁸, y destacan el componente terrorista de una especie de barbarie fundamentalista, en el mejor estilo de los talibanes. Advierten que una sociedad civilizada —como trata de ser Colombia— mal puede en los actuales momentos negociar seriamente la paz con una organización tan fundamentalista, y a la vez tan desafiante e intolerante, que no acaba de dar señales de tener voluntad alguna de convivencia pacífica. Y previenen que mal puede el Estado colombiano en la actual coyuntura seguir configurando en su territorio un santuario legal para el accionar de grupos que son ya reconocidamente terroristas y narcotraficantes. Bien ha puntualizado al respecto, el periódico inglés Arab News que:

el narcotráfico, el terrorismo y el crimen organizado han llegado a ser indistinguibles en la lista de los males que amenazan a la sociedad civilizada.

¿QUÉ VIENE AHORA?

Tras el rechazo enfático que el 17 de octubre el presidente Pastrana expresó a la exigencia de las FARC para que el mandatario suspendiera los controles militares periféricos a la zona de

¹⁷ Enrique Santos Calderón: «La suerte está echada», *El Tiempo*, 9 noviembre del 2001, P. 1-12; «Pastrana rechaza ultimátum de las FARC», *El Tiempo*, 9 noviembre del 2001; «Gobierno rechaza condiciones de las FARC», *El Nacional*, Caracas, 9 noviembre del 2001.

distensión, su Ministro de Defensa (y a la vez Vicepresidente de la República), Dr. Gustavo Bell Lemus, presentó el 22 de octubre al Congreso Nacional, para su discusión y aprobación, un Proyecto de Estatuto Antiterrorista, de 27 páginas, definido por el Director de *El Tiempo* como “la más severa estrategia militar, judicial, económica y de inteligencia” que pueda darse para oponerse al terrorismo de cualquier origen que sea. Dicho proyecto oficial, de entrada consagra que las FARC, el ELN y las AUC...

son grupos que utilizan el terrorismo como forma de atacar al Estado y a la población civil... grupos que durante las últimas décadas y de manera creciente han apelado al uso indiscriminado de modalidades de acción terrorista.

El 27 de octubre, el presidente del Partido Conservador (al cual pertenece Pastrana), senador Carlos Holguín Sardi, recogió bien lo que pudiera ser la opinión mayoritaria de los colombianos:

las FARC han notificado al país que no les interesa la negociación, que no quieren avanzar en ello, y me parece que el país tiene que prepararse para una ruptura y para una época muy dura, probablemente con una escalada terrorista todavía más fuerte.¹⁹

En términos más conminatorios, Francis Taylor, coordinador contra el terrorismo del Departamento de Estado, había afirmado que el panorama internacional se iba a enrarecer aún más para tales organizaciones:

Las FARC, el ELN y las AUC están involucradas en actividades terroristas y recibirán el mismo tratamiento que cualquier otro grupo terrorista del mundo, incluyendo donde sea apropiado, el uso de la fuerza militar.²⁰

En su contubernio de dos décadas con el terrorismo y el narcotráfico son ellas las que se están haciendo el harakiri.

¹⁹ *El Nacional*, Caracas, 24 octubre del 2001, p. A/8.
²⁰ *El Nacional*, Caracas, 24 de octubre del 2001, p. A/8.

Como observadores permanentes y acuciosos de la realidad colombiana desde hace 25 años, no podemos menos que consignar una amarga verificación. La guerrilla ha perdido el tiempo y le ha hecho perder el tiempo a Colombia. La subversión armada, varias veces, ha estado por armar el rompecabezas y lo ha vuelto a desarmar. Lleva casi 50 años esperando un avión en un terminal de buses. Alguna vez estuvo en el aeropuerto correcto y vio despegar aviones –inclusive uno de la victoria en 1990, cuyo destino era la Asamblea Nacional Constituyente, y no lo tomó por ir en el mismo vuelo el movimiento rebelde M-19. La guerrilla nació en medio de la pelea y sabe pelear; pero no sabe todavía por qué pelea. Como lo vienen denunciado con claridad intelectuales colombianos de izquierda:

La guerrilla ha demostrado en 40 años de accionar bélico su inutilidad para el país. No ha sido protagonista del cambio: no ha tomado el poder, y no ha hecho la revolución. Ni siquiera ha servido de catalizador de la reforma del sistema. Al revés: le ha dado los pretextos para no reformarse y hacerse, por el contrario, más represivo.²¹

Es nuestro deseo –como el de 42 millones de colombianos y de países amigos como Venezuela– que la Guerrilla, con sus ribetes de poder intimidante financiado por el narcotráfico, tome conciencia de que estará ante un futuro difícil si opta por seguir con el enfrentamiento armado y sus acciones terroristas en contra de las instituciones democráticas y de la sociedad colombiana. Y se requiere que el Gobierno, a su vez, en acción concertada con todos los agentes de paz y echando mano de todos sus recursos, quiebre la dinámica de crecimiento de las guerrillas. Debe enfrentarlas mediante acciones y políticas claramente definidas como único camino para llevarlas a que opten por la solución política negociada. La solución de paz no puede ser sino política. Pero debe ser debidamente presionada con las mismas cuatro grandes acciones con las que EUA está lidiando su problema a nivel mundial. A saber:

- 1.- **Acción financiera** que corte el oxígeno económico y fuentes de financiamiento a los grupos subversivos narco-terroristas.
- 2.- **Acción diplomática** que permita aislarlos y dejarlos sin apoyo internacional de otros países y movimientos.
- 3.- **Acción de los medios** de modo que la *opinión nacional* se unifique aún más contra ellos y galvanice para una acción común (estilo España).
- 4.- **Acción policial** preventiva y de inteligencia avanzada, junto con una *eficaz acción militar* de carácter contundente y selectivo.

Toda otra acción es más de lo mismo. Y ya se experimentaron amargamente los resultados. Se debe reconocer que el "proceso de paz" de estos tres años fue un acto fallido, que en lugar de mejorar la situación de orden público y búsqueda legítima de paz, la empeoró.

CONCLUSIÓN

Sigue siendo certera y aplicable al caso Colombia la descarnada observación que hiciera Abba Eban el 25 de julio de 1955:

Los hombres y las naciones se conducen sabiamente, una vez que ellos y ellas han agotado todas las otras alternativas.

Los colombianos saben que este largo y penoso conflicto lo deben resolver ellos y sólo ellos. Pero también saben que no lo pueden resolver solos.²²

²¹ Antonio Caballero: «Los abajo firmantes. Carta abierta» de intelectuales de izquierda colombiana», Serrana, Bogotá, 17 noviembre del 1992, p.21.

²² «Pastrana pide ayuda sin límites en su gira por E.U.» El Tiempo, 10 noviembre del 2001, p. 1-9

**FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA: REFUGIADOS,
DESPLAZADOS Y EXILIADOS. OBLIGACIÓN DE LOS
ESTADOS Y DERECHOS HUMANOS***

Kaldone G. Nweihed

Me toca hablar de Colombia hacia adentro, y ahí me temo tengo que confesar que desde apenas muy pocos años me encuentro trabajando el tema, a pesar de que llevo casi treinta años desarrollando el tema paralelo de las fronteras con Colombia y el Golfo, con el bien recordado Profesor Manuel Briceño Monzillo y otros catedráticos en Caracas y en otras partes del país. Nunca antes había osado tocar el tema de Colombia hacia adentro, hasta hace apenas dos años estando acá en Mérida, por invitación del Profesor Hernán Lucena. En aquel entonces, el Dr. Neira me obsequia su libro de *Reingeniería Política*, lo llevo a mi casa y comienzo a hojearlo con el interés general de quien quiere cultivar otro aspecto más del área que supuestamente maneja. En eso, se le ocurre al ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías fijarse en mis obras sobre el Golfo, sobre las fronteras y sobre el Tercer Mundo: *Usted escribió esto aquí. Póngalo en acción* -me dijo- y me nombra Presidente de la Comisión de Instalación de Fronteras. Pues créanme, mi primer acceso, en profundo, a Colombia hacia adentro y a su conflicto, fue gracias al libro del Profesor Enrique Neira; y así fui entrando en un mundo por mí casi desconocido, y me di cuenta cuán poquito, en este país, conocíamos a Colombia. Lo mismo se puede aplicar al Ecuador, a Argentina, a México, por ejemplo. Igual de poquito es el

* Los editores advierten a sus lectores que el texto es transcripción exacta del discurso leído por el autor.

conocimiento que ellos tendrán sobre nosotros. Llegando pues a una conclusión muy siniestra, pero que no me la puedo guardar para mí: los países nuestros de América Latina, en forma que parece deliberada, trataron de defender cada cual su integridad, su nacionalidad —algo muy legítimo por cierto— a través de *no conocer* al otro. Es decir, el *no conocimiento* del otro. No fue una cosa premeditada, sino una consecuencia de concentrarnos en nosotros mismos hasta suponer que el conocimiento del otro es simplemente un apéndice aplazable del conocimiento de nuestro propio país. Esta es una tesis que vale la pena trabajar con calma. No la juzgo éticamente como buena o mala; la juzgo simplemente como un hecho, que yo mismo experimenté. Yo no conocía lo suficiente a Colombia. Esto no quiere decir que mi teoría frente al Golfo ha variado; es exactamente la misma. Mi tesis sobre la frontera no ha cambiado, pero sí he llegado como ser humano a conocer o a compartir la angustia con el hermano pueblo de al lado.

Me ha golpeado la conciencia el haber vivido tanto tiempo conociendo de discusiones con Colombia, a nivel de Estado a Estado, a nivel de protopaís a protopaís, cuando existían dos subpaíses hermanos que no se conocían, a pesar de que el conocimiento es la mejor manera de allanar las dificultades, de vencer los obstáculos y de darse una integración adecuada a nuestras circunstancias, y no una integración a como dé lugar, como la que pregonan algunos fanáticos de la integración, y lo digo por el beneficio de la integración misma.

Los fenómenos históricos necesitan tiempo y, por eso, yo hago votos por esta integración sólida, reflexiva, que tome en cuenta las realidades de ambos países, tanto las semejantes como las divergentes. Por eso estoy aquí para tratar de explicar los aspectos que el conflicto colombiano podría hacer reflejar en nuestras relaciones, en la integración y en la seguridad de nuestro país. Como es el efecto de las posibles consecuencias de estos tres fenómenos que caben en la trilogía de desplazados, asilados y refugiados. Y así en esta secuencia pienso desarrollar la ponencia, a sabiendas de que hay diferencias jurídicas entre estos tres conceptos; existiendo entre ellos caminos conectivos que, al fin y al cabo, hacen tan necesario el conocimiento de las diferencias, como el conocimiento de la totalidad.

Bien, son tres los aspectos de esta ponencia. En primer lugar, el grado de probabilidad de que el conflicto colombiano impacte

nuestra frontera y la faja transfronteriza; es decir, la de la parte del territorio venezolano que, si bien no es exactamente limítrofe, recibe el efecto del eritema fronterizo. En eso, más de la mitad del trabajo ya lo ha hecho el Profesor Neira por mí. Muchísimas gracias, lo que me toca entonces es trabajar el impacto diferencial sobre la frontera. En segundo lugar, lo legislado y lo que está en vías de serlo sobre desplazados, asilados y refugiados. Sobre el conflicto colombiano, nada puedo agregar de importancia, que no se haya dicho a plenitud en el saber y en la dialéctica expositiva.

Sí es interesante partir, primeramente, de una cierta clasificación de los ciudadanos colombianos que viven o transitan por Venezuela. A mi manera de ver —que es poco ortodoxa— yo los catalogaría en cuatro grupos. Uno, muy delgado en la faja de arriba, que yo llamo *los ciudadanos de Colvenia*, de un país imaginario, pero mentalmente existente. Los colombianos radicados en Venezuela a nivel profesional que prestan un alto servicio, tanto a nuestro país como al suyo, y comprenden objetivamente esta realidad, sin pasiones, sin antagonismos. Bueno, el Profesor Neira es el prototipo de un ciudadano de *Colvenia*, de la *Occidental* o la *Oriental* y viceversa. Luego, tenemos un grupo bastante grande de colombianos legalizados en el país, residentes, transeúntes, que cumplen cabalmente con todos los requisitos de "extranjeros" que viven en Venezuela, y muchos ya han pasado a ser venezolanos. Me refiero a que son colombianos de origen, de nacimiento, pero su situación en el país es legal. Y tercero, el grupo mucho más amplio, extenso, de indocumentados que, por experiencia, sabemos se han rehusado, han buscado todos los medios, para no censarse, para que no sea posible su cálculo, por aquello de la desconfianza natural del ser humano. Piensan que el censo podría llevar a complicarles la vida, terminando —tal vez— en su expulsión y, por lo tanto, prefieren esta situación de ilegalidad que ha llegado a ser un fenómeno social aceptado por ambas naciones como una realidad. Ningún gobierno ha hecho un esfuerzo creíble para realizar dicho censo. Y por último, potencialmente hablando, ya comienza a presentarse, el grupo de hermanos colombianos que serán producto del conflicto del hermano país. Es decir, aquellos a los que la emergencia, la necesidad de conseguir sosiego, refugio, asistencia, paz, tranquilidad, los coloca sobre cualquier calificación de ilegal o indocumentado y que constituye, desde ya, un problema que hay que saber manejar desde la perspectiva política, desde la perspectiva humana y social.

derechos humanos-, y desde la perspectiva jurídica. Y esto es realmente una suerte de desafío para la inteligencia de colombianos y venezolanos, y un reto en el sentido de darle al mundo un ejemplo, de cómo dos países que comparten una misma historia, un mismo código de actuar y conducirse -casi en todos los niveles-, han podido o no han podido resolver un asunto tan complejo.

Antes de pasar a las fronteras propiamente dichas, quisiera traer acá, a esta audiencia, un pensamiento que oímos al ex Ministro de Fronteras en el gobierno pasado, Pompeyo Márquez, en un reciente Simposio auspiciado por la Embajada de Colombia sobre el conflicto colombiano, enfocando el punto de quiénes son los actores del conflicto colombiano, porque, a simple vista, uno dice: son dos, la insurrección versus el gobierno, o la insurrección con el narcotráfico -que la financia-, con sus actuaciones de índole violenta, para ella ganar más fuerza en la mesa de negociaciones. Bien, según el ponente Márquez, se habla de un pentágono donde está -por supuesto- el gobierno de turno en Colombia, más hacia el orden en tiempos de conservadores, más hacia la apertura en tiempos de liberales, pero siempre gobierno. Por otro lado, están las Fuerzas Armadas como actor *in situ*, por la muy sencilla razón de que un militar con fusil en la mano enfrentado a bombas, enfrentado a una poblada que sale corriendo ante el acecho de la subversión, lógicamente, puede actuar en cualquier momento bajo impulsos que no serán necesariamente las órdenes que recibe de sus superiores y, en última instancia, de su Comandante General, que es el Presidente de la República. Pero, en una mesa de negociaciones, las Fuerzas Armadas no podrán acudir con voz propia, sino serán representadas por el Gobierno nacional. Como tercer actor está la guerrilla colombiana con sus divisiones de FARC, ELN, ELP y otros grupos más pequeños. El cuarto son los narcotraficantes, el narco-poder que, ya sabemos, a pesar de los golpes recibidos con la muerte de Escobar Gavidia, el exilio y la extradición de otros, sigue siendo una fuerza muy notable en el hermano país. Entre los dos está emparedada pues, el hampa común, que también saca su pescado en este río revuelto. Y del lado de allá están los paramilitares -otra fuerza de la derecha- que también pesca en esas aguas revueltas y que está insistiendo en formar parte del diálogo convirtiéndolo en triálogo. En esa reunión de la Embajada de Colombia hubo más de una voz que dijo que los paramilitares no podrían ser excluidos, so pena de volver al mismo punto de frustración inicial.

Sobre este pentágono yo quisiera agregar un elemento, que el Profesor Neira también lo mencionó en su ponencia en forma casi directa, aunque no utilizó la palabra que voy a utilizar: el Soberano. Es decir, el pueblo colombiano. Prestándole la palabra al Presidente Chávez, "el Soberano", que nunca fue consultado para entrar en este conflicto, excepto cuando es llamado a las urnas -cada cuatro años- para elegir al Presidente de la República y para elegir gobernadores, alcaldes y diputados. El Soberano colombiano ya está metido en el conflicto, a su manera. El ejemplo más claro que se me ocurre es el hecho de que pudo frustrar la iniciativa, compartida entre el gobierno del Presidente Pastrana y los ELN, de crear una zona de distensión más pequeña que la del Caguán, pero igual de válida para ellos en el sur del departamento Bolívar. Con acciones cívicas impidieron que esto sucediera.

Bien, con este cuadro ya muy brevemente expuesto, pasaré al segundo punto, como lo es la frontera colombo-venezolana. Aquí tenemos en la frontera venezolana cuatro Estados y una pequeña parte del quinto frente a siete Departamentos colombianos limítrofes. Tenemos a Zulia, Táchira, Apure y Amazonas y entre éstos dos últimos, una muy pequeña cuña del Estado Bolívar, prácticamente fluvial al sur de Puerto Páez que es Apure, y al norte de Puerto Ayacucho, capital del Estado Amazonas. Además del hecho ecológico de gran importancia, como lo es el fluir del Orinoco por todo el límite norte del Estado Bolívar y por las consecuencias que la perturbación ecológica pudiera causar no sólo al medio ambiente, sino también a la riqueza faunística, pesquera y, por ende, protéica de las caudalosas aguas del Orinoco.

Hay que dar un tratamiento específico a la región compartida amazónica-orinoquense. Por el lado venezolano está el Estado Amazonas, por el colombiano los Departamentos de Vichada y Guainía. Allá están, por supuesto los gobernadores y están los alcaldes ejerciendo funciones normales, pero quien ejerce el control efectivo es la guerrilla. Cuando la COPIAF, nuestra Comisión, se reunió en Puerto Ayacucho, quisimos impulsar desde allá proyectos de integración local derivados de distintos aspectos de la vida cotidiana como son el comercio, el transporte, transmisiones radiales e intercambios culturales. Nosotros, por respeto al país hermano, no insistimos, porque nos dimos cuenta enseguida de que no había interlocutor único y a la vez válido efectivo en el lado colombiano.

de esa zona. Pero eso podrá ser compensado desde el punto de vista de la integración comercial a nivel de iniciativas privadas.

Ahora, la Amazonia es la frontera menos poblada, en la actualidad la menos activa entre Colombia y Venezuela. Mientras que en el siglo pasado, el caucho, el balatá, era tan importante en la Amazonia, elevando su categoría por encima de otros sectores, exceptuando al Táchira y al Norte de Santander. De allí se trae un pensamiento en nuestro *Boletín de la Integración del Comandante Cuevas*, que fue enviado por el General Páez para abrir las puertas de la Amazonia. Él hablaba de la paz en la frontera portuguesa, es decir, Brasil, y fue una de las provincias a la cual la República naciente en Angostura quiso dar mayor importancia. Esto está en el *Correo del Orinoco*, reproducido en la primera edición de nuestro *Boletín de la Integración*.

¿Cómo podemos visualizar los diversos sectores de la frontera con Colombia?

La frontera Guajira tenía poca importancia geopolítica, social, económica, más que para los guajiros, hasta que comenzó el diferendo sobre el Golfo. La nación Guajira (Wayú) comenzó también a abrirse al mundo, porque la globalización no puede ser únicamente en beneficio de Bill Gates; también tendrá que afectar a Jesús Montiel. El guajiro tiene derecho, y de hecho lo está ejerciendo, a beneficiarse de ella y la Guajira hoy es una zona abierta al resto del mundo.

Entonces, quería abreviar lo de este sector recordándoles lo siguiente antes de entrar a examinar los efectos probables del conflicto colombiano entre desplazados, asilados y refugiados. Esa frontera de 2200 km se podrá dividir grosso modo en seis sectores, donde la sectorización no obedece al esquema político-administrativo que acabo de mencionar, o sea, por sucesión geográfica de las entidades fronterizas, Zulia-Guajira, Norte de Santander-Táchira, sino a las realidades geofísicas compartidas tanto por la ecología, como por la economía, por la sociología, por todas las manifestaciones que nacen de los hechos físicos reales.

En primer lugar, tenemos un 6% de esta frontera constituido por el sector guajiro, desértico, plano, hoy muy abierto al mar, al contrabando; desde luego con sus características muy especiales de tercer país entre Colombia y Venezuela.

El segundo sector que recorre el 16% de la extensión del límite, es la Sierra de Perijá. En Colombia se llama César (Valledupar), a la parte llana. Allí el límite transmonta la Sierra de Perijá que es densa, alta, de noches frías, a pesar del trópico, y en su parte norte es casi inaccesible, excepto para los cultivadores de amapola, de coca y otros productos prohibidos. Esta zona es la que menos fricción de relaciones humanas ha causado porque, hasta para el colombiano que quiere cruzar la frontera venezolana, sigue siendo una zona de difícil acceso, por su naturaleza geofísica.

El tercero vendría siendo una zona más corta, de apenas el 7 u 8% de la extensión, que llamo en mi obra *Frontera-Límite*, el sector fluvio lacustre, y que en el Zulia se conoce corrientemente como el Sur del Lago. Es una zona plana atravesada por dos ríos, el Zulia y su afluente el Catatumbo (o al revés), formando estos como autopistas acuáticas para que de ese territorio se pasen simplemente en canoas de la forma más fácil hacia el Lago de Maracaibo.

El cuarto es la zona andina que ocupa apenas un 5% de la extensión total, pero abarca el 55% de la población fronteriza. Allí están los Andes, el Táchira y Norte de Santander; con una relación triangular entre Cúcuta, San Cristóbal y Maracaibo. En la era del café, el ferrocarril del Táchira se construyó precisamente para eso. El Táchira fue la única provincia -en el mundo entero- que abre su camino hacia el comercio internacional sin pasar por la capital, es decir, sin pedir permiso a Caracas. Eso fue en el tiempo del aislamiento del Táchira, cuando la comunicación con Caracas era mucho más difícil que la comunicación con Maracaibo y con Colombia y, por lo tanto, ésta de hoy, sigue siendo una relación entre ambas sociedades que se remonta inclusive a la colonia. Allí está el testimonio del hispano peruano Santiesteban, quien sale de Lima hacia Caracas, pernosta en la pequeña población tachirenses de Peribeca y se da cuenta de que se trata de una misma comarca entre lo que era el Virreinato que terminaba en el río Táchira y la Provincia de Venezuela, que comenzaba en el Táchira por el mismo río homónimo.

Luego tenemos el sector llanero que ocupa casi el 31% de esa extensión fronteriza, compuesto a su vez por tres subsectores. Recorre un largo trayecto la orilla del río Arauca hasta que llega a la Montañita, donde una recta diagonal de 132 km lo conecta con el

Meta hasta Puerto Páez, es decir, dos trayectos fluviales y uno transversal que atraviesa la sabana.

Y por último, el más largo y menos poblado, el sector amazonense, con un 35% de longitud y el 1% de población, el cual también se subdivide en tres sectores: el septentrional que recorre el propio Orinoco desde San Fernando de Atabapo hasta Puerto Carreño, luego una pequeña recta artificial entre Yavita y Pimichin que atraviesa un istmo y, por último, hacia el sur, recorre el Guainía ya de norte a sur hasta la piedra del Cocuy. Allí estuvimos con la Comisión visitando esta zona y vimos el límite trifinio. Hay dos puntos trifinios en la frontera amazonense: uno, entre Venezuela y Brasil en tierra y otro entre Colombia y Venezuela, en la isla de San José en el medio de la vaguada del río.

Vamos al punto central, los *desplazados*, *asilados* y *refugiados*. Bien, hay una fórmula muy sencilla para que cada quien grabe la diferencia de una sola vez, porque todo estará dicho en tres palabras, y el resto vendría siendo una ampliación y profundización de estas tres palabras. *Desplazado*, es aquel que, como consecuencia de un conflicto violento, se desplaza dentro de los límites de su propio país. Llamémosle el país rojo frente a uno verde que es el país de refugio. En un país rojo, el que se desplace huyendo de un conflicto nunca puede cruzar la frontera y seguir considerándose *desplazado*, porque en el momento en que la cruce se podría convertir en un potencial refugiado, asilado o, simplemente en un virtual indocumentado. El *asilo*, por su parte sí conlleva necesariamente la acción de cruce de fronteras, lo cual podría ser la frontera terrestre del Tibú, por ejemplo, o la frontera imaginaria hacia la embajada de Venezuela en Perú, por ejemplo, para conseguir asilo diplomático, como puede ser la frontera el mismo aeropuerto de Maiquetía pues, logrando llegar en un avión tendría derecho potencial al asilo. El que cruza la frontera dirá si quiere convertirse en refugiado o permanecer por un tiempo —supuestamente corto— que depende de su percepción del conflicto y sus efectos en el país rojo. El *refugiado* es aquel que declara su deseo de ser refugiado en un tercer país, en un país verde, el que no puede ser su propio país. Si logramos captar estas tres diferencias, lo demás sería llover sobre mojado o sobre semimojado. En materia de refugiados, existe derecho positivo concreto en la forma de la convención de 1951 sobre refugiados, así como el Protocolo de 1967. La República Bolivariana de Venezuela acaba de aprobar el

3 de octubre de este mismo año, la Ley Orgánica sobre Refugiados, Refugiadas, Asilados y Asiladas.

¿Qué hay de legislado sobre cada uno de estos tres grupos humanos en conflicto?

En cuanto a los *desplazados*, vale recordar que en los documentos internacionales, sobre todo los de la ACNUR, la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, se les suele adjetivizar como *desplazados internos*. Es una perogrullada hablar de un desplazado interno, pues sería como hablar de un merideño venezolano. Tal vez cabe en el caso de un alemán que haya vivido cuarenta años en Mérida, que es ya merideño, pero todavía no es venezolano. Cada desplazado es interno, pero ellos todavía no son de la competencia del Derecho Internacional Público, es decir, no existe un tratado internacional que rija la materia. ¿Qué es lo que existe entonces? Una gran preocupación por parte de organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales o humanitarias por tratar de crear un marco co-jurídico que los acobije. Se calcula que hay más de 25 millones de personas que califican para esta condición, en el África: Burundi, Rwanda, el Congo, en el Asia y en Colombia. En muchos países, sobre todo del Tercer Mundo hay desplazados, pero si recordamos que hace cincuenta años no existía más que una Declaración Universal sobre los Derechos del Hombre y hoy existen tratados y convenios obligantes sobre la materia, habría tan solo que esperar un poco para que esta preocupación se convierta en un tratado internacional. Simplemente, la paciencia del almanaque. Algún día esto tendrá que suceder, sin violar el concepto de la soberanía nacional.

Vuelvo a tratar de responder a la pregunta: ¿qué existe en los momentos actuales? Desde el año 1992, las ONG humanitarias están presionando para que la ONU comience a tomar posición frente al problema de los desplazados. Consiguieron que el Secretario General, a través de la Comisión de Derechos Humanos, nombrara un delegado especial para redactar una proclamación de principios rectores que habrían de regir la conducta internacional en esta materia. Tal como la Declaración de los Derechos Universales, hace 52 años, fue evolucionando hacia el Derecho Positivo, convirtiéndose en tratados en este hemisferio y también en el África. Casualmente fue en el mismo año en que se firmaron los dos instrumentos: el africano y el latinoamericano.

En estos principios rectores de este documento, redactado por el Sr. Francis Deng, se dice que hubo respuesta y reacción a esta preocupación. Hay que crear un marco normativo abarcador. ACNUR, de hecho, ya dispone de un manual para que sus comisionados y funcionarios actúen de acuerdo a estas recomendaciones; incluso, han compilado normas de derecho comparado, para que ese instrumento —a futuro— sea lo más idóneo posible.

La definición que ellos dan de esta categoría es que el término *desplazado* se aplica a personas o a grupos de personas forzadas u obligadas a huir de su hogar o de su residencia habitual como resultado o para evitar situaciones de conflicto armado, de violencia generalizada, de violación de derechos humanos, de catástrofes naturales o catástrofes provocadas; y ponen como condición el que no hayan cruzado la frontera. Le otorgan los mismos derechos y libertades que gozan los otros ciudadanos, es decir, que el *estado rojo* no puede imponerle a sus propios desplazados una situación que reniegue de sus derechos humanos esenciales, y existe la obligación de proponer la asistencia, de no discriminar entre raza, color, sexo, idioma, grupo político, religioso, de opinión, etc. Y por último, tiene potencialmente el derecho de asilo, y esto es sumamente importante pues, a pesar de estar en su país, podrá solicitar la salida legal hacia otro para que sea considerado legalmente como asilado.

Si ya estamos mentalizados para juntar los asilados con los refugiados, veremos cómo las tres figuras terminan, de una forma u otra, rozándose de una manera que cierra un perfecto triángulo.

Pasemos a los asilados y al derecho de asilo y las condiciones que actualmente lo rigen. Esto es un tema muy especializado, por lo que lamento mucho no poder infundir ese espíritu de entusiasmo con que uno suele imbuir sus intervenciones cuando se trata de temas apasionantes como el de la Globalización, del Golfo, del Tercer Mundo. Sería un poco árido, pero lamentablemente, hay que ayunar para hacerse un examen de sangre. El derecho es una ciencia seca, pero sin pasar por esta condición no se puede luego disfrutar de los manjares más suculentos que ofrece la comprensión total. Así, perdónenme que sea tan rígido en la presentación, porque es precisamente el estuche en el que he de desarrollar el tema para que podamos entender, en consecuencia, el impacto que Colombia

podría ejercer, en forma no culposa por supuesto. Por lo que se ve, entonces, donde más se va a resaltar ese impacto será en el sector fluvio-lacustre, en el Tibú por una parte, y en La Fría y Puerto Santander por la otra; una zona que, desde el lado colombiano está dominada por la AUC (Autodefensa). Otro sector podría ser el dominado por los elenos (ELN) en el Arauca. En el Amazonas la FARC no parecen interesadas por ahora en fomentar ningún conflicto serio. En cambio, nos queda el Táchira, la frontera civilizada, la frontera ordenada. Es allí donde realmente estará la prueba de fuego para ambos países, de hecho, ACNUR ha abierto una oficina en San Cristóbal hace apenas dos meses.

Ahora bien, el *asilo* es una institución tan antigua, como el primer pleito entre Abel y Cain. Al haber un pleito habrá un ganador y un perdedor, y por lo general, no es Goliat el que pierde. El perdedor tendrá que buscar sosiego, refugio, asistencia, asilo. Antes, ya con pasar un romano por el templo de Venus, y tocarle la mano, era suficiente para que las legiones y los centauros no lo tocaran, hasta llevarlo a juicio. Se salvaba de la muerte.

El ex Canciller Miguel Ángel Burelli Rivas, Director de Cultura de la Universidad de los Andes y Decano de esta Facultad hace muchos años, fue un experto en la materia. Su tesis doctoral en la ULA presentada en el año 1951 se basa en el asilo diplomático, en tiempos en que sonaba mucho el caso de Víctor Raúl Haya de la Torre, líder peruano refugiado en la Embajada de Colombia en Perú, después de un golpe de Estado en ese país. Colombia, con mucha dignidad humana, bolivariana, latinoamericanista, sostuvo a Haya de la Torre durante seis años contra un dictamen muy perjudicial de la Corte Internacional de Justicia. Solamente porque respetó el derecho de este líder al asilo, y a su propia obligación de otorgarlo.

Luego el Dr. Miguel Angel Burelli, para la época Director de Cultura de esta ilustre Casa de Estudios, presenta una tesis doctoral la cual, recientemente, será ampliada y actualizada para constituir un libro titulado: *El Asilo Como Derecho*. En esta obra pasa revista sobre el pasado y presente de esta institución, y ligándola ya al ambiente árabe-islámico que ha servido de plataforma a este simposio, menciona el autor un caso muy interesante del mundo árabe en que un ex coronel iraquí, en el año 1941, se rebela contra su gobierno. Esperando que Alemania le mandara socorro a cambio

del petróleo de ese país y así invertir el rumbo de la guerra, este oficial fracasó, por esas cosas que escriben la pequeña historia. Alemania iba a mandarle toda la fuerza posible, pero quería primeramente completar la conquista de Grecia, y la conquista de Grecia pasaba por la total pacificación de la isla de Creta, cuando Hitler calculó cuatro días máximo para pacificar, o doblegar a los cretenses. Pero estos señores le quitaron a Hitler 17 días. Si éste hubiese sido un militar de escuela, habría dejado este objetivo tangencial y mandado el escuadrón de aviones al Irak, pero como hombre obsesionado por los rumbos metafísicos, insistió en su error. Rachid Aali, que así se llamaba el coronel iraquí, salió clandestinamente de su país, pasando el resto de la guerra en Alemania. Derrotado ese país, se apareció un día en la corte del rey Ibn Saúd, aliado de las potencias occidentales y su proveedor de petróleo. Nada de consideraciones económicas o jurídico-políticas apartó al rey árabe de la fidelidad a la tradición del asilo: se le otorgó inmediatamente a Rachid Aali por el resto de sus días.

Es posible que el conflicto colombiano, y ahora más que nunca desde que guerrilla y autodefensas han entrado en la lista de las organizaciones calificadas como terroristas por el gobierno de Estados Unidos, vaya engendrando casos y más casos de dramas humanos. A veces el derecho dice una cosa y la conciencia humana late en dirección a otra.

Nadie es dueño de la verdad, como nada puede asegurar lo que sucederá mañana. Nosotros, los que investigamos, escribimos o hablamos en público, no hacemos más que fomentar diálogos.

Es mi sincero deseo que el diálogo sobre Colombia termine reivindicando a los optimistas.

CONCLUSIONES DEL SEMINARIO

Ismael Cejas y Elías Capriles

PLANTEAMIENTO PRELIMINAR

En sí mismo, el título de este Seminario, "Racismo y terrorismo: ¿Dialéctica de la globalización?" implica las conclusiones más elementales que se desprenden de las ponencias presentadas.

Podría decirse que la globalización, en cuanto proceso de universalización forzosa de los valores y la cultura de un pueblo dominante sobre otros pueblos sometidos, que se emplea como medio para la explotación más efectiva de estos últimos, se inició en Eurasia con las primeras conquistas realizadas por los pueblos indoeuropeos y semíticos. En un sentido amplio, podría afirmarse que las incursiones guerreras de los mencionados pueblos contra sus vecinos fueron quizás las primeras instancias de terrorismo que se conocieron en el mundo. En cualquier momento podían llegar los bárbaros para asesinar a los hombres, violar y esclavizar sexualmente a las mujeres, y robar los bienes del grupo. Del mismo modo, una vez que lograron dominar a sus vecinos, los pueblos en cuestión fueron los primeros en institucionalizar el racismo, tal como el mismo se manifestó, por ejemplo, en el oprobioso sistema de castas de la India. Luego los indoeuropeos adoptaron una religión semítica, en nombre de la cual se dedicaron al sometimiento y explotación -y en ocasiones al exterminio- de otras naciones en todos los continentes habitados. En América, la conquista y colonización representaron el genocidio racista, no sólo cultural, sino físico, de los pueblos nativos. Los métodos empleados para acometer lo anterior fueron terroristas, y el

resultado fue la institucionalización del racismo: en el sur de nuestro continente, en el contexto de una sociedad mestiza; y en el norte, en una sociedad que, habiendo evitado inicialmente el mestizaje, hizo que el racismo se hiciese más visible aún.

Han sido los sectores dominantes de la humanidad -quienes, por cierto, siguen siendo indoeuropeos de religión semítica, aunque actualmente cuenten con muchos otros aliados- los que han impulsado el proceso de globalización, mundialización o *macdonaldización* utilizando todos los medios a su alcance para exacerbar la explotación de los dominados. Ante todo lo anterior, algunas minorías periféricas han recurrido al terrorismo como medio para intentar enfrentar al poder dominante. En consecuencia, en la actualidad se quiere limitar el concepto de terrorismo a tales intentos, a fin de permitir a los dominantes continuar sometiendo a los dominados.

Terrorismo es todo ataque que no tenga lugar en el contexto de una guerra tradicional, en el cual el blanco esté constituido por civiles que no participan en acción bélica alguna. Así definido, el concepto excluye las estrategias y tácticas de los sometidos que siempre se opusieron a los conquistadores, en todos los continentes, emboscándolos siempre que fuera posible, por lo menos hasta ser sometidos definitivamente. Y así definido, no cabe la menor duda de que el terrorismo SIEMPRE es condenable, y debe ser erradicado a fin de hacer posible una sociedad armónica y segura. Ahora bien, el concepto debe ser aplicable por igual a las acciones de este tipo que realicen dominantes y dominados, centrales y periféricos o simplemente poderosos y débiles.

CONCLUSIONES PUNTUALES

1. La existencia de los conflictos y la inestabilidad son producto de la falta de desarrollo y bienestar. En efecto, no puede haber paz sin justicia. En consecuencia, la paz del mundo debe ser más que la ausencia de guerra.
2. La violencia terrorista es un producto histórico-político de la desigualdad socioeconómica mundial. El terrorismo de Estado es tan condenable como el terrorismo de facciones independientes.
3. Condenamos la creciente polarización económica y social

impulsada por el proceso de globalización neoliberal, que es el promotor de la más cruel intolerancia, la cual se manifiesta en la creciente exclusión económica, social y política de los pueblos del sur.

4. Rechazamos de la manera más categórica los viles atentados terroristas del 11 de septiembre. Deploramos que los eventos mencionados estén siendo empleados para justificar proyectos de dominación imperial en el centro de Asia y el mal llamado "Medio Oriente". Exigimos terminantemente que los mismos no sean empleados como justificación para una nueva intervención imperial en América Latina.
5. Ratificamos el espíritu de Durban y hacemos votos por la erradicación definitiva de las detestables prácticas racistas y neocolonialistas -las cuales, como hemos visto, son causales del terrorismo y de la profunda desigualdad socioeconómica del mal o bien llamado "Tercer Mundo".
6. Hacemos un llamado a la revisión del discurso académico oficial venezolano que frecuentemente ignora el racismo contra nuestros indígenas, afroamericanos y sectores de la población mestiza, que son denigrados en su condición étnica, ocultando en pseudoexpresiones racistas la intolerancia racial.
7. La discriminación contra la mujer, entendida como racismo de género, está presente en todas las culturas y países del mundo. No puede limitársela exclusivamente a una religión, grupo étnico o civilización particular.
8. Cualquier solución al problema del terrorismo, del racismo, y de la intolerancia, pasa necesariamente por la creación y protección efectiva del Estado palestino. La enorme mayoría de las instancias de terrorismo realizado por actores no estatales está relacionado con la no-resolución definitiva del problema palestino. Exhortamos al pueblo de Israel a reconocer el derecho histórico del pueblo palestino a constituirse como Estado independiente, así como a desmantelar los asentamientos ilegalmente establecidos en territorio palestino.
9. La tolerancia y respeto debe construirse sobre la base del conocimiento del Otro. Nuestros países latinoamericanos han tratado, históricamente, de defender su integridad y soberanía, por

medio del desconocimiento del vecino. Mal podemos confiar en un proceso de integración si no comenzamos por entender y respetar las diferencias que dan su particularidad a nuestros vecinos.

10. Las particularidades del conflicto colombiano no pueden ser etiquetadas a la luz de los últimos acontecimientos internacionales. Abogamos porque el espíritu de tolerancia y respeto que se propone como solución a los males mundiales sea práctica diaria dentro del vecino país y fundamento de cualquier salida al prolongado conflicto.

11. El derecho al asilo es un derecho de la humanidad y ningún sistema político, por perfecto que pueda ser, puede rechazar la solicitud de protección de un perseguido por la intolerancia y la violencia.

12. Hacemos un urgente llamado a los institutos de educación superior para que no descuiden en sus programas de estudio la comprensión y análisis de otras realidades internacionales de los diferentes pueblos del sur. Sólo el conocimiento del Otro nos puede enseñar a ser tolerantes y respetuosos con lo diferente. Respaldamos de la misma forma aquellos institutos y fundaciones como la Fundación Nogales Bey que se especializan en el acercamiento y entendimiento mutuo de los pueblos.

13. Finalmente ratificamos que aquellos que ven la diversidad como una amenaza son los que alimentan el racismo, el terrorismo y la globalización neoliberal. Aquellos que ven en la diversidad la confirmación de la unicidad y especificidad de la especie humana son los que claman por tolerancia y respeto hacia el Otro.

ANEXOS:

RACISMO Y TERRORISMO: IRONÍAS DE LA HUMANIDAD

Norma Sequera

It was during those long and lonely years that my hunger for the freedom of my own people became a hunger for the freedom of all people, white and black. I knew as well as I knew anything that the oppressor must be liberated just as surely as the oppressed. A man who takes away another man's freedom is a prisoner of hatred, he is locked behind the bars of prejudice and narrow-mindedness. I am not truly free if I am taking away someone else's freedom, just as surely as I am not free when my freedom is taken from me. The oppressed and the oppressor alike are robbed of their humanity. When I walked out of prison, that was my mission, to liberate the oppressed and the oppressor both. Some say that has now been achieved. But I know that is not the case. The truth is that we are not yet free; we have merely achieved the freedom to be free, the right not to be oppressed. We have not taken the final step of our journey, but the first step on a longer and even more difficult road. For to be free is not merely to cast off one's chains, but to live in a way that respects and enhances the freedom of others. The true test of our devotion to freedom is just beginning.

Mandela, 1994
"Long walk to freedom"

El racismo y el terrorismo suben de nuevo a la mesa de discusión, el mundo se polariza de nuevo a partir del septiembre del 2001, nuevos y viejos actores definen el rumbo que tomará el mundo en este futuro cercano. Mientras tanto las calamidades y los temores de los inocentes crecen. Las diferencias se marcan más entre los diferentes, también entre los semejantes. Dentro de este contexto se inserta el objetivo de este artículo, que es simplemente hacer un recorrido por algunos de esos elementos que le dan vida a las ironías recientes de la humanidad. En tiempos de globalización no sólo el mercado se globaliza, parece que también lo hacen las diferencias, los odios, las exclusiones, en fin, todo eso que "parece salirse" de lo previsto por los de arriba.

En una de esas conversaciones informales de amigos, salió el tema de las culturas "puras", auténticas, que existen en el mundo. El temita me parecía bastante pesado y no niego que me causaba gracia, pues no me imaginaba cómo medir la pureza y la autenticidad de las culturas; me distraía en el transcurrir de la conversación, al imaginarme algunos métodos para llevar a cabo ese objetivo, imaginé, por ejemplo, una máquina especial con exámenes parecidos a esos del ADN, pensaba que la máquina dependiendo del nivel de pureza de la cultura arrojaba datos tabulados en colores que indicaban el porcentaje de la misma; mientras tanto seguían aquellos, los amigos, calificando a las culturas; yo regresaba a mi imaginación y pensaba que el cuento de la máquina era muy fantástico que lo mejor era inventar un cuestionario de esos que le encantan a los norteamericanos, que al final del "test" dice, por ejemplo: *si usted está dentro del rango mayor a 80 su cultura es pura del tipo sencillo; si está en el rango inferior, entonces ustedes pertenecen al tipo puro con mezcla*. Y sí, en fin, todo acabó cuando escuché, dentro de mi distracción, que mis amigos llegaban a la conclusión de que la cultura que menos les gustaba, aparte de la norteamericana (casualmente) era la latinoamericana, yo que no entendía nada de los criterios taxonómicos de aquellos, pregunté cuáles eran las razones de tan "lamentable" resultado, y ellos seriamente me dijeron: *ustedes los latinos están muy mezclados, por eso son corruptos, irresponsables, impuntuales, poco trabajadores*. Tampoco entendía a qué llamaban ellos cultura, pero lo que sí entendí es que aún se mantiene ardientemente vivo, ese etnocentrismo tan recalcitrante y lamentable que ha causado tantos conflictos y guerras entre pueblos.

Lo interesante es que uno de mis amigos es de Suiza; el otro es un amigo de Zaire; los tres, aunque parezca paradójico, estudiábamos una maestría para buscar nuevas alternativas para el desarrollo. Afortunadamente, aquella fue una simple conversación...

La idea de la pureza, de lo auténtico, ha sido uno de los argumentos más recurrentes y reprochables que se han pronunciado a lo largo de la historia; cualquier pueblo en el mundo ha usado este argumento para atropellar a otros pueblos, razas, religiones, en fin, contra aquello que sea diferente: "a lo que no es como yo soy, que en sí, soy lo mejor". La distancia entre el racista y el que sufre las consecuencias del racismo, parece marcarla el tiempo, los que ayer discriminaron y humillaron a sus opuestos, hoy sufren las consecuencias de aquellos actos, la revancha de los humillados. El terrorismo podría ser, de acuerdo con esto, un tipo de respuesta de los que han sido excluidos por otros pueblos, razas, religiones, y todo aquello que contenga la "enfermedad" de las diferencias. Pero tal vez la cosa va más allá de estas simplificaciones, quizás todo esto tenga más relación con el problema del poder que se esconde detrás de cualquier ideología, sistema de valores, credos, todo aquello que busque como objetivo imponerse y controlar a otros.

Frente a esto, me atrevo entonces a lanzar la siguiente interrogante, y en base a ello se desarrollará parte de este ensayo: ¿Serán el racismo y el terrorismo caras de una misma moneda? ¿causa y consecuencia, consecuencia y causa, de un ciclo que parece no romperse? La finalidad de este breve ensayo, es sentar entonces, una posición en relación a esas caras de la moneda que han sido definidas y calificadas por quienes la usan, pero que irrisoriamente se presentan ante el mundo como luchadores contra esos "terribles flagelos" que han existido y existen en la historia de la humanidad. La primera parte está dedicada no a definir ambos términos, sino a "indefinirlos", extendiéndolos a otros ámbitos. Luego recurriré a un préstamo de dos teorías que han usado los "combatientes" del terrorismo y del racismo, para "desnudar" esa secretas intenciones que se esconden detrás de su discursos salvacionistas. Finalmente no concluiré, pues sobre este tema aun quedarán más cosas por decir, ya que cada día aparecen más piezas y más ideas para seguir jugando al juego de las ironías de la humanidad.

DEL APARTHEID A LOS SUDACAS

El racismo ha sido definido como la valoración generalizada y definitiva de las diferencias biológicas, reales o imaginarias, en beneficio del acusador y en detrimento de su víctima, con el fin de justificar una agresión (Memmi, 1983). Sin embargo, aquí considero pertinente ampliar el concepto, entender al racismo como un sistema excluyente, basado en razones de tipo racial, (evidentemente) pero sumándole a ello todo lo que una raza representa: costumbres, ideas, hábitos y prácticas sociales.

Las consecuencias de tal valorización de las diferencias, las conocemos muchos, pero muchos otros las han padecido. La justificación de esta valorización, se ha perfeccionado en el transcurrir de la historia: lo que en un principio fue justificado por razones religiosas, dogmáticas, ha llegado a ser justificado en nuestros días por razones más "serias", ya sean científicas, legales, ideológicas, que en fin, siguen siendo tan dogmáticas, como las primeras. Los nazis argumentaban que los alemanes eran la raza perfecta, elegida entre las imperfectas, el Banco Mundial se siente el elegido para orientar a los pueblos pobres y corruptos, a vivir en democracia y con el mercado; los musulmanes hablan del *jihad*, y la OTAN habla de la guerra contra quienes ellos consideran "tiranos", el Papa habla de los derechos humanos, y el Apartheid concedió derechos cívicos a todas las razas ubicadas en las zonas geográficas seleccionadas para ello, por supuesto, sin incluir los bastustanes... Y así estamos llenos de ejemplos para comparar.

Esa valorización de las diferencias, sin importar cuáles, en beneficio del acusador y en detrimento de su víctima, ha sido, por una parte, una cara del poder institucionalizado, yo lo llamaría el racismo institucionalizado; los que controlan y gozan del poder asumen e imponen verdades a los que carecen del mismo, las razones para justificar tales actos las da entonces el poder, nunca la razón, o mejor dicho, la razón del poder. Pero existe otra cara del racismo, que sin tener el carácter institucional del anterior, está latente en numerosos y diversos rincones del mundo. Es un "racismo de baja intensidad", que viven y padecen los desposeídos, los inmigrantes que habitan otros países, los llamados "sudacas", los indeseables para algunas sociedades "civilizadas" que no aceptan llevar la carga de los que llegan a enturbiar y corromper sus mundos.

Aquí el problema no está definido en contra de una religión, idea o raza, el problema es distinto, es contra ese grupo de parias, que son llamados ilegales, pero que le son bastante útiles a esas sociedades "civilizadas" para que les trabajen en lo que ellos no trabajan, para que no se les conceda ningún tipo de beneficio social, y que estén obligados a aceptar su condición de ilegales, bien conocida y estimulada por esos gobiernos, para que de alguna manera puedan sobrevivir.

ALGUNAS RESPUESTAS

De estas dos caras del racismo, se pueden desprender diversas consecuencias. Del primer tipo, del que aquí llamo racismo institucionalizado, resulta el rechazo y la venganza, el cansancio de los que han sido humillados. Ambos sectores, el que padece el racismo y el que lo ejecuta, gozan de cierta estructura, sobre la cual cada uno defiende sus ideas, valores, creencias, organizaciones, sea del tipo que sea, esto es, religioso, étnico, cultural e ideológico. Aquí se enfrentan dos o más bloques definidos, cada uno luchando por lo que le identifica y lo define frente al otro. Creer que uno de los grupos que se enfrenta, se impone al otro haciendo que el vencido ceda fácilmente sin mayor actuación que la resignación, es realmente de ingenuos. Al tocar, violar e irrespetar las creencias de un grupo organizado, como mínimo, se espera la venganza, el rencor, el repudio, de las víctimas en contra de los victimarios. Al contrario de lo que aspiraba Gandhi y de lo que ha dicho Mandela, llamando al perdón y a amar al enemigo, los humillados, sean quienes sean, y cuando sea, responderán con la agresión que el rencor acumulado de años exija, y parece que siempre será poco para ellos.

Por su parte, los grupos menos organizados o no organizados, los que aquí he llamado "parias" que ya han sido bautizados en Europa como "sudacas", y que en otras lenguas también los califican como "los del sur, los de abajo" la situación es distinta. Estos grupos se componen de diversas razas, religiones, etnias, ideas, unidos por necesidades comunes: buscar trabajo de manera ilegal, sobrevivir en la vida oscura de estas ciudades, soportando las humillaciones de su condición. Son estas personas presas fáciles de las organizaciones que están al borde de la ley: las mafias en sus distintas versiones, ideas y objetivos. Son éstas, organizaciones bien constituidas, con objetivos y proyectos claros, que en su lógica del

poder fuera del poder, atraen a su seno a quien se sienta desplazado del mundo "legal", ofreciéndole a estos "indeseables" más oportunidades que las que les son ofrecidas a otros niveles, aunque continúen siendo miserables. La respuesta de estos sectores de parias, ahora vinculados a las mafias, es también de "baja intensidad": robo, narcotráfico, violaciones, promiscuidad, secuestros, extorsión, entre otros "males" que hoy sufren las llamadas sociedades civilizadas.

Los problemas que generan esas "contraculturas" como las llaman los sociólogos, no son más que la manera más expedita de hacerse con el poder que les ha sido negado, reclutando para ello a todos aquellos que no tienen otra oportunidad dentro del ámbito legal. Es este para mí, un nuevo estilo de respuesta al racismo ampliamente difundido y practicado por los países desarrollados en su propio seno, que paradójicamente y no inconscientemente, le conviene a muchos de esos gobiernos.

Si hacemos un repaso general del racismo y sus consecuencias, podríamos afirmar que otra de las respuestas, muy bien organizada y extrema de los que se sienten excluidos, ha sido el terrorismo. Me refiero al terrorismo como respuesta de esos grupos radicales que se atribuyen la representación de religiones, ideas, razas, distintas a las que ellos han debido someterse, y por quienes, según ellos, han sido humillados, excluidos e irrespetados. Pero vale la pena revisar a qué se denomina terrorismo, ¿por qué estos grupos son "acusados" de terroristas?, veamos a continuación algo sobre este punto.

TERRORISMO: ¿QUIÉN DEFINE EL TÉRMINO Y CÓMO LO HACE?

¿A qué terrorismo nos referimos? ¿Cómo definimos terrorismo? En líneas generales, el terrorismo es definido como una metodología violenta o una práctica sistemática de la violencia que está al servicio de determinados intereses, ya sean estos de un grupo, un régimen o un gobierno (Chumbita, 1989). Cabe destacar aquí, que existen diferentes tipos de terrorismos que varían desde el terrorismo de corte ideológico hasta el terrorismo de Estado, incluido en este abanico el terrorismo político, el fundamentalista religioso, entre otros.

El problema que se nos presenta aquí no es por la definición en sí del término, sino por quiénes definen lo que es y no es terrorismo. Los

acontecimientos del pasado septiembre en Los Estados Unidos, han comenzado a modificar el panorama mundial, generando con ello una nueva polarización del mundo, del que no es posible aún definir quiénes conformaran esos polos y cómo lo harán. Pareciera que el panorama dibuja un nuevo bipolarismo, constituido por los "anti-terroristas" y los "terroristas". Lo importante es que ahora los Estados Unidos han precisado con más detalle a su nuevo enemigo, del que desde el fin de la guerra fría sólo se había hecho un boceto que incluía distintos actores: Hussein, el narcotráfico y el terrorismo. Con el ataque terrorista del 11 de septiembre del 2001, se abre entonces el siglo XXI para la historia y se asignan los guiones y los actores para la próxima función.

Quiénes definen el terrorismo son aquellos que controlan las mayores cuotas de poder en el mundo. Ellos se han declarado enemigos acérrimos de cualquier movimiento sistemático de violencia, fundamentalmente de aquellos de corte ideológico-religioso como el de los fundamentalistas islámicos (el Hamas, el Hezbollah, Al Qaeda, entre los principales) y el ideológico-político (como las FARC, el ELN, el IRA, la ETA y otros).

Pero con todo esto, entramos en una gran confusión, pues si el terrorismo es una metodología o práctica sistemática de violencia, cualquiera que sea, entonces se hace obligatorio ampliar el radio definitorio del término. Así, llamamos terrorismo al practicado por algunos estados como lo hizo España con el GAL o lo que hacen los paramilitares colombianos para atacar y controlar a sus enemigos internos. También entran en esta clasificación aquellos estados que respaldan movimientos terroristas y amenazan con el uso de armas de destrucción masiva, como Rusia, China, Corea del Norte e Irak (Quillen: 2000). Otro tipo de terrorismo es el económico, practicado por EUA, la ex-Unión Soviética, China, la Unión Europea, cuando insisten (o insistieron) sistemática y violentamente en imponer modelos económicos de crecimiento, presionando a los pueblos del mundo a seguirlos, como ha sucedido con el capitalismo en su vieja versión, con el liberalismo en su nueva versión, con el sistema comunista de producción, o en el peor de los casos con los bloqueos económicos a los que han sido sometidos países como Cuba, Irak y Libia.

Estas prácticas violentas, sean cuales sean sus orígenes son todas ellas terroristas. Tan violento es morir por el ataque de un avión

comercial usado como misil, como morir de hambre por un bloqueo económico, o morir de desesperación por la imposición de un paquete de "medidas de shock" o por los recientemente llamados "ajustes graduales", como en Argentina, o quizás, morir masacrado en Centroamérica, por militares financiados por una gran potencia.

Mucho se parecen entre sí el terrorismo artesanal y el de alto nivel tecnológico, el de los fundamentalistas religiosos y el de los fundamentalistas del mercado, el de los desesperados y el de los poderosos, el de los locos sueltos y el de los profesionales de uniforme. Todos comparten el mismo desprecio por la vida humana. (Galeano:2001)

TODO SE GLOBALIZA

Retomando el punto del terrorismo como una de las respuestas de los que han padecido el racismo en cualquiera de sus versiones, ya sea de tipo ideológico, religioso o racial, nos encontramos entonces con un interesante problema, el del poder, que sirve para justificar y calificar cualquier acto. De acuerdo a mi punto de vista, tanto los grupos organizados que de alguna manera han sufrido las consecuencias de algún tipo de exclusión, o que en sí se sienten excluidos, como aquellos que excluyen, han logrado planificar diversas respuestas, siendo claramente etiquetados: a los primeros se les llama grupos insurreccionales o terroristas; a los segundos se les califica como policías por la paz y la justicia del mundo. Así por ejemplo, la OLP ha sido considerada terrorista por reclamar sus derechos en los territorios ocupados por Israel; pero el Ku Kux Klan no ha sido tan radicalmente juzgado, a pesar de que aún controla grandes cuotas de poder, organizando grupos paramilitares alrededor del mundo. La ETA y el IRA son grupos peligrosamente terroristas, pero no así los Contras en Nicaragua, ni los anticastristas en Miami. Vemos entonces la flexibilidad de la que goza el término terrorismo, para adaptarlo a todo aquello que los "pacificadores" así determinen.

Hay un punto bastante interesante sobre el terrorismo en su nueva versión, que ya no es practicado solamente como respuesta de grupos organizados en base a una ideología determinada frente a otros grupos también organizados, como ya lo expuse arriba. El

aspecto al que me refiero, es lo que considero como el fenómeno del "terrorismo globalizado". Ahora los distintos grupos terroristas parecen no funcionar en forma aislada, sino que existen redes de colaboración entre ellos, unidos en contra de un objetivo bien definido y compartido. Pero lo más relevante dentro de este nuevo sistema, es que el otro grupo, el que sufre el segundo tipo de racismo, el de los sudacas (los de abajo), el que aquí he calificado de parias, trabajan para grupos de mafiosos por el mundo, prestando sus servicios a los "terroristas", y a los no terroristas también, haciendo el trabajo oscuro, el que ya he denominado de baja intensidad. Tenemos así por ejemplo, a los sicarios, a los grupos de "matones", vendedores de información, los "mulas", entre otros. En fin, ambos sectores, el de los excluidos y el de los que excluyen, en cualquiera de sus versiones, planifican, organizan, usan y manejan mecanismos similares para alcanzar propósitos que cada uno juzga como justos y necesarios. Así mientras unos "excluidos" dicen luchar en nombre de algo o de alguien, los otros simplemente, trabajan como mercenarios, vendiéndose al mejor postor. Lo lamentable es que estos últimos son los más numerosos: el mundo está lleno de excluidos y no de personas que excluyen; estos últimos son los que gozan de mayores cuotas de poder.

La radicalización de estos enfrentamientos entre los que excluyen y los excluidos, ha sido no sólo justificada, como ya lo expliqué, sino que además se han buscado alternativas para "detener" tales agresiones, especialmente las causadas por los excluidos, con el fin de preservar la paz de las naciones. Esta retórica romántica y salvacionista, ha inundado a la academia, a los intelectuales, que se han dedicado a teorizar y filosofar sobre estas problemáticas causadas por grupos de "desadaptados" que tienen como objetivo acabar con la "armonía" del mundo. Dos importantes teóricos "actuales" de esta línea son: Fukuyama y Huntington, ambos por distintos lados llegan al mismo objetivo, justificar el poderío de unos, y castigar la desobediencia de otros. A continuación presentaré algo sobre esto.

EL RECONOCIMIENTO, UN ARMA DE LOS "CIVILIZADOS" EN CONTRA DE LOS "INCIVILIZADOS".

Uno de los autores que más ha trabajado el problema de las diferencias entre sociedades, sus limitaciones y ciertos para el "progreso" y el avance de la humanidad, es Francis Fukuyama. Su

apelación recurrente al problema del reconocimiento, trabajado por Hegel, le hace "parecer" como un autor bastante amplio en criterios de respeto a los "diferentes". Se extraen de sus ideas, el significado del reconocimiento, entendido como la acción de los hombres orientada a ser reconocidos, valga la redundancia, respetados como seres humanos y sociales, sin necesidad de someterse ni de someter a nadie al dominio de algo o de alguien en contra de su voluntad.

Para Fukuyama, el reconocimiento, y la lucha por ser reconocido ha sido el motor que ha movido la historia del mundo en pro de su desarrollo, del avance y el progreso. La última consecuencia de esa lucha tan "digna" ha sido, y de hecho es, según él, la democracia liberal y todo lo que ella representa. Esta, dice Fukuyama, es la meta a la que aspiran llegar todos los pueblos. Es este, sin duda, uno de los temas que más se ha discutido sobre las ideas de este autor.

Sin embargo, existe un elemento muy interesante, del pensamiento de Fukuyama, que cae como anillo al dedo para esta discusión sobre terrorismo y racismo, hablo del problema de la dignidad. Así el autor dice claramente lo siguiente:

La dignidad se refiere al sentido del propio valor de una persona; la indignación surge cuando algo ofende este sentido del propio valor. Cuando otras personas ven que no actuamos de acuerdo con nuestro sentido de la autoestima, sentimos vergüenza, y cuando nos valoran con justicia (es decir, de acuerdo con nuestro verdadero valor) sentimos orgullo. (Idem, 235)

Si esto es así, podemos parafrasear lo que dice el autor, y aplicarlo a lo que alegan algunos grupos calificados hoy como terroristas, que tal vez consideren que han sido objeto de exclusión y víctimas de otros grupos, tal vez de racistas. Nos podemos preguntar si caben estos términos, dignidad, indignación, vergüenza y orgullo, en los lamentables sucesos que vemos día a día relacionados con lo que hoy se considera terrorismo. Si se valora y se respeta a una cultura distinta, aquellos (los de la otra cultura) se sentirán en palabras de Fukuyama, orgullosos y dignos; por el contrario si su dignidad y valor son irrespetados, aquellos mismos sentirán vergüenza e indignación. ¿Será el terrorismo una respuesta de los indignados, en términos de Fukuyama?

La respuesta a esta interrogante la ofrece el mismo autor, y es aquí donde rápidamente se desvanece esa "aura" de entendimiento y amplitud que el autor intenta mantener en su pensamiento. La razón es que Fukuyama ve el mentado reconocimiento en una sola dirección, el que marca la "democracia liberal" y todo lo que representa, es decir, se reconoce lo que es como nosotros, más no lo que se aparta de nuestros valores, tradiciones e instituciones. Con Fukuyama sucede lo que sabiamente ha dicho Popper:

El hecho de presentar una idea tan venerable como audaz y revolucionaria descubre, creo yo, un conservadurismo inconsciente, y los que contemplamos este gran entusiasmo por el cambio podemos muy bien preguntarnos si no será sólo una de las caras de una actitud ambivalente y si no habrá una resistencia al cambio a la que el historicista quiera sobreponerse con ese entusiasmo. (1973:176)

Así entonces vemos que el límite al espacio del reconocimiento en este autor, representa el etnocentrismo tan característico de quienes manejan y controlan el poder, que tanto rechazan a otros pueblos, que difieren en su esencia de lo que ellos persiguen, y que aquí se escudan en la investidura académica, que es la que Occidente reconoce con mayor validez. Existe otro autor que presenta otra interpretación a este problema de las diferencias, y que además se atreve a predecir de qué manera esas diferencias definirán el futuro cercano por venir y parte del presente que vivimos.

NUEVOS TIPOS DE CONFLICTOS

Huntington, el otro autor, nos advierte, de una manera quizás más cercana a una premonición, que a un análisis político, que la nueva dinámica del mundo estará definida por el choque, el enfrentamiento, ya no entre los amos, ya no entre estados, sino entre pueblos, culturas o como él dice entre civilizaciones diferentes.

Según él, la civilización es una entidad cultural, con elementos objetivos comunes, idioma, religión, costumbre e instituciones. Una civilización puede incluir a un número grande o pequeño de personas; puede incluir varias naciones-estados, como es el caso de

los países árabes o latinoamericanos o sólo una, como el caso de Japón. Las civilizaciones son dinámicas, ascienden y descienden; se dividen y se fusionan, y pueden llegar a desaparecer. (Huntington, 1992:2) Las causas de estos nuevos enfrentamientos estarán fundamentadas en aspectos muy distintos a los que conocimos durante la mayor parte del siglo XX, que en general fueron causas políticas, militares, económicas e ideológicas. El nuevo estilo de conflicto estará basado en las diferencias entre los pueblos y no entre estados. Presume Huntington, que serán los pueblos los que originen estos enfrentamientos y los gobiernos seguirán a sus pueblos por luchas de tipo cultural o religiosas.

Los conflictos que aparecerán en el siglo XXI estarán enmarcados dentro de lo que él llama líneas de ruptura; estas serán: 1) la civilización de la Europa Oriental frente a la Europa Occidental; 2) La civilización islámica frente a la civilización occidental; 3) La civilización árabe islámica frente a los pueblos africanos negros del sur; 4) pueblos ortodoxos frente a los musulmanes; 5) hindúes frente a musulmanes; 6) China frente a los turco-musulmanes, los tibetanos y Occidente; 7) los judíos frente a los musulmanes; 8) Occidente frente a todos los demás occidentes.

Este autor crea la hipótesis de la guerra entre civilizaciones, pensando que esta será consecuencia de movimientos populares, que luchan por ser reconocidos como diferentes y únicos, o tal vez, con la misión de "convertir" a otros pueblos. Lo relevante de las ideas de Huntington está en esa apertura que le da al pueblo, a la gente en la lucha por las tradiciones o religiones, que según los comunistas serían revoluciones. Desde mi punto de vista, Huntington peca de "inocente", o quizás mejor peca al creer en nuestra inocencia, con esa retórica de las civilizaciones y pueblos que se levantan por ideas religiosas o culturales. Que esa sea la excusa no lo pongo en duda; los gobiernos, los líderes que controlan el poder manipulan la información, los pueblos, los valores en pro de sus propios beneficios, en este caso, en beneficio del poder como tal. Evidentemente no son los pueblos los que inician guerras, son los gobiernos los que incitan a la gente a pelearse, a luchar, son los gobiernos los que arman a los pueblos para combatir contra quienes ellos consideren necesario. Al especialista en política (Huntington) se le trastocaron aquí los cables, y olvida el peso que el poder tiene en estas luchas entre civilizaciones.

¿Y AHORA QUÉ?

Hemos visto, que tanto Fukuyama como Huntington, representan sólo un lado del problema, y por lo demás no sabemos que dicen los del otro lado. La situación se complica cuando observamos que los problemas raciales, en el sentido amplio que aquí se ha utilizado, aumentan a diario, se intensifican y se radicalizan en más lugares del mundo. Las consecuencias de esta situación se están haciendo incontrolables. Independientemente del tipo de respuestas que los excluidos le den a los que ellos consideren que los excluyen, independientemente también de la represión que los poderosos usen en contra de los hoy llamados terroristas, se entiende que ambos sectores nos llevan diariamente a la destrucción, a la intolerancia y a la humillación. Ninguna de estas acciones son justas ni tampoco necesarias, todas demuestran solepamente el desprecio por la vida como lo dice Galeano. Es este finalmente un ciclo que no se rompe, y que al contrario, parece aumentar.

Hace poco le contaba a una niña sobre la llegada de los negros del África a América. Le comentaba que en los libros de historia se explicaba este hecho a través de dos argumentos, casi universalmente válidos: uno, el cuento de la mano de obra y el otro, por la idea de los conquistadores y evangelizadores, de que los negros no tenían alma y por eso no eran gente (y todas esas estupideces que mal enseñan los libros de historia de bachillerato, para no llamar las cosas por su nombre, en este caso, racismo y esclavitud). Al terminar la explicación, la niña entre la indignación y el sarcasmo, me preguntó: *¿Cómo se dieron cuenta los blancos de que los negros si somos gente?*; la niña se reía, en el fondo parecía burlarse de los argumentos que ha usado la humanidad en su juego por acabarse. Evidentemente, no encontré una respuesta lógica a su interrogante pues es imposible justificar un hecho tan ilógico.

Quiero conectar brevemente esto con algo que alguna vez dijo Mandela (¿símbolo de las víctimas del racismo?): liberarse del racismo no es una empresa unidireccional, al contrario, esto va en dos direcciones. Implica liberar al que lo sufre de la injusticia de vivirlo, pero a su vez, liberar al que lo hace sufrir, de la carga que lo ata a su propios actos para "sentirse" libre.

La risa de la niña puede representar esa libertad de la que habla

Mandela, las teorías de Fukuyama y Huntington y otros más del grupo, pueden representar las ironías que llevaron a Mandela a convertirse en lo que ahora es. Las actitudes de los racistas y las respuestas de los terroristas, los sudacas, y todos los que se sienten humillados y los que humillan parecen representar las cuerdas que nos atan en este mundo para seguir "amarrados" a ese conjunto de ironías que vive y padece la humanidad.

REFERENCIAS

Chumbita Hugo, "Terrorismo", en el *Diccionario de Ciencias Política y Sociales*. Torcuato Di Tella. Puntosur, Buenos Aires, 1989

Fukuyama Francis, *El Fin de la Historia y el último hombre*. Editorial Planeta Colombiana, 1992.

Galeano Eduardo, "El teatro del bien y el mal", sep.2001.

Huntington Samuel, *¿Choque de Civilizaciones?* Foreign Affairs Documents, verano de 1993.

Memmi Albert: *Correo de la UNESCO*, año XXXVI, París, noviembre de 1983.

Popper Karl, *La miseria del Historicismo*. Alianza, Taurus. 3era Edición Madrid, 1984.

Quillen Chris: *State-Sponsored WMD Terrorism: A growing Threat?* Discussion Paper provided by The Terrorism Research Center, Inc. USA 2000.

ANTITERRORISMO Y RACISMO: ¿PUNTOS EN COMÚN?

Nargis Kassenova*

El colorido racista de la actual campaña antiterrorista no es difícil de ignorar. De acuerdo con un reporte de Amnistía Internacional, durante los dos meses que siguieron a los ataques del 11 de septiembre en el Centro Mundial de Comercio y en el Pentágono, más de 1200 no nacionales americanos fueron detenidos por grandes operativos de redadas nacionales llevados a cabo en Los Estados Unidos, que buscaban posibles sospechosos vinculados con el terrorismo. Una información parcial dada por el gobierno estadounidense el pasado noviembre, reveló que la mayor parte eran hombres de origen árabe o del sur de Asia, quienes fueron apresados con la excusa de haber violado normas de inmigración en este país. Las investigaciones realizadas por la agencia de inmigración indicaron que un número bastante significativo de los detenidos fueron privados de ciertos derechos básicos contemplado en el Derecho Internacional, incluidos los derechos al buen trato de las personas, así como los que garantizan la protección frente a las detenciones arbitrarias.¹

El Consejo de Relaciones Américo-Islámica ha recibido, a raíz de los acontecimientos de septiembre, cientos de casos de quejas que alegan discriminación en los Estados Unidos. Las mujeres

* Nargis Kassenova (Kazajistán) es candidata al Doctorado en Cooperación y Desarrollo Internacional en la Universidad de Nagoya en Japón. Sus investigaciones han estado enfocadas en el tema paz, seguridad y geoestrategia del Asia Central. Su análisis crítico y objetivo de lo que acontece en la explosiva región del Asia Central, ha sido presentado en importantes revistas académicas. En español ha sido publicado por la revista EDUCERE de la Universidad de Los Andes, su artículo «Guerra contra el terrorismo: una visita de Asia Central». ¹ United States of America, Amnesty International's concerns regarding September 11 detainees in the USA.

musulmanas han sido desnudadas en los estrictos procesos de revisión que se han implementado en los aeropuertos; por su parte los hombres, han sido sacados a rastras de la cama, en medio de la noche, a punta de pistola. Se ha reportado que los potenciales sospechosos son casi siempre musulmanes.²

Ciertamente, lo injusto y peligroso de este tipo de políticas puede constituirse en un tópico válido para la discusión, sin embargo, el objetivo de este artículo es analizar y fijar dentro de este mismo contexto, los puntos en común que existen entre el racismo y las recientes y continuas campañas antiterroristas, tocando para ello, la base profunda de la estructura sobre la que se erigen tanto el racismo como el antiterrorismo. Para ello analizaré brevemente tres aspectos que constituyen el cuerpo de este artículo.

1. DEFINICIONES VAGAS Y SUBJETIVAS

El racismo se presenta ante nosotros como la oposición entre la raza "superior, avanzada, civilizada" y la raza o razas "inferiores, atrasadas y no civilizadas". La construcción justifica la legitimidad de la subyugación de los últimos por los primeros.³ Así, la campaña antiterrorista se ha construido alrededor de los terroristas y de los estados que se sienten "llamados" a castigar a los terroristas. Gracias a eso, se permiten y justifican las detenciones ilegales, ya sean planificadas o accidentales (presentadas bajo el eufemismo de "daños colaterales"), así como las intervenciones militares.

La vaguedad y la subjetividad natural de las definiciones de racismo y terrorismo exhiben su carácter, su condición de "herramientas ideológicas", conceptos que reflejan en sí, la distribución del poder. Aquellos que están en el poder pueden definir razas o puntos terroristas y lo que es más importante, actúan sobre ellos. Aparentemente los dos no pertenecen a la misma liga, pero sin duda la situación se maneja bajo los mismos cánones, dejando a los espectadores en un estado de confusión real, sin saber que hacer: "llorar o reír".⁴

² Morillot, G. «War on the Third World, An Insidious Result of September 11 is That the US Treats Many Non-Whites as Terrorists», in the Guardian of London, March 5, 2002.

³ «More on racism in Goldberg, D. T., *Racist Culture: Philosophy and Politics of Meaning*, Blackwell Publishers, Oxford, UK and Cambridge, USA, 1993.

⁴ Pineda, P. «The War is Farcical, But It is Easier to Cry Than to Laugh», in the San Francisco Chronicle, march 18, 2002.

Si uno toma la definición de la voz terrorismo como "el uso del terror para alcanzar un objetivo político", el principal oponente de este concepto pierde todo sentido. Tanto el que acusa al terrorismo como el acusado de hacerlo, están envueltos en el terror. La horrible realidad del 11 de septiembre no hace a los Estados Unidos menos terroristas al bombardear a Afganistán. Los conscientes y no reportados daños causados a la población afgana no son menos válidos que el daño sufrido por los estados unidenses cuando el Centro Internacional de Comercio cayó ardiendo en llamas.⁵

2. LA EXCLUSIÓN COMO EJE DE ACCIÓN

El segundo punto en común entre la campaña antiterrorista y el racismo, podemos encontrarlo en la exclusión lógica que ambos han llevado a cabo. El racismo perjudica los derechos de las personas clasificadas dentro de la categoría de raza inferior. Por su parte en la campaña antiterrorista, se les niegan a los ciudadanos sospechosos de estar envueltos en actividades terroristas, los derechos humanos básicos para vivir.

El racismo rechaza los derechos de la "gente inferior" en base al criterio ideológico de la "humanidad incompleta", por su parte los antiterroristas hacen lo mismo. La lógica sobre la que trabaja parece ser esta: "nosotros podemos bombardear a los talibanes con *dray-cutters* y bombas agrupadas, porque ellos son demasiado incivilizados; trataremos de exterminarlos a ellos, y aquellos que capturemos con vida, los enviaremos a la base de Guantánamo y no les daremos el status de prisioneros de guerra, porque ellos son terroristas, esto es, no son humanos reales". Estas declaraciones son recurrentes en los líderes occidentales, y esto lo confirma por ejemplo Tony Blair en relación al líder iraní: "Ellos no son personas como nosotros. Ellos no son personas que acaten y se rigen por las normas del comportamiento humano".⁶ Uno se preocupa, entonces, por sí Ariel Sharon es considerado "uno de nosotros", y si a pesar de no ser alguien como "nosotros", se le invita a bombardear, matar y destruir sin mayor sentimiento de culpa. La amarga ironía de la situación es que las personas que "no son como nosotros" fueron previamente patrocinadas por "nosotros", es el caso de los

⁵ «More on the war in Afghanistan» in Chomsky, N., *The War in Afghanistan*, in *28Magazine*, February 2002.

⁶ Morillot, G. (March, 2002).

Talibanes y de Al Qaeda entrenados para luchar dentro de las bases de la CIA.

3. CIVILIZACIÓN VERSUS BARBARIE

Finalmente, hay un tercer punto en común, en la retórica usada por el racismo y la cruzada de la campaña antiterrorista. Ambos hablan acerca de "civilización", esto es, "traer la civilización a la barbarie" o defenderse de los bárbaros. Ambos se consideran así mismos en completa y descontenta posesión de la civilización. Citando al Presidente Bush: "Esta no es sólo una lucha de los americanos, esta es una lucha de todos aquellos que creen en el progreso y en el pluralismo, en la tolerancia y la libertad".⁷ Los líderes europeos se hicieron eco de Bush al llamar al ataque con "una declaración de guerra del mundo libre" y del "mundo civilizado". La identificación de la civilización con Occidente fue confirmada por la declaración hecha por el Canciller Gerhard Schroeder, quien señaló que "Alemania no permitirá que los valores de la civilización occidental sean destruidos en los Estados Unidos, Europa o en ninguna parte del mundo."⁸

A partir de ese choque de valores de los que los líderes occidentales han hablado, la selección de los aliados, para la guerra contra el terrorismo no debería ser una sorpresa. Pocos podrán dudar de la tolerancia y el amor por la libertad de los regímenes de Arabia Saudita, Pakistán o Uzbekistán. Uno no puede ser muy conocedor en política, pero fácilmente puede darse cuenta de la sorprendente retórica que mezcla las ideas de honradez y exagerada hipocresía que constituyen el corazón de la guerra en contra del terrorismo.

El número de veces que ha sido mencionada, después de los acontecimientos del septiembre pasado, la idea sin sentido del "choque de civilizaciones" o del "choque de culturas" es sin duda, una evidencia más de estas actitudes expuestas anteriormente. Uno se pregunta ¿chocaron las civilizaciones aquel día?; y para responderse, sólo es necesario observar la dirección que la campaña antiterrorista ha tomado domésticamente, pues se alega que la "civilización americana" chocó con la musulmana americana, sin

importar de donde es ese musulmán, puede ser del Medio Oriente, del norte de África o del sur de Asia. Encontrar un aspecto internacional dentro de esta lógica de las civilizaciones es bastante difícil, lo que sí existe detrás de todo esto, no es el problema de las civilizaciones, simplemente es el poder.

¿CONCLUSIÓN?

La reciente campaña antiterrorista es tan incierta en su ejecución como en su lógica interna. Los estados han estado involucrados en campañas antiterroristas por siglos, no existe entonces nada nuevo sobre eso. La novedad de esta situación está en la escala de la campaña y en los recursos que para ello se utilizan; la guerra contra el terrorismo es impulsada por la máquina mortal de la guerra en la historia. Esta es la manifestación del nuevo orden mundial, declarada por Bush padre y puesta en práctica por Bush hijo. Ahora sólo hay un sector hegemónico en el mundo, y está peligrosamente inclinado hacia la derecha. Este se hace cada día más beligerante y racista. El tiempo demostrará cuán largo será este nuevo y reciente "capricho" de las campañas antiterroristas, pero ahora, ésta es la clara y pura realidad de la política internacional.

⁷ Address to a Joint Session of Congress and the American People, September 20, 2002.

⁸ In Vincent, J., "The New World Order is a Clash of Civilizations" in International Herald Tribune, September 13, 2001.

Referencias

Amnesty International, <http://web.amnesty.org/ai.nsf/recent/AMRS10442002>

United States of America, Amnesty International's concerns regarding September 11 detainees in the USA

BLAIR, Address to a Joint Session of Congress and the American People, september 20, 2002

CHOMSKY N., "More on the war in Afghanistan" in *The War in Afghanistan*, in *Z Magazine*, February 2002

GOLDBERG, "More on terror H 1", *Recent Culture, Philosophy and Politics of Meaning*, Blackwell Publishers, Oxford, UK and Cambridge, USA, 1993

MONBIOT G., "War on the Third World: An Inevitable Result of September 11 is that its US Foes Have Been Whites as Terrorists", in the *Guardian of London*, March 5, 2002

PRESTON P., "The War is Fearful, But it is F easier to Cry Than to Laugh", in the *San Francisco Chronicle*, March 18, 2002

VINCOUR J., "The New World Order is a Myth of Exclusionists" in *International Herald Tribune*, September 13, 2001

estimulada por esos gobiernos, para que de alguna manera puedan sobrevivir.



REFERENCIAS

Amnesty International, <http://web.amnesty.org/ai.nsf/recent/AMR510442002>

United States of America. Amnesty International's concerns regarding, *September 11 detentions in the USA*.

BLAIR, *Address to a Joint Session of Congress and the American People*, september 20, 2002.

CHOMSKY N., "More on the war in Afghanistan" in *The War in Afghanistan*, in Z Magazine, february 2002.

GOLDBERG, "More on racism D.T.", *Racist Culture: Philosophy and Politics of Meaning*, Blackwell Publishers, Oxford, UK and Cambridge, USA, 1993.

MONBIOT G., "War on the Third World. An Insidious Result of September 11 is That the US Treats Many Non-Whites as Terrorists", in the *Guardian of London*, march 5, 2002.

PRESTON P., "The War is Farical, But It is Easier to Cry Than to Laugh", in the *San Francisco Chronicle*, march 18, 2002.

VINCOUR J., "The New World Order is a Clash of Civilizations" in *International Herald tribune*, september 13, 2001.

estimulada por esos gobiernos, para que de alguna manera puedan sobrevivir.



Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos de
Editorial Casa Blanca
durante el mes de MARZO de 2004
Mérida Edo. Mérida
República Bolivariana de Venezuela



Maria Gabriela Mata Carnevali

Compiladora



Racismo y Terrorismo
¿Dialéctica de la Globalización?

Ediciones Solar



Colección Ensayo

Completamente ajeno a que sus privilegios dentro del orden establecido están en el origen de los atentados, tras el 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos ha intentado hacer de la lucha contra el terrorismo global el eje de un nuevo mundo creado a su imagen y semejanza, y de espaldas al derecho internacional.

Apenas unos meses después de la espectacular caída de las Torres Gemelas en Nueva York y del régimen talibán en Afganistán, que no por azar siguieron al fracaso de la Cumbre Mundial contra el Racismo en Durban, un grupo de distinguidos estudiosos de la realidad internacional dio vida en el seno de la Universidad de los Andes al Seminario: *Racismo y Terrorismo: ¿Dialéctica de la globalización?*, elevando su voz de alerta ante un nutrido auditorio.

Los temas abordados son muchos y variados, más los une un sentimiento común de rechazo a la violencia, provenga de donde provenga, y la certeza de que la paz, mucho más que la ausencia de guerra, ha de construirse dentro del marco legal, con justicia, en libertad, y respetando las diferencias.